



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

“ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO DE LA CONSTRUCCIÓN DEL COMPLEJO DE
EDIPO”

TESIS

QUE COMO PARTE DE LOS REQUISITOS PARA OBTENER EL GRADO DE
MAESTRA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

PRESENTA

LIC. ALEJANDRO MORALES HERRERA.

DIRIGIDO POR

MTRA. SUSANA RODRÍGUEZ MÁRQUEZ.

Centro Universitario, Querétaro, Qro.
agosto 2021
México



Dirección General de Bibliotecas y Servicios Digitales
de Información



ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO DE LA CONSTRUCCIÓN
DEL COMPLEJO DE EDIPO.”

por

Alejandro Morales Herrera

se distribuye bajo una [Licencia Creative Commons
Atribución-NoComercial-SinDerivadas 4.0
Internacional](https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/).

Clave RI: PSMAN-187978



UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE QUERÉTARO
FACULTAD DE PSICOLOGÍA
MAESTRÍA EN PSICOLOGÍA CLÍNICA

“ANÁLISIS ARQUEOLÓGICO DE LA CONSTRUCCIÓN DEL
COMPLEJO DE EDIPO.”

TESIS

Que como parte de los requisitos para obtener el Grado de
Maestro en Psicología Clínica

Presenta:
LIC. ALEJANDRO MORALES HERRERA.

Dirigido por:
MTRA. SUSANA RODRÍGUEZ MÁRQUEZ

Mtra. Susana Rodríguez Márquez

Presidente

Firma

Mtra. Elsa Vega Fernández

Secretario

Firma

Mtra. Julia Velázquez Ortega

Vocal

Firma

Dra. Rosa Adriana Segura

Suplente

Firma

Mtro. Germán Rodríguez Sánchez

Suplente

Firma

Dr. Rolando Javier Salinas
director de la Facultad de Psicología

Dra. Ma. Guadalupe Flavia Loarca Piña
Directora de Investigación y Posgrado

Centro Universitario
Querétaro, Qro.
Agosto 2021

Resumen.

El “Complejo de Edipo” no solo se inscribe en un saber polémico, el psicoanálisis, sino su propia emergencia nace de lo polémico, de lo olvidado, de aquello no continuo, ni contado. Su emergencia data de aquellas primeras cartas a Fliess, y su consolidación teórica y clínica aparece en ese transcurrir de Freud con sus descubrimientos.

Diversos autores anudan la emergencia del “Complejo de Edipo” a un concepto que se construye evolutivamente, ignorando así, que lo contingente del espacio epistémico de la época quede anulado. En este trabajo, se propone un vínculo entre la propuesta de la Arqueología de Michel Foucault con el Psicoanálisis, permitiendo así buscar cómo aquello anulado y olvidado por los grandes discursos de la historia tradicional se entraman en la construcción del “Complejo de Edipo”, para ello, se buscará e investigará sobre los discursos de la sexualidad en la pintura, en la escritura y en la ciencia, la familia será trabajada sobre los discursos biologicistas, psiquiátricos y económicos, para después dar paso a cómo los movimientos políticos sostuvieron dichos discursos.

Hacer el rastreo sobre aquello olvidado, permitirá reflexionar sobre la puesta en escena que tiene el “Complejo de Edipo” en la actualidad, no para cuestionar su existencia, sino para analizar su presencia en la clínica.

Palabras clave: Complejo de Edipo, Arqueología, Psicoanálisis y filosofía, Historia de las ideas, familia, sexualidad, Edipo.

Summary

The "Oedipus Complex" is not only embedded in a polemic knowledge, psychoanalysis, but its own emergence is born from the polemic, from the forgotten, from that which is neither continued nor told. Its emergence dates back to those first letters to Fliess, and its theoretical and clinical consolidation appears in the course of Freud's discoveries.

Several authors relate the emergence of the "Oedipus Complex" to a concept that is constructed evolutionarily, thus ignoring the fact that the contingency of the epistemic space of the epoch is annulled. In this study, a link between the proposal of Michel Foucault's Archaeology and Psychoanalysis is proposed, allowing us to look for how that which has been annulled and forgotten by the great discourses of traditional history are intertwined in the construction of the "Oedipus Complex". For this, we will search and investigate on the discourses of sexuality in painting, writing and science; the family will be worked on the biological, psychiatric and economic discourses, and then give way to how political movements sustained these discourses.

Tracing on what has been forgotten will allow us to reflect on the staging of the "Oedipus Complex" nowadays, not to question its existence, but to analyze its presence in the clinic.

Key words: Oedipus complex, Archaeology, Psychoanalysis and philosophy, History of ideas, family, sexuality, Oedipus.

DEDICATORIA

Este trabajo es dedicado a:

A la pasión de la enseñanza de mis maestras Elsa Vega y Julia Velázquez.

Al acompañamiento de mi familia Vicenta, Toño y Rubén.

A la amistad que siempre sabe cómo estar, ni mucho, ni poco solo estar Rocío González, Michel Oriad, Germán Rodríguez, Elizabeth Castillo, Monserrat, Julio César Otero, Miguel Ángel Muñoz, Hairen Javier Aguilar.

A mi otra familia Paco Ríos, Yolanda Correa e Isadora quienes siempre me han brindado cariño y mucha ayuda.

Y finalmente, este trabajo es dedicado a Jazmín, mi pareja, mi compañera en la profesión, en la pasión por el trabajo clínico, en la investigación, en mis proyectos y también en esas otras pasiones que tengo.

Gracias totales.

AGRADECIMIENTOS

Escribir estas líneas me lleva a pensar en aquellas personas que estuvieron y que está ahí apoyándome, sosteniendo, escuchándome y sobre todo, creyendo en mí.

Todo parte de aquella hermosa clase con la Mtra. Julia, quien sembró en mí, la pasión por la investigación. Esa clase despertó mi interés de construir una investigación sobre el “Complejo de Edipo”, y heme aquí, buscando obtener el grado de maestro con esa inquietud que hace unos años la Mtra. Julia dejó en mí, pero esto no podía ser sin la Mtra. Elsa, quien siempre confió en mí, y mi invita, me motiva a estudiar la maestría y a formarme como psicólogo a lado de ella, sin pensarlo, tome ese compromiso, y ese apoyo.

A su vez, mientras quedaban esas inquietudes en mí por investigar, mi madre Vicenta y mi padre Toño acompañaron con sus silencios, sus miradas, sus consejos y sus palabras que resonaban en mí como una búsqueda de motivación para continuar con este proyecto llamado “Maestría”. Mientras mis padres acompañaban, mi Hermano Rubén buscaba siempre estar ahí en mis momentos de frustración, de poca creatividad para la escritura, de cansancio y agotamiento de la lectura.

La construcción de cada capítulo de esta tesis se veía acompañada con música desde el rap hasta la banda, de la banda a Silvio, de Silvio a Pink Floyd, de Pink Floyd a Calibre 50, para hacer estos movimientos musicales fue acompañado mi confidente, mi pareja Jazmín, quien, con su sabiduría, su paciencia, su escucha, su acompañamiento sabía donar las ideas, las palabras para continuar con este proyecto. Su presencia y su apoyo, me da cuenta de que con ella no solo podía contar una vez, sino hasta dos, tres, cuatro o hasta cien veces, las ocasiones que fuera ella siempre tenía la forma de apoyarme, de ser mi interlocutora, como en ocasiones mi redactora de algunas ideas.

Cada encuentro con la señora Yolanda y la Mtra. Rosa Adriana era encontrarse con lo REAL. Ellas sabían cómo regresarme al camino de la escritura.

La amistad siendo un concepto amplio y con muchas significaciones logra también acompañar sueños, metas de ideas, y es así como Germán, mi amigo, mi lector me acompaña.

Finalmente, este trabajo no sería posible sin la lectura, el acompañamiento de la Mtra. Susana Rodríguez, quien tomo el compromiso y la responsabilidad de caminar junto conmigo para la conclusión de la tesis.

Agradezco a cada una de las personas aquí mencionadas.

ÍNDICE

Introducción.	10
Capítulo 1. Hacia la construcción de nuestro campo epistemológico.	17
Capítulo 2. De las fuerzas impulsoras donde emana la complejidad del complejo de Edipo.	47
2.1 La vida infantil y el destino como punto de relación entre el complejo de Edipo y el Edipo Rey de Sófocles.	59
2.3 El complejo y sus particularidades en la obra de Freud.	82
2.3.1 Entre el amor y el odio, Freud y Jung.	93
2.4 La distancia no es el mal para la unión.	98
Capítulo 3. Contextos, espacios y tiempos para la emergencia del complejo de Edipo.	101
3.1 Entorno político de la transición del siglo XIX al XX.	103
3.2 La sexualidad y lo psíquico como puntos de ruptura. Hacia un camino de construcción del escenario para las propuestas Freudianas.	126
3.3 Construcción de la Episteme en la época de Freud.	155
3.3.1 La influencia de Charcot. Acercamientos de ruptura epistémica con el discurso científico.	165
3.3.2 La influencia de Breuer en Freud.	171
Capítulo 4. La sexualidad y la familia como punto de acercamiento a la consolidación del Complejo de Edipo.	177
4.1 La influencia de Fliess en los puntos de referencia sobre la sexualidad.	189
4.2 La Sexualidad y su relación con el Complejo de Edipo.	192
4.3 La Familia y sus implicaciones en el complejo de Edipo.	206
4.3.1 La importancia histórica de la familia.	212
4.3.2 La familia, la herencia y la histeria.	224
4.3.3 De la herencia al trauma. La familia en la presencia psíquica.	229
4.3.4 En la presencia psíquica.	232
Capítulo 5. Propuestas contemporáneas del Complejo de Edipo, y su implicación en la subjetivación.	240
5.1 Freud y el Complejo de Edipo.	241
5.1.1 La relación del Complejo de Edipo y la niña.	247
5.2 Melanie Klein.	251

5.3 El “Complejo de Edipo” en Lacan.	265
5.4 Análisis sobre el “Complejo de Edipo” en la contemporaneidad.	277
Conclusiones.	290
Bibliografía	301

Introducción.

En la bibliografía psicoanalítica como en algunas de las ciencias sociales, existe una gran cantidad de propuestas y análisis que se han realizado sobre el concepto “Complejo de Edipo”, concepto que tomo mucha importancia para la constitución de un marco teórico y clínico sobre las neurosis. Freud apunto este concepto como piedra angular de las neurosis, además acento la importancia de la presencia de la familia en el psiquismo, sobre todo poniendo el acento en el dinamismo de la ley y el deseo.

La forma en que Freud abordará la ley dio pauta para la construcción de diferentes discursos sobre la noción de Padre, y su implicación de éste en el psiquismo y en la sociedad. El “Complejo de Edipo” me parece que habilito las reflexiones sobre la noción de Padre en occidente, contribuyo a la estructuración de un sistema político, económico, social e ideológico desde esa figura, y que ahora muchos discursos intentan proponer un modo diferente de pensar la ley, sobre todo ya no anudada al Padre.

El “Complejo de Edipo” incito a una generación a pensarlo, a analizarlo y a utilizarlo. Se emprendieron grandes investigaciones sobre su construcción, algunas de ellas buscaron el origen de su surgimiento en la misma obra de Freud, es decir, rastrearon las primeras enunciaciones del “Complejo de Edipo” hasta los últimos trabajos en los que se ha mencionado, por ejemplo, podemos encontrar los trabajos de los psicoanalistas Hugo Bleichmar con su artículo *“Introducción al estudio de las perversiones. La teoría de Edipo en Freud y Lacan”* y Carlos Galindo con su tesis de Maestría titulada *“El concepto del “Complejo de Edipo” en la obra de Sigmund Freud”*.

Estos dos trabajos se caracterizan por realizar una construcción de la historia de la emergencia del “Complejo de Edipo” de una manera continua, evolucionista y de desarrollo, dejando entre ver que la construcción de dicho concepto estaba vinculada a la noción de historia tradicional, en la cual pone el acento en lo continuo, dejando así al pensamiento de Freud como si con el tiempo cronológico, y su participación en la clínica, así como su disertación con otras disciplinas permitiera que su conocimiento evolucionará a un estrato cada vez más alto.

Encontrarnos con estas investigaciones nos llevo a otro artículo de Miguel Felipe Sosa que lleva por nombre “*El complejo de Edipo, la publicidad del psicoanálisis y una pifia de Fromm*”, en el pudimos encontrar una forma diferente de explicar el origen del “Complejo de Edipo” “*Del parricidio Freudiano a la muerte del hijo de Dios*” el autor argumenta que es una cuestión meramente política la que lleva a la construcción de ese concepto.

Felipe Sosa se adentra a los textos Freudianos de 1897 a 1910, recorriendo cada uno de ellos con un análisis meticuloso para justificar la idea de que no habría condiciones teóricas ni clínicas que posibilitarán enunciar al “Complejo de Edipo”. Me parece que estos artículos nos dejan ver la envergadura de considerar el contexto político, social e histórico en el que se inscriben los conceptos, dejando así vías de investigación sobre ellos, como la propuesta de replantear esos orígenes inmaculados que se vuelven mitológicos para los conceptos. Cabe aclarar que Felipe Sosa no invalida la construcción que hace Freud respecto al “Complejo de Edipo”, sino simplemente se centra en introducirnos en pensarlo como un concepto ¿Cómo es pensarlo como concepto? Es re-integrar al “Complejo de Edipo” en su contexto histórico, social y político, y no sólo mostrarlo como un efecto de teoría y de clínica.

El presente trabajo busca mostrar una diferente forma de acercarse a la construcción de los conceptos, en este caso del “Complejo de Edipo”, aclaro, esto no implicaría que no pueda retomarse la propuesta aquí vertida en esta escritura para pensar otros conceptos teóricos del psicoanálisis, como de otras disciplinas.

Este trabajo de investigación se asemeja al trabajo realizado por Freud sobre los sueños, los sueños contienen un material que se encuentra desfigurado por ciertos procesos; desplazamiento y condensación, lo cual hace difícil llegar al sentido y el deseo que se encuentra en la oscuridad del sueño, sin embargo, Freud por medio de la interpretación intentará trabajar con ese material mutilado por los procesos antes mencionados, por la represión que provocaría el olvido del contenido, tomando como ese instrumento –interpretación- para ir anudando y encontrando ese material que se encuentra en la oscuridades, luchando con resistencias y defensas se irá construyendo el material, no del todo completo, sino habrá algo al que no se logre llegar, a ese algo Freud lo llama el obbligo del sueño, en donde la interpretación se ve detenida. En mi caso, me encuentro con investigaciones que antes he mencionado que figuran como defensas, como resistencias, desplazando y condensando la información sobre el “Complejo de Edipo” mostrando solo un parte del contenido de este concepto, dejando de lado y olvidando que hay otros elementos que pueden considerarse en la construcción, emergencia y posicionamiento de éste en el teoría como en la clínica.

Algunas de esas posturas pueden pensarse como un obstáculo epistemológico, el cual no radica en saber si existe o no existe, si es verdad o falso el concepto, más bien el obstáculo está en nuestras formas de aprehender al concepto, es decir, en las formas en las que nos adentramos a conocerlo.

La escritura de este trabajo busca considerar como el error, el fallo, lo disperso, lo discontinuo y las contingencias sociales, políticas, económicas y culturales contribuyeron a la construcción del conocimiento, específicamente del “Complejo de Edipo”, situarnos así, no buscaría invalidar la construcción del concepto, sino al contrario, regresarlo a su estatuto de concepto, hacerlo así, conllevaría que en esta tesis para la obtención de grado de maestro se buscará y se destinará la escritura localizando esos puntos, pero también ubicando cómo para dicha construcción puede retomar algunos otros discursos disciplinarios, en pocas palabras como la

construcción del conocimiento esta anudada a diálogos e intercambios epistémicos entre saberes y disciplinas.

El trabajo comienza construyendo el campo epistémico que dará luz para el análisis y la respuesta a las preguntas ¿Qué se investigará? y ¿Cómo se investigará? Responder dichas preguntas conlleva a dedicarle un apartado extenso para explicar y justificar porque la propuesta metodológica de Michel Foucault denominada “Arqueología” posibilitaría poner el escenario y acento sobre aquellas particularidades denominadas: azar, discontinuidad, contingencias sociales, políticas, culturales y económicas, y cómo estas contribuyeron a la construcción del “Complejo de Edipo”.

La construcción de este campo epistémico conforma el primer capítulo de este trabajo, el cual permitió que la forma de hacer la lectura de aquellos textos, libros y literatura ubicará esas particularidades, y las introdujera en la construcción del concepto antes mencionado.

El segundo capítulo buscar abrir un diálogo entre la filosofía y el psicoanálisis. Para ese diálogo me centre en el trabajo de Nietzsche sobre su noción de tragedia que tiene en su texto *“El nacimiento de la tragedia”*. Articular el concepto “Complejo de Edipo” con la noción de tragedia que localiza Nietzsche ayuda a reflexionar cómo un mito trágico pasa al psicoanálisis como un concepto importante.

Dicho diálogo que se propone permite responder a las preguntas ¿Por qué utilizar el Edipo Rey y no otra tragedia para la construcción del “Complejo de Edipo”? ¿Por qué se llamo “Complejo de Edipo y no con otro nombre?. La definición de Nietzsche sobre la tragedia se articula con diversas connotaciones que Freud tomará en cuenta para la construcción del “Complejo de Edipo”, por ejemplo, la importancia de la infancia, el destino, el deseo, la presencia de los padres, la ambivalencia, etc.

Además en este capítulo, se agrega una investigación sobre la noción de “Complejo” en la obra de Freud, no solo se ubicará la noción que hay de ese concepto, sino también permite comenzar a construir la significación que se da al unir la palabra

“Complejo” con el mito de Edipo”, esto nos podría conducir que la construcción del “Complejo de Edipo” que proponemos puede tener otra explicación distinta a la que retomamos en las investigaciones que mencionamos al principio, además contribuye a justificar el pasaje del mito de Edipo a la constitución del “Complejo de Edipo” como parte del psiquismo.

En el tercer capítulo se propone indagar las dispersiones, lo azaroso, lo discontinuo, los intercambios conceptuales, epistémicos y las contingencias sociales, políticas, culturales y económicas de aquella Viena del siglo XX, y extrapolar como todo esto influye en la construcción del “Complejo de Edipo”.

Para ello, se emprendió un análisis del contexto político y social de la Viena que sirvió como escenario para la construcción del psicoanálisis, también se retomó todas aquellas temáticas sobre la noción de sexualidad, para ello, se buscó entre pintores, escritores y músicos la descripción y análisis que hacían para hablar y liberar la sexualidad.

Por último, se indago sobre el contexto científico de la época de Freud, específicamente el que se transita entre 1897 a 1910. Ese contexto retomo algunos puntos de otros países como Francia, Alemania, y la Viena que vio nacer al “Complejo de Edipo”, me pregunto ¿cómo se estableció el dialogo entre el psicoanálisis y la ciencia de la época?

La sexualidad será un punto fundamental para pensar el “Complejo de Edipo”, esa importancia que se le dará a la sexualidad será trabajada junto con la noción de familia en el capítulo cuarto. En dicho capítulo, se localizará aquellas primeras influencias que tuvo Freud sobre la sexualidad, por ejemplo, podrías considerar a Fliess, quien le permite formular una relación entre la sexualidad y la histeria, además localizaremos que otros autores de la época influyeron Freud en la concepción de la sexualidad, estableciendo este rastreo y análisis, podremos generar la vinculación entre el “Complejo de Edipo” y la sexualidad.

El análisis de la noción de la familia es importante en este capítulo, para ello, se buscó construir un trabajo investigativo sobre cómo se ha construido la familia desde el saber de la ciencia biológica, desde las ciencias sociales hasta llegar a la consolidación de la familia en el saber psi, dentro de ese saber localizamos la propuesta del psicoanálisis sobre dicha institución.

Realizar el rastreo sobre la noción y cambios que se tiene de la familia contribuyó a complejizar las preguntas sobre el origen del “Complejo de Edipo” es así que pudimos formular una pregunta ¿Cómo llegó la familia a ser importante para la construcción del “Complejo de Edipo”?

Para finalizar, en el Quinto capítulo se localizará un trabajo investigativo sobre las propuestas del “Complejo de Edipo” dichas propuestas serán retomadas de tres autores: Sigmund Freud, Melanie Klein y Jacques Lacan.

De cada uno se retoma las construcciones básicas y elementales para la definición que se hace del “Complejo de Edipo”, en cada propuesta se busca encontrar similitudes y diferencias que apunten a algo nuevo, además en esas propuestas se localiza como cada uno de los autores vincula el “Complejo de Edipo” con el psiquismo y la constitución de la sexualidad tanto en el niño como en la niña.

La segunda parte de este último capítulo buscó localizar los nuevos apuntes y lecturas que se le realizaron y se le realizan al “Complejo de Edipo”. La búsqueda no fue para descalificar a dicho concepto, sino más bien tenía como objetivo dar cabida a las críticas, a las deconstrucciones como también a los posibles detenimientos epistémicos que se colocan a partir del “Complejo de Edipo”. Para realizar este trabajo nos acompañamos de psicoanalistas como Ricardo Rodolfo, Jorge Reitter y filósofos como Deleuze y Guattari.

Las conclusiones que hacen un cierre a este largo trabajo de investigación buscaron englobar reflexiones, críticas, disertaciones en los aspectos clínicos y teóricos, además en estas conclusiones se logra ver una propuesta que se vierte como eje principal que ha acompañado mi forma de hacer la clínica y de pensar la teoría en

la que me he formado. Dejo la introducción, para poner ahora los ojos del lector en un análisis arqueológico de la construcción del “Complejo de Edipo”.

Capítulo 1. Hacia la construcción de nuestro campo epistemológico.

Este primer capítulo tiene como objetivo hacer una construcción epistémica para abordar el trabajo analítico sobre el concepto “Complejo de Edipo”, como también, para sustentar y generar el análisis sobre las preguntas y construcciones que se vayan dando en cada uno de los capítulos que conforman este trabajo.

¿Por qué retomar la epistemología? ¿Cómo generar un diálogo entre el psicoanálisis y la epistemología? La epistemología considerada como una rama de la filosofía, se ha encargado de problematizar y enfocar su estudio sobre la teoría del conocimiento, permitiendo así que la filosofía tenga una participación considerable dentro de lo que es la cultura científica. Mientras los grandes científicos seguían acumulando saberes, produciendo teorías, conceptos, la filosofía apoyada en el empirismo lógico pretendió tomar el papel de evaluadora, de juez que dictaminará que saber y que conocimiento sería aceptado, centrándose no en producir conocimiento, sino en evaluar el conocimiento. Charles Taylor retoma la idea de Rorty, en la cual expone el papel fundacionalista en el que había caído esta epistemología, cito:

“Desde el punto de vista de este proyecto, las ciencias positivas necesitaban una disciplina rigurosa que pudiera controlar las credenciales de todas las pretensiones de verdad. De modo que una supuesta ciencia será válida sólo si sus hallazgos superan este test” (Taylor, 1997, Pp. 20)

La epistemología se volvió la disciplina que se encargaría de verificar que conocimiento podía dar el paso a ser considerado como científico, para ello, existieron algunas corrientes como el Falsacionismo, el verificacionismo. Este último, hace ver que el valor de verdad y científico de un enunciado se validaba siempre y cuando fuera verificable y comprobable, por ejemplo, lo que hace Galileo en relación a los movimientos de la tierra y el sol, Newton con la gravedad. En cuanto al Falsacionismo, éste intentaba hacer que los enunciados creados se contrapusieran con otros de la misma ciencia, se posicionaban los enunciados en

un juego dialéctico para dar paso a la base y consolidación del saber cómo ciencia, el progreso y el desarrollo era el proceso por el cual pasaba esa dialéctica, hasta constituirse como un saber científico.

Esta epistemología tradicional, desde esa postura fundacionalista, se vio permeada también por el representacionalismo, el cual se caracterizaba por desvincular el conocimiento de la realidad, es decir, que el conocimiento era una imagen interna de lo que era la realidad externa, esto manejaba dos realidades, la realidad interna y la externa, lo cual llevaba a pensar que no era necesario estar en la realidad externa para producir conocimiento, sino que simplemente uno poseía el saber y solo se aplicaba de manera interpretativa en la realidad externa.

El representacionalismo dio una forma de interpretación epistemológica sobre el conocimiento, teniendo así una vinculación, una conexión con la ciencia mecanicista que se instauraba en el siglo XVII. Esta conexión dio la posibilidad de intentar explicar nuestras formas de conocer mecanicísticamente, esto intentó instrumentalizar las formas de conocer, ya no solo basta con que haya una congruencia entre el mundo externo con mi mundo interno, sino se intentará producir un entendimiento instrumental de cómo es que conozco, para ello Descartes se vuelve el mayor exponente de esta conexión, cito:

“Esta conexión fue central en la filosofía cartesiana, una de cuyas ideas rectoras fue que la ciencia –el verdadero conocimiento- no consiste simplemente en la congruencia entre las ideas de la mente y la realidad externa. Si el objeto de mis meditaciones coincide con los eventos reales en el mundo, esto no me proporciona conocimiento de ellos” (Taylor, 1997, Pp. 23)

Por lo anterior, no basta que mis ideas internas coincidan con el mundo externo para validar un conocimiento, sino que se necesita la instauración de un método para conocer, pero dicho método se dirige no al objeto, sino en la mente, en las ideas, para poder conocer, permitiendo formular claridad y distinción entre las ideas que hay en mi mente. Para llegar a la certeza de la que habla Descartes se deberá retomar

“el supuesto que subyace a la totalidad de esta operación es que la certeza es algo que podemos generar por nosotros mismos al ordenar correctamente nuestros pensamientos-de acuerdo con conexiones claras y distintas” (Taylor, 1997, Pp. 23)

Esta interpretación de la epistemología se conectó con tres nociones, y dio como resultado lo siguiente:

“La primera es la imagen del sujeto como idealmente desvinculado [*disengaged*], esto es, como libre y racional hasta el punto de distinguirse totalmente de los mundos natural y social (...) La segunda que se sigue de ésta, es una concepción puntual del yo idealmente, preparado, en tanto que libre y racional para tratar instrumentalmente esos mundos, como materia susceptible de cambio y reorganización (...) una interpretación atomista de la sociedad como constituida o en últimas instancias, explicable en términos de propósitos individuales” (Taylor, 1997, pp. 27)

La interpretación epistemológica, cimiento una forma de conocer, posiciona al sujeto como el origen y el creador del conocimiento, el cual no está ligado, ni intrincado con el exterior, éste aparece como el escenario donde se puede operar desde este saber. El sujeto con sus categorías y su conocimiento lo aplicaría para conocer el mundo, para operar sobre los objetos.

Frente a esa interpretación epistemológica, hubo otra que se centró no en la instrumentalización de la forma de conocer, sino en el conocer mismo, ya no es solamente conocer desde el sujeto cognoscente al objeto, donde el primero aplica sus conocimientos sobre el otro, sino esta relación se vuelve una sola pieza, ya no son cosas que podemos separar tajantemente, sino que se encuentra inmiscuidas en el momento de conocer. El objeto se presenta a un conocedor, pero éste no se presenta como un saber total, sino toma una posición determinada frente a lo que conoce, es decir, el conocedor adopta una función en relación con lo conocido. Taylor la retoma esta propuesta de Heidegger con la siguiente concepción “claro de bosque” sobre esta misma tónica encontramos a Merleau-Ponty, Kant y Wittgenstein, quienes el autor los ubicará de la siguiente manera, cito

“Todo ellos parten de la intuición de que este fenómeno central de la experiencia, o del claro del bosque no resulta inteligible bajo la interpretación epistemológica, ni en su variante empirista y racionalista”. (Taylor, 1997, p. 29)

El tema de la experiencia es el punto donde se hace la ruptura epistemológica sobre la propia epistemología tradicional, donde la experiencia nos hace agentes y nos introduce al mundo, lo cual lleva a contraponer el primero y el segundo punto de esa interpretación epistemológica, no podemos alejarnos y desvincularnos del mundo natural y social, sino somos parte de él. Taylor retoma “el ser en el mundo” de Martin Heidegger, para explicar que nuestras interpretaciones no pueden estar desvinculadas del mundo real, sino que nos vemos implicados en ese mundo

“Incluso en nuestra postura teórica hacia el mundo, somos agentes, también al informarnos acerca del mundo y formular imágenes desinteresadas tenemos que luchar con él, experimentar, situarnos para observar, controlar condiciones” (Taylor, 1997, p. 32)

No podemos desvincularnos de este mundo natural y social, sino que la propuesta de esta nueva epistemología planteada por Heidegger está centrada en el tema de la relación que uno genera con lo cosa en sí. A su vez Merleau-Ponty crítica esta supuesta racionalidad e instrumentalización que puede tener el yo sobre lo objetos, pone el acento de que hay algo que se le escapa a ese yo, que no logra captar, cito:

“Nuestra capacidad en tanto que agentes esta esencialmente encarnada y cómo el cuerpo vivido es el lugar de las direcciones de acción y de deseo, que nunca podemos captar o controlar totalmente por decisión personal” (Taylor, 1997, p. 34)

Por último, encontramos una propuesta epistemológica en donde Taylor ubica a ciertos autores entre ellos a Derrida y Foucault, en una vertiente que rescata el pensamiento de Nietzsche ¿Cómo es esta vertiente? Nietzsche ha descentralizado todo el saber, el conocimiento del sujeto, es decir, que no hay sujeto responsable que pueda crear un conocimiento, sino que éste se ve insertado por las condiciones sociales en ese conocimiento. En el libro “La genealogía de la moral” Nietzsche pone el acento que el lenguaje ha intentado poner una ilusión de que el sujeto es el creador de lo bueno y lo malo, es decir, que uno puede hacer acciones buenas o malas, todo depende de su querer consciente, cito:

“Un quantum de fuerza es justo un quantum de pulsión, de voluntad, de actividad-más aún, no es nada más que ese mismo pulsionar, ese mismo querer, ese mismo actuar, y, si puede parecer otra cosa, ello se debe tan sólo a la seducción del lenguaje (y de los errores radicales de la razón petrificados en el lenguaje) en el cual entiende y mal entendiendo que todo hacer está condicionado por agente, por un sujeto” (Nietzsche, 2011, pp. 66-67)

En esta cita pone el acento en el tema pulsional del sujeto, no en el sujeto consciente, es la pulsión, esa energía que lo lleva actuar, lo lleva hacer actos de bondad o de maldad, por lo cual nos dice que no hay ningún sujeto, “no hay ningún ser detrás del hacer, del actuar, del devenir; el agente ha sido ficticiamente añadido al hacer, el hacer es todo” (Nietzsche, 2011, p. 67)

Estas citas retomadas de Nietzsche nos lleva al cuestionamiento de los puntos de la epistemología tradicional, la cual pensaba que había un sujeto cognoscente que posibilitaba acercarse a estudiar el objeto, que ese sujeto era el origen del conocimiento, como también replantea la idea de que el sujeto del conocimiento puede desvincularse de la realidad social y natural, con las citas anteriores vemos que no hay tal desvinculación, sino que ese exterior posibilita las condiciones en las que aparece el hacer, el actuar de los sujetos, como también se vuelven las condiciones para crear determinados enunciados.

Los enunciados, el conocimiento y el saber ya no tiene un punto de origen en el hombre, ni en una fecha determinada, sino en su campo de dispersión, por lo tanto no hay un saber falso ni verdadero, hay solo saber, hay solo conocimiento, sobre este rubro Taylor pone a Michel Foucault, quien con su arqueología del saber, propone un método para acercarse al estudio de las formaciones discursivas.

Hemos mencionado tres tipos de epistemologías que orientan hacia la construcción del conocimiento. En la epistemología tradicional vemos el enfoque centrado en evaluar los procesos por los cuales llega un enunciado, un conocimiento a constituirse como saber científico, como también a promover la instrumentalización del conocimiento. Esta epistemología tradicional impide, anula el diálogo con el psicoanálisis, ya que retoma a éste como una disciplina que

debería ser evaluada, imposibilitando desplegar los aportes del psicoanálisis, sino que cada uno de ellos sea evaluado, por lo anterior, mi intención no es evaluar al psicoanálisis desde esa postura, no es valorar que tan científico es el concepto complejo de Edipo, si cumple o no con las características que exigen.

En cuanto a la propuesta de Epistemología centrada en la experiencia propuesta por Martin Heidegger, Merleau-Ponty y Kant quienes proponen que el conocimiento se construye en el ámbito de la experiencia entre el ser y el objeto, es en el encuentro entre estos dos, que se crea. Esta forma de proceder epistemológicamente si mantiene un diálogo con el psicoanálisis, para ello tenemos propuestas como la que hacen algunos psicoanalistas que logran un vínculo entre las propuesta Heideggerianas con las psicoanalíticas, sin embargo, no es de nuestro interés ubicar, trabajar el tema de la experiencia en la construcción del conocimiento en cuanto al “complejo de Edipo”, sino lo que nos interesa es ubicar el campo de dispersión, las condiciones históricas en las que emerge el “complejo de Edipo” y su campo de relación con otros saberes y conceptos, para llevar acabo esto, retomamos este último planteamiento epistemológico en el cual se encuentra Michel Foucault, donde el conocimiento no tiene su origen en el sujeto cognoscente.

¿Cómo proceder desde la propuesta epistemológica de Foucault sobre el trabajo del “complejo de Edipo”? Comenzaremos esbozando el rompimiento epistemológico que realiza Michel Foucault para la construcción de la formación discursiva, dicho rompimiento lo dirige sobre las grandes continuidades, las unidades de progreso, de evolución, de la noción de autor y obra que tienen gran presencia en las historia de las ideas e historia tradicional, y cómo este proceder, lo podemos ubicar en los trabajos realizados por algunos psicoanalistas, para después dar paso a plantear la vinculación de la arqueología del saber con el “complejo de Edipo”.

En “*La arqueología del saber*” Foucault nos introducirá en un escenario donde pone a discutir dos tipos de historia: Historia tradicional y por el otro lado la historia

de las ideas, ésta última se centrará en generar una ruptura epistemológica que se organiza en función del tema de la discontinuidad.

La historia tradicional de la que nos habla Foucault se centró en retomar las grandes continuidades, los grandes periodos como objetos de estudio para la historia, como también las sucesiones lineales, es decir, se encargaba de ubicar las continuidades que podían existir en los grandes periodos históricos, como también del ámbito del conocimiento, por ejemplo, podía realizar un trabajo lineal entre la medicina hipocrática hasta la medicina del siglo XVII, ubicando en ella un progreso y desarrollo en los ámbitos del conocimiento, como de la teoría y práctica médica. La linealidad, el desarrollo y el progreso en ese conocimiento médico no posibilitaba ver otra cosa que no fuera un conocimiento en crecimiento, que pareciera que iba evolucionando y perfeccionando la técnica y la teoría en cada siglo, permitiendo así poder desplazar las rupturas, discontinuidades, lo azaroso, lo contingente que tiene esa historia tradicional del conocimiento, como si esto último no contribuyera a éste. La historia tradicional contribuía o vendía la ilusión de la existencia de un sujeto, un agente que podía crear y ser dueño de ese conocimiento.

Este proyecto de la historia tradicional se volvía la fuente, el lugar para encontrarse con aquel conocimiento que se encontraba perdido, para unificar identidades, para encontrar un origen immaculado, encontrar el conocimiento enterrado, el cual debería ser solamente develado, es decir, que el conocimiento ya se encontraba ahí, sólo había que ser muy hábil para hacerlo emerger, haciendo un trabajo interpretativo, donde se intentaría buscar el origen y el conocimiento escondido, como también permitía ubicar la conciencia del sujeto como la causante de todo devenir del conocimiento, cito:

“La historia continúa, es el correlato indispensable de la función fundadora del sujeto: la garantía de que todo cuanto le ha escapado podrá ser devuelto; la certidumbre de que el tiempo no dispersará nada sin restituirlo en una unidad recompuesta; la promesa de que el sujeto podrá un día – apropiarse nuevamente de todas esas cosas mantenidas lejanas por la diferencia restaurará su poderío sobre ellas y en ellas encontrará lo que se puede muy bien llamar morada” (Foucault, 2010, pp. 23-24)

Como lo decía en párrafos anteriores, la historia tradicional, promovía un proyecto que posibilitará un posicionamiento del sujeto como centro del conocimiento, a su vez este proyecto mantiene una relación con esa epistemología tradicional. El sujeto se vuelve el agente fundador del saber, no sería entonces ni el contexto político, no sería la relación con otras disciplinas las que lo posibilitarían, sino que habría un sujeto, en el cual se instaurarían formas, estructuras cognoscentes diseñadas para la acción de conocer, por lo tanto, en las formas de proceder en cuanto a la investigación, este sujeto sería el responsable del conocimiento, es decir, que el conocimiento solo estaría en uno, en el sujeto responsable de encontrarlo, de dar cuenta de lo que él posee, con esta idea de que es consciente y puede captar todo con sus sentidos, interpretar y develar cualquier enigma que imposibilite acercarlo al conocimiento. Las grandes continuidades, la linealidad, el progreso, la evolución la noción de autor y obra contribuyen a mantener esta unificación, generando una identidad y una centralidad en el sujeto.

Por debajo de ese proyecto de las grandes continuidades, de lo lineal emerge un trabajo histórico que se centraría en abordar como objeto de estudio las discontinuidades, lo azaroso, lo contingente, los campos de dispersión, dicha ruptura epistemológica es comandada por la historia de las ideas, ya la problematización del saber o del conocimiento no será en función de establecer continuidades de un punto a otro, de encontrar las grandes unidades, sino abrirse paso por las situaciones dispersas, discontinuas, de relación entre un campo disciplinario y otro. Por lo tanto, podemos sintetizar que el trabajo de la historia tradicional y la historia de las ideas se podrían pensar de la siguiente manera:

“ La historia del pensamiento, de los conocimientos, de la filosofía, de la literatura parece multiplicar las rupturas y buscar todos los erizamientos de la discontinuidad; mientras que la historia propiamente dicha, la historia a secas, parece borrar, en provecho de las estructuras firmas, la irrupción del acontecimiento” (Foucault, 2010, p. 15)

El rompimiento epistémico que hace la historia de las ideas frente a la historia tradicional pasa también por la consideración que se hace sobre la noción de monumento. La historia tradicional puso al monumento en formato de documento,

lo cual implicaba que se pudiera interpretar, interrogarlo, como también reconstruirlo y memorizarlo, cito:

“la historia en su forma tradicional se dedicaba a memorizar, los monumentos del pasado, a transformarlos en documentos y a hacer hablar esos rastros que, por sí mismos, no son verbales a menudo, o bien dicen en silencio algo distinto de lo que en realidad dicen” (Foucault, 2010, pp. 16-17)

La historia de las ideas se encargó de poner al documento como un monumento, lo cual implicaba poder dar cuenta de los campos de dispersión en los que se encontraba, se adentró a analizarlos desde su interior buscando relaciones, ya no haciendo restablecimientos de periodos largos, ni generando cronologías, ha disociado

“La larga serie constituida por el progreso de la conciencia, o la teleología de la razón, o la evolución del pensamiento humano (...) ha puesto en duda las posibilidades de la totalización (...) ha traído la individualización de series diferentes, que se yuxtaponen, se suceden, se encabalgan y se entrecruzan, sin que se las pueda reducir a un esquema lineal (Foucault, 2010, p. 18)

Con esta nueva forma de considerar el monumento, se posibilitó replantear la idea de que el conocimiento se cimentará en el progreso, en el desarrollo y evolución. Por lo tanto, se da la posibilidad de retomar las discontinuidades como objeto de estudio, ya no es un obstáculo para la historia, sino se vuelve el instrumento que posibilita desplegar el análisis histórico, permitiendo así romper con la idea de una historia global, una historia que se enfocará en proceder con análisis históricos de manera cronológica y lineal.

El problema epistemológico de la historia está centrado en romper las continuidades y dar paso a lo discontinuo, a lo azaroso, sobre esta lógica de hacer historia tanto de manera tradicional, como historia de las ideas encontramos dos tipos de investigación que centran el trabajo sobre la emergencia y su enunciación del “complejo de Edipo”.

Por el lado de la historia tradicional, podemos localizar los trabajos emprendidos por dos psicoanalistas, que han intentado sistematizar y unificar el

origen del “Complejo de Edipo”. Los trabajos emprendidos por Hugo B. Bleichmar y Carlos Galindo¹ se han mostrado desde una postura de la historia tradicional, la cual ha sido caracterizada por Michel Foucault por seguir algunas nociones como: tradición, noción de influencia, desarrollo, continuidad, origen, progreso y evolución. Lo anterior permea en dirigir los análisis históricos en la búsqueda de un origen, el cual se tendría que ir buscando por medio de la interpretación, como si estuviera algo oculto que tuviera que ser develado, descubierto.

Éste análisis histórico posiciona al historiador a reencontrarse con lo mismo, con un material que no ha sido tocado por el tiempo, reduciendo así lo discontinuo, lo azaroso y el campo de dispersión, abriendo paso hacia el camino de las continuidades y linealidades, como también mantener que la importancia del conocimiento esta puesta en la consciencia del sujeto, como su punto de origen.

El recobrar la continuidad tenía el objetivo de reencontrarse hacia el camino del origen, como posicionar al sujeto como el creador, es así como Hugo B. Bleichmar y Carlos Galindo retoman el análisis cronológico para purificar el camino hacia el origen del “Complejo de Edipo”, como también para ubicar que en cada texto, Freud iba otorgándole consistencia en un sentido de progreso y evolución al concepto. Cabe mencionar que los dos autores hacen un análisis distinto de ese recorrido histórico, pero la finalidad es la misma, es decir, mostrar ese recorrido cronológico del desarrollo conceptual y el punto de origen. Dicho recorrido está constituido en tres momentos:

“La primera es la exposición que Freud hiciera en la carta que enviara el 15 de octubre de 1897 a Fliess, exposición que retoma en la interpretación de los sueños en el apartado *“muerte de seres queridos”*. La segunda síntesis es la que Freud realizara en *“Psicología de la masas y análisis del yo” (cap. VII)* y en *“El yo y el Ello” (cap. III)*, *“El Yo y el Superyó”*. El tercer momento podemos considerar que comienza en el trabajo *“La*

¹ El Dr. Carlos Galindo fue investigador, profesor de tiempo completo en la Universidad Autónoma de Querétaro. Ha impartido clases a nivel licenciatura y posgrado. Ha publicado diversos escritos en relación al tema de la escritura, la inscripción, la pulsión; compilador del libro “Dolor y sufrimiento” (2013, ed. Fontamara: México).

organización genital infantil” (1923) y concluye en el artículo del 31 sobre la sexualidad Femenina” (Bleichmar, 1984)

El desarrollo que realiza Bleichmar en este trabajo cronológico del “Complejo de Edipo”, muestra un avance teórico-evolutivo, es decir, la propuesta Freudiana sobre el “Complejo de Edipo” irá tomando mayor consistencia y estructura, es como si en cada artículo que Freud construye alrededor de ese concepto, le diera más elementos para fortalecer su marco teórico y su consistencia conceptual, pero también alimenta la noción del origen del concepto, ya que nos posiciona en 1897 como el punto de emergencia del “Complejo de Edipo”, en el cual éste se encuentra del lado de una sexualidad natural, entendamos esta naturalidad como las categorías Kantianas, no solamente se encuentran en el niño sino también en los padres, cito:

“La primera formulación Freudiana del Edipo es la de una sexualidad biológicamente determinante que orienta al chico en el campo dinámico con los padres (...) la atracción sexual actúa también generalmente sobre los mismos padres, haciendo que por un rasgo natural prefiera y proteja la madre a los varones, y mientras que el padre dedica mayor ternura a las hijas” (Bleichmar, 1984, p.27)

Esta primera concepción del Complejo de Edipo se ve reforzada con el segundo y tercer momento, ya no sólo será una sexualidad biológica que hace dirigir al niño impulsivamente hacia los padres, sino ahora el “Complejo de Edipo” se volverá estructurante ya que permitirá la constitución de deseos, de una identidad sexual, cito:

“El sujeto se constituye en el seno de la situación Edípica, porque si el superyó y el carácter se forman a consecuencia de lo que pasa en ella, esta situación se vuelve estructurante para el sujeto” (Bleichmar, 1984, p. 30)

El Complejo de Edipo dejó de ser simplemente una pulsión natural, y pasó a ser un momento estructurante del psiquismo, el cual por medio de esas identificaciones correspondientes le permitirá tener una identidad sexual, como también la posibilidad de la emergencia de la instancia Superyoica.

Lo que podemos ver hasta aquí, es que para Bleichmar el concepto fue tomando mayor consistencia teórica conforme Freud iba planteando sus postulados sobre el “Complejo de Edipo”, ante esta formalización teórica, el autor procede a introducirse desde este concepto al estudio de las perversiones, tema del cual no trabajaremos en este momento.

El trabajo del Dr. Carlos Galindo gira en torno en esa misma lógica de trabajo que hemos presentado con Bleichmar, es decir, también se muestra tres momentos en los que se localiza el trabajo teórico-evolutivo de ese concepto. Localiza que “Entre 1923 y 1933 escribe la tercera conceptualización del concepto “Complejo de Edipo”, la segunda fue escrita en 1923 con el artículo “*La organización infantil*”, y la primera en 1897” (Galindo, s/f)

En su recorrido cronológico del “Complejo de Edipo” Galindo nos muestra dos cosas bastantes importantes, que permiten en un primer momento sustentar la idea del “Complejo de Edipo” desde la clínica, y por otra parte, mostrar cómo los diferentes artículos de Freud de 1897 a 1933 iban mostrando más que ideas nuevas, ideas que giraban en torno al “Complejo de Edipo” es decir, que todo nuevo postulado era para sustentar la idea de ese concepto, por ejemplo, cuando nos hace referencia al texto de “*Tres ensayos de teoría sexual*” de (1905) enuncia que “En tres ensayos se asientan dos premisas fundamentales para el concepto complejo de Edipo: La estructura de la sexualidad infantil, y el desarrollo en fases” (Galindo, s/f)

Los artículos que refieren a los trabajos técnicos de Freud, no escapan de ser cierto escenario para sustentar el concepto “complejo de Edipo” cito

“Freud señalará la reproducción del complejo en la relación con el medio, en la repetición de lo reprimido. Esta reproducción tiene siempre como contenido un fragmento de la vida sexual infantil y por ende del “Complejo de Edipo”, además de las ramificaciones que tiene lugar dentro de la transferencia” (Galindo, s/f)

Pareciera que los avances teóricos y la invención de otros conceptos del psicoanálisis como la identificación, la transferencia, la pulsión, se vuelven

conceptos aledaños al “Complejo de Edipo” que más que separarse, se congregan alrededor de él, para fortalecerlo en cuanto a su construcción. Al introducir estos nuevos conceptos que Freud iba descubriendo, sirvieron para reducirlos en su implicación con el “Complejo de Edipo”, mientras los otros conceptos aminoraban su importancia teórica el “Complejo de Edipo” iba en un acendramiento progresivo, como posicionándose de una racionalidad sin cesar.

Por último, retomaremos cómo ese análisis histórico tradicional empleado por Carlos Galindo, propone que la existencia del “complejo de Edipo” sea sustentada desde la clínica, es decir, desde los casos presentados por Freud, consideraremos solo dos; Caso “Dora” (1900-1905) y Caso “Hans” (1909). En el primer caso

“En el caso Dora (1900-1905) trata de aplicarlo, y diríamos que en realidad lo aplica en su modalidad positiva que conocemos en la actualidad, de ahí la insistencia de que Dora estaba enamorada y debería estar enamorada de hombres (señor K-padre- Freud)” (Galindo, s/f)

El trabajo que realiza Freud en “*Análisis de la fobia de un niño de cinco años*” (1909) mejor conocido como el caso “Hans”, es retomado por Galindo para referir que ahí:

“se establece fundamentalmente en el caso “Hans” (1909) lo que es el estudio del desarrollo del Complejo de Edipo en un niño, las fantasías en que se ve envuelto y se topa con una de las preguntas básicas en la castración, estos elementos son articulados a la estructura edípica” (Galindo, s/f)

Lo anterior me lleva a pensar que esta historia tradicional coloca al “Complejo de Edipo” como un monumento que deberá de ser tratado como documento. Tratar al “complejo de Edipo” como documento es dirigirse sobre un arte interpretativa para buscar el sentido escondido, para ubicar al origen que se encuentra oculto detrás de esas continuidades, de esa linealidad y del progreso racional.

La muestra cronológica, el seguimiento de la continuidad, de la evolución y el desarrollo hacia la búsqueda del origen del “Complejo de Edipo”, es muestra de que su emergencia se vuelve autorrefencial, auto-constitutiva, auto-suficiente. La teoría psicoanalítica se vuelve el único punto, lugar, espacio que permitirá la

justificación de la construcción y emergencia del “Complejo de Edipo”, deslindando toda importancia e implicación para la emergencia de factores como: lo discontinuo, lo azaroso, el diálogo con otras disciplinas, los acontecimientos políticos, sociales; se deja a un lado las condiciones históricas, las relaciones con otros conceptos, como también el campo enunciativo y las condiciones de saber. La aparición del “Complejo de Edipo” en 1897 y su proseguir hasta 1933 –tal como lo ubican estos autores– es solamente una construcción teórica desde el propio psicoanálisis. Además, podemos encontrar que la existencia y su emergencia no sólo son del ámbito teórico, sino también desde lo clínico; los casos se vuelve lugares, espacios que posibilitan sustentar el concepto, sin embargo, esto no lo exime de su auto-referencialidad.

Otra forma de proceder el análisis histórico del “Complejo de Edipo”, se vincula a la historia de las ideas. Dicha investigación es emprendida por Miguel Felipe Sosa², quien se dirige a pensar la enunciación y la emergencia del “complejo de Edipo” desvinculada de la clínica y la teoría, centrándose en otro aspecto. En su texto *“El complejo de Edipo, la publicidad del psicoanálisis y una pifia de Fromm”* plantea una hipótesis donde circunscribe que el concepto no emerge necesariamente de un hecho clínico, ni teórico, sino **POLÍTICO**; cabe mencionar que no está refiriendo que no exista, sino existe en otras circunstancias donde no hay progreso teórico del concepto, donde los otros conceptos no se ven opacados o reducidos a una cuestión meramente Edípica.

Recordemos que tanto para Galindo como para Bleichmar el “Complejo de Edipo” tiene su emergencia en la carta que Freud le manda a su amigo Fliess, carta fechada del 15 de octubre de 1897. Sosa encontrará que en la carta a Fliess no se muestra la consumación de la idea del “Complejo de Edipo”; se habla de un suceso universal que circunscribe al enamoramiento de la madre y los celos hacia el padre.

² Miguel Felipe Sosa es miembro de la Ecole Lacanienne de psychanalyse. Ha publicado diversos artículos en la revista “artefacto”, donde expone de manera creativa y crítica construcciones históricas sobre los conceptos y el psicoanálisis. Recientemente ha publicado junto con otros psicoanalistas un libro titulado “Freud y Lacan en México” El revés de una recepción.

La palabra complejo no figura, por lo cual considera que no podemos dar por hecho que ahí está el “Complejo de Edipo”; solo está el Edipo, pero en su referencia al mito. Por lo tanto podemos decir que la entrada al psicoanálisis del Edipo como concepto es a partir de la unión con la palabra “complejo”.

Miguel Felipe Sosa ubica un error que han tenido algunos psicoanalistas (entre ellos podemos considerar a Galindo y Bleichmar) en considerar la carta enviada a Fliess por Freud como el lugar de origen, de nacimiento de un concepto psicoanalítico, como también crítica que en los casos trabajados por Freud, por ejemplo, Caso Hans y Caso Dora, se vea sustentada la idea del “Complejo de Edipo”, me parece que Felipe Sosa hace la crítica tanto al origen, el cual se circunscribe en el ámbito de la teoría, como también cuestionará los argumentos de pensar que lo clínico le otorga consistencia conceptual al “Complejo de Edipo”. En el Caso “Dora” Freud referirá a la “Fábula de Edipo” no a un complejo, sino que por esa Fábula “debe entenderse como la elaboración literaria de lo que hay de típico en esos vínculos [la atracción sexual entre padres e hijos] (Freud, 1905) como vemos el tema del “Edipo” no tiene mayor importancia en el caso, porque son vínculos que se dan sin mayor importancia, lo cual nos da entender que el tema del “Complejo de Edipo” no será un concepto que se crea y se sustenta clínicamente, ni mucho menos permite entender el caso, ya que “no es elemento necesario para localizar algún aspecto específico del caso sino a una generalización respecto a los vínculos entre padres e hijos enunciada antes de estudiar el caso en cuestión” (Sosa,1995, p.17).

En cuanto al artículo *Análisis de la fobia de un niño de cinco años* caso “Hans” (1909) ahí no hay mención alguna del “Complejo de Edipo”, sino solamente encontramos la frase “un pequeño Edipo”, dice Freud “El pequeño Edipo ha hallado una solución más feliz que la prescrita por el destino” (1909), Miguel Felipe Sosa menciona al respecto de éste caso que “es palpable el esfuerzo de Freud para mantener enaltecido el padre del pequeño “Hans”, a pesar de que la fobia del niño estaba organizada por la carencia paterna más que por el deseo del niño de que su

padre muriera” (1995). El análisis que hace Sosa sobre el caso muestra claramente que no se circunscribe su explicación a partir del “Complejo de Edipo”, ni de esa batalla que se vive en ese escenario entre el niño y el padre, sino la situación está en la ausencia del padre, lo cual nos lleva hacia otro costado, hacia otro tipo de análisis.

Miguel Felipe Sosa localiza que el concepto “Complejo de Edipo” emerge como tal en el año de 1910 en el artículo “*Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (contribución a la psicología del amor I)*” Un año antes de que este artículo fuera publicado, Freud lo presenta en la Reunión de la Sociedad Psicoanalítica de Viena con fecha del 19 de mayo de 1909, en éste artículo menciona cuatro condiciones de amor³ para que el hombre elija a su objeto de amor, hasta aquí las fantasías se encuentran modeladas sobre el apego a la madre, el padre no cobra significación alguna, en esa reunión no hay dato alguno que refiera al “Complejo de Edipo” no hay registro de ello,

“Es claro que en esta conferencia no encontremos referencia alguna al tema edípico porque en las fantasías relatadas por Freud, el padre no cumple, de ninguna manera, la función de rival del niño (...) la única hostilidad del hijo hacia el padre mencionada allí se debe a la molestia que le causa aquél la deuda por haber recibido la vida de sus padres” (Sosa, 1995, p.13)

Después de esa conferencia Freud redacta el artículo “*Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (contribución a la psicología del amor I)*” publicándolo en 1910, en dicho artículo aparece ya el “Complejo de Edipo”, para Miguel Felipe Sosa, encuentra esta emergencia del “complejo de Edipo” alejada de la escena clínica, y puesta en un momento político, publicitario para el psicoanálisis, cito:

“Constatamos que este complejo apareció allí, en 1910 (...) a modo de solución de un problema que hoy podríamos considerar como publicidad del psicoanálisis. En el texto de 1910, el complejo de Edipo no remitía a

³ 1) debe ser la mujer de otro, 2) el comportamiento de estos hombres respecto a sus mujeres es contradictorio; por un parte son tan fieles y por la otra tienden a formar series de relaciones, 3) La mujer debe tener mala reputación, 4) Querer salvar y rescatar a esa persona.

ninguna cuestión específica de lo que habitualmente se conoce como clínica psicoanalítica” (Sosa, 1995, pp. 10-11)

La pregunta que nos surge es ¿sobre qué hecho publicitario, político nos está refiriendo Miguel Felipe Sosa? Recordemos que Sosa ya nos había mencionado que el concepto “Complejo de Edipo” hace su aparición en 1910 en el artículo “*Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (contribución a la psicología del amor I)*”, pero localiza que el contexto bajo el que se escribe y se publica ese artículo, se ve envuelto en un escándalo político, Freud no se mantiene ajeno a ese escándalo, sino se encontraba muy implicado en él. Referiré brevemente en qué consiste ese escándalo político. En la Viena de 1910, Fritz Wittels y Karl Kraus enfrentan una disputa pública después de haber sido grandes amigos. Wittels pertenecía al círculo psicoanalítico y era muy cercano a Freud, tenía conocimiento de los conceptos y teoría psicoanalítica, desde este referente redacta un artículo que lleva por nombre “la neurosis de Fackel” el cual fue pronunciado en una conferencia de la sociedad psicoanalítica de Viena el 12 de Enero de 1910.

El contenido de ese artículo lleno de terminología psicoanalítica sirvió como arma para atacar a su antiguo amigo Karl Kraus; éste último responde a esos insultos que profería Wittels hacia su persona, poniendo en tela de juicio sus aportes como también los del psicoanálisis. Freud se mantuvo al tanto de esta disputa entre Kraus y Wittels, tanto así, que intentó evitar que se pronunciara la conferencia, pero su intento fracasó.

Freud se mantenía muy preocupado por el desenlace de este acontecimiento, no tanto por lo que sucedería con Wittels, sino por lo que pasaría con el psicoanálisis, recordemos que el psicoanálisis vivía en un constante desacreditamiento teórico, por lo tanto, el escándalo se sumaría a esta constante, rompiendo con la credibilidad que Freud intenta construir alrededor del psicoanálisis. Cartas dirigidas a Ferenczi, Abraham y a Jung muestran lo cercano que Freud se mantenía de ese escándalo, por ejemplo, en la Carta escrita a Ferenczi el 13 de febrero de 1910, menciona:

“Por el lado de Fackel, el psicoanálisis está amenazado por un ataque malévolo a causa de la conferencia de Wittels sobre la “neurosis de Fackel”. Usted conoce la vanidad y la grosería desmesuradas de este animal talentoso de K.[arl] K.[raus]. Yo he dado la consigna de abstenerse absolutamente de toda reacción” (Freud, 1910)

Además de decir en las cartas la posición que tomará, como su temor al desacreditamiento del psicoanálisis, Freud muestra cómo impactó ese escándalo en la redacción de su artículo “*Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre. (Contribución a la psicología del amor I)* en la carta enviada a Ferenczi el día 12 de abril de 1910, le dice

“Cuando haya superado este mal momento de fatiga, lograré, bastante bien, escribir la primera contribución a la vida amorosa del hombre” (Freud, 1910)

La escritura de ese artículo se encontró marcada por el enfrentamiento entre Kraus y Wittels. Sosa le atribuye un hecho de verosimilitud a la incrustación del “Complejo de Edipo” al artículo, cito

“Quizás la necesidad de verosimilitud incrustada en ese artículo – y, por lo tanto, la función, de la aparición del complejo de Edipo- provenga de alguna de las circunstancias de ese enfrentamiento de 1910 (...) esa necesidad no se origina en las fantasías presentadas en el texto en cuestión” (Sosa, 1995, p. 18)

Esta cita presenta dos aspectos importantes para rescatar: primero, está movilizando la construcción del “complejo de Edipo” al movilizarla llevaría a replantear las significaciones que se le había otorgado en la teoría, recordemos que algunos autores vieron al concepto como en una constante construcción, en una evolución de teórica, pero vemos que la presentación que hace Sosa sobre su emergencia rompe con la racionalidad que se encontraba alrededor del concepto, se rompe ese mito de pensar que el “Complejo de Edipo” se construyó teóricamente. El segundo aspecto compete a la clínica, vemos que no hay casos clínicos que den cuenta de un sustento al concepto, sólo hay escándalos públicos que le dan su sustento.

¿Por qué introducir la propuesta de Miguel Felipe Sosa en la historia de las ideas? Me parece que su propuesta se dirige al ámbito de lo discontinuo, de lo azaroso, de lo que no está considerado en este movimiento de las grandes continuidades. El progreso, la evolución no son dos factores que estén implicados en pensar la emergencia y enunciación del “complejo de Edipo”, sino que éste se ve envuelto en acontecimientos políticos, sociales e históricos, sin embargo, Felipe Sosa centra su atención sobre la posición de Freud frente a ese escándalo político, es decir, que la emergencia del “complejo de Edipo” está centrada en la actitud, en el posicionamiento que tiene Freud frente a la situación, el lugar que ocupa le posibilita crear el concepto, por lo anterior, podemos dar cuenta que no es ni el progreso, ni la evolución del conocimiento, ni es la determinación de lo político, ni lo social, sino es la actitud de Freud, su pensar que lo crea, esto nos permite regresar a lo que se planteaba con la historia tradicional, respecto a la noción de sujeto, el cual se veía como central del conocimiento. Poner el acento en la actitud de Freud, en su pensar o en su malestar por la situación es reducir la parte epistemológica de construcción del “complejo de Edipo”.

Por lo tanto considero pertinente emprender una nueva construcción epistemológica del concepto “complejo de Edipo”, la cual considere aspectos sobre la dispersión, lo azaroso, lo contingente, que anule las linealidades, la cronología, que descentralice al sujeto como el lugar del conocimiento, que de paso a las relaciones de enunciados con otros, que propicie pensar sobre las condiciones históricas que posibilitaron la creación del concepto, como también la relación que tiene éste con otros conceptos tanto del psicoanálisis como de otras disciplinas. Aclaro, no es que las otras dos formas de proceder epistémicamente que localizamos en las investigaciones anteriores referidas sean erróneas, sino que consideramos que esta nueva forma de proceder nos permitirá ir ubicando algunos cuestionamientos que no habían sido considerados en cuanto a su construcción como a su posicionamiento en la teoría y en la clínica.

Esta nueva forma de proceder epistémicamente retoma la Arqueología del saber de Michel Foucault, por lo cual nos vemos en la necesidad de saber: ¿qué es la arqueología? ¿cómo se procede el análisis desde esta vertiente sobre el complejo de Edipo?

Comenzaremos aportando un primer distanciamiento que hace Michel Foucault sobre la Historia de las ideas como de la Historia tradicional. En su libro la Arqueología del saber, nos mostrará aquellas unidades de discurso por las cuales han procedido los anteriores análisis históricos. Dichas categorías que condicionan las unidades del discurso en esos análisis se centran en rescatar nociones como: Progreso, evolución, la noción de influencia, las cuales han provocado pensar las unidades del discurso de la siguiente manera:

“Las nociones de desarrollo y evolución; permiten reagrupar una sucesión de acontecimientos dispersos, referidos a uno mismo y único principio organizador (...) descubrir; en obra ya en cada comienzo, un principio coherencia y el esbozo de una unidad futura, dominar el tiempo para una relación perpetuamente reversible” (Michel Foucault, 2010, p. 34)

También se puede localizar la idea de mentalidad o espíritu, las cuales han permeado en tratar de establecer una simultaneidad y continuidad en los fenómenos sucesivos de un determinado periodo, haciendo surgir “como principio de unidad y de explicación la soberanía de una conciencia colectiva” (Foucault, 2010, p 34) además de lo anterior encontraremos que el libro y la obra, son otras dos categorías que serán criticadas por Foucault. De las categorías mencionadas el autor propondrá abandonarlas, ya que, si uno quiere emprender el trabajo sobre el camino de la dispersión, de considerar el discontinuo, de acentuar lo contingente, de propiciar la relación entre los conceptos y los enunciados de las unidades del discurso, será

“Preciso desalojar esas formas y esas fuerzas oscuras por los que se tiene costumbre de ligar entre sí los discursos de los hombres; hay que arrojarlas de la sombra en la que reinan (...) y más que dejarlas valer espontáneamente, aceptar el no tener que ver por un cuidado de método y en primera instancia, sino con una población de acontecimientos dispersos” (Foucault, 2010, p. 34)

La cita anterior presenta la necesidad en desalojar esas grandes categorías para el análisis de la unidad del discurso, es decir, que esas categorías no sean las que posibiliten generar esa unidad, ante ello Foucault propone que la unidad del discurso deberá ser pensada a partir de la formulación discursiva, formación de objetos, formación de conceptos y formaciones estratégicas.

Estas categorías permitirían introducir un distanciamiento con la historia de las ideas y la historia tradicional, ya que éstas consideraban las categorías de desarrollo, evolución y progreso, lo cual las hacía coincidir en ese punto, al retomar esas categorías la historia de las ideas dejaba a lado la idea de lo discontinuo.

En cuanto a las categorías propuestas por Foucault nos llevan a planteamos que las categorías que él propone tienden a considerar los acontecimientos dispersos, las condiciones historias de los enunciados, las discontinuidades y sus relaciones con otros campos disciplinarios y conceptos, cito:

“Estar dispuesto acoger cada momento del discurso en su momento de irrupción de acontecimiento; en esa coyuntura en que aparece y en dispersión temporal que le permita ser repetido, sabido, olvidado, transformado, borrado hasta en su menor rastro, sepultado, muy lejos de toda mirada (...) no hay que devolver el discurso a la lejana presencia del origen; hay que tratarlo en el juego de su instancia” (Foucault, 2010, p. 39)

Cuando Foucault habla de tratar el discurso en su juego de la instancia, nos permite introducirnos a pensar que había que considerar las condiciones históricas que influyeron para determinado discurso, como para la posibilidad de existencia de ese discurso. El deslindarse de esas categorías propuestas de la historia tradicional como de la historia de las ideas, Foucault tendrá que pensar sus categorías para ubicar las unidades del discurso bajo los siguientes rubros “rareza, exterioridad y acumulación” solo considerando estas posibilidades se podrá pensar el discurso en su dimensión de acontecimiento, con la intención de proponer que no hay origen que anteceda a la aparición de los conceptos, de los enunciados o de las formaciones estratégicas, es decir, que no hay un punto, ni lugar de origen del

conocimiento, ni una consciencia que posibilite ser el estandarte del conocimiento, por lo cual la descripción del enunciado no estará en describir

“Un conjunto de enunciados no en su referencia a la interioridad de una intención, de un pensamiento o de un sujeto, sino según la dispersión de una exterioridad; describir un conjunto de enunciados, no para volver a encontrar en ellos el momento o el rastro del origen, sino las formas de una acumulación, no es ciertamente poner al día una interpretación, descubrir un fundamento, liberar actos constituyentes” (Foucault, 2010, p. 164)

Lo que intenta introducir Foucault es dar cuenta que los objetos, los conceptos, las modalidades enunciativas y las formaciones estratégicas, no se encuentran constituidas antes que el discurso, sino que “se forman dentro de ellos en la medida en que responden a la regularidad de sus condiciones de existencia, a su positividad (...) a su priori histórico” (Foucault, 2013, p. 17)

La cita anterior nos introduce en la necesidad de explicar el a priori histórico. Para pensar el a priori histórico debemos de introducir la consideración que hace Foucault sobre la positividad, cabe aclarar que estos dos conceptos no los mantendrá separados, sino que se yuxtaponen. La positividad del discurso, nos permite pensar estos rubros fuera de las categorías de desarrollo, de la continuidad, de la linealidad, como también de pensar si ese discurso en el cual se encuentra los conceptos, los objetos, las estrategias, las modalidades enunciativas es considerado como verdadero o falso, cito:

“la positividad del discurso –como el de la historia natural, de la economía política, o de la medicina clínica- caracteriza su unidad a través del tiempo, y mucho más allá de las obras individuales, de los libros y de los textos. Esta unidad no permite ciertamente decidir quién ha dicho la verdad; quién ha razonado rigurosamente” (Foucault, 2010, p.168)

Si ponemos en su ámbito de positividad al concepto complejo de Edipo, esto implicaría no querer comprobar si es real, si es verdadero, si se puede corroborar científicamente su existencia, sino que radica en las reglas y en las condiciones históricas que posibilitarán que emergiera ese concepto, pensarlo así es poner el acento en el campo de dispersión, en su relación con otros saberes. La temporalidad

no está retomada en la positividad por justificar conceptos, sino para pensar las reglas que posibilitaron la emergencia del concepto. Pensar la temporalidad nos conduce a la noción de a priori histórico, sobre esta noción entenderemos que los discursos no se tratarían de “legitimar una asección, sino de liberar las condiciones de emergencia de los enunciados, la ley de su coexistencia con otros, la forma específica de su modo de ser, los principios según, los cuales subsisten, se transformaban y desaparecen” (Foucault, 2010, p. 167)

Por lo anterior, podemos considerar que el discurso se encuentra entramado en un devenir histórico, en el cual se insertan esos discursos, pareciera que el discurso atraviesa las producciones de conocimiento, ya no hay origen de él, sino en ese devenir histórico se produce el saber, por ejemplo, ya no es propio de la conciencia de un sujeto, sino ese sujeto es atravesado por los discursos que lo hacen producir un saber, es como si se condicionará su producción, en la teoría psicoanalítica se habla de que somos hablados por Otro, que no somos dueños de nuestros actos, palabras y decires, sino que hay Otro que nos hace hablar, de esta manera me parece que Foucault rompe con la noción de autor, ya no hay alguien que produzca algo de manera propia sino que hay algo que atraviesa a él para que produzca, y ese algo son las reglas, son las condiciones históricas.

Si hablamos de que hay reglas y condiciones históricas que permiten la formación discursiva, esto nos lleva a introducir la noción de archivo, por el cual entenderemos lo siguiente, cito:

“El archivo es en primer lugar la ley de lo que puede ser dicho, el sistema que rige la aparición de los enunciados como acontecimientos singulares. Pero el archivo es también lo que hace que todas esas cosas dichas no se amontonen indefinidamente en una multitud amorfa, ni se inscriban tampoco en una linealidad sin ruptura, y no desaparezca al azar sólo de accidentes externos” (Foucault, 2010, p. 170)

El archivo posibilitará mantener en la singularidad los acontecimientos, como las reglas que se establecen para que aparezcan, reintroducirá el azar, lo contingente, lo discontinuo para la formación discursiva. Si hablamos de formación discursiva, retomamos las categorías que Foucault ha mencionado para realizar el

estudio de la unidad del discurso, esas categorías son: la formación de conceptos, la formación de objetos, formación estratégica y los modos de enunciación.

La arqueología se encargará de introducirse en el análisis del Archivo, el cual considerará los siguientes rubros: lo a priori histórico, la positividad, la rareza, la exterioridad, la acumulación de lo formación de discurso. También nos encontraremos que dentro de ese archivo se encuentra las unidades del discurso, las cuales son: Formación de objeto, el cual trata de ubicar cuales son las condiciones históricas que posibilitaron su aparición en el orden del discurso, distinguiendo así las superficies de emergencia, las instancias de delimitación y rejillas de especificación, las cuales contribuyen para la formación de objeto. En cuanto a la formación de las modalidades enunciativas, considerará el papel de las reglas que posibilitaron pronunciar un enunciado y en las condiciones que emergió éste, en cuanto la formación de conceptos, remite a la relación que puede establecer la existencia de un concepto en relación a otro, y finalmente, la formación estratégica, la cual implica “ describir puntos de difracción entre enunciados (la incompatibilidad que hace que dos enunciados se excluyan o la equivalencia que los hace funcionar como una alternativa). La economía de la constelación discursiva, esto es, la función que determinados enunciados cumplen en relación con otros” (Foucault, 2014, p. 21)

Lo anterior lo podemos resumir de la siguiente manera: la arqueología se instaurará en el análisis y estudio de las discontinuidades de las unidades del discurso, las cuales son Formación de objeto, formación de concepto, modalidades enunciativas, formación estratégica. Dichas unidades se encuentran en relación con el a priori histórico y con la positividad, configurando así el archivo, por lo tanto podemos decir que la arqueología hace un estudio de las unidades del discurso, pero ésta se encuentran en el archivo, por lo tanto el análisis arqueológico es sobre el archivo, para de ahí abordar el contenido de éste.

La historia de las ideas en tanto historia tradicional no considera el Archivo como parte de su análisis, por consiguiente, las unidades del discurso que hemos

mencionado no son retomadas, el a priori histórico se ignora como también la positividad de esas unidades del discurso.

Demos paso para exponer cómo platea la arqueología Michel Foucault, para después realizar la relación con el “complejo de Edipo”. Ya he comenzado en párrafos anteriores introduciendo ciertas diferencias y distanciamientos. La historia de las ideas, es caracteriza por Foucault poseer “un objeto incierto, fronteras mal dibujadas, métodos retomados de aquí y de allá, marcha sin rectitud y fijeza (...) cuenta la historia de los anexos y los márgenes. No la historia de las ciencias, sino de los acontecimientos imperfectos, mal fundamentados” (Foucault, 2010, p. 179).

La historia de las ideas intenta realizar una interpretación no del discurso, sino ir más allá, hacia la representación, a las ideas, a los factores que se encuentran ubicados fuera de él. Caso de la “*Epistemología del freudismo*” de Paul-Laurent Assoun, donde se sobre-interpreta los textos freudianos; no ubica el interés sobre el saber mismo, hace hablar al sujeto, es decir, interpretará la intencionalidad, el pensamiento, los errores y olvidos del autor, se realizaría preguntas como “¿Qué pensaba Freud al crear el complejo de Edipo?”, creará unidades totalizadoras, tratando de ubicar en ellas lo ya dicho o lo nuevo.

Con lo anterior, parece que no hay diferencia alguna entre la historia de las ideas con la historia tradicional, se vincularán por medio de la

“Génesis, continuidad, totalización: éstos son los grandes temas de la historia de las ideas, y aquello por medio de lo cual se liga a cierta forma, ahora tradicional, de análisis histórico”. (Foucault, 2010, p. 181)

La arqueología tiene el propósito de abandonar esa historia de las grandes continuidades, de mover esa unidad de origen que constantemente se lucha por encontrar en la historia tradicional, dejar de buscar las causas totalizadoras de la explicación de un hecho para abrir paso a las discontinuidades, al error, a lo irruptivo, es como si se intentara romper esa unidad de origen, de no mostrar un punto donde se sostenga y se explique el concepto, sino mover la explicación, el sostén en una diversidad de acontecimientos, es decir, de descentralizar el origen,

como si no hubiera un punto de referencia. Foucault menciona cuatro argumentos que tienen la intención de marcar una diferencia entre la Arqueología y la historia de las ideas, como también matizar hacia donde propicia el estudio de la Arqueología. Pongo la presentación de estos cuatro puntos de la siguiente manera:

- 1) La arqueología se dirige al discurso en su volumen propio a título de monumento. No es una disciplina interpretativa: no busca “otro, discurso” más escondido.
- 2) La arqueología no trata de volver a encontrar la transición continua e insensible que une, en suave declive, los discursos con aquello que los precede, los rodea o los sigue (...) por el contrario definir los discursos en su especificidad; mostrar en qué el juego de las reglas que ponen en obra es irreductible a cualquier otro; seguirlo a lo largo de sus artistas exteriores.
- 3) La arqueología no se halla ordenada a la figura soberana de la obra (...) no es psicología, ni sociología, ni más generalmente antropología de la creación.
- 4) La Arqueología no intenta restituir lo que ha podido ser pensado, querido, encarado, experimentado, deseado por los hombres en el instante mismo en que proferían el discurso (...) no es la vuelta al secreto mismo del origen, es la descripción sistemática de un discurso-objeto. (Foucault, 2010, pp. 181-183)

Considero que los cuatros puntos mencionados nos permiten conducirnos bajo los siguientes lineamientos: ver al concepto como un monumento, realizar los análisis históricos lejos de las continuidades, de las explicaciones causales, considerar el tema del archivo, las unidades del discurso, la positividades de estos, como también hacer un rompimiento entre la identidad obra-concepto-autor, con lo cual Foucault nos lleva a plantearnos que ese saber no es propio de un autor, ni de sus motivaciones, ni su pensamiento o ideas.

Estos cuatro puntos nos mueven a pensar que el análisis arqueológico se dirige

“En la dimensión de exterioridad de los discursos, y busca sus condiciones de existencia de las prácticas discursivas que son, asimismo, prácticas sociales. Las prácticas discursivas producen saberes de distinto tipo que, a su vez los caracterizan y delimitan su especificidad” (Messina, 2003).

Si ya definimos qué es la Arqueología, y su proceder metodológico respecto al Archivo, deberemos ahora mostrar cómo haremos la vinculación de la Arqueología con el “Complejo de Edipo”, para llevar a cabo esta vinculación deberemos de pensar en considerar en el análisis del “Complejo de Edipo” los siguientes puntos: archivo, saber y discurso. Cabe mencionar que en párrafos anteriores no hemos mencionado algo respecto al saber cómo parte de la arqueología, sin embargo, es un concepto que se encuentra intrincado en ella, por lo cual expondré como el saber se vincularía con el “Complejo de Edipo” como también lo haré con el tema del archivo y el discurso.

El saber tiene la connotación de ser temporal, de ser constituido entre las prácticas, las reglas y los discursos, permitiendo así crear y transformar campos enunciativos que posibilitan dar cuenta de las condiciones que hay para que emerja un concepto, un objeto, un enunciado en lugar de otro, que de una posición al sujeto frente a esos objetos, frente a los discursos que pueden ser decibles y visibles, es decir enunciados y visualizados, permitiendo así disponer de un a priori histórico determinado, por ejemplo, pensemos en esa referencia que hace Gilles Deleuze en su libro “ *El saber. Curso sobre Foucault. Tomo 1*” en el cual referirá que Foucault en su libro de “*La historia de la locura en la época clásica*” el saber estuvo presente bajo lo visible y lo enunciable. Lo visible lo localiza en el momento en que el hospital general, se vuelve el lugar para visualizar a la locura. Lo enunciable se gesta en el discurso médico, el cual discute la locura a lado de la sin-razón. Si hubo manera de enunciar y visualizar la locura de esa manera, fue debido a la existencia de reglas y de condiciones históricas.

Pensar el saber en el análisis del “Complejo de Edipo” propiciaría dos vertientes respecto al análisis histórico: Primero, nos alejaríamos de pensar en las preguntas *¿existirá el complejo de Edipo? ¿Será verdadero?* Esto es posible porque

el saber no tendría que justificarse desde la racionalidad, desde lo empírico, desde la experimentación, ya que esa no es la condición de saber que hemos descrito, ahora nos preguntaríamos: ¿Qué condiciones históricas y sociales posibilitaron ese saber? ¿Qué referencias, qué campo enunciativo posibilitó el planteamiento del “complejo de Edipo”? y ¿Qué intervine para la producción y construcción de ese saber? Segundo, tendremos que pensar al “Complejo de Edipo” desde lo enunciable y lo visible, por ejemplo, en la clínica y en la teoría podríamos preguntarnos: ¿Cuáles son las características de formación del “complejo de Edipo” en estos campos? ¿Cuáles son las condiciones de existencia, de relación con otros enunciados en esos dos umbrales?

Pasemos a problematizar el tema del archivo ¿Cómo consideramos el Archivo en relación con el complejo de Edipo? El Archivo “Es el conjunto de las reglas que en un tiempo y lugar definen sobre qué se puede hablar, cuáles discursos circulan y cuáles se excluyen, cuáles son válidos, quiénes los hacen circular y a través de que canales” (Messina, 2003).

La cita anterior alude a la formación histórica, sin embargo le hace falta mencionar el tema de la visibilidad, ya que esa formación es un “agenciamiento de lo visible y de lo enunciable. Es una combinación, es una manera de combinar visibilidades y enunciados” (Deleuze, 2013, p. 25) El archivo es una formación histórica, la cual alude a lo visible y lo enunciable, por lo tanto, nos remitiría a pensar en el tema del saber. Ubicar al “Complejo de Edipo” en el terreno del archivo nos alejaría de pensarlo como un documento, al cual deberíamos hacer hablar mediante nuestra arte interpretativa, nos alejaría de considerar representaciones e intencionalidades del autor; nos movería de pensar si es veraz o no el documento, y evitaría recobrar las unidades con un intento de reconstruir el pasado. Si nos alejamos del tema del documento, nos dirigiríamos hacia ese estatuto de monumento ¿Qué implicaría que el concepto “Complejo de Edipo” se considerará como un monumento? Las discontinuidades y los hechos azarosos serían considerados en el análisis histórico, no existiría la necesidad de ir al pasado para

corroborar la veracidad del concepto, se buscaría en su naturalidad, en su campo de formación, evitando así generar conjeturas que solo desfiguran, se localizarían las condiciones de saber, aquellos regímenes que permiten referir las formas de enunciación, como de visualización.

¿Cómo relacionar al complejo de Edipo con el discurso? Foucault tiene el propósito de generar una individualización del discurso, rechaza los dos recursos que se encuentran disponibles: La historia trascendental y el recurso empírico o psicológico. El primero se caracteriza por “tratar de buscar, más allá de cualquier manifestación y cualquier nacimiento histórico, una fundación originaria, la apertura de un horizonte inagotable, un proyecto que esté apartado de todo acontecimiento” (Foucault, 2013, p.13)

En cuanto a lo empírico o psicológico, tendrá un matiz similar a la historia de las ideas, ya que rastreará las representaciones, las intencionalidades que se encontraban en el autor, “detectará las significaciones que dormían en silencio en su discurso, seguir el hilo el o el destino de esas significaciones” (Foucault, 2013, p.15)

Alejándose de esos dos recursos, propone tres criterios: criterio de formación, éste remite a la existencia de determinadas reglas que posibilitan la existencia y formación de objetos, conceptos. Criterio de transformación o umbral, nos lleva a considerar tres aspectos: régimen de existencia de los objetos, las modificaciones internas que se dan en un discurso, y las transformaciones de las reglas. Finalmente el criterio de correlación, el cual refiere a la relación entre los discursos, entre los objetos, entre conceptos y entre enunciados, como también las relación de éstos con lo no discursivo, es decir, con lo institucional.

Si pensamos al Complejo de Edipo como discurso, tendremos que ubicarlo en estos tres criterios, por ejemplo, se investigaría cuáles son los regímenes, las reglas, las condiciones históricas que posibilitaron su formación como concepto del

psicoanálisis. Ubicaríamos las transformaciones que ha tenido, las relaciones con otros conceptos, con otros enunciados, con otros discursos.

Tanto el saber, el archivo y el discurso son elementos que mantiene una vinculación, una relación que no permite pensarlos de manera aislada. Si pensamos en el saber hablaríamos de la visibilidad y lo enunciable, lo cual nos llevaría a trabajar sobre las formaciones históricas, éstas tienen la cualidad de dar cuenta de las condiciones, de las reglas que posibilitan la creación y formación de lo enunciativo y de lo visible, permitiendo analizar las formaciones discursivas y las formaciones no discursivas, como también pensar en sus criterios de individualización.

A manera de cierre del presente capítulo, aludo a tres consideraciones: 1) no se trata de mostrar que el análisis arqueológico es mejor que el análisis de la historia tradicional, ni de la historia de las ideas, sino que se pretende mirar al concepto “Complejo de Edipo” con otros ojos, con otras preguntas, con otras reflexiones que nos llevan hacia lugares distintos de problematización del concepto. 2) Con la propuesta de la Arqueología y la posición en que se coloca al “Complejo de Edipo” nos permitirá problematizarlo en el campo de la clínica, como de la teoría. Como ya no poseería el mismo estatuto que tenía en la historia tradicional, conllevaría a replantear su participación en las neurosis, como en las perversiones, en el psiquismo, y como efecto estructurante de una sexualidad. 3) Por último, considero que este trabajo deja ver la importancia que tiene el diálogo que pueda generar el psicoanálisis con otros campos disciplinarios.

Capítulo 2. De las fuerzas impulsoras donde emana la complejidad del complejo de Edipo.

La propuesta de este capítulo es intentar jugar con las relaciones y la posibilidad del diálogo entre disciplinas, pensado así que el origen del conocimiento no es evolutivo, ni enclaustrado solo en una disciplina que pone límites para evitar la relación y la construcción del saber. Por lo tanto, ubicaremos que la construcción de un concepto de una disciplina está **NO** en la pureza, sino en la mezcla de saberes, en esa mezcla de disciplinas. Pero ¿sobre qué puntos ubicaremos la relación entre los saberes, entre las disciplinas, entre la relación que tiene la propuesta de Nietzsche con Freud? Los puntos bajo los cuales la ubicaremos serán: las dos fuerzas impulsoras que son parte del “Complejo de Edipo” con las dos fuerzas presentes en la tragedia ática, la importancia de la herencia, la marca que se gesta en UNO como destino inamovible, el cual nos aprisiona, el tema de la familia y el sueño, aunque éste estará anudado con los puntos antes mencionados.

Para abordar cada uno de los puntos en los que ubicamos la relación entre las disciplinas, sería pertinente plantearnos la siguiente pregunta: ¿qué relación guarda la tragedia de *Edipo Rey* con el Complejo de Edipo propuesto por Freud? La respuesta nos conduce sobre la posición filosófica y estética que tiene Nietzsche sobre la tragedia ática. En su libro “*El nacimiento de la tragedia*” se encuentra problematizando la importancia del arte, la tragedia y la música, como espacios, los cuales permiten la relación entre las oposiciones, entre lo distinto, entre los contrastes, es decir, que la relación entre lo antagónico puede llegar a la construcción del hombre, del conocimiento, de la vida. Es un intento de hacer renacer la fuerte relación que tiene la belleza y el horror, el dolor y el amor, entre los deseos desenfrenados a los mesurados, entre lo apolíneo y lo dionisiaco.

Nietzsche comienza refiriendo una lucha constante entre lo apolíneo y lo dionisiaco, la lucha entre estos dos dioses no se pensaba como una forma de anularse, sino que se acompañaban en la vida del héroe, o simplemente de la vida. El rastreo que hace sobre la hipótesis de que los dioses antitéticos, es decir, Apolo y Dionisio, son dos figuras importantes que solo se pueden alcanzar en el arte, en la tragedia ática y en la música. Además, parte de la hipótesis de que no pueden ir separados estos dos dioses, sino que lo fundamental es la mezcla y acompañamiento que hay entre los dos. Para llegar a esa hipótesis Nietzsche comenzará realizando una genealogía de la tragedia, viéndose inmiscuido en la reflexión entre la relación que guardo los dos dioses en la época de los griegos, pero sobre todo en los escritos de la tragedia ática hasta llegar a la ópera de Wagner, como el escenario musical de unión.

Lo anterior nos deja sin responder totalmente la pregunta que nos formulamos al principio del capítulo, solo nos hemos acercado a mencionar la importancia de estos dos dioses, pero ¿cómo puede estar presente esta idea dentro del Complejo de Edipo? ¿Habrá dos dioses en él? La respuesta es no, no hay dos dioses, pero si dos fuerzas que se asemejan y figuran como esos dos dioses. En el Complejo de Edipo vemos dos fuerzas ambivalentes que permiten su construcción, a la vez se ama y se odia a los padres; sin estas fuerzas presentes, no podremos pensarlo. Recordemos lo que expone Freud en el artículo del *“Yo y super yó (ideal del yo)”* en el hablará del complejo de Edipo completo, estando implicado lo positivo y lo negativo, aludiendo que el varoncito puede tomar como elección de objeto al padre como a la madre, como a su vez los puede tomar por medio de la identificación.

Lo anterior nos introduce sobre la importancia de la oposición como punto referente para el contenido del “Complejo de Edipo”, es decir, que lo completo a lo que alude Freud será el pasaje que hará el niño, como también el neurótico que pasa por estas dos vertientes; entre lo positivo y lo negativo, cito:

“Se hará bien suponer en general, y muy en particularmente en el caso de los neuróticos, la existencia del complejo de Edipo completo” (Freud, 1920, p. 35)

Pasaje que se hará como un momento constitutivo para la vida psíquica del neurótico. Por eso considero la importancia de la oposición en el complejo de Edipo, es necesaria para pensarla, sin ella no hablaríamos de dicho complejo.

Podemos ver la importancia de lo contrario, de la posición que tanto para Freud como para Nietzsche, son importantes; el primero lo pondrá en la vida psíquica y el segundo para la existencia.

Regresemos a Nietzsche, después de que se introduce en los griegos y rescata el cómo están presentes estos dos pares antitéticos, mencionará que Apolo y Dionisio son esos pares antitéticos, pero tan necesarios, que marchan juntos para entender el destino de la vida, del hombre.

Apolo es el dios de toda el arte escultórica, el dios del sueño, el dios puesto en palabras de Nietzsche como el padre de los dioses ¿Por qué el padre de los Dioses? Es justamente por esta habilidad del sueño, que permite la existencia de estos dioses, ante lo horroroso, lo doloroso y sufriente que es la realidad, el velo apolíneo surge con la intención de hacerla soportable, de que a los dioses figuren como un paliativo para el hombre, que sea su esperanza que le permita seguir viviendo en este mundo, cito

“El griego conoció y sintió los horrores y espantos de la existencia: para poder vivir tuvo que colocar delante de ellos la resplandeciente criatura onírica de los olímpicos” (Nietzsche, 2014, p.54)

Frente a este Dios está Dionisio, otro Dios al cual se le realizan festividades en donde el desenfreno, lo doloroso, lo horrendo, lo placentero y lo deseoso son parte esencial de la festividad. Es el Dios de la música, que con los ditirambos transforma los cuerpos, los hace entregarse al placer y al deseo, el cuerpo se ve en la experiencia de las vivencias sexuales, se pone al hombre en experiencias que pueden ser placenteras, pero que estas mismas puedan causar dolor y sufrimiento. La idea que intenta transmitir Nietzsche es

“Con sus dos divinidades artísticas, Apolo y Dionisio, se enlazan nuestro conocimiento de que el mundo griego subsisten una antítesis enorme, en cuanto a origen y metas, entre el arte del escultor, arte apolíneo, y el arte no-escultórico de la música, que es el arte de Dionisio: esos dos instintos tan diferentes marchan uno al lado del otro” (Nietzsche, 2014, p. 41)

Si la idea que intenta mostrarnos Nietzsche no es clara sobre la relación entre estos dos Dioses, podemos pensar en lo siguiente; no podemos estar siempre en un lado de la pura felicidad o de la pura maldad o el horror, es la combinación de ello que permite nuestra subsistencia. Si nos encontramos de lado del puro sufrimiento, la muerte llegaría rápido, seríamos una sociedad totalmente melancólica, no aspiraríamos al desarrollo o por lo menos a la procreación de la humanidad, no intentaríamos nada, nos veríamos en la pura barbaridad del dolor y la destrucción, siendo así no habría humanidad, si nos encontramos totalmente del lado de lo apolíneo, los días se nos volverían simplemente apariencias, donde la felicidad, el amor y la belleza serían nuestro única forma de acercarnos a la vida, a la realidad, y bien, sabemos que tantos días de felicidad se vuelve atosigantes, es más, tanta felicidad se puede convertir en un momento de sufrimiento y horror.

Hay un elemento que nos puede ayudar a pensar más la importancia de la relación, recordemos que Nietzsche ha colocado a Dionisio como el dios de la música, para hacer esta relación el autor recurrió a la expresión de varios compositores como de poetas para referir el tema de que la música es a-conceptual, es decir, que no hay palabras, ni imágenes que representan la invención inicial de la música, sino que en el músico “el músico dionisiaco, sin ninguna imagen, es total y únicamente dolor primordial y eco primordial de tal dolor” (Nietzsche, 2014, p. 66) pero entonces ¿Dónde entra Apolo? Este Dios se vuelve aquel que posibilita generar una imagen de la música, intenta buscarle un lenguaje, intenta simbolizar la música. La idea está en que la creación de la música es simplemente música, sonidos, sin intentar imitar a la realidad, es ésta por medio de Apolo que se intenta caracterizar a la música, por eso nos imaginamos cosas, paisajes, personales, escenarios cuando escuchamos la música.

¿Dónde podremos encontrar esta relación más cercana entre lo apolíneo y Dionisio? La podremos encontrar en la tragedia ática, pensemos en la tragedia de “Edipo Rey” de Sófocles, en éste el héroe se ve postrado desde el inicio hasta el final en un profundo dolor, horror y un sufrimiento, no por lo que le acontece a él, sino por lo que sucede con Tebas, ciudad que se ve azota por la plaga, la peste y la muerte. Ver sufrir a su pueblo es la primera entrada al mundo del horror, la solución estaría en descubrir al asesino de Layo, ante esto Edipo se mostrará ferviente en encontrar a ese personaje, desterrarlo y maldecirlo por tal acto que ha sumergido a su pueblo en una pesadilla.

El transcurrir del mito, la figura de Edipo se va envolviendo más y más en un profundo sufrir, cada diálogo con el adivino, con Yocasta, con los pastores y la presencia del coro va desenvolviendo el destino trágico en el que se ve envuelto no el pueblo, sino él, Edipo. Tales noticias de haber matado al padre, de ser el culpable de la muerte de los animales y la gente de su pueblo, de haber estado en el lecho con su madre, de tener hijos que a la vez son su hermanos, lo lleva arremeter contra su propia persona, es su cuerpo el que escenificaría, el espacio donde se mostrará el profundo dolor en el que se encuentra Edipo, es la huida la muestra clara del sufrir, pero la huida le muestra otro camino ¿Qué camino? El camino hacia lo apolíneo.

Cuando relato brevemente “Edipo Rey” nos asalta la duda ¿Dónde se puede encontrar lo apolíneo en esta tragedia? Lo dionisiaco es claro que esté presente, lo vemos por la tragedia que transita el héroe.

Lo apolíneo se mostrará justamente en la huida, Edipo huye hacia Colono, acompañado de una de sus hijas, se adentra sobre ese territorio. El lugar que ocupará Edipo ya no es la de una Héroe trágico, sino ahora de un sabio, después de la tragedia se ha vuelto sabio, después de sufrir, ahora se encuentra en una serenidad, ha alcanzado un grado de divinidad, hasta el punto, que ahora su persona, su presencia es de vital importancia en la disputa del trono de Tebas entre os hijos de Edipo. Estos dos intentan persuadirlo para que su presencia, su apoyo

sea de mucha importancia para ganar el trono. Edipo ha convertido su horror, su sufrimiento en otra cosa, en una posibilidad de dar victoria, en la posibilidad de traer nuevamente la belleza, la vitalidad a un reinado.

El comienzo de Edipo es trágico, pero conforme pasa su historia va tornándose de manera distinta, hacia un lugar del saber, del sabio, su misma hija Ismene le dice “que ha de llegar un día que ya estés muerto o vivas, tendrán que buscarte los de esta tierra para tener prosperidad y dicha” (Sófocles, 2000, p. 161) en el dicho de su hija Ismene, Edipo ha tenido una transformación de su ser, ahora es él una divinidad, lo apolíneo se ha presentado en esta transformación. Edipo no muere como el parricida, el asesino sino muere como un hombre que brindará fortaleza a una nación, a una vida, antes de morir Edipo conversa con Teseo, a quien le dirá:

“No digas dónde yace (*habla de su cuerpo*), no digas dónde queda oculto.
Mi tumba va a ser para ti una fortaleza, más fuerte y poderosa que si la
guarnecieran lazas y escudos, por millares” (Sófocles, 2000, p. 179)

El dicho de Edipo es una forma metafórica de mencionarle a Teseo que tenerlo ahí le traerá una serie de beneficios y protección contra las tempestades, la guerra, el saqueo y la violencia.

Apolo es el dios que ilumina ese caminar de Edipo por lo horroroso y doloroso de su historia. Cuando se lee “Edipo en Colono” no se ve un Edipo sufriente, sino un Edipo que piensa en su origen, que sabe que el destino lo puso en ese lugar, no niega su destino, sino lo afronta como alguien que fue arropado por él, deslindando que su conciencia hiciera esos actos: matar a su padre, dormir en el lecho con su madre, etc. La tragedia que se presenta en Edipo es muestra clara de estos dos movimientos antagónicos en su fusión para la creación del mito.

Pensar en esta relación entre estos dioses nos permite ir perfilando la respuesta a la siguiente pregunta ¿Cuál es la relación entre la propuesta de Nietzsche y lo que menciona Freud sobre El complejo de Edipo? En el complejo de Edipo, como en la tragedia estará presente la relación de dos fuerzas antagónicas,

para Juan David Nasio el complejo de Edipo es la primera neurosis infantil, ya que se caracteriza por “la acción simultánea de dos sentimientos opuestos” (Nasio., 2007., pág. 39) entre entregarse a las riendas del placer, del deseo y la fantasía, o bien, presentar miedo, domeñar y sublimar esos placeres en algo que no provoque tanto sufrimiento.

La cita retomada de Nasio nos introduce a una problemática mayor, primero nos pone un momento crucial en pensar que el “Complejo de Edipo” es una neurosis, por lo cual nos lleva a la conclusión que ese complejo sería el núcleo de toda neurosis. Segundo, es considerar que el complejo de Edipo se construye en este supuesto antagónico.

Cuando Freud comienza a hacer mención del mito de Edipo, lo hace en la carta enviada a Fliess, en dónde mencionará un supuesto universal que atraviesa a cada uno de los niños, es decir, cada uno de los posibles neuróticos y no neuróticos han pasado por ese supuesto. Esta carta enviada a Fliess, fechada en 1895, se considera como la primera exposición del “Complejo de Edipo”, según Strachey, pero cabe mencionar que esto no fue así, sino propiamente se nombró “complejo de Edipo” hasta 1910. Antes de esa fecha, no existía tal concepto, pero a pesar de eso podemos rescatar algo de esa primera enunciación del Edipo ¿Qué rescatamos? Retomamos la idea de estos antagonismos de los sentimientos universales, es decir, que ese supuesto universal versará sobre una oposición entre el amor y los celos hacia los padres. Freud recurrirá a su autoanálisis para pensar ese sentimiento universal, cito:

“También en mí he hallado el enamoramiento de la madre y los celos hacia el padre y ahora lo considero un suceso universal de la niñez temprana, aunque no siempre tan temprana como en los niños hechos histéricos” (Freud, 2010, p. 293)

Cuando en 1910 menciona propiamente el complejo de Edipo en el artículo *“Un caso particular de elección de objeto en el hombre”* Freud perfilará la definición del Edipo ya no como un hecho de la vida real, sino como un acontecimiento de la fantasía, la cual se vincula con la relación de los pares de oposición, cito:

“Empieza anhelar a su propia madre en el sentido recién adquirido y a odiar de nuevo al padre como un competidor que estorba ese deseo; en nuestra terminología: cae bajo el imperio del complejo de Edipo” (Freud, 1910, pág. 164)

La cita nos habla de un deseo sobre la madre y un odio sobre el padre, justamente esta relación de amor y odio configura el “Complejo de Edipo”, pensemos en aquel texto que retomamos en párrafos anteriores titulado “*El Yo y El super yó (ideal del yo)*” en este artículo se adentrará a explicar la función que tiene la identificación en la constitución del carácter del Yo, mencionando que las identificaciones que se hace en la primera infancia son universales y de mayor importancia para la vida psíquica del niño, pero ¿A qué identificaciones se refiere Freud? Se dirige a pensar en la identificación con los padres de la prehistoria personal.

Nos surge otro cuestionamiento ¿Qué relevancia o vínculo tiene esta primera identificación con el tema de las dos fuerzas, o de lo oposición que puede existir en el Complejo de Edipo? El niño en su primer momento de vida inviste a un objeto, que es su madre, y toma por identificación al padre, estos dos procesos de elección e identificación marcharán de manera conjunta, pero cuando surgen los deseos sexuales, la identificación con el padre se torna hostil, ya que se percibe como un obstáculo para llegar a poseer ese objeto, llamando esto como el “Complejo de Edipo”, cito:

“Ambos vínculos marchan en un tiempo uno junto al otro, hasta que, por el esfuerzo de los deseos sexuales hacia la madre, y por la percepción de que el padre es un obstáculo para estos deseos, nace el Complejo de Edipo” (Freud, 2010, p. 33)

Tal como lo muestra la cita, la identificación se torna hostil hacia uno de los progenitores, pero a la vez podemos apreciar el tema de la elección de objeto envuelta en el tema del deseo sexual, la cual se dirige hacia la madre.

Es justamente esta ambivalencia que se vivirá en la identificación con el padre, como la elección de la madre como objeto, que será el contenido del “Complejo de Edipo”. Lo anterior nos lleva a responder la pregunta antes formulada,

en donde el contenido del complejo de Edipo se caracteriza por la ambivalencia, la presencia del amor y el odio hacia los progenitores.

Más adelante, en este mismo artículo Freud complejizará el desenlace del “Complejo de Edipo”, para este desenlace tomará la identificación y la disposición bisexual, ¿Qué quiere decir con esto? Que la bisexualidad originaria del niño permitirá el desenlace de la identificación para la salida del “Complejo de Edipo”, a esto Freud le llamará el “Complejo de Edipo Completo, es decir, que estará caracterizado por lo positivo y lo negativo, cito:

“El varoncito no posee sólo una actitud ambivalente hacia el padre, y una elección tierna de objeto a favor de la madre, sino que se comporta también, simultáneamente como una niña; muestra la actitud femenina tierna hacia el padre, y la correspondiente actitud celosa y hostil hacia la madre” (Freud, 1920, p. 35)

Esta disposición al complejo de Edipo completo, se encontrará en todo neurótico, es decir, que transitará por esas dos partes tanto positiva como negativa que configuran a dicho complejo, por lo tanto, podemos retomar la idea planteada por Nietzsche, en donde las dos fuerzas antagónicas que se encuentran, son fundamentales para la condición, y en Freud las dos fuerzas, lo positivo y negativo, o ambivalente serán dos fuerzas importantes para el contenido del complejo de Edipo, y sobre todo para todo neurótico.

¿Cómo es que la oposición de sentimientos es parte fundamental del complejo de Edipo? recordemos que Nasio nos ha comentado que la neurosis es una acción simultánea de sentimientos opuestos, y Freud ha mencionado que el complejo Nuclear de la neurosis es el “Complejo de Edipo”, podemos pensar entonces que toda neurosis es a partir del conflicto psíquico de ese par de sentimientos o deseos opuestos.

En el trabajo realizado por Freud en su texto “*Sobre las teorías sexuales infantiles*” encontraremos una explicación de este conflicto psíquico, pero conflicto no entre cuestiones del “Complejo de Edipo”, sino de un complejo entre la pulsión de saber y la prohibición del saber. En ese texto Freud indagará las cuestiones de

esas teorías, pero se centrará en una que corresponde a la pregunta ¿De dónde vienen los niños? Ante esa pregunta el niño se percata que en la respuesta que le dan los padres hay una mentira, como también hay una prohibición del saber, siendo así la causa de un conflicto psíquico, cito:

“De muchas comunicaciones pareceme desprenderse que los niños rehúsan creencia a la teoría de la cingueña; a partir de este primer engaño y rechazo alimentan desconfianza hacia a los adultos, adquieren la vislumbre de algo prohibido que los grandes desean mantenerles en reserva y por eso rodean de secreto sus ulteriores investigaciones. Pero así han vivenciado también ocasiones de un “conflicto psíquico”, pues unas opiniones por las que sienten una predilección pulsional, pero no son correctas por la autoridad de los grandes pero que a ellas mismos no les resulta grata.” (Freud, 1909, p. 191)

Me parece que la cita anterior nos muestra lo siguiente:

- 1) El niño siente desconfianza hacia los adultos por la mentira que han ofrecido a éste. Lo cual podemos decir será una forma en que le niño se posiciona frente a sus padres.
- 2) La mentira despierta la sospecha de que existe algo prohibido, entre lo que intenta investigar el niño y eso prohibido, el niño se verá en vuelto en su conflicto psíquico, pareciera que el niño muestra un dinamismo psíquico frente a lo prohibido, por un lado saber que hay algo más, pero por el otro sabe que eso es prohibido. Entre esa disyuntiva entre saber y lo prohibido se juega el conflicto psíquico.

Al hablar de un conflicto psíquico es por la presencia en el niño de ciertos diques anímicos, que permitan generar ese conflicto.

El conflicto psíquico ha desprendido una escisión psíquica, por esta escisión deberemos de entender la existencia de un consciente y un inconsciente, pareciera que para la consciencia se mantendrá el material que sea aceptado, y en el inconsciente lo que se mantiene como sofocado, para hablar que hay algo sofocado es porque existen ya los diques anímicos (moral, vergüenza, y asco). Justamente esa escisión psíquica provocada por el conflicto psíquico, producirá el complejo nuclear de las neurosis, cito

“Desde este conflicto psíquico puede desenvolverse, la que conlleva el ser bueno, pero también la suspensión de reflexionar deviene dominante, consciente; la otra, para la cual el trabajo de investigación ha aportado entretanto nuevas pruebas que no deben de tener vigencia, deviene sofocada inconsciente. Queda de esta manera constituido el complejo Nuclear de las neurosis” (Freud, 1909, p.191)

En este momento Freud alude la noción de complejo Nuclear de la neurosis sobre otro complejo, no el del Edipo, posteriormente afirmará que es el complejo de Edipo el complejo Nuclear de las neurosis. Pero es necesario rescatar que el conflicto psíquico es la esencia de las neurosis, ese conflicto psíquico es la oposición entre el saber y la prohibición, entre el amor y el odio hacia los padres, entre la vida y la muerte, no olvidemos que esta discusión entre la relación de la vida y muerte fue un tema que Freud trabajó en 1920 en su artículo *“Más allá del principio del placer”* en donde expondrá la hipótesis de la existencia de la pulsión de muerte. Freud se adentra a expresar el por qué el organismo aspira a regresar a un estado anterior, el cual responde a algo inorgánico, menciona que las pulsiones de conservación pueden dar la impresión de que aspiran alcanzar el progreso y la evolución del organismo, pero esto es simplemente una pantalla porque intentará alcanzar una vieja meta ¿Qué meta aspira alcanzar esta pulsión? Freud dirá que “la meta de toda vida es la muerte; y, retrospectivamente: lo inanimado estuvo ahí antes que lo vivo” (Freud, 1920, p. 38) la reflexión que hace Freud es impresionante en este texto, porque el organismo con su pulsión de autoconservación y los esfuerzos de lo externo hacen prologar la vida del organismo, pero no sólo es debido a esto externo, sino será algo que se encontrará también en ese organismo y eso es lo que llamará Freud las pulsiones sexuales, éstas permitirán conservar por periodos más largo la vida, ya que las ha considerado las genuinas pulsiones de vida, cito

“son las genuinas pulsiones de vida; dado que contraria con el propósito de las otras pulsiones (propósito que por medio de las función lleva a la muerte), se insinúa una oposición entre aquellas y éstas, oposición cuya importancia fue tempranamente discernida por la doctrina de las neurosis (...) uno de los grupos pulsionales se lanza, impetuoso, hacia delante, para alcanzar lo más rápido posible la meta final de la vida; el otro, llegado a cierto lugar de este camino, se lanza hacia atrás para volver a retomarlo desde cierto punto y así prolongar la duración del trayecto” (Freud, 1920, p. 40)

El descubrimiento de las pulsiones de vida y de muerte, son dos fuerzas que caminan juntas en el organismo, una procederá a lanzarse hacia la muerte, hacia el aniquilamiento, y la otra luchará por prologar ese camino hacia la meta, buscará el progreso y evolución del organismo, complejizará más la existencia ¿Por qué no pueden ir separadas estas pulsiones, por qué no pueden separarse la ambivalencia del Complejo de Edipo, por qué no pueden estar separado Dionisio y Apolo?

Estas preguntas son muy pertinentes, hemos dado cuenta que la ambivalencia, la oposición son importantes para la constitución del “Complejo de Edipo”, no puede haber “Complejo de Edipo” y no ser el complejo nuclear de las neurosis si no hay un conflicto psíquico, el cual está constituido por la oposición entre los deseos y sentimientos, pensar en un solo sentimiento no constituye dicho complejo.

Las pulsiones como bien lo retomábamos de la cita anterior, las dos se vuelven constituyentes del organismo, si sólo existe la pulsión de muerte, el organismo desaparecería, no habría una evolución de éste, no existiría. En cambio, si solo hay pulsión de vida, ésta no podría ser solitaria, sino que se acompañaría por la primera, ya que para pensar la pulsión de vida tenemos que pensar en la muerte, la primera solo prologa la vida pero llega a cumplir la meta de la pulsión, que es la muerte.

En cuanto a la oposición de Dionisio y Apolo, se encuentra algo muy parecido a lo mencionado en las pulsiones, no podría existir solo Dionisio, ya que sería pura tragedia, desconsolación y dolor, así no podría sobrevivir ningún Héroe, ni uno mismo, necesitamos a ese velo, a esa ensoñación simbólica que permita simbolizar la realidad para hacerla más soportable, recordemos a Edipo Rey, no solo vivió una tragedia, sino que en su caminar hacia Colono, él es poseído por Apolo, quien lo cubre de una sabiduría y una divinidad que le permite sobrevivir a esa tragedia, su muerte no se recuerda solo por la tragedia, sino por el efecto sabio que también adquirió.

Considero que podemos rescatar los siguientes puntos a manera de conclusión de esta primera parte.

- 1) La ambivalencia es fundamental para la construcción del “Complejo de Edipo”.
- 2) La vida psíquica se encuentra construida por un par de oposiciones que permiten la creación de complejos, ya sea para generar un conflicto psíquico o no.
- 3) Que la tragedia de Edipo Rey, retomada por Nietzsche es el escenario para ejemplificar la necesaria unión entre estos dos dioses, la cual posibilitará pensar la existencia del hombre. Y el “Complejo de Edipo”, es el instrumento para ver esa influencia de esos dos dioses, los cuales tiene que ver con los deseos sexuales y la represión o la sublimación que se puede hacer frente a esos deseos sexuales.
- 4) Tanto Nietzsche como Freud nos dejan ver la existencia de esta oposición como constructora de un mundo externo, pero también de una vida psíquica, es decir, nos deja ver la dinámica psíquica que hay entre estas dos fuerzas, las cuales se vuelven constituyentes para el psiquismo, para la existencia del hombre.

2.1 La vida infantil y el destino como punto de relación entre el complejo de Edipo y el Edipo Rey de Sófocles.

En este apartado trabajaremos sobre la idea de destino y la vida infantil como marcas importantes que trascienden tanto al Edipo rey como al “Complejo de Edipo” ¿Cómo podemos localizar esta relación? ¿Será esta otra causa que posibilite pensar la importancia que fue para Freud retomar el mito de Edipo para la construcción del “Complejo de Edipo”?

Partiremos de la siguiente pregunta ¿Cómo podemos localizar en Edipo rey el destino y la vida infantil? Edipo ha sido marcado por un destino, por las palabras de la divinidad que lo han llevado al sufrimiento, al incesto y al parricidio, pero

también lo conduce hacia el estado de la sabiduría, tal como los explicamos anteriormente.

El destino envolvió a Edipo desde antes de nacer, ya en él había estado escrito el fatídico destino que tenía que seguir, ya se había marcado cada uno de los actos en su cuerpo, en su actuar y pensar, hay algo que es importante rescatar sobre el destino, el destino no fue dado así porque sí, sino el tema del deseo y el placer fueron causas de la creación de ese destino que se vuelve un heredero de la historia familiar, es decir, el deseo y el placer de Layo llevó a marcar en forma de herencia en sus generaciones la tragedia de la muerte, el dolor y horror.

Layo ha sido poseído por el deseo y el enamoramiento hacia Crisipo, hijo de Pelops, que lo ha llevado a cometer el rapto del bello joven para poseerlo, para satisfacer ese deseo que lo asechaba durante varios años. El padre del joven ha hecho todo lo posible por recuperarlo, pero éste, ha muerto en manos de su madre Hipodolina llegando tarde a su salvamiento. Pelops ha llegado hasta Tebas, donde Layo tenía retenido al bello joven, sorpresa que se lleva al ver la escena donde encontrará a Layo prisionero y a su hijo Crisipo muerto, ante esto Pelops perdona a Layo de su prisión pero a la vez lo condena y condenará a sus generaciones con la muerte y el dolor.

El dios Apolo consultado por Layo le ha dicho que no tendrá hijo alguno, porque éste le dará muerte y poseerá en el lecho a su propia madre. Layo hace caso omiso a ese presagio, se entrega a su pasión y deseo, y engendrará a un hijo que posteriormente le dará muerte.

El crimen de Layo, como se le conoce a ese mito, tendrá fuertes repercusiones en sus generaciones venideras: en cada una de ellas se reactualizará, se pondrá en escena para cumplir el castigo y la condena del crimen. Edipo Rey es el espacio dónde se escenifica y se concreta la persecución de la herencia sobre el cuerpo de Edipo, para dar paso después a la persecución sobre sus hijas e hijos; Antígona muere prisionera por su tío Creonte, los hijos de Edipo

muerdos en la batalla por la disputa entre sí por el trono de Tebas, y en cuanto a su hija Ismene habrá sido asesinada por Tideo.

Edipo no puede hacerse a un lado, ni consultado a los oráculos podrá salvarse, ni su inteligencia, ni la destreza para resolver acertijos podrá salvarlo. Recordemos que Edipo huye de Corinto por el presagio del adivino, quien le dice que matará a su padre y poseerá a su madre en el lecho de amor, huye atormentado por ese destino, intentándolo burlarlo, escaparse de él y de sus tentáculos que lo hacen padecer. Sin saber Edipo, que el destino que lo perseguía estaba justamente cuando huía de Corinto, estaba esperándolo en ese camino donde se encontrará a su padre, a Layo.

La vida infantil se vuelve otro elemento de la marca del destino, cuando Edipo se encuentra cara a cara con el mensajero que viene de Corinto, para decirle que su padre el rey de éste lugar ha muerto, Edipo se llena de felicidad al saber esa noticia, porque supone que su inteligencia y su destreza lo han salvado de su supuesto destino, pero este mismo mensajero que le devuelve la felicidad, lo vuelve a sumergir en dolor, cuando le dice que su padre, el rey de Corinto, no era su padre, sino su padre adoptivo, y prosigue el mensajero diciéndole que él le ha salvado la vida, y lo ha entregado al Polibo el rey de Corinto, Edipo le preguntará “*¿Qué mal sufría yo cuando tú me tomaste?*” el mensajero le responde que son sus pies los que darán cuenta de ese mal.

Esa marca en los pies figura como un registro de la vida infantil, es ese entre otros elementos que permiten ir discerniendo la verdad que buscaba Edipo, su marca infantil es lo que conserva de ese destino que lo seguía, dice Edipo “ah dolorosa ofensa de mi infancia: aún conservo las señales” (Sófocles, 2000, p. 35)

Recapitulamos lo expuesto hasta aquí en tres puntos:

- 1) Había ya un deseo de sus padres sobre Edipo ¿Cuál deseo? El deseo estaba en que Layo y Yocasta querían ser padres, por eso consultan a Apolo en Delfos, para cuestionarle el por qué no pueden tener hijos. En ellos ya se

instauraba el deseo de ser padres, y sobre Edipo recaía ese deseo. Como también el deseo de Layo por poseer al hijo de Pelops, el cual desembocó en ese destino que tendrá Layo, Edipo y sus hijos de éste.

- 2) El deseo y el destino fueron dos acontecimientos que se encontraban antes de que Edipo naciera, como lo dije anteriormente, Layo y Yocasta tenían el deseo de ser padres, pero también el destino ya estaba ahí como marca en Edipo, podía darle vuelta y rodeos sobre él, pero nunca podría escaparse, es algo parecido a la explicación que hace Freud en más allá del principio del placer, con respecto a las pulsiones de vida y de muerte, en donde la pulsión de vida hará esos rodeos más largos para preservar la vida, pero al final, llegará a ese lugar de la muerte. Edipo podía realizar todos los actos posibles, para escapar del destino, podría pensar que su inteligencia lo salvaba, pero eran simplemente rodeos más largos para llegar al destino que se le había marcado.
- 3) El registro de la vida infantil cumplía dos funciones: siempre acercar a Edipo a su destino, y saber que el destino estaría modelado en función de esa marca, con el dolor, la muerte y el horror como parte constitutiva de él, además era el registro del deseo de sus padres y la prohibición de que ellos fueran padres, como también, fue la marca que le permitía saber que sus destinos pulsionales o mejor dicho, sus deseos amorosos se dirigían a sus propios padres.

Ahora es pertinente hacernos una pregunta ¿Cómo juega la vida infantil y el destino en el complejo de Edipo? hemos mencionado cómo estos elementos están presentes en el Edipo Rey pero aún nos falta hacer la vinculación.

Freud en sus inicios comenzará dándole mucha importancia al aspecto de la vida infantil, pero no a una vida infantil en cuanto a un desarrollo cognitivo, desarrollo biológico, sino apuntará a trabajar concepciones de la vida infantil relacionadas con la vida sexual donde el erotismo, la vida pulsional y el deseo serán puntos

importantes para describirla, para construir un vacío que muchos médicos, psicólogos, pediatras habían olvidado en la vida infantil.

Desde textos muy temprano como *“La herencia y la etiología de las neurosis”* (1896) *“Etiología de la histeria”* (1896), *“Nuevas puntualizaciones de las Neuropsicosis de defensa”* (1896) *“La sexualidad en la etiología de la neurosis”* (1898) como también varias cartas enviadas a Fliess darán cuenta del juego que tendrá la vida sexual infantil en las neurosis. Me parece que hay un punto muy esclarecedor en la Carta 52 en la cual no sólo se dedicará a plantear los inicios del aparato psíquico como los registros que tendrá en diferentes lugares de este aparato psíquico, sino que también será el punto importante para ir mostrando como los sucesos de la vida sexual que se dan en la vida infantil provocan o generan ciertas patologías; histeria, neurosis obsesiva y paranoia.

La importancia que le doy a lo anterior es justo el acento que hace Freud sobre lo ocurrido en la vida infantil, ya que será ahí donde él ubicará que hay sucesos, experiencia, vivencias de seducción por parte de un adulto sobre el niño o niña, y según la forma en que lo experimente el niño o la niña será el padecimiento que tendrá.

Es la primera infancia la que se pondrá como punto importante a alcanzar para dar cuenta de los síntomas, para entender cómo se llegó a enfermar la paciente, cito:

“En cada caso toda una suma de síntomas patológicos, hábitos y fobias sólo se explican si uno se remonta a aquellas vivencias infantiles” (Freud, 1896, p. 166)

En estos primeros años para Freud la causa de la neurosis obsesiva y la histeria será puesta en las vivencias sexuales de la vida infantil, donde mostrará una primera hipótesis; la cual pone el acento en la seducción real de un mayor sobre el niño o niña, para después en la carta 69 fechada el 21 de septiembre del 1897, mostrará que no es necesariamente un hecho real de la seducción del adulto sobre los niños, sino que puede ser una fantasía. Lo que nos importa a nosotros en este

momento no es tanto si es una fantasía o un suceso real, sino que persiste la idea de que la vida sexual infantil tiene grandes influencias en el padecimiento que se puede tener en la vida adulta, cito

“Debo de ordenar que el papel etiológico de las vivencias sexuales infantiles no se limita al campo de la histeria, sino que de igual manera rige para la asombrosa neurosis de las representaciones obsesivas” (Freud, 1896, p. 207)

Hemos mostrado los textos donde Freud acentuará la importancia de pensar en la vida infantil, pero sobre todo en considerar los aspectos de la vida sexual de esa etapa, ya que como lo hemos visto para Freud se vuelve importante pensarla como una vía de explicación a las patologías de la vida adulta.

Pero la pregunta persiste ¿Qué relación tendría la infancia con el complejo de Edipo? Me parece pertinente aludir al trabajo que hace Freud más extensamente sobre la vida sexual infantil, dicho trabajo lleva por nombre “*Tres ensayos de teoría sexual*” (1905) en el segundo ensayo de este escrito se dedicará a trabajar de manera formidable la construcción de la vida sexual infantil donde expondrá la exteriorización de la sexualidad infantil, la meta sexual y las fases de desarrollo de la organización infantil.

Sobre este desplegado de análisis que se hace de la sexualidad en la infancia, será el comienzo del trabajo del “Complejo de Edipo”, es con este concepto con el que Freud pondrá más consistencia a estas primeras hipótesis de la seducción fantasiosa del adulto hacia el niño, si hay fantasía es porque el niño y la niña se muestran activos y tomará a los padres como objetos a los que puede seducir. Es decir, que el complejo de Edipo a Freud le ayuda a pensar la relación entre padres e hijos, en este concepto también se introducirá el tema de la pulsión, del deseo, de la elección, de la identificación, conceptos que se propusieron en el texto de “*Tres ensayos de teoría sexual*” (1905) como también en textos posteriores a éste.

La sexualidad infantil me parece que se explicaría entonces desde ese lugar del “Complejo de Edipo”, será el embudo donde transite el niño hacia la vida adulta, por lo tanto si consideramos que la vida sexual es importante en los padecimientos de la neurosis, no es raro pensar que el “Complejo de Edipo” será el complejo nuclear de las neurosis, donde su resolución, su vivencia, su forma de experimentarlo será la que se manifieste en los padeceres de la vida adulta.

Por lo tanto, la relación que se tenga entre la infancia y el complejo de Edipo es que ésta pasará forzosamente por el segundo, ya que será éste el que le permita experimentar y movilizar la vida pulsional y del deseo que se instaura en la vida infantil, y que mejor que esta movilización estará asentada en la relación con los padres, recordemos que esta idea de los vínculos con los padres desde la hipótesis de la seducción está presente, y en el “Complejo de Edipo” la seguirá manteniendo.

Para Freud será entonces necesario pensar en el “Complejo de Edipo” para entender la neurosis de la vida adulta, será como el mapa que permita entender el desarrollo de la sexualidad, las direcciones de la pulsión, el desenlace del deseo, los cambios de la meta sexual y las fuentes de la pulsión.

¿Cómo es que juega el destino en el complejo de Edipo? Me parece que el destino está puesto en que todos deberemos de pasar por el “Complejo de Edipo” para la constitución de la sexualidad, desde inicios como en la carta 71 de 1897 dirigida a Fliess Freud dará un atinado comentario en decir que todos los niños y niñas histéricas o no, pasarán por unos sucesos universales, más que sucesos serán una serie de sentimientos que se compartirán en todos, dichos sentimientos aluden al enamoramiento hacia la madre y celos hacia el padre, cito:

“También en mí he hallado el enamoramiento de la madre y celos hacia el padre y ahora lo considero un suceso universal de la niñez temprana, aunque no siempre tan temprana como en los niños hechos histéricos”
(Freud, 1895, p. 307)

Recalco una parte de la cita anterior “*lo considero un suceso universal de la niñez temprana, aunque no siempre tan temprana como en los niños hechos*

históricos” este abstracción que hacemos de la cita, conlleva a pensar la importancia que deja justo la marca, el registro, la letra, la inscripción de la vida infantil en el psiquismo del niño, tanto en personas normales o neuróticas estas marcas serán o tendrán efectos en la vida adulta, los efectos serán en función de la vivencia, de la experiencia.

Dichos Registros, marcas es lo que contempla el “Complejo de Edipo”, es decir, que justo en ese complejo se ven instaurados, inscritos una serie de sentimientos, deseos, pulsiones que se viven en ese triángulo entre el niño o niña y sus padres, recordemos brevemente esa exposición que hará Freud en 1910 en su artículo *“Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (contribución a la psicología del amor I) (1910)”* en este artículo se referirá de la siguiente manera a la relación que se da entre el niño y sus padres, cito

“Empieza anhelar a su propia madre en el sentido recién adquirido y a odiar de nuevo al padre como un competidor que estorba ese deseo; en nuestra terminología: cae bajo el imperio del *“Complejo de Edipo”* (Freud, 1910, p.164)

Hay otros elementos en textos como *“El sepultamiento del Complejo de Edipo”* *“ El yo y el superyó (ideal del Yo)* en el cual hará referencia en este transitar del niño sobre ese triángulo amoroso, donde podemos percibir que el transitar en ese dispositivo produce efectos psíquicos, por ejemplo, en esa identificación que se hace con los progenitores, servirá como punto importante para la construcción del carácter del Yo, como resultado de ese sepultamiento del “Complejo de Edipo” surge el Superyó, cabe aclarar que Freud no alude totalmente la emergencia del superyó por medio del “Complejo de Edipo”, sino que se juega otro proceso, el filogenético que posibilita su emergencia.

En el rastreo que hacemos no aparece el “Complejo de Edipo” como una propuesta de la vida adulta, sino de la vida infantil, son esos sentimientos, representaciones, deseos, movimientos pulsionales, elecciones de objeto e identificaciones las que nos perseguirán como una marca, como un registro en nuestra vida psíquica, tal como fue la marca de los pies de Edipo, la cual le dio

cuenta del fatídico desenlace que tendrá su vida, en el “Complejo de Edipo” no es que nos deje la marca de un fatídico destino, sino una neurosis que puede generar sufrimiento. Lo que intento decir es que en Freud el “Complejo de Edipo” es la posibilidad de dar cuenta de los movimientos, de las construcciones sexuales y psíquicas que se dan en la vida infantil tanto del normal como del neurótico.

¿Cuál es la relación que guarda el complejo de Edipo con el Edipo Rey desde el destino y la vida infantil? En los dos el destino está inscrito como algo inamovible en donde la conciencia, las artes adivinatorias y la inteligencia no son elementos importantes para descifrar y mover a uno de ese destino. El destino tanto para el niño en el complejo de Edipo como para Edipo rey antecede a cada uno, antes de nacer cada uno ya ha llevado una escritura que lo conducirá forzosamente al héroe o al niño a transitar por esos caminos del deseo.

Recordemos que antes de nacer Edipo Rey le antecedió un deseo ¿Cuál deseo? El deseo de su padre de poseer a Crisipo, y a la vez el deseo de Yocasta y Layo de ser padres, sobre estos deseos cae una maldición, un presagio atormentador del cual Edipo Rey no podrá salvarse, ese deseo que lo antecede lo marcará para direccionar sus pasos y la relación con sus padres, en el cual el deseo como marca de su destino se apodera de él, dando muerte a su padre y tomando como esposa con su madre.

En el complejo de Edipo también figura un deseo, el cual marcará el destino del niño o niña, es decir, antes de que nazca el niño o la niña también hay un deseo que lo antecede, pero no sólo es un deseo de ser concebidos, sino que se juega un deseo más, el deseo de poseer a la madre como objeto de amor y poner al padre como un rival, es justo esta relación la que lo antecede como suceso universal, en donde cada uno de los niños y niñas pensadas desde el psicoanálisis pasaría por esta dinámica del deseo. Con lo anterior, nos conduce a lo filogenético, pareciera que ese deseo de poseer a la madre y el odio hacia el padre no es un deseo que emerja como de manera espontánea con el niño, sino es un deseo que se transmite por medio de la filogénesis ¿Cómo es esto? Me parece que cuando Freud alude en

su trabajo “*El yo y superyó (ideal del yo)*”(1923) a la fuerza de la que se vale el Yo para sepultar al “Complejo de Edipo”, lo hace desde las fuerzas del Superyó del padre, y éste a su vez de su padre, pero considero que no sólo presta fuerzas al Yo para ese objetivo, sino que la relación entre padres e hijos también brindan el deseo, si los padres fueron movidos por el deseo planteado en el “Complejo de Edipo”, es justo desde este deseo como se moverán en la relación con sus hijos, por lo anterior considero que también puede ser filogenético el deseo que mueve en el “Complejo de Edipo” porque hay un antecedente, hay una historia que carga ese deseo y se vuelve necesario transmitirlo, cabe mencionar que la forma en que se transite el deseo será de la manera muy singular de cada uno.

En resumen, en *Edipo Rey* como en el niño que está en la dinámica del complejo de Edipo el deseo los antecede, los marcará para seguir un destino de los muchos que puede recorrer. ¿Cuál? Amar a la madre y matar al padre.

En cuanto a la vida infantil la marca, el registro, la inscripción serán los elementos que nos permitan poner así a las vivencias de la vida infantil. Tanto en *Edipo Rey* como en el “Complejo de Edipo”, la vida infantil juega un papel crucial para conocer la historia, para conocer el actual padecimiento o sufrimiento que acontece al héroe. Las marcas de su sufrimiento de *Edipo Rey* estarán puestas en sus pies, como una registro inamovible, que siempre le estará recordando un momento de su vida en la cual fue puesto en disposición de la muerte, sin esa marca de los pies *Edipo* no terminaría con las conjeturas, las fantasías que hacía sobre si él era o no el que había dado muerte a Layo. Esa marca de los pies reafirma su posición actual, hace un amarre, ancla la historia a *Edipo*.

En cuanto al complejo de Edipo no se da en otro momento que no sea en la vida infantil, es decir, que para pensar ese concepto habría que vincularlo siempre a la vida infantil. Lo que acontece dentro de esta estructura edípica se vuelve importante para pensar la construcción de la sexualidad, los caminos pulsionales y el tema del deseo.

Desde los inicios para Freud la etiología de las neurosis se reconducirá a la vida sexual infantil, pero a una vida sexual vinculada, o bien, puesta al servicio del “Complejo de Edipo”, por lo tanto, la vida infantil será importante para pensar la sintomatología de las neurosis, es más de la propia neurosis, por eso encontraremos que el complejo de Edipo es el complejo nuclear de las neurosis, por lo tanto, el efecto de ese complejo se verá reflejado en la formas en que aparezca la neurosis.

¿Pero de dónde tiene sustento el complejo Edipo? Tiene sustento en la vida infantil, es en esta etapa donde surge el deseo de poseer a la madre y los celos hacia el padre, es en esta etapa donde se lucha contra ese deseo, es en esta etapa donde se le intentará dar solución al “Complejo de Edipo”, es en esta etapa donde la vida sexual se construye. En la vida adulta, sólo será la reanimación de esas huellas mnémicas, de esos registros, de esas marcas del complejo de Edipo.

Tanto en Edipo Rey como en el complejo de Edipo la infancia jugó un papel importante, cada uno con connotaciones o utilidades de la infancia de manera distinta, pero en lo que coinciden es que la vida infantil permite asentar una historia, por el lado de Edipo Rey amarrar ese juego de negación-aceptación entre el negar y el aceptar que él ha dado muerte a su padre, como también de la relación que se mantuvo con ellos. En cuanto al “Complejo de Edipo”, permite que la historia que se construye en la vida infantil habilite hablar de los destinos pulsionales, de los movimientos del deseo, de la relación entre padres e hijos, la elección de objetos, en cada uno la historia tendrá utilidades o funciones diferentes, pero la finalidad será entender los sucesos y las construcciones subjetivas.

2.2 La relación de padres e hijos, punto de unión entre *Edipo Rey* y el complejo de Edipo. El sueño como el escenario de esta relación.

La tragedia de Edipo Rey gira en torno al crimen, por un lado el asesinato de Layo, el cual ha causado grandes desastres en Tebas, este crimen es el que permite la entrada a la tragedia, ya que se comienza mencionándolo, es el preámbulo para comenzar a hablar de los otros dos intentos de asesinato, el primero es sobre el

posible asesinato de Edipo a su padre adoptivo, por lo cual huye de Corinto, y el segundo, el acto de layo de mandar matar a su hijo Edipo, antes de que éste le de muerte.

Vemos que la relación entre Layo y Edipo se caracteriza por una hostilidad, pero con la intención de que el padre se pueda salvar y salvarse. Layo al intentar matar a su propio hijo tiene la intención de salvaguardar su integridad, de evitar la muerte, pero sobre todo, salvar a su esposa Yocasta de ser entregada a su hijo, no como su madre, sino como su esposa. Todos los personajes intentan huir del crimen, pero es un destino, una escritura en ellos que los persigue en forma de destino, como lo he mencionado anteriormente, sus hijas e hijos de Edipo, también son perseguidas y perseguidos por el crimen, los hijos se dan muerte, y las hijas mueren a manos de sus propios familiares.

La idea de la hostilidad entre padres e hijos fue trabajada por Freud en dos artículos, los cuales me parecen que puntualiza y trabaja de una manera importante esta temática, dichos artículos son "*Interpretación de los sueños*" en su apartado "*Los sueños de la muerte de personas queridas*" (1900) y en su artículo "*La novela familiar del neurótico*" (1909 (1908)).

En el primer artículo Freud se propone debatir con un público imaginario, a quien le argumentará la existencia de ciertos sentimientos de hostilidad, de agresividad y de odio que dirige el niño a su hermano, como también estos mismos sentimientos dirigidos hacia los progenitores.

Pone el sueño como punto importante para desplegar la argumentación sobre la existencia de estos sentimientos en el niño ¿Por qué el sueño? En este año Freud hace un gran aporte a su trabajo teórico, encuentra que el sueño se figura como un cumplimiento de deseo, pero de un deseo no actual, sino de uno del pasado, da la vida infantil, se percata que los sueños de la muerte de seres queridos no solo son típicos, sino que también dan muestra de un registro de vivencias, un

contenido de sentimientos de hostilidad que se vivió en la historia infantil del soñante.

La idea que plantea Freud es sobre la existencia de ciertos registros de vivencias, vivencias por las cuales pasamos todos, no por eso está demás la palabra “Típico” en los sueños. Es típico y real que pasemos por esas vivencias de hostilidad y de sentir los deseos de muerte hacia los hermanos, siendo éstas vivencias registradas, y al hacer registradas pueden tener ciertos efectos a posteriori. La pregunta que emerge es ¿en dónde se registran? Se registrarán en el inconsciente, cito;

“Muchas personas, entonces, que hoy aman a sus hermanos y se sentirán desoladas con su muerte, traen contra ellos en su inconsciente malos deseos de la infancia que pueden realizarse en sueños” (Freud, 1900, p. 261)

Freud no sólo intentará explicar los deseos de muerte hacía los hermanos, sino también se inmiscuirá en la explicación de los deseos de muerte dirigidos a los progenitores. Los sueños que exponen o muestran ese deseo, reposan en una máxima, en una condición necesaria, en la cual, en cada uno de los sexos, es decir, en el niño y en la niña, se dirigirá el deseo al progenitor del mismo sexo, pero un deseo que se caracteriza por poseerlo, en cambio hacía el otro progenitor se dirigirán sentimiento de agresión y odio.

“Los sueños de muerte de los padres recae sobre la máxima frecuencia sobre el que tiene el mismo sexo que el soñante; vale decir que el varón sueña con la muerte del padre, y la mujer con la muerte de la madre” (Freud, 1900; p. 265)

Me parece que Freud se remitirá a la temática sobre la relación que se establece entre padres e hijos porque justo es esta relación la que le permitirá explicar la existencia de ese deseo de muerte hacía los progenitores, pero también para explicar la inclinación amorosa hacía los dos progenitores.

Esas relaciones entre padres e hijos, muestran cierto grado de hostilidad del padre hacía el hijo, ante ello el hijo responderá de la misma manera, recordemos a

Edipo Rey, el intento que hace Layo para darle muerte a su hijo, tenía dos intenciones de las cuales se vinculan con lo que Freud expone en “Complejo de Edipo”, la primera era salvaguardar su vida, quería evitar que su hijo le diera muerte, y la segunda evitar que su propio hijo se quedaría con su esposa, y por ende con el reino de Tebas, sin embargo, el fracaso del intento de darle muerte a su hijo, encaminó a que éste pudiera llevar a cabo lo que se intentaba evitar, le dio muerte a su padre y se quedó con la mujer de éste.

Algo parecido se mueve dentro del triángulo edípico, en éste a diferencia de lo que pasa en el mito, no se comete como tal el asesinato del padre, sino tiene otras vías de trabajo, la relación entre el padre y el hijo en esta situación edípica, esta permeada entre el odio y el amor, el niño ve al padre como un obstáculo para obtener y poderse quedar con el objeto de amor, que es su madre, ante esto el niño dirigirá ciertos sentimientos de hostilidad y de agresividad hacia el padre, con la intención de que este le permita dejarlo a solas con su objeto deseado.

Edipo si mata al padre, el niño del triángulo edípico sólo lo desea, el primero si se queda con la madre como objeto de amor, la segunda renuncia a él para salvaguardar su integridad. Los padres aparecen como una amenaza, a Edipo su padre le fue una amenaza cuando le aparece en el camino, le obstaculiza seguir su camino, en el niño edípico, el padre es un obstáculo para su objeto de amor, ante cualquier obstáculo se reacciona de una manera, deseando y dando muerte al padre.

La relación que encuentra Freud entre padres e hijos, siempre ha estado caracterizada por la hostilidad, para justificar la veta histórica de esta relación se remite a los mitos, por ejemplo, la relación entre Cronos y Zeus, donde Zeus tiene que acabar con la hostilidad que su padre Cronos estaba ejerciendo contra él, se hará referencia (sin hacerlo propiamente) al padre de la horda primitiva, el cual ejercía un poder sobre los hijos, impidiéndoles a estos el comercio sexual con sus mujeres, pareciera que éste padre se mostraba hostil frente a los hijos, frente a esta hostilidad se decidió dar muerte al padre, cito:

“Las oscuras noticias que de los tiempos primordiales de la sociedad humana han llegado a nosotros en la mitología y las sagas nos transmiten una triste idea del despotismo del padre y de la inmisericordia con que usó de él” (Freud, 1900, p. 266)

No sólo la mitología mostrará el grado de poder que ejerce el padre sobre el hijo, sino también lo localizará en las familias actuales –las familias de la época de Freud– en ellas notará que el padre al negarle la independencia al hijo, éste se subleva contra el padre, generando hacia él sentimientos de hostilidad, pero no solo en el tema de la independencia, sino también cuando el padre se vuelve un obstáculo para satisfacer su deseo sexual con la madre.

Como lo hizo Freud en el tema del deseo de muerte hacia los hermanos, los cuales justificaba con la existencia de esos deseos en la vida infantil, también procederá con la misma explicación los deseos de muerte hacia uno de los progenitores, es decir, que la vida infantil cobra mayor significatividad, ya que de ella se desprenderán mociones pulsionales como deseos que se presentarán en la vida adulta.

Freud retomará la saga de Edipo Rey, la cual me parece que viene a mostrar y a ejemplificar la postura que tiene sobre la existencia en cada uno de las personas los deseos de matar a uno de los progenitores como también el amor hacia el otro progenitor, también permite mostrar la justificación de la hostilidad que genera el padre hacia el hijo, recordemos que en esta tragedia de Edipo Rey, Layo ordena asesinar a su hijo, quien después será el asesino de Layo.

Edipo Rey es perseguido por el destino, destino que se le muestra oculto, al que intenta alejarse y moverse de la dirección que le impone ese destino a su vida, pareciera que ese destino también lo recorren los niños a los que se refiere Freud, ese destino esta puesto en los deseos de muerte, destino del cual el niño es presa, camina por el desfiladero de ese deseo.

“Quizás a todos nos estuvo deparado la primera moción sexual hacia la madre y el primer odio y deseo violento hacia el padre; nuestros sueños nos convencen de ello. El rey Edipo, que dio muerte a su padre Layo y

desposó a su madre Yocasta, es uno el cumplimiento de deseo de nuestra infancia” (Freud, 1900, p . 271).

La cita anterior es muestra clara que el sueño se vuelve el escenario de muestra y comprobación de la existencia de esos deseos y esas mociones sexuales, es el mito, es la literatura y en el psicoanálisis es el sueño el que permite figurarlos, son los espacios de la creación y la evidenciarían de esa vida pulsional infantil.

El mito de Edipo Rey y Hamlet le permite a Freud ejemplificar esta dura batalla que vive el adulto alrededor de su deseo.

El sueño que relata Yocasta a Edipo intenta calmar la desesperación que lo invadía por ir develando la situación de la muerte de Layo. Dicho sueño da muestra de la relación que los padres e hijos entablan, por un lado el deseo de dar muerte a su padre y de desear a la madre, cito

“Yocasta lo consuela mencionándole un sueño que tantísimos hombres sueñan pero sin que eso, ella dice, le importe nada: son muchos los sueños de los hombres que se han visto en , sueños cohabitados con su madre; pero aquél para quien todo esto es nada, soporta sin pesadumbre la carga de la vida” (Freud, 1900, p. 272)

Me parece que el sueño no sólo es el escenario para figurar el deseo, sino que el sueño da cuenta de una veta filogenética que se transmite de padres a hijos, y que el sueño devela la relación que se gesta entre estos dos, por medio de eso filogenético, pareciera que muestra lo más originario de una historia de la humanidad.

El sueño que Yocasta alude a hablar de eso histórico que se presenta en todos los hombres, todos los hombres sueñan en poseer a la madre, y matar al padre, recordemos a Freud en la carta enviada a Fliess, fechada en 1897, le dirá que hay sentimientos que se viven entre padres e hijos como sucesos universales, cito:

“También en mí he hallado el enamoramiento de la madre y los celos hacía el padre y ahora lo considero un suceso universal de la niñez temprana, aunque no siempre tan temprana como en los niños hechos histéricos” (Freud, 1897, p..307)

Freud relacionará ese sentimiento universal con el drama edípico. Cada uno es presa de ese drama griego, ya que se encuentra registrado en nosotros. Cuando ese sueño se trae al presente, podríamos decir que, a la conciencia, genera un acto de represión para evitar un displacer.

“Cada uno de los oyentes fue una vez en germen y en fantasía un Edipo así, y ante el cumplimiento de sueño traído aquí a la realidad retrocede espantado con todo el monto de represión que separa su estado infantil de su estado actual” (Freud, 1897, pp.307-308).

Lo expuesto puede circunscribirse en los siguientes puntos.

- 1) La historia ha dado cuenta de la relación entre padres e hijos, la cual ha sido caracterizada por la hostilidad que entre ellos se vive. Por un lado Edipo rey nos muestra el intento de asesinato que quiere llevar a cabo Layo sobre Edipo, con la intención de evitar la muerte y la de tener que entregarle a su esposa a su propio hijo. Esta situación se vuelve importante en el “Complejo de Edipo” Expuesto en Freud, el niño intenta dar muerte al padre (en su fantasía) para poder quedarse con su madre, con la esposa de su padre, quitando así el obstáculo que representaba él para llevar a cabo la satisfacción de su deseo. Recordemos que el niño toma a su madre como su objeto de amor, con cual intentará satisfacer su deseo sexual.

Vemos que la muerte, la hostilidad y el poseer a la madre como su objeto sexual, son puntos que permiten hacer la unión entre el Edipo Rey y el “Complejo de Edipo”, ya que los dos están caracterizados por esos sentimientos y deseos.

- 2) Para Freud el sueño se vuelve el punto importante para figurar los sentimientos de hostilidad y de amor hacia los padres, en cambio Nietzsche usa la tragedia para encontrar los puntos de unión entre lo hostil y el amor, entre lo dionisiaco y lo apolíneo.

La tragedia y el sueño, son dos escenarios para presentar la importancia de la ambivalencia.

- 3) Tanto el complejo de Edipo, como Edipo Rey retoman la relación entre padres e hijos como primordial para su construcción. En Edipo todo gira en torno a la relación entre Layo, Yocasta y Edipo, y en El “Complejo de Edipo”, la relación se gesta entre el padre, el hijo y la madre, de ahí que devenga toda la construcción del mito y del complejo.
- 4) Existe la parte filogenética, la cual la pienso como el destino que se hereda. En Edipo Rey se heredó el crimen, el castigo, la muerte hacia las siguientes generaciones, en el complejo de Edipo, se pasa forzosamente por esos sentimientos de ambivalencia hacia los padres como universales, donde todos pasamos por ese destino.
- 5) El tema del sueño y la vida infantil como dos puntos de unión entre Edipo Rey y el “Complejo de Edipo”. El sueño como el escenario que permite figurar y hablar de esos registros, de esos deseos que existen en uno, esto último relacionado con la vida infantil, recordemos que Yocasta le dice a Edipo que muchos hombres sueñan con dar muerte al padre y poseer a la madre, Freud menciona que el sueño es el cumplimiento de ese deseo de dar muerte al padre y poseer a la madre.

La vida infantil tanto del neurótico de Freud como el Edipo rey de Sófocles, estará presente los registros de esas vivencias de hostilidad. El primero lo hablará como esos complejos que se registraron, y que surgen en el sueño para dar cuenta de su supervivencia. En Edipo Rey, vemos que el cuerpo de Edipo queda la marca del intento de asesinato de su padre, como el registro de que en él el destino ha caído, que su cuerpo lo delata, que en él existe justamente esa relación de hostilidad entre él y su padre Layo.

Por último me parece pertinente retomar otro argumento para justificar como la relación entre padres e hijos, es un tema que trasciende tanto a Edipo Rey como al “Complejo de Edipo”, dicha relación permite generar vínculos entre ellos.

¿Qué hay en la familia en Edipo Rey? ¿Sobre qué padece Edipo Rey? Edipo padece y sufre por haberle dado muerte a su padre, de haber tenido a su propia

madre como su esposa. En la familia de Edipo hay una escritura, hay un significante de la muerte y el sufrimiento, sobre eso se conducen y se relacionan los propios miembros, los desenlaces serán distintos, pero con el peso de esos significantes.

El mito de Edipo no solo cuenta el tema las artes adivinatorias o del destino, sino también me parece que prioriza la relación entre padres e hijos, la familia tuvo y todo lo que atraviesa en ella impacto en la vida de Edipo para tener dicho desenlace, de la misma forma, aunque con un aporte más Freud pondrá la familia como una parte importante para la vida psíquica, esto de la vida psíquica es ese algo más. ¿Cuál es la importancia de la familia en la vida psíquica? Para ello me parece pertinente retomar el texto *“La novela familiar del neurótico” (1909)* en el cual nos hará pensar que las relaciones que se establecen entre los miembros de ese núcleo familiar, se caracteriza por sentimientos de hostilidad, de amor, como también sobre dos procesos que son importantes para la vida psíquica, el tema de la elección de objeto y el tema de la identificación.

La elección de objeto como ya lo había mencionado anteriormente, posibilita pensar sobre el tema del deseo, permite la subsistencia de una representación de ese objeto, el cual posibilita la movilización de la vida pulsional y del deseo, como también esa misma elección de objeto, se acompaña de la identificación, la cual juega un papel importante para la vida psíquica, esas primeras identificaciones que se hacen permiten la construcción del carácter del Yo. Mientras este proceso de la elección de objeto e identificación, se juegan y se manifiestan una serie de sentimientos de hostilidad y amor sobre aquellas personas con las que se identifica y sobre la que se toma como objeto.

Esos primeros objetos, esas primeras identificaciones se dan en este núcleo familiar, de hecho las primeras identificaciones más importantes son con el padre, y ese primer objeto de amor, que es la madre, ante esto podemos apreciar la importancia que tiene la familia en la vida psíquica del niño, cito:

“Para el niño pequeño, los padres son al comienzo la única autoridad y la fuente de toda creencia, llega a parecerse a ellos –vale decir, al progenitor

del mismo sexo- a ser grande como el padre y la madre: he ahí el deseo más intenso y grávido en consecuencia de esos años fundadores” (Freud, 1909, p. 227)

La cita anterior, también nos introduce a pensar que existe un momento de la vida infantil, donde el padre no figuró como un enemigo, ni un rival, sino todo lo contrario, se le posiciona como un modelo al que uno espera alcanzar, un modelo con el cual se debe identificar.

Después de referir la importancia que tienen los progenitores en la vida infantil, Freud se introducirá a pensar dos momentos de esta vida en relación con los progenitores. La primera no lleva nombre, pero consiste en el momento en que ciertas vivencias casuales por las que pasa el niño despiertan en él cierta crítica, y sentimiento de hostilidad hacia los padres, cito:

“Pequeños sucesos en la vida del niño, que le provocan un talante descontento, le dan la ocasión para iniciar la crítica a sus padres y para valorizar en esta toma de partido contra ellos la noticia adquirida de que otros padres preferibles en muchos aspectos” (Freud, 1909, p. 217)

Prosiguiendo el texto nos encontramos que el niño también presencia una rivalidad sexual, la cual no se entiende si es hacia los padres, hacia el hermano con quien puede rivalizar el amor de los padres, párrafos anteriores Freud no ha mencionado que se ponga como objeto sexual a algunos de los padres, pero veamos la cita:

“Por la psicología de las neurosis sabemos que en esto cooperan, entre otras, las más intensas mociones de una rivalidad sexual” (Freud, 1909, p. 217)

Primero deberemos de preguntarnos ¿Qué son esos pequeños sucesos de la vida del niño que hacen manifestar una crítica frente a sus padres? Dichos sucesos se circunscribe en el tema del relegado, el niño se siente relegado por sus padres, puede referir que es un hijo adoptado, bastardo, pero la crítica hacia los padres también se nutre por lo que Freud ha dicho respecto a la rivalidad sexual, la cual parece se menciona que es un explicación que se da en las neurosis.

Freud centrará esta crítica hacia los padres, pero hablando de la rivalidad sexual con ellos, es decir con el núcleo familiar, se priorizará el Sexo, el que permita direccionar hacia uno de los progenitores esa hostilidad, la cita que nuestro nos clarifica la importancia de esa noción de sexo:

“Ahora bien, aquí se muestra ya la influencia del sexo, pues el varoncito presenta inclinación a mociones hostiles mucho más hacia al padre que hacia la madre, y se inclina con mayor intensidad a emanciparse de aquel que de ésta” (Freud, 1909, p. 218)

La cita anterior nos lleva a pensar sobre la importancia que comienza a cobrar la familia en relación de la sexualidad del niño, antes de este escrito ya había realizado la producción de textos donde refería la vida sexual del niño, los sentimientos hostiles hacia las padres, como también la formulación de las teorías sexuales en el infante, permitiéndonos pensar la forma estructurarte de esa familia en el niño, ya que es ahí donde se dan las primeras elecciones de objeto, las identificaciones que tomarán un gran peso, como también es ese escenario donde comienza a descubrir y experimentar lo placentero de sus zonas erógenas.

En el segundo momento nombrará a la familia como “La novela familiar del neurótico” en la cual ubicará dos estadios del familia, pero sobre todo se priorizará las fantasías que emergen en cada uno de los estadios.

El primer estadio Freud lo caracterizará porque es asexual.

¿Qué entenderemos por asexual?

Como ya lo he mencionado Freud priorizará en cada estadio el tema de la fantasía, es de hecho ésta la que permite dar cuenta de la dinámica que se desenvolverá entre el niño y los padres. El niño fantasea con la idea de cambiar o sustituir a sus padres por otras que tengan un mejor estatus, que sean más amorosos, como más amables, cito:

“Pues bien, hacia la edad que hemos mencionado la fantasía del niño se ocupa en la tarea de librarse de los menospreciados padres y sustituirlos por otros, en general unos de posición social más elevada” (Freud, 1909, p. 218)

Freud procederá a explicar este segundo estadio llamado sexual, el cual tendrá características de orden de lo sexual, aclaramos no se habla de un comercio sexual entre los padres e hijos, sino más bien el niño al darse cuenta de las condiciones sexuales de los padres, pondrá al padre como enaltecido, y a la madre dudará de su reputación, veamos la siguiente cita:

“Luego viene a sumarse la noticia sobre las condiciones sexuales diversas de padre y madre (...) la novela familiar experimenta una curiosa limitación, a saber: se conforma con enaltecer al padre, no poniendo ya en duda la descendencia de la madre considerada inmodificable” (Freud, 1909, p. 219)

Respecto a la noticia del comercio sexual de los padres, el niño fantasea con la madre, pero no en sentido de poseerla, sino como una persona que es infiel y que mantiene el comercio sexual con varios, cito:

“Con la noticia sobre los procesos sexuales nace una inclinación a pintarse situaciones y vínculos eróticos en que entra como fuerza pulsional el placer de poner a la madre, que es asunto de suprema curiosidad sexual, en una situación de infidelidad escondida y secretos enredos amorosos” (Freud, 1909, p. 219)

Una duda que me genera la cita anterior se dirige al momento que se menciona “la fuerza pulsional el placer de poner a la madre, que es asunto de suprema curiosidad sexual” esto me lleva a una serie de interrogantes por ejemplo ¿El niño toma desde su fuerza pulsional a la madre como objeto? ¿Su pulsión por saber lo fuerza a preguntarse sobre cuál es el comercio sexual que puede tener la madre?

Este segundo estadio es una idea importante que le permite a Freud justificar lo que dirá en su artículo de 1910 que lleva por nombre “*Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre*” en él mencionará que una de las condiciones que debe de cumplir el objeto de amor que elige el hombre es ser de una reputación dudosa, con estas fantasías da cuenta que la madre es justamente de una reputación dudosa, como también le servirá para argumentar que relación guarda la contrariedad de que una de las características con las que cumple el objeto de amor debe ser el de liviandad, el cual se desprenda de la constelación materna.

Para concluir el texto Freud debatirá con un interlocutor, el cual le puede increpar a Freud sus hipótesis aquí referidas, sin embargo, Freud le responderá que justamente esas fantasías que ha encontrado en cada uno de los estadios de situaciones de idealización de los padres, es decir, que el niño vivencio en algún momento gran afecto demostrado por parte de sus padres hacia él, dicho afecto intenta nuevamente vivenciarlo, lo añora, justamente esa fantasía de sustituir a los padres es puesta como la sustitución de los actuales padres por lo que fueron en un primero momento con el niño, veamos la siguiente cita para que sea más entendible:

“sólo en apariencia son infieles y desagradecidas; en efecto, si uno escruta en los detalles las más frecuentes de esas fantasías noveladas, esa situación de ambos progenitores o del padre solo por unas personas más grandiosas descubre que esos nuevos y más notables padres están íntegramente dotados de rasgos previos de recuerdos reales de los padres inferiores verdaderos, de suerte que el niño en verdad no elimina al padre, sino lo enaltece” (Freud, 1909, p. 220)

Lo que hemos puesto hasta este momento nos deja entre ver que los padres no figuran precisamente como rivales, ni como alguien que estorba en cuanto al objeto de amor, ya que no hay idea alguna donde se ponga a algunos de los padres como objeto sexual, si hay hostilidad es por la intención de recobrar a esos antiguos padres, a esos padres que eran amorosos, cariñosos, y que ahora el niño los percibe como hostiles hacia él, como aquellos que lo tratan de abandonar, de dejarlo solo.

A lo largo de este capítulo hemos intentado introducirnos sobre otro camino, otra forma de hacer una vinculación entre el “Complejo de Edipo” con el Edipo Rey, esto haciéndolo acompañado por la propuesta de Nietzsche en su texto “*El nacimiento de la tragedia*” (2014) como también retomando otros elementos del mito de *Edipo Rey*, de Sófocles, que fueron ignorados por autores que estudian al “Complejo de Edipo”.

Dichos autores cayeron en el olvido, dejaron de fuera que el sueño, la oposición, la familia, el destino, la vida infantil, el deseo son otros elementos que

nos permiten generar un vínculo, propiciar otros modos de construcción de los conceptos, es decir, que los conceptos se construyen en función de la relación con otros campos disciplinarios y no solo en un sentido evolucionista, como lo pensaba la historia tradicional, la cual decía que el conocimiento se podía construir de una forma progresistas y evolucionista.

La idea de este capítulo es proponer el escenario para la descentralización del conocimiento, es decir, que solo se piense que hay una sola forma de construir el conocimiento, como pensar que las cosas ya están dadas, y que no pueden ser cuestionadas o trabajadas de otra manera.

Lo que propongo no es un re-interpretación del complejo de Edipo, sino proponer que hay otras formas de pensar su origen, su vinculación con el Edipo Rey, ubicar otros elementos que posibiliten pensar esa vinculación, es decir, mirar y mostrar que hay más historias para ese concepto.

2.3 El complejo y sus particularidades en la obra de Freud.

En los párrafos anteriores he descrito los vínculos, la relación que guarda el mito de *Edipo Rey* de Sófocles con el “Complejo de Edipo” de Freud. Dicha relación se hace a partir de retomar el análisis filosófico que realiza Nietzsche sobre la tragedia ática. Los puntos que se consideran como los ejes de la relación han sido los siguientes: las dos fuerzas impulsoras, la ambivalencia, la infancia, el destino, la relación entre los padres e hijos y el sueño.

Pero esta relación nos lleva sobre preguntas que permitan ir vislumbrando ahora desde la obra de Freud la noción que él tenía del concepto complejo, abordar esta tarea nos llevaría a posicionarnos en puntos anteriores a la propuesta del “Complejo de Edipo”. Preguntarnos ¿Qué es el complejo? ¿Qué características tiene? ¿Cómo es que el concepto complejo llegó a unirse con el nombre de Edipo para conformar un concepto que se vuelve el núcleo de la neurosis?

El trabajo que se pueda realizar sobre el rastreo de la noción de complejo en la obra de Freud no sale del interés que tengo por construir otra historia, otra forma de concebir el “Complejo de Edipo”, sino al contrario, se suma a esta difícil tarea. Pocos se han introducido a pensar y a analizar el trabajo de la construcción del “Complejo de Edipo” desde la investigación el concepto complejo, para mí se vuelve necesario porque el “complejo” tendrá y dará una connotación muy particular para pensar el “Complejo de Edipo”, ya que pudo haberse utilizado otra palabra o concepto en lugar del complejo, justo porque no se ocupó otro concepto, es éste el que le dará la importancia y la implicación para que Freud lo retome y construya un concepto que para muchos psicoanalistas será crucial para el psicoanálisis.

Partamos de la pregunta ¿Qué es el complejo? ¿De dónde la retoma Freud? ¿Cuáles serán las particularidades que otorgará al psicoanálisis?

El concepto *complejo* en la obra de Freud al principio puede mostrar una ambigüedad de su utilización y combinación con otras palabras o conceptos, por ejemplo, complejos parentales, complejos familiares, complejos profesionales, complejos de representaciones, complejos de percepciones, el mismo complejo de Edipo, esto podría aparentar una dificultad en su lectura y definición, pero conforme una va leyendo y contextualizando el uso que hace del complejo en relación con las otras palabras o conceptos, su utilización o definición va tomando mayor claridad.

Cuando comienzo a trabajar sobre la investigación del complejo, me encuentro con algunas notas de Strachey donde hace referencia a la influencia de Jung y Bleuler, como dos autores importantes en el uso que hará Freud sobre el complejo, sin embargo en escritos previos a la influencia de estos dos psiquiatras Freud ya había planteado algunas nociones sobre el complejo.

En “*El proyecto de psicología para neurólogos*” (1950 [1895]) encontramos el complejo empleado en relación con la representación y con la percepción. Cuando Freud comienza a hablar del complejo de representación nos introduce directamente a una dicotomía, en donde por un lado, se encontrará un complejo de

representación que no puede tener un comercio asociativo con la conciencia, en dicha conciencia se encontrará el otro complejo de representación, esto anterior lo pone en relación a la histeria cito:

“En la histeria se llega con la facilidad a la disociación temporaria del contenido de conciencia y a la separación de ciertos complejos de representación que no mantienen comercio asociativo” (Freud, (1950 [1895]) p. 185)

Esta disociación y la separación de complejos son características de los estados hipnoides. Recordemos que Freud junto con Breuer estudiaban los fenómenos histéricos, siendo los estados hipnoides una de sus primeras hipótesis; los cuales figuran como un factor predisponente a la histeria. Cuando nos habla de la separación de complejos de representación, permite pensar en qué cada uno de esos complejos existe un grupo, una serie, un conjunto de representaciones, las cuales dependiendo a su contenido se mantiene en la conciencia o fuera de ella y a su vez permite el comercio asociativo.

El trabajo de “*Estudios sobre la histeria*” (1893-1895) viene a reforzar dos ideas que Freud comenzó planteando en el Proyecto. La primera idea que refuerza es la existencia de dos complejos que tienen cualidades distintas, uno de los complejos es inconsciente y el otro consciente, y la segunda idea es, que el término complejo sigue aludiendo a una serie o conjunto de representaciones. Freud en el apartado cinco de “*Estudios sobre la histeria*” (1893-1895) que lleva por nombre “*Representaciones inconscientes e insusceptibles de conciencia. Escisión de la psique*”. En este escrito va mostrando la existencia de la representación en dos modalidades, una que será susceptible de conciencia y la otra insusceptible de conciencia, además les atribuye cualidades psíquicas, estas últimas las ubicará del costado inconsciente, cito:

“A estas representaciones que son (actuales pero) inconscientes, no por causa de una vividez relativamente débil, sino a pesar de una gran intensidad, podemos llamarlas insusceptibles de conciencia” (Freud, (1893-1895) p. 235).

Más que pensar en dos grupos de representaciones, Freud nos introduce en la existencia de dos lugares en donde encontraremos estas representaciones, dos lugares psíquicos que operan según Freud en los histéricos, al tomar en cuenta la psique comienza a hablar de una escisión de la psique y ya no de la consciencia. La actividad psíquica se descompone en consciente e inconsciente, por lo tanto estaríamos hablando de complejos de representaciones conscientes y complejos de representaciones inconscientes. Ya no solo es un complejo, ahora son dos complejos con cualidades psíquicas distintas.

A partir de esta idea de dos complejos de representaciones que se vuelven antagónicos, le posibilita explicar los fenómenos de la histeria. En el historial clínico de Anna O. Breuer apoyado por Freud, mencionarán el efecto patógeno que tiene el complejo (inconsciente) sobre la paciente:

“La prueba más nítida del efecto estimulador patógeno que sobre ella ejercían los complejos de representación producidos en las ausencias, su *condition seconde*” (Freud, (1893-1895), p. 56)

El efecto que tiene ese complejo, no solo se da en el caso de la histeria, pienso también en “*Psicopatología de la vida cotidiana*” (1901), en donde Freud expondrá de manera amplia los efectos que produce el complejo inconsciente sobre nuestro actuar.

Ahora veamos otro caso, donde se justifica el efecto patógeno que tiene el complejo. En el caso de Emma, Freud menciona que “el complejo Integro, está subrogado en la conciencia por una única representación vestido” (p. 402) en este caso se ubicarán dos escenas, escenas que fueron referidas por ella, uno de las escenas se considerará como el complejo integro, que es la escena dónde el pastelero le pellizca los genitales, esta escena se encuentra reemplazada por otras representaciones menos perturbadoras localizadas en la segunda escena, esta última escena no provoca los síntomas, sino es ese complejo integro que provoca las compulsiones y los síntomas. Esto anterior permite pensar, que el complejo tiene la cualidad de unir varias cosas heterogéneas, y producir ciertos efectos psíquicos.

Strachey dará una connotación importante al uso del concepto complejo que hace Freud en el caso de Emma, dirá que “el término complejo designa un grupo de representaciones reprimidas, designación ésta que habitualmente se considera introducidas por la escuela de Zurich” (403, n). Freud nos habla de la representación como el registro que se hace de las vivencias por las que pasa cada uno de nosotros, ante esos registros se van formando los grupos de representaciones, que dependiendo a su contenido crearán enlaces con determinado complejo.

Hasta aquí hemos visto cuatro referencias respecto al complejo; la primera es cuando Freud refiere complejo en relación con la representación, en donde aludirá a un grupo o un cúmulo de representaciones que se encontrarán en cierto lugar de nuestra vida psíquica, esto último tiene relación a la segunda idea, la cual nos conduce a la cualidad que puede tener el complejo, ya sea inconsciente o consciente permitiéndonos pensar en dos complejos distintos, tercero, en este punto es la forma en que el complejo puede tener el estatus de reprimido, y por último los efectos que puede tener el complejo en el psiquismo.

Ahora abordemos la relación que guarda el complejo con la percepción. El complejo de percepción lo encontramos en una reflexión y análisis que hace Freud sobre el proceso del pensar. Este trabajo consta de tres apartados, pero solo en el primero y el tercero problematizará el proceso del pensar.

Freud ha llegado a concluir que en el proceso del deseo, el yo procura una investidura moderada del objeto de deseo, permitiendo así discernirlo de ese objeto no real. Sobre este proceso del deseo pueden ocurrir varias cosas. En el primer caso se refiere a lo siguiente: cuando la investidura deseo y la investidura percepción coincide sobre la imagen recuerdo, se lleva a una descarga exitosa, es decir, que se llega a obtener el beneficio esperado. En el segundo caso la investidura deseo y la investidura percepción no coincide del todo, no coinciden por la semejanza que se ha dado a partir de que “ las investiduras percepción nunca son investiduras de neuronas aisladas, sino siempre de complejos” (Freud, (1950 [1895]) p. 373), con la cita nos permite pensar que la palabra complejo hace

referencia a un grupo de neuronas que se influyen unas a otras, a partir de esta influencia se dirigen a investir la imagen recuerdo, provocando que se busque otra finalidad y por consiguiente habrá una desemejanza.

Ante esta desemejanza “el complejo de percepción se descompondrá por comparación con otros complejos percepción” (Freud, (1950 [1895]) p. 373). Esto habilitará que pueda introducirse el proceso del pensar. Cuando hablamos de este proceso, Freud se refiere específicamente al juicio, el cual permitirá buscar la semejanza de las investiduras para llevar a cabo la descarga esperada. Esta descarga esperada, la podemos pensar en relación con la primera vivencia de satisfacción, el juego está en que la investidura deseo y la investidura percepción son dos fuerzas que impulsan a buscar y re-vivenciar ese momento de satisfacción, al no coincidir no se obtiene ese momento.

Centremos nuestra atención en el complejo de percepción, ya que nuevamente aparece como algo que refiere a un grupo, un grupo de percepciones las cuales pueden ser diferentes pero con el mismo objetivo, la unión entre los dos elementos diferentes, propicia que se genere el complejo perceptual.

Con el rastreo del concepto complejo en relación con la palabra representación y percepción, podemos referir que el complejo aludirá al lugar donde converge lo heterogéneo -ideas, representaciones, pensamientos, deseos- con la intención de obtener algo, por ejemplo, cuando hablamos del complejo de percepción la idea era poder nuevamente vivenciar ese primer momento de satisfacción, dar cuenta de una vivencia anterior, además de lo anterior considero que hasta este momento el complejo nos comenzará a introducir al tema del registro, de la escritura, es decir, el complejo como una escritura que tiene efectos en el psiquismo.

Continuemos con el trabajo de investigación sobre el tema del complejo para posteriormente abordar como es que hubo en el complejo una influencia de los psiquiatras de Zúrich. En el artículo de “*Psicopatología de la vida cotidiana*” (1901)

En un apartado de este artículo, Freud analizará y explicará el porqué del olvido de nombres, para esto se valdrá del complejo, ¿De qué manera Freud tomará el complejo en este artículo? Primero tomará al complejo como algo que refiere a lo personal, a lo íntimo, para posteriormente pasar a clasificar ese complejo, es aquí donde encontramos al complejo en unión a las siguientes palabras **profesional, personal y familiar.**

Freud dará cuenta que el nombre olvidado guarda una relación exclusiva y que toca algo íntimo de nosotros, cito, “el nombre sustraído ha rozado en mi interior con un complejo personal” (Freud, 1901, p. 9). La palabra complejo nuevamente aparece como algo que hace referencia a sentimientos, a deseos, ideas, pensamientos y representaciones que existen en nosotros, el nombre que se olvida toca algo de todo esto. Más adelante Freud establecerá que

“Entre el nombre perturbado y el complejo perturbador hay un nexo preexistente, o se lo ha establecido por caminos que parecen artificiosos mediante asociaciones superficiales (extrínsecas)” (Freud, 1901, p. 11), la cita nos permite vislumbrar que el complejo personal –con todo su contenido- es como un receptor que actúa ante el estímulo que el nombre provoca, ya que este nombre moviliza y toca algunas cuestiones del complejo que pueden ser penosas, displacenteras o perturbadoras para la persona, provocando el olvido del nombre.

Durante el escrito Freud menciona tres complejos, complejo profesional, complejo personal y complejo familiar. Los tres los circunscribe en referencia a su persona. Tomaré un ejemplo para dar cuenta cómo es que Freud se refiere al complejo profesional, considero que mostrando este ejemplo será fácil poder entender a los otros dos complejos.

“Otro habla de un lugar de veraneo próximo y afirma que ahí, además de las dos posadas consabidas, hay una tercera, a la cual se anuda para él cierto recuerdo; dice que enseguida me la nombrará. Yo le pongo en entredicho la existencia de esa tercera posada, y aduzco que por siete veranos he residido en ese lugar; por tanto, lo conozco mejor que él. Y hete aquí que estimulado por la contradicción él se apodera del nombre. La hostería llama *hochwartner*. Y entonces yo debo ceder, me veo

obligado a confesar que durante siete veranos he residido en la vecindad de esa posada por mí desmentida. ¿Por qué habré olvidado en este caso el nombre y la cosa? Creo que fue porque el nombre suena demasiado al de un colega vienés; toca en mí, como en el caso anterior el complejo profesional.” (Freud, 1901, p. 30)

Nuevamente aparece en este análisis que hace Freud de su olvido, la implicación y la relación que guarda el nombre con alguno de los complejos mencionados. Habrá nombres que remitan al complejo profesional como en el ejemplo, otros al complejo familiar o al complejo personal. Hace la división de los complejos dependiendo a la cualidad que tiene el contenido de cada uno de ellos, el nombre viene hacer el que delimita el contenido y que da la cualidad. Podemos apreciar en el texto, que Freud sacará e introducirá al complejo en otro campo, ya no es sólo de la histeria o de lo patológico, sino que ese complejo existe en las personas normales, por lo tanto esa escisión de la psique no es propia de los fenómenos histéricos sino que en las personas “normales” también estará presente. Cabe aclarar que los efectos que puedan tener los complejos son distintos, recordemos el caso Emma o el de Anna O.

Después de *“Psicopatología de la vida cotidiana”* (1901), Freud desarrolla un escrito que lleva por nombre *“Indagación forense y psicoanálisis”* (1906), en donde se pronunciará de manera más explícita lo que es el complejo. Este trabajo es parte de una conferencia que Freud da en un seminario el mes de junio del año 1906. En la nota introductoria realizada por Strachey refiere que es el primer artículo donde Freud mencionará a Jung, meses antes de la elaboración de este trabajo, se había mantenido un intercambio epistolar entre ellos.

Las ideas que va desarrollando Freud a lo largo del artículo son tres, la primera es dar muestra que los experimentos de la asociación introducidos por la Escuela de Wundt, toman mayor sentido cuando Bleuler y Jung aplican este experimento en otro contexto, ¿Qué contexto? El psiquiátrico, el uso de este experimento se utiliza con los pacientes de la clínica Burgholzli, ¿En qué consistía este experimento?

“Consiste en proponer a una persona una palabra –la palabra estímulo-, a la que ella debe responder lo más rápido posible con una segunda –la

llamada reacción- sin que nada el límite para elegirla. Los factores observados son el tiempo que la reacción demanda y su nexa con la palabra estímulo que puede ser muy variado” (Freud, 1906, p. 87)

Lo anterior hace referencia sobre cómo lo tomaba y aplicaba Wundt. Bleuler y Jung toman la misma idea y la misma forma de aplicar, pero encontrarán otras explicaciones. Para ellos, existirá un contenido de representación que determina la reacción que se tiene frente a esa palabra estímulo, así tanto Bleuler y Jung eliminan la idea de pensar el azar como influyente en esa reacción. Me surge una pregunta ¿Ese contenido de representaciones que determina la reacción, es lo que podemos llamar complejo? sí, ese contenido de representaciones es el complejo, tomemos en cuenta un fragmento que rescato de la nota introductoria realizada por Strachey, de lo que Jung entiende por complejo.

“El principal interés de los descubrimientos hechos en Zurich radicaba en la importancia que asignaban a determinado factor que influían en las reacciones y que en las primeras de estas publicaciones (Jung y Riklin 1904) fue descrito como un complejo de representaciones emocionalmente coloreadas (...) con ello aludían a la totalidad de representaciones vinculadas con determinado suceso emocionalmente coloreado.” (Freud, 1906, p.81)

Esta cita nos permite dar respuesta al cuestionamiento anteriormente formulado. Da muestra de lo que se comenzará a pensar sobre lo que es complejo, entenderemos al complejo como un cúmulo o un grupo de representaciones que se vuelven el factor influyente en la reacción que se tendrá frente al estímulo:

“[Ese] influjo se produce porque la palabra estímulo afecta directamente al complejo, o bien, porque este último se pone en conexión con aquella mediante unos eslabones intermedios” (Freud, 1906, pp. 88-89)

Las ideas como se van planteando nos remiten a pensar en lo que Freud propone en *“Psicopatología de la vida cotidiana*, escrito de 1901, anterior al texto que estamos tomando como referencia, como también de la publicación del escrito de Jung y Riklin. En psicopatología de la vida cotidiana el tema del complejo será una parte fundamental para explicar el olvido, el desliz en el habla, la escritura, etc. Cito:

“Estudí las pequeñas operaciones fallidas del olvido, el desliz en el habla y en la escritura, el extravío de objetos, y demostré que, si una persona

se trastraba en al hablar, no cabe responsabilizar por ello al azar, ni a las dificultades de articulación o semejanzas fónicas, sino que en todos los casos se pueden pesquisar un contenido de representación perturbador –un complejo- que modificó en su favor el dicho intentado, creando la apariencia de un error. “ (Freud, 1901p. 14)

Tal como nos los muestra la cita, Freud ya hablaba desde antes de conocer a Jung de complejos y de la función que tenían en la vida psíquica. Si nos damos cuenta, la noción que tiene Freud a la de Jung no está tan separada, sino que hay convergencias, pero también diferencias y propuestas.

Freud consideró a los complejos como conscientes e inconscientes, les atribuye un estatus en el que pueden estar, ya sea reprimido o no reprimido, en cambio Jung sólo menciona la existencia de uno, jamás menciona si es un complejo consciente o inconsciente, es más, él no se mete a pensarlo en esta dicotomía, otra diferencia localizada es la siguiente; Jung solo habla de representaciones, en cambio para Freud el complejo contiene deseos, fantasías, representaciones, percepciones y pensamientos. La propuesta podemos pensarla de la siguiente manera, cuando Freud propone dos complejos a los cuales les atribuye una cualidad psíquica, le permite pensar ya no en una teoría de la escisión de la consciencia sino de la psique, esto conllevará a una serie de propuestas teóricas; como la existencia de un inconsciente, el influjo que tiene este inconsciente en la vida de la persona, como también el alejarse de la concepción que tiene **Breuer** sobre la histeria, quita al complejo de este costado patológico, poniéndolo como algo que influye pero no afecta, ni perturba las relaciones interpersonales, sin embargo ese mismo complejo también estará del lado de las neurosis, ya que será este complejo el que producirá efectos en la vida psíquica de las histéricas, por consiguiente el complejo llevaría a pensarse en relación al tema de la represión.

Las semejanzas existentes son, que tanto Freud como Jung refieren al complejo como un grupo de representaciones, que reaccionan frente a un estímulo.

La segunda idea que podemos encontrar en el artículo “*Indagatoria forense y psicoanálisis* (1906)” es la siguiente, Freud permite ver que la idea de Jung sobre

los experimentos de la asociación, la cual más adelante la llamaré *doctrina de los complejos*, no es algo muy nuevo, sino simplemente es un indicio de “principios psicoanalíticos subyacentes”(Strachey,1906, pp. 84-85) , y la tercera idea, es una comparación entre la indagatoria forense que hace uso de las doctrinas de los complejos, y el psicoanálisis. Analiza los puntos débiles que tiene la indagatoria forense, pone algunos puntos esenciales para llegar a ese complejo que buscan, a partir de estos puntos es como comienza la comparación dejando entre ver muchas diferencias, por ejemplo, las personas con quien se trabaja, por un lado se trabaja con supuestos criminales y por el otro con neuróticos, esto implica una gran diferencia, debido a que a estos últimos por medio de una serie de técnicas: “logramos hacer consciente al enfermo lo reprimido, su secreto, y así cancelamos el condicionamiento psicológico de los síntomas de su padecer” (Freud, 1906,p. 94). En cambio con el criminal no se trabaja con cuestiones reprimidas, ni trabaja con las cuestiones inconscientes, sino simplemente saber si es él, quien cometido dicho crimen. Todo el desplegado de ideas que va haciendo propone una tarea para el psicoanálisis, la cual se circunscribe en lo siguiente, “es preciso descubrir complejos que fueron reprimidos a consecuencia de sentimientos displacenteros y, a raíz del intento de introducirlos en la consciencia, dan de sí unos indicios de resistencia” (Freud, 1906, p.95).

Con lo anterior podemos dar cuenta cómo es que el complejo tiene ciertos efectos psíquicos, los cuales repercuten o se manifiestan en nuestra vida cotidiana, por lo tanto esto nos conduce a acotar la noción de complejo, la cual sería que solo tiene función al nivel del psiquismo y no en la vida fáctica. En la vida real solo se manifestará lo que ha pasado con ese complejo, pensemos en la explicación que hace Freud en el olvido de los nombres o la formación de los síntomas.

El hecho de que hayamos llegado hasta este punto de poder pensar al complejo como efecto y función en el psiquismo, concuerda con lo que hemos mostrado al inicio de este apartado, en el cual hemos dicho que el complejo lleva

a pensar en un grupo, en cúmulo de representaciones, ideas, pensamientos, deseos que pueden ser antagónicos, pero que se encuentran localizados en el mismo psiquismo, y a su vez mostrar que hay cualidades psíquicas de ese complejo, por lo tanto llegamos a la conclusión de que la construcción de la noción de complejo y su características se piensan en el orden de lo psíquico.

2.3.1 Entre el amor y el odio, Freud y Jung.

¿Cómo era la relación que se establecía entre Jung y Freud, para que esta comience a tener un impacto considerable para el uso del concepto complejo?

Desde 1906 se habla que existe una considerable relación entre Jung, Bleuler y Freud, manteniendo con el primero una relación más estrecha. Lo que caracterizó esta relación fue el intercambio de ideas y la influencia conceptual en cada una de sus propuestas teóricas que estaban construyendo.

Partamos de aquel trabajo realizado por Freud que lleva por nombre *“Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico”* (1914), dentro de este trabajo podremos encontrar la estrecha relación y confianza que Freud comienza a depositar en Jung, como también la influencia, el intercambio conceptual y las diferencias que pudo haber existido.

Además, se pone de manifiesto las contribuciones que se hacían referente al psicoanálisis, como asistencias a congresos, la creación de asociaciones, así como también la invención de revistas, sirviendo éstas como un medio de difusión de las ideas psicoanalíticas, permitiendo que el psicoanálisis vaya conquistando otros países y por consiguiente haya un aumento en su lista de partidarios, en esa lista encontramos a médicos, artistas, psiquiatras, pintores, filósofos.

Entre estos que se adhirieron a las ideas psicoanalíticas fueron Jung y Bleuler, este último por medio de una carta le hace saber a Freud que sus trabajos estaban siendo estudiados y utilizados en el Burgholzli. Considero que el empleo de las ideas en ese hospital es el inicio de un intercambio de experiencias y

conocimientos entre Freud, Bleuler y Jung. La relación comienza a hacer más estrecha. En 1907 crean una asociación informal en donde discutirán temas de relevancia para el psicoanálisis, realizan encuentros por ejemplo, en 1908 Freud recibe una invitación por parte de Jung para asistir a un encuentro en Salzburgo, donde se reunirán varias personas de Zúrich, Viena y otros lugares, como también la organización de congresos como fueron los de 1910 y 1911, el primero tuvo lugar en Nureberg, en este congreso se funda la Asociación Psicoanalítica Internacional (IPA), siendo Jung el presidente de esta asociación. El congreso de 1911 se llevó a cabo en Weimar y por último 1913 se realiza el congreso en Munich, hasta este momento Jung seguía siendo el presidente de la asociación, también fundarán varias revistas para dar cuenta de los avances que ha tenido el psicoanálisis.

Después de 1913 no hay dato alguno de un encuentro entre Freud y Jung, permitiendo pensar que hasta ese momento dejan de tener algún intercambio a nivel teórico, ya que el distanciamiento, la fractura de la relación profesional y de amistad comenzaba a perderse para llegar a su distanciamiento en totalidad.

La relación que mantuvo Freud con Jung y Bleuler fue sumamente importante para el crecimiento del psicoanálisis, todos esos encuentros, todas esas revistas para la difusión de las ideas, permitió que el psicoanálisis pudiera llegar a otros países, como también tener más partidarios. La creación de una institución psicoanalítica que fue la IPA, posibilitó que el psicoanálisis pudiera seguir sobreviviendo en un lugar de batallas, de confrontaciones con otras disciplinas.

El empleo que hacía Jung y Bleuler del psicoanálisis en la institución psiquiátrica, posibilitó un respaldo científico a los planteamientos de Freud, ya que no era cualquier institución, estamos hablando de un lugar de renombre y sobre todo que estaba comandada por importantes psiquiatras. Freud se refiere a la clínica como un lugar donde se generó un grupo consolidado de seguidores que impartían y empleaban sus ideas, dice:

“En ningún otro sitio se conjugaron una falange tan compacta de seguidores, una clínica pública que pudo ser puesta al servicio de la

investigación psicoanalítica y un maestro clínico que recogió la doctrina psicoanalítica como parte de la enseñanza de la psiquiatría. Por eso los de Zurich se convirtieron en el núcleo de la pequeña tropa que pugna por conquistar el reconocimiento para el análisis” (Freud, 1914, pp. 26-27)

En el artículo de contribución a la historia del movimiento psicoanalítico, Freud habla sobre los vínculos que se establece entre la escuela de Viena y la de Zurich, pero puntúa que estos últimos fueron la parte más receptiva, es decir lo que fueron más influenciados, a pesar de esto, admite tres contribuciones importantes de Bleuler y Jung. La primera contribución fue de Bleuler, quien descubre que en algunos casos psiquiátricos “la explicación vendría señalada por procesos semejantes a los que con el auxilio del psicoanálisis se había individualizado, en el sueño y en la neurosis” (Freud, 1914, p. 27) las otras dos contribuciones fueron por parte de Jung, la primera fue que utilizó el arte interpretativa en los síntomas –delirio, alucinación- y la segunda es respecto a su doctrina del complejo, la cual surge a partir de sus estudios realizados sobre la asociación. Considero que las dos primeras contribuciones –la de Bleuler y Jung- abren una posibilidad de ampliar el campo de aplicación del psicoanálisis con pacientes esquizofrénicos y segundo creo que esto permite dar más credibilidad al empleo del psicoanálisis en las instituciones.

Freud se refiere a la última contribución de Jung como algo que no pudo instaurarse en una teoría psicológica y mucho menos pudo articularse con la doctrina psicoanalítica, pero más adelante admite que la palabra complejo, se vuelve indispensable para “la síntesis descriptiva de los hechos psicológicos” y además ha alcanzado una popularidad entre los partidarios del psicoanálisis,

“En el lenguaje cotidiano de los psicoanalistas empezó a hablarse de retorno del complejo, cuando se aludía al retorno de lo reprimido, o se contrajo el hábito de decir “tengo un complejo contra él, donde lo único correcto habría sido una resistencia.” (Freud, 1914, pp. 28-29)

En esta cita vemos dos usos distintos del complejo, usos que no provienen de Freud, sino de partidarios del psicoanálisis. ¿Qué nos quieren decir, cuando en la cita refieren a “retorno del complejo”? y ¿Qué querrán anunciar con, tengo un

complejo contra él?, ¿Qué lleva a estas personas sustituir reprimido por complejo y resistencia por complejo? La respuesta se circunscribe en las construcciones que Freud va haciendo de lo que es complejo, recordemos un poco. Freud ha ubicado al complejo como un grupo de representaciones, ideas, pensamientos, recuerdos, deseos, fantasías y percepciones, después les agregará algo más, eso más tiene que ver con la cualidad psíquica, es decir, que ese grupo de representaciones o fantasías puede encontrarse de lado inconsciente o consciente, además les atribuirá un estatus, el de reprimido o no reprimido. Para muestra de esto, veamos una cita donde se marcan nítidamente estas ideas planteadas.

“Sin embargo, un notable procedimiento de indagación, conocido como psicoanálisis, ha permitido discernir que los síntomas de estas afecciones (histeria, neurosis obsesiva, etc) son psicógenos, depende de la acción eficaz de unos complejos de representaciones (reprimidas) inconscientes” (Freud, 1908, p 31)

Las construcciones que va haciendo Freud alrededor del término complejo, es lo que incita a los psicoanalistas a generar este tipo de sustituciones por ejemplo, sustituir lo reprimido por el complejo, hacen la equivalencia de los dos palabras, porque están viendo que eso reprimido son los complejos de representaciones y los complejos tienen el estatus de reprimido, por lo tanto si dicen, retorno de lo reprimido o retorno del complejo aludirán a la misma función, ¿Qué función? Lo que esta reprimido seguirá estando reprimido, el efecto patógeno que tendrá eso reprimido o ese complejo (que esta reprimido) lo seguirá teniendo. Eso que retorna son los complejos reprimidos o lo reprimido que aludirán a los complejos.

Si se llegará a utilizar el retorno del complejo en lugar de retorno de lo reprimido, deberá ser mencionada la sustitución, ya que al omitirla podemos caer en una serie de errores por ejemplo, pensar siempre al complejo como reprimido. Recordemos que Freud fue muy claro al mencionar la existencia de dos cualidades psíquicas que tienen los complejos, ser inconscientes o conscientes, estos últimos no caen en el estatus de reprimido, por lo tanto, no todo complejo tiene el estatuto de reprimido. Otro error en el que podemos caer es pensar que todo complejo inconsciente está reprimido, y no es así, recordemos aquella frase “no todo lo inconsciente es

reprimido, pero todo lo reprimido si es inconsciente”. El poder aclarar las sustituciones nos permitirá no caer en una descontextualización del concepto o palabra.

En cuanto a la sustitución de resistencia por complejo, considero que es un tanto confusa. Primero porque el rastreo que vamos haciendo del término complejo, no nos arroja una idea de pensar al complejo como una resistencia. Dice la cita “tengo un complejo contra él”, con esto entendemos que nuestro complejo con todo y su contenido nos impide ver o acercarnos a esa persona. Pienso que el complejo no es lo que evita ver a esa persona, sino algo que se encuentra fuera del complejo, y eso que está afuera es lo que si podríamos llamar, resistencia, la cual puede ser propiciada por el complejo.

Pensemos en una situación; Juan no puede ver a Pedro, porque este último moviliza ciertas cosas del complejo de Juan. La mamá que figurará como la resistencia, hará lo posible para que no se vean, porque sabe que Juan puede caer nuevamente en las mentiras de Pedro. Los complejos de Juan no están evitando ver a Pedro, sino es un tercero, que es la mamá. Este ejemplo nos posibilita cuestionar esta sustitución que se hizo de resistencia por complejo, ya que como vemos la resistencia no es el complejo, sino algo que está ajeno a él, lo que si puede pasar, es que el complejo movilice la resistencia, con esto ya marcamos que son dos cosas distintas. Parece que los psicoanalistas a los que se refiere Freud emplearon de una manera errónea el término de complejo al tratar de sustituir resistencia por complejo.

Resumamos algunas ideas centrales de este apartado. Localizamos que la construcción del concepto complejo en la obra de Freud se encuentra antes de mantener una relación profesional con Jung, sin embargo esto no deja a un lado la influencia que tiene Jung en Freud sobre la conceptualización del complejo.

Esta relación profesional tuvo como beneficio la oportunidad de hacer por medio de escritos, congresos y creaciones de asociaciones el establecimiento de las ideas

del psicoanálisis, posibilitar su divulgación y sobre todo mantener en pie las ideas de esta disciplina que había sido atacada por los círculos científicos, por lo tanto la relación también sirvió para mantener y divulgar el psicoanálisis.

Mencionar brevemente estos vínculos entre Freud y Jung pueden parecer que no suma más argumentos para justificar la influencia de Jung sobre Freud, sin embargo considero lo contrario, la historia nos permite pensar que la influencia no solo radica en lo que uno toma de las ideas del otro, sino que también al intentar construir un concepto se vuelve necesario mirar las otras propuestas para alejarse, para plantar algo distinto, es ahí donde radica la otra aportación de Jung, pero también su aportación a la construcción del complejo, fue la utilización que hacía del complejo en su clínica, siendo este el lugar que le permita construirlo.

Como cierre, recapitularemos todas esas ideas localizadas sobre el complejo, permitiéndonos así sintetizar brevemente lo que es este concepto. Entenderemos por complejo; todo aquello que refiere a un grupo de representaciones, ideas, fantasías, impulsos, deseos, percepciones, pensamientos. Dentro de este grupo, convergerá la diferencia y la igualdad propiciando así la producción de efectos psíquicos. Aunado a lo anterior, el complejo mantendrá dos cualidades psíquicas, ser consciente o inconsciente, este último –no siempre- teniendo un estatus de reprimido. Por lo tanto localizaremos al complejo dentro del psiquismo, primero porque tiene una cualidad psíquica –consciente o inconsciente- y segundo, porque sus efectos son a este nivel, en la vida real solo habrá manifestaciones de esos efectos.

2.4 La distancia no es el mal para la unión.

A lo largo del escrito hemos tomado artículos que van posicionando de manera separada el nombre de Edipo y el complejo, pero que se van construyendo en la obra de Freud de manera simultánea, podemos ver por ejemplo, la carta 71 dirigida a Fliess de 1897, donde aparece la palabra Edipo la cual alude a ciertos

sentimientos que se originan en el hijo y se dirige hacia los progenitores, en los historiales clínicos de Dora y Hans, se aludirá en ellos el tema del Edipo.

En el caso de Dora hablará de la fábula edípica, en cuanto a Hans por el tema de sus síntomas llamará a este niño como “el pequeño Edipo”, historiales escritos en 1905 en el caso del primero, y el segundo en 1909. A la par de esa escritura y del nombramiento del Edipo, en 1985 *“El proyecto de psicología para neurólogos”* alude a la noción de complejo, en 1901 en *“Psicopatología de la vida cotidiana”* la noción de complejo será un elemento importante para explicar el olvido, el lapsus, el equívoco, como también en *“Indagación forense y psicoanálisis”* de 1906, el complejo será uno de los temas importantes a discutir en ese artículo.

Como mencionaba anteriormente, el Edipo y el complejo aparecen simultáneamente en la obra de Freud, y a la vez, se construyen sus implicaciones con el psicoanálisis. Esto surge justo antes de 1910, después de esta fecha el Edipo y el complejo se unirán para la construcción del concepto “Complejo de Edipo”. Dentro de este trabajo de tesis el tercer capítulo aludirá a reconocer e investigar en un sentido arqueológico la construcción del “Complejo de Edipo”, por lo cual en este momento no trabajaremos sobre ello, sino que nos enfocaremos en ubicar cuál es la caracterización que otorga el nombre de Edipo en relación al complejo, es decir, que connotaciones y singularidad da el nombre de Edipo al unirse al complejo, pudiendo así marcar la diferencia a las otras formas de hacer relación de conceptos o palabras con el complejo.

El nombre de Edipo a Freud le sirve para nombrar un complejo en específico, el cual tendrá un contenido distinto a los otros. Al nombrar Edipo delimita cual será el contenido y sobre todo las características que deberá cumplir ese contenido del complejo. ¿Cómo se conformarán estas características, si el contenido de cualquier complejo refiere a lo mismo? primero comencemos diciendo que no todo el contenido es lo mismo, sino que la cualidad de ese contenido es lo que permitirá mantener una diferencia entre un complejo y otro, esto nos conduce a la respuesta de la pregunta, la formación de esa característica es a partir de la cualidad, el

nombre de Edipo o cualquier otro introduce una cualidad al complejo, haciendo que todo ese contenido –deseos, sentimientos ambivalentes, pensamientos- se dirija hacia los padres, el que se dirija hacia los progenitores es la cualidad introducida por el nombre de Edipo, permitiendo marcar la diferencia con otros complejos. Pensemos en aquellos complejos que nos refiere en “*Psicopatología de la vida cotidiana*” (1901), en donde la cualidad de cada complejo se da por el nombre, algunos complejos sólo hablarán de lo profesional –complejo profesional-, otros de lo familiar –complejo familiar-.

Pero no solo el nombre de Edipo será quien marca una particularidad sino en la conjunción se estas palabras esta la particularidad, recordemos que el concepto complejo es la posibilidad de hablar de un grupo de representaciones, ideas y fantasías que pueden ser antagónicas, esto último es una particularidad importante que estará cimentado para el complejo de Edipo, porque el concepto complejo da la posibilidad de que lo antagónico pueda estar en éste mismo, recordemos que una parte esencial del “Complejo de Edipo” son las dos fuerzas antagónicas. Además, el concepto complejo permite hablar de la funcionalidad que tendrá éste en el aparato psíquico, sus efectos serán sobre él y no en la vida real como lo lleva Edipo Rey, por lo tanto, el material que contenga el complejo será antagónico con la marca o característica que da el nombre de Edipo, siendo esta marca la relación ambivalente, la formación de fantasías, las representaciones y el deseo que se movilizará en relación con los progenitores, todo esto anterior no operado en la vida real, sino a nivel de fantasía, teniendo sus efectos en el psiquismo.

Ahora se comienza a entender que la conjunción entre Edipo y Complejo, conlleva a plasmar y hacer referencia a ciertos tipos de sentimientos, representaciones, deseos y fantasías, la cuales su operatividad y existencia será por medio de lo antagónico y en el plano de lo psíquico.

Capítulo 3. Contextos, espacios y tiempos para la emergencia del complejo de Edipo.

Este tercer capítulo parte de la importancia de retomar, observar, analizar y construir por medio de los hechos sociales, políticos, culturales, científicos la influencia que jugaron como papel determinante para el planteamiento del complejo de Edipo. Recordemos que hemos propuesto bajo esta investigación que los conceptos, las ciencias, los objetos de estudio no se dan de manera aislada de sus entornos, ni se construyen por el simple hecho de ser pensados por alguien, sino que ese entorno, le impregna la importancia de esa época para su construcción, pareciera que cada concepto, palabra, ciencia lleva una marca de su historia.

El capítulo se dividirá en dos partes; primero se comenzará a trabajar sobre el contexto social, político, cultural y científico de aquella Viena en la que se construye el complejo de Edipo. Para poder lograr ese rastreo comenzáramos hablando del desarrollo político como de sus conflictos en los que se vio inmerso el imperio austro-húngaro, por ejemplo, la creciente ola de nacionalismos, el decaimiento del liberalismo, además se pretende que esta investigación pueda rescatar las referencias literarias, científicas que hayan contribuido en generar un ambiente, un escenario casi perfecto para el trabajo y construcción del complejo de Edipo, por ejemplo, los trabajos de Arthur Schnitzler, o las propuestas que en ese momento se hacían sobre la histeria, la neurosis y la sexualidad. Por último, es importante rescatar algunos puntos relevantes respecto a la organización en que se posicionaba a la mujer, a los niños y el cómo éstos eran retomados por la ciencia, por ejemplo, cuando se habla del desarrollo del niño y su sexualidad desde la pediatría, psiquiatría, haciendo Freud frente a estas proposiciones con su propuesta teórica de *“Tres ensayos de teorías sexual”* (1907), como también desde escritos anteriores a este trabajo mencionado, dicha propuesta marcó un rotundo quebrantamiento con esas ideas pediátricas y psiquiátricas de la concepciones de la sexualidad del niño.

Se vuelve pertinente generar una pregunta que tenga el objetivo de delimitar, de acotar la investigación, la pregunta es la siguiente ¿Qué tiempo y espacio retomará la investigación para hablar del contexto social, político, cultural y científico? La pregunta se vuelve necesaria para evitar llevar el trabajo a un campo sin límites, a tiempos y espacios casi interminables, para ello, se propone trabajar en el espacio Vienés de aquellos años de transición entre el siglo XIX y XX, es decir, de 1860 a 1910.

En cuanto a la segunda parte en la que se dividirá este capítulo, se retomará las fechas de 1897 a 1910 en el espacio Vienés siendo esto el contexto en el que se realizará la investigación ¿Por qué estas fechas? Retomamos estas fechas porque el objetivo de esta segunda parte, pretende retomar cómo es que Freud construyó el complejo de Edipo, es decir, cómo desde sus primeros escritos iba construyendo el escenario para poder nombrar, proponerlo como concepto nuclear del psicoanálisis, para ello daremos un avance mayor del que han hecho algunos psicoanalistas cuando hacen el rastreo de la construcción del “Complejo de Edipo”. La tarea será buscar desde las cartas a Fliess, de sus primeros trabajos sobre la histeria y la neurosis, como también de aquellos escritos que están en las actas sobre la reunión de los miércoles.

Se retoma dichos trabajos y escritos desde 1897 a 1910 porque Strachey y algunos psicoanalistas ubican que en 1897 se trabajaron los primeros esbozos del “Complejo de Edipo” hasta su aparición propiamente escrita en 1910, a partir de ésta fecha dicho concepto tomará mayor importancia para las siguientes propuestas teóricas de Freud, como también se torna con mayor interés el trabajar sobre dicho complejo.

3.1 Entorno político de la transición del siglo XIX al XX.

El nombre de este apartado intenta mostrar la complejidad bajo la cual vivió y escribió Freud. Su obra, su vida se muestra como una bisagra que pertenece tanto para el siglo XIX pero a la vez también para el siglo XX, sus aportes nacieron entre la transición a la modernidad, siendo catalogado como un personaje importante para el siglo XX, sin embargo, su pasado se erige como un campo minado de ideas, de políticas, de culturas que dan elementos para esos primeros escritos.

El contexto político-social en el que se desenvuelve Freud se particulariza por ser un imperio donde convergían lenguas, culturas, religiones, ideas, colores, tamaños y 10 países. En 1848 surge un gran movimiento en Europa; Francia, Alemania y Austria se verían envueltos por una revolución liberal que intentaba derrocar al absolutismo de la Aristocracia. En Francia, serán las clases bajas y la burguesía quienes intentarán buscar la posibilidad de que su gobierno adopte un sistema donde el pueblo sea quien tenga soberanía y participación para el desarrollo de su país. En Alemania la protesta tenía voz y rostro de obreros, campesinos, artesanos que demandaban las injusticias de la explotación laboral a la cual eran sometidos, como también promovía un cerco de resistencia a la industrialización la cual comenzaba arropar a los países de Europa.

La revolución de 1848 en Austria ponía a un imperio absolutista a temblar bajo las clases bajas; artesanos, obreros y burgueses luchaban en conjunto para derrocar a la Aristocracia y al poder autoritario de Fernando I, quien al verse en conflictos abdica su trono a Francisco José I, siendo muy joven decide tomar el lugar de emperador, intentando promover políticas que dieran estabilidad a un imperio que en ciertos lugares se volvía reaccionario, buscaba la manera de evitar nuevamente un levantamiento revolucionario similar al que lo llevó al lugar que comenzará a ocupar durante sesenta y ocho años. El actual monarca decide buscar por medio del liberalismo y la modernidad la posibilidad de hacer frente a esos residuos de la revolución que costó la posibilidad de derrocar a la dinastía de los

Habsburgo. Con la idea de la creación de reformas modernizadoras comenzó a levantar las conciencias o mejor dicho, aquellos malestares que se encontraban inscritos en el espacio del largo territorio del Imperio, comenzaron a surgir los fallos, las rupturas, lo menos modernizante y progresivo, comenzó a surgir el nacionalismo en el imperio. Dicho nacionalismo sería el sello de las políticas que llevaran al derrocamiento del imperio, y también del liberalismo.

Los hechos revolucionarios impregnaban un fuerte valor nacionalista, recordemos que el imperio de Francisco José I contenía en un vasto lugar territorial a serbios, húngaros, rumanos, italianos, eslavos, polacos, eslovenos, croatas, bosnios, checos, alemanes y judíos, pero en un escenario político muy reducido, lo cual dificultaría que las políticas pudieran incluir a todos.

Después de esa revolución que fue contenida en Austria, los liberales quienes comandaron dicha revolución por fin llegarán a tomar el centro del estado en 1860. Desde el inicio de sus trabajos políticos, tuvieron que compartir las riendas del Estado con la Aristocracia y la burocracia imperial, lo cual los dejaba con un margen de elección sobre políticas muy reducidas, cabe mencionar que a pesar de que el liberalismo sería el intento de política para salvar a las minorías étnicas y darle voz a sus demandas, cayó bajo la injusticia de mantener el sufragio restringido, regresando el mutismo a cada una de esas minorías que conformaban el imperio austriaco, dicho mutismo complejizaría el entorno político, y a la vez intentaría de alguna manera contener un nueva revolución contra el imperio.

En 1867 el reino de Hungría se anexa al imperio austriaco, conformando así una serie de paradojas en un gobierno, pasará de ser imperio austriaco a imperio austrohúngaro, las poblaciones que pertenecían a los dos imperios se unifican haciendo más grande la extensión de su poder territorial, sin embargo, crecía la estrechez de la participación de las minorías étnicas, la figura de la aristocracia ya no era una, sino dos intentando hacer una, para seguir mantenido ese absolutismo.

El imperio austrohúngaro comenzará a mostrar sus deficiencias de gobernabilidad, no podrá mostrar una base sólida política y socialmente, ya que al converger diversas lenguas, culturas e ideologías instauraba políticas en un territorio movedizo, hundiendo cualquier derecho ciudadano en el infinito territorio del imperio, a pesar del hundimiento

“Nuevos grupos sociales no tardaron en hacer valer su derecho en participar en la vida política: el campesino, los artesanos, trabajadores de las ciudades y los ciudadanos del origen eslavo” (Schorske, 2011, p.31)

En su libro Carl e. Schorske que lleva por nombre *“La Viena de fin del siglo”* (2011), en su primer capítulo hace una relación estupenda entre “el valse” composición a cargo de Maúirce Ravel con el imperio austrohúngaro, recordemos que los vals en Viena era un baile que da posibilidad de encontrarse con los placeres, el desenfreno, los que concurrían a estos lugares se desdoblaban para sacar a ese ser que se guardaba ante la sociedad, los vals parecían a esos bailes bacanales, donde el ditirambo dionisiaco tomaba los cuerpos para contorsionarlos con cada sonido, y pudiera moverse al ritmo del placer. Traer esta composición como entrada para hablar del sistema social y político de Viena es muy característico porque es retomar su tradición para hablar de ellos como un lugar que se desploma.

La composición del “valse” al inicio es pura armonía musical, conforme va desarrollando la armonía se comienza a desintegrar, cada fragmento musical comienza hablar por sí solo, la emergencia de varias voces musicales, donde chocan, se intentan sobreponerse, cada uno despliega su individualidad, pero sigue atada a esa totalidad musical, diría Carl e. Schorske

“Los círculos concéntricos se vuelven excéntricos, se desconectan del todo, y la armonía se transforma en cacofonía. El ritmo comienza a crecer con intensidad hasta que abruptamente aparece las cesuras (...) la parálisis parcial de cada elemento debilita el movimiento y, sin embargo, el todo se mueve, avanza imperturbable como puede hacerlo el compulsivo tres por cuatro” (Schorske, 2011, p.30)

Para llegar a un final nuevamente de fragmentación, donde cada instrumento alzaría su voz y sonidos para hacerse oír, es así que en ese estallido de sonidos cierra el Valse.

Ahora pensemos la relación del Valse con el imperio austrohúngaro. Si bien, al inicio comenzó con la idea de unificar los dos imperios por un lado Austria y Hungría, cada imperio con sus respectivas naciones conquistadas. Se buscaba que la dualidad diera la posibilidad de gobernar el vasto territorio, permitiendo así dominar los recursos, extender el poderío y gobernar sobre la población y las minorías étnicas. El transcurrir del valse muestra una aparente armonía, donde los sonidos intentan conjugarse haciendo una melodía, de la misma manera el imperio austrohúngaro intentaba unificarse, pero conforme pasa el desarrollo del Valse y el imperio, denota que ante ese conjunto, ante esa totalidad lo que viene por debajo es la imposibilidad de la unión, cada uno devendrá por si solo un sonido, cada grupo étnico devendrá en su individualidad, abanderando la incapacidad de unión.

Es así que en un lapso de veinte años donde los liberales gobernaban junto con ese dúo imperial lograron no actos en beneficio del imperio, sino que esos grupos tuvieran la voz en su individualidad por medio de movimientos políticos que rompían con la estabilidad del liberalismo y el imperio, dichos movimientos como el pangermanismo, antisemitismo, el nacionalismo eslavo, el socialismo, el socialismo cristiano, el sionismo, se volvían la alternancia ideal para aquellos grupos étnicos que eran violentados, suplantados, despojados, discriminados por aquellos que gozaban de beneficios dentro de este sistema liberal.

El imperio austrohúngaro se volvía un escenario donde se intentaba integrar la gran cantidad de etnias que lo conformaban, pero acosta del sometimiento de las otras sobre una, por ejemplo, si nos referimos a la lingüística. Al conformarse de un gran número de lenguas, el imperio tenía que oficializar una lengua, la cual tendría que ser aprendida por todos, esto conllevaría a la desaparición de otras lenguas, dicho intento de desaparecer provocaría la anulación de la cultura, de la vida, de la religión y de las tradiciones de las minorías étnicas, como también a la anulación de su

palabra, de su existencia. En 1907 se trató de imponer un sufragio universal el cual consistía, cito

“Que en la mitad occidental de la monarquía, los checos ya no podían comunicarse con los alemanes, quienes se habían negado al reconocimiento de su lengua, lo mismo que con otras minorías étnicas y lingüísticas dentro de las mismas fronteras imperiales. La lengua era la base de la identificación tanto social como política entre las minorías, y sus diferencias terminaron por transfigurar al Imperio en una especie de torre de babel”

El escenario sirvió para mantener más rígida la distancia entre las distintas etnias, permitiendo así poder generar un arraigo más a su origen, es decir, que los croatas busquen la manera de arraigarse más a sus tradiciones, a su lengua, a su modo de vivir.

Los desplazamientos migratorios que tenían que hacer las minorías a la capital del imperio que venía siendo Viena, llevaría a la gestación de movimientos nacionalistas, la base de estos movimientos no solo radicarían en la identificación con la nación, sino que se prioriza la nación en la política, es decir, que no solo basta con identificarte y añorar su lengua, sus tradiciones, sino que se volvía necesario que esa añoranza sobre la tradición, el rescate de la lengua se buscará por medio de movilizaciones sociales que incidieran en la política del imperio, pudiendo así permitir tener un valor, según Hobsbawm mencionará que este cambio de identificarse con la nación, y que la nación tuviera participación política, llevó a que los movimientos nacionalistas priorizaran estos cuatro puntos:

“La aparición del nacionalismo y patriotismo como una ideología que se adueñó la derecha política. El segundo aspecto es que la autodeterminación nacional, incluyendo la formación de estados soberanos independientes, podía ser una aspiración no sólo de algunas naciones susceptibles de demostrar una viabilidad económica, política y cultural, sino de todos los grupos que afirmaran ser una nación (...) el tercer aspecto era la tendencia creciente a considerar que la autodeterminación nacional, no podía ser satisfecha por ninguna forma de autonomía que no fuera la independencia total. Finalmente, hay que mencionar la novedosa tendencia a definir la nación en términos étnicos y, especialmente, lingüísticos” (Hobsbawm, 2015, p.154)

El nacionalismo fue el movimiento que entró por las grietas de la ineficacia, de la desigualdad, de la falta de gobernancia, de la nula posibilidad para mantener políticas inclusivas para todos los grupos étnicos que conformaban el imperio austrohúngaro. Dicho movimiento fue el respiro, la salvación de las minorías para no perderse entre el abrumador caos que se respiraba en ese imperio, sin embargo, el derrocamiento del liberalismo y el surgimiento de estos movimientos nacionalistas provocaban ciertos rasgos característicos de esta sociedad, como lo dice Carl e. Schorske que

“Angustia, impotencia, una conciencia exacerbada de la brutalidad de la vida social: estos rasgos pasaron a ocupar un lugar en un clima social en el que los acontecimientos habían hecho trizas el credo del liberalismo”
(2011, p. 32)

En Viena capital del imperio austrohúngaro, sede del progreso y la modernidad, se vuelve el lugar de recepción de las poblaciones migratorias que habían sido desplazadas por dos argumentos: la industrialización y la discriminación. La industrialización había despojado a una gran cantidad de gente de sus trabajos de campo, entre esa gente se encuentra la familia de Freud, que se moviliza en el año 1859 de Moróvia- Freiberg (ahora republica checa) a Leipzig, y un año después a Viena, pero no solo la industria los lleva a moverse, sino también por las agresiones que el nacionalismo checo y el antisemitismo ejercía contra la población austro-alemana, por consiguiente se comenzó una serie de agresiones contra los judíos ya que eran considerados alemanes.

La violencia que se ejercía por este corte político nacionalista y antisemita conllevaba a que los judíos alemanes buscarán otro refugio donde su estabilidad económica no se viera perturbada, ni mucho menos su integridad como persona.

Muchas de estas familias buscaron en Viena la posibilidad de construir una vida fuera de la agresión, que su bienestar fuera una constante que se asoma como futuro para ellos como para sus familias. Viena como capital del imperio austrohúngaro se erigía como una ciudad que capitalizaba la política liberal, sus fronteras estaban dispuestas a abrirse para todo aquel humano, sujeto que gustará de la vida

bohemia, del progreso, de la estética, de la modernidad, pero sobre todo que buscará un espacio donde habitar. Era entonces esa Viena que para muchas familias judías entre esas la Familia de Freud representaba “una alternativa de progreso material y social para los judíos” (Jaramillo, 1992, p. 3)

Dentro de aquella alternativa material y social a la cual podían acceder las familias Judías, se vislumbra un avance en la política, ante esto se puede aludir a los grandes beneficios que comenzó a tener la población judía después de que el liberalismo tomará las políticas del imperio en sus manos.

Esta Viena 1860 ofrecía a la población Judía una posibilidad de tener mayor participación en la política pública, en emprender grandes negocios y ser de la clase burguesa que se apoderaba y privatizaba bancos, ferrocarriles por lo tanto su económica se veía beneficiada, a su vez, los jóvenes judíos podían realizar estudios universitarios teniendo así un posibilidad de tener mayor presencia en la vida social e intelectual, los cambios sociales y políticos también promovieron la libertad de expresión, reformas políticas, cito:

“La prensa adquirió cierta libertad, los partidos políticos comenzaron a desarrollar una actividad libre de trabas y a educar a las masas en el sentido del liberalismo, para transformar a la monarquía en una monarquía constitucional según el modelo británico. Se estableció un Reichsrat, un parlamento que, aunque había sido pensado como órgano meramente consultivo, se convirtió en la realidad en un verdadero órgano legislativo que comenzó a discutir las leyes y a sancionar el presupuesto” (Jaramillo, 1992, p. 72)

Con los actos de cambio que el liberalismo comenzaba a propagar por todo el imperio, pero específicamente en Viena, se anudaban en tres grandes objetivos; transformar el imperio de los Habsburgo en una monarquía constitucional, permitiendo así dar cabida a la voz de los otros ¿Quiénes eran los otros? Los liberales, pero no cualquier liberal sino sólo aquellas que se incluían dentro de las características que el sufragio universal imponía, por lo tanto la representatividad de la voz de la minoría era nula con esa transición. Como segundo objetivo se promovía generar “el establecimiento de una vigorosa administración central, que

canalizaría el Parlamento” (Toulmin, s/f, pp 59) y por último, hacer un cambio en el conocimiento católico por el racionalismo científico moderno.

Por debajo de esta gran demagogia progresista se comenzaba a cosechar varios movimientos nacionalistas, los cuales se introducen por aquellas grandes grietas que se profundizaban en ese gran imperio. Toda aquella propuesta del sistema liberal, partía de Volk Alemán, Allan Janik y Stephen Toulmin mencionaran una interesante aportación sobre como la Cultura Alemana tenía fuertes influencias dentro del imperio de los Habsburgo, parecía que por debajo del territorio transitaban una serie de raíces, que ofrecían la oportunidad de que éstas tuvieran sus retoños en la organización del imperio, por lo tanto, la cultura alemana será puesta en comparación con las otras, dicha comparación se hará por las artes y el lenguaje, por lo tanto, ¿Quién podría compararse en la literatura con Goethe, o bien, en la música con Beethoven, Mozart, Wagner? Las demás culturas se veían por debajo de esta gran cultura, los liberales consideraban que “no cabía duda de que ninguna otra nación podía pretender tener igualdad con los alemanes, y menos aún hegemonía sobre ellos” (Janik Allan y Sthep Toulmin, 2017, p, 59). El pensarse como nación superior a las otras, llevaría a conducir al liberalismo, al imperio, a una ciudad hacia la destrucción, donde la lucha constante de ser superior a los demás, será el tema que llevaría a la confrontación por medio de movimientos sociales en defensa de la nación.

No solo pensar la cultura como referente de superioridad sobre los demás era el único elemento, sino también se encontraba el Lenguaje como elemento que configura sostener la superioridad de una nación, es decir, era una característica importante para la consolidación de la nación.

Entre la gran diversidad de lenguas, de culturas en conjunto con la reorganización social y política del imperio, llevó al lenguaje a un hecho de nación. Donde la lengua se volvía el recurso para establecer y consolidar un territorio que señalaba la existencia de un pueblo, de una comunidad, de un espacio, pero sobre todo para hablar sobre la historia de ese lugar. El priorizar el lenguaje como una

cuestión importante para la nación, llevó a consolidar la noción de nacionalismo lingüístico, el cual fue una “creación de aquellos que escribían y leían la lengua y no de quienes la hablaban” (Hobsbawn, 2015, p.157). Dichas lenguas se caracterizaban por poseer los caracteres fundamentales de una nación, es decir, que era el lenguaje aquello que priorizaba la presencia de un grupo sobre otro, o bien, daba la posibilidad de que aquel lenguaje que se promovía como oficial posicionaba a quienes los hablaban en lugares de mejor preferencia en el imperio, pudiendo así tener mayores beneficios en la política, mejores tratos, mayor privilegio para la obtención de un trabajo, o simplemente para sobrevivir dentro de un lugar.

Los beneficios que se consolidaron alrededor de la lengua, tenían que ver mucho con la oleada de ese movimiento asimilacionista, en el cual se intentaba que por medio de un acto de “purificación” las poblaciones migratorias adoptaran el lenguaje oficial que se comenzaba a consolidar en la capital del imperio, el ascenso en los estratos sociales y en lo profesional exigía una fuerte vinculación con la lengua vernácula. Hobsbawm mencionará que “aquellos cuya primera lengua era una lengua vernácula no oficial había de verse apartados, casi con toda seguridad, de las parcelas más elevadas de toda la cultura y de los asuntos privados y públicos” (Hobsbawn, 2015, p.167)

Este intento de oficializar una lengua que permitiera comunicar a los eslavos con los serbios, los alemanes con los húngaros, los croatas con los judíos, conllevaba una problemática desde lo más pequeño hasta lo más complejo, por ejemplo, el hecho de pensar en qué lengua se pondrían el nombre de las calles, el convocar a una huelga como lo hizo en su momento los sindicatos de las fábricas de Hungría, quienes se vieron en la necesidad de tener que dar los avisos en cuatro lenguas distintas, hasta llegar a situaciones más complejas como; el tener que organizar y saber en qué lengua se enseñará en la escuela, por ejemplo, entre los eslovenos y los alemanas surgió una disputa sobre la lengua oficial, cito

“Los eslovenos, principales habitantes del área Estiria, deseaban un Gymnasium en el que su lengua fuese la lengua de enseñanza. Los alemanes, que eran mayoría en la ciudad y en la dieta Estiria, se negaron

firmemente sobre la base de que, como resultado, el alemán y los alemanes desaparecerían de Cilli” (Janik Allan y Sthep Toulmin, 2017, p. 47)

La oficialización de una lengua corría el peligro de derrocar y desaparecer a los pueblos, comunidades de las otras etnias. Justo el peligro asechaba no solo al intentar desaparecer a estos otros pueblos, sino que aparecía en los movimientos nacionalistas que comenzaban a tener una presencia política. Al descubrirse el nacionalismo alemán, los húngaros y los checos se levantarán en forma de resistencia nacional. Cada uno de los nacionalismo se levantarán económicamente y políticamente, intentando buscar su propia organización social, sus propios medios de enseñanza, sus políticas, su literatura, su comercio, su ciencia, todo comenzó a intentar nacionalizarse para derrocar a las fuerzas ocultas de los otros nacionalistas.

Frente a esta emergencia de movimientos, el poder unificador que intenta tener el imperio fue cayendo, dicho poder mostró que aun con las políticas más progresistas y modernas, se comenzaba a consolidar una forma de relacionarse entre los habitantes fuera de la razón, se puso como modo de convivencia y de interacción social “la nacionalidad”, ahora cuando uno partía de su patria sentía una mayor afinidad emocional e identificadora cuando se encontraba con otro de su misma patria, es así, que la nación comienza a ocupar el vacío que se dejó al desplazar la familia, el pueblo, la comunidad, la aldea, la parroquia de la vida cotidiana de las personas, se busca desesperadamente sobrevivir en la hostilidad que estaba por venir en el imperio, y solo se sobrevivía conformando una nación.

Como es ya de saberlo, el imperio austrohúngaro bajo la política liberal era un claro ejemplo de la contrariedad, donde la razón y la sinrazón podían estar al mismo tiempo, donde la modernidad y el progreso llevaría a la destrucción, en donde se cosechaba movimientos nacionalistas, emergían para algunos una alternativa de vida como decía el publicista y rabino Joseph Samuel Bloch refiriéndose que el liberalismo es "más que una doctrina, más que un principio conveniente, era

el asilo espiritual del judío, su puerto seguro, su derecho a la libertad, su diosa protectora, la reina de su corazón" (Jaramillo, 1992, p. 73)

Siendo el liberalismo un asilo espiritual, Viena por lo tanto se convertía en la posibilidad de tener ese espacio físico, territorial y político para ese asilo, parecían que las condiciones de emigrar eran las más favorables, no importaba que los judíos tuvieran que emigrar nuevamente, si esta acción de migrar a un espacio mejor era lo ideal, ellos podían hacerlo cuantas veces fuera necesario. En pocos años la población Judía en Viena comenzó a aumentar considerablemente: "Las estadísticas, a este respecto, son elocuentes: la población judía vienesa pasa de algunas centenas a comienzo del siglo XIX a 72.000 en 1880; 118.000 en 1890; y 147.000 en 1900." (Jaccard, 2009, p. 1). Dichas cifras aumentaban conforme el liberalismo le abría las puertas tanto a judíos como demás poblaciones. Las cifras es considerablemente grande ya que recordemos que el imperio austrohúngaro estaba conformado por rumanos, serbios, croatas, eslovenos, alemanes, húngaros, rumanos, italianos, eslavos, polacos, bosnios y checos, por lo tanto la población Judía se volvía una población importante no solo por su extensión poblacional, sino también por los grandes aportes que harán a la vida intelectual, comercial y política. Por tal diversidad étnica y religiosa, Viena comenzaba a tener la necesidad de crecer como ciudad, de conformarse como una metrópolis. El liberalismo que asciende en 1860 promueve una serie de propuestas arquitectónicas que denoten por medio de edificios la ideología liberal, pero no solo en edificios, sino también en la obra pública, en el sistema de salud, de seguridad, cito

"Las autoridades liberales de Viena dedicaron a sus más fructíferos esfuerzos a las obras técnicas que, aunque invisibles, permitieron que la ciudad acogiera en condiciones aceptables de salubridad y seguridad a una población que crecía a pasos agigantados (...) en la década de 1860, expertos municipales crearon un excelente sistema de abastecimiento de agua. En 1873, con la inauguración del primer hospital municipal, se trasladaron al ámbito de la medicina la responsabilidad que tradicionalmente había asumido la iglesia en su misión caritativa" (Schorske, 2011, p.50)

El liberalismo atendería las demandas sociales que la creciente población emite, pero no solo serán en cuestiones de salud, vialidades, seguridad donde la creciente ciudad le apostará, sino también en el desarrollo urbano habitacional, donde se construirán complejos habitacionales que por su estructura arquitectónica podía albergar tanto un negocio como una casa, en la parte inferior sería dedicada al comercio, en la parte superior sería la privacidad de un hogar familiar.

En la cuestión cultural existirá un ambiente bohemio, pulularán los famosísimos cafés, del cual no solo se podría disfrutar de una taza de café, sino será un espacio de creación, de debate literario y científico, será la contra sala del saber académico tradicional, desde estos espacios se consolidaran nuevas propuestas en la literatura, la música, y para hacerle frente a esa creciente ola de antisemitismo, se construirá *la secesión* como un espacio de vanguardia en las artes, haciendo una posibilidad de generar una ruptura generacional con el tradicionalismo en las artes, abriendo la vanguardia a la modernidad. Dicha ruptura epistémica intentaban plasmarse como la representación del liberalismo.

Por último, la mayor influencia del desarrollo de Viena en la cuestión arquitectónica en relación a lo político es el *Ringstrasse*, una avenida principal que rodea el centro de Viena, fue el espacio que vio nacer una propuesta del liberalismo, se edificaban construcciones acorde al ideal de éste, el cual buscaba que por medio de un gobierno constitucional y las artes se representara su ideal, como diría Schorske que “ni palacios, ni cuarteles, ni iglesias sino centros de gobierno constitucional y la alta cultura dominaban el ring” (Schorske, 2011, p.56)

Schorske hará un análisis fenomenal sobre la arquitectura de Viena de fin de siglo, donde pondrá a debatir una arquitectura que deseaba rescatar lo tradicional ante otra que intentaba hacer una ruptura total con lo tradicional, volcándose así a incluir en sus propuestas arquitectónicas lo moderno. Me parece importantísimo esa ruptura que se hace en lo arquitectónico, como en las artes, ya que si hay algo que iremos viendo de Viena es justo eso, la posibilidad de que en un espacio se hagan tales rompimientos ideológicos, tradicionales para dar paso a la vanguardia, a lo

nuevo, por eso creo que Viena para Freud le brinda la posibilidad de que también con sus propuestas se permitirá hacer tales rompimientos tan paradigmáticos, sobre esto volveremos más adelante.

El desarrollo de una Ciudad como Viena se daba por un suceso político, el liberalismo como política para gobernar y liberar los derechos de manera igualitaria, conlleva a la creciente ola de migración que partían de sus lugares de origen para la capital del imperio, la migración y la discriminación fueron dos factores importantes para ese crecimiento.

Hasta este momento, me parece que se ha ido ejemplificando de mejor manera la relación que hago en párrafos anteriores entre el “Valse” y el imperio austrohúngaro, si se han dado cuenta la redacción de este apartado juega con lo antagónico, con lo contradictorio, pareciera un juego dialéctico, donde se intenta mostrar la belleza del imperio, del liberalismo y sus oportunidades, pero también se logra transmitir lo movedizo, complejo y destructivo que tenía ese mismo terreno del liberalismo con la creciente ola de nacionalismos, los cuales movilizarán ahora todas sus fuerzas para derrocar este sistema liberal que los vio nacer.

Es tiempo ahora de mencionar tres movimientos nacionalistas que se vieron nacer geográficamente en Viena. Dichos movimientos comandados por personajes con una ideología nacionalista levantaron sus puños, su inteligencia, su oratoria y su agresión para colocar a un agente como el peligro, pero también para colocarse como víctima y levantarse desde ahí para hacer su lucha.

El liberalismo dio la posibilidad de catapultar movimientos en contra de los grandes beneficios que los Judíos comenzaban a tener. Se da inicio a una fuerte movilización de las clases bajas; artesanos, obreros, campesinos y una parte de la clase burguesa, ésta última generando un movimiento xenofóbico contra los judíos, teniendo más eficacia que el de la clase obrera. Esta xenofobia se debía a “las fricciones culturales existentes entre los sectores próximos y del temor a la competencia por el puesto de trabajo por parte de una mano de obra que cobraba

bajos salarios” (Hobsbawn, 2015,p.163) Cabe mencionar que la llegada de los judíos a Viena no aumenta la población de los sectores obreros, sino de la clase burguesa. Su nivel económico y la política liberal les daban la oportunidad de acceder a la cultura, al comercio y a la política, siendo Viena un lugar donde solo a esos beneficios podía acceder la clase burguesa y la aristocracia.

Este miedo y a la vez agresión que se generaba por la proximidad que la clase Burguesa tenía contra los judíos, llevo a generar un imaginario sobre la población judía, dicho imaginario se caracterizaba por vincular a los judíos con el gran depredador capitalista, ese despertar antisemitista no tenía relación con la religión, su lengua, su cultura, es decir, que no eran estos factores lo que llevaba a movilizarse de manera violenta contra la población judía, sino que dicho movimiento relacionaba lo político y lo económico como factores de lucha, la agresión se dirigía a los banqueros, empresarios, comerciantes judíos, quienes eran vistos como aquellos grandes capitalistas que aprovechaban la debilidad del liberalismo para hacer negocios con lo que le pertenecía a la nación, nación que parecía no ser de los judíos como diría Hannah Arent citada por Schorske “ en Austria los judíos eran el pueblo dentro del estado. No constituían una nacionalidad, ni siquiera una nacionalidad no histórica como los eslavos o los checos (...) incluso cuando estaban completamente asimilados a la cultura de una nacionalidad determinada, no podían exceder la condición de conversos a esa nacionalidad” (Schorske, 2011, p.143)

Por lo tanto la gran consigna de los movimientos de Karl Luenger con el partido social cristiano y Schönerer con el pangermanismo se dirigían sobre estos aspectos políticos y económicos, donde Schönerer intento derrocar y nacionalizar el ferrocarril que los judíos se había apropiado, él comenzó una lucha contra el capitalismo, contra los Habsburgo, contra la tolerancia racial. Desde su lugar de origen comenzó a cimentar su movimiento, pero no será la clase burguesa su primer referente sino la clase obrera, los artesanos quienes estarán presente en su movimiento, pero no cualquier artesano, ni obrero, sino artesanos que fueran puramente alemanes, a pesar de que la población checa consideraba a los judíos

Alemanes, no eran Alemanes, como se menciona en líneas anteriores no lograban la asimilación total. Para el pangermanismo no importaba si eran alemanes o no, sino parecía que ante su visión los judíos solo tenían una imagen, la de ser aquellos capitalistas que se beneficiaban a costa de otros, que su presencia ponía en peligro la económica de la clase burguesa alemana de Viena.

En 1879 Schönerer realiza una declaración en contra de los de judíos, en ella ligaba “al pueblo con la aristocracia los intereses de la propiedad de la tierra y de las manos productivas contra los intereses del capital privilegiado hasta ahora y el control semita del dinero y la palabra es decir la prensa” (Schorske, 2011, p.145)

También Schönerer fue contra el imperio liberal a quien consideraba laxo en contra del creciente nacionalismo eslavo y por la ignorancia sobre los problemas sociales. Buscaba la posibilidad de derrocar al imperio de los Habsburgo para anexarse al imperio de la monarquía Bismarckiana, la cual bajo el mando de Otto Von Bismarck buscaba la supremacía del imperio alemán. Dicho objetivo era que todo el imperio con sus naciones se asimilaran a la cultura Alemana, quienes no pudieran serían expulsados, por lo tanto los derechos que se habían obtenido en ese imperio bajo la sombra del liberalismo serían derogados para impulsar derechos en beneficio a la población alemana.

Por otro lado, en el mismo escenario de Viena se levantaba otro gran orador y nacionalista, Karl Luenger, quien movilizaría a los obreros, artesanos y estudiantes contra aquellos beneficios que se le daba a la oligarquía liberal que gobernaba la ciudad, en nombre de las minorías levantaba la voz para hacer una fuerte demanda de las injusticias sociales. Tanto Karl Luenger y Schönerer, comenzaron su carrera como liberales, para después generar fuertes críticas a ese sistema desde una perspectiva social y democrática, para llegar después a promoverse como antiliberales.

Hobsbawn en su libro *“La era del imperio 1875-1914”* vinculará los movimientos nacionalistas como una ideología de la derecha, sin embargo Karl “transformo una

ideología de la vieja derecha, el catolicismo austriaco, en una ideología de la nueva izquierda, el socialismo cristiano” (Schorske, 2011, p.109)

Con esta consigna de lucha desde lo social y la democracia arremete contra el sistema político liberal, esta lucha asesta un gran golpe al liberalismo. En ese momento existía una política de voto denominado sufragio restringido, a la par Karl Lueger e Ignaz Mandl representaban a los pequeños comerciantes quienes eran una tercera parte de los votantes que “eran particularmente sensibles al gasto innecesario en el gobierno de la ciudad y a los beneficios del clientelismo de los que estaba excluidos”(Schorske, 2011, p.150) este mismo sector de la población estaba molesto por esa forma de votación tan restringida que se tenía en ese sistema liberal. Estas dos consignas formuladas como una creciente demanda de la población, asegura el crecimiento del movimiento de Ignaz y Karl. Ante la posibilidad de abrir la apertura a más votantes, el sistema liberal tambaleaba, porque la creciente demanda de la población se dirigía justo al cuestionamiento político y económico de ese sistema, abrir la posibilidad de más personas que votara debilitaría dicho sistema, ante eso dirigentes del liberalismo entablaron una réplica a esa democratización del voto, por lo tanto en el sistema liberal, la democracia y el liberalismo eran contradictorios.

Esas replicas y resistencias que hacían los liberales, más las situaciones desiguales, los gastos innecesarios de ese gobierno acrecentaba más el resentimiento social contra las clases dirigentes, cabe mencionar, que hasta este momento Karl Lueger no promovía el antisemitismo, sino más bien la lucha contra la injusticia, justo esta lucha lo acercará con los poblaciones donde el antisemitismo estaba en ebullición, al llegar con estas poblaciones comienza a entablar una relación con la Asociación reformista Austriaca, sin embargo, la lucha de Lueger no era la creación de una nación alemana, ante esto se necesitaba la fuerza de movimientos de masa con una ideología distinta, a él no le interesaba derrocar al imperio de los Habsburgo para crear una gran nación alemana.

Esta necesidad se encontrará con el movimiento católico, el cual para ese entonces había perdido todo poder y presencia en el imperio liberal, y se necesitaba dirían las autoridades católicas, nuevos personajes que dieran un cambio importante en el catolicismo en el cual pudieran “librar a la comunidad católica de la dependencia del monarca y sus asesores, hallar métodos de combate más apropiados para la nueva situación, y organizarse” (Schorske, 2011, p.154) Entre esa demanda del movimiento católico y la necesidad de Lueger de un movimiento de masas que reforzará su política antiliberal, se encontraron en el escenario perfecto para coordinar de manera conjunta un movimiento que se denominará El Partido social Cristiano. Con la unión de estas fuerzas políticas se limitaba a tomar una postura frente a la creciente ola de antisemitismo, en ocasiones podía en su oratoria insinuar agresión y odio hacia los judíos, pero su posicionamiento fue mayor en mayo del año de 1887 cuando Schönerer promueve una ley para limitar las migraciones de la población Judía a Viena, viéndose Karl Lueger en apoyar la iniciativa, esto lo llevo a tener que debatirse entre la democracia y el antisemitismo, tendría que elegir uno, si apelaba a la democracia daba entrada a las minorías étnicas, si buscaba la salida eligiendo el antisemitismo, su lucha democrática transitaría hacia el nacionalismo.

La forma que tenía Karl Lueger de denunciar las injusticias y el empoderamiento desigual y corrupto que tenían los judíos lo llevo a ser muy popular entre la clases bajas, pudiendo así intentar llegar a ser alcalde, dicho puesto fue derogado por el emperador Francisco, quien encontraba en la persona de Karl un ser despreciable que movilizaba masas a su conveniencia y perturbaba su conocimiento. La negación del emperador de reconocer Karl Lueger como electo, provocaba intensas movilizaciones y un fuerte crecimiento de odio hacía el sistema liberal que limitaba la voz y anulaba a los votantes con esa negativa.

Karl pudo tomar el papel de alcalde después de la tercera votación que se organizó. Como alcalde desarrollo un plan social de embellecimiento de la ciudad, como también de crear empresas que posibilitaran limitar la dependencia de otros países, por ejemplo, la creación de una planta de gas, además atendías situaciones de

índole de salud y social, creará hospitales, promoverá programas para la ayuda de la población pobre.

Se luchaba desde una consigna social, la lucha tendrá que ser contra aquellos que privatizaban y que manejaban la mayor parte del dinero de Viena, ante esto, el partido social cristiano con iniciativa del estado promueve construir la caja de ahorro postal, esta tenía la intención de “beneficiar al hombre común y debilitar el poderío de los grandes banqueros, el grupo de los Rothschild” (Schorske, 2011, p.109)

Cabe mencionar que la construcción de la caja de ahorro era también un avance del liberalismo, y un rompimiento con la hegemonía tradicionalista de la construcción arquitectónica, sin embargo, su construcción no solo era denotar la resistencia que se hacía frente a lo tradicional, sino también frente al poder adquisitivo de los judíos, es decir este edificio era la resistencia y el preámbulo para la creación de un movimiento antisemitista.

Estos dos exponente de antisemitismo y del nacionalismo, se caracterizaron por sus inicios en el sistema liberal, no solo se beneficiaban de él sino que eran partidarios, para después volverse antiliberales, los dos perseguían una misma causa apoyar aquellas clases sociales que se encontraban en desventaja, lucha contra las injusticias y sobre todo con empoderamiento ilícito y corrupto que las cúpulas de poder Judío comenzaban a ascender en la política, además promovían políticas de limitación educativa, social, cultural y migratoria para los judíos.

Los judíos siendo atacados desde diversos frentes; desde el nacionalismo checo, el pangermanismo, el partido social cristiano, intentaban poder esquivar esas leyes, políticas que atravesaban como balas a sus cuerpos, limitando así su desarrollo profesional y personal en Viena, pero los judíos no siendo una nación y a verse desprotegidos por el liberalismo, intentarán buscar la creación de una nación que permitiera su redención como pueblo judío.

Theodor Herzl buscará crear un estado Judío, considerándose como el nuevo mesías que conducirá al nuevo Éxodo. Antes de pensar fantasiosamente el

prometido estado que consolidará para su pueblo Judío, deberemos de abordar una pequeña contrariedad que existe en Herzl.

Siendo de origen Judío Herzl en sus inicios mostró un rechazo similar al de Karl y Schönerer por el judaísmo. En edad temprana apoyó las ideas de Düring para revocar la emancipación judía “dichas ideas se particularizaban en pensar que el hombre de negocios judío carente de cultura y nobleza, tenía que ser excluido de Europa” (Janik Allan y Stjep Toulmin, 2017, p.73) como también retomando los escritos de Drumont, incluía en su acervo de conocimiento, que los Judíos no pertenecían a Europa, que ese lugar no era donde podía echar raíces.

Después de su renuncia de la hermandad *burschenschaft albia*, la cual tenía fuerte tendencia nacionalista y antisemitista. Su renuncia parte por la disconformidad que presenta por un discurso con tintes antisemitistas que se pronuncia en honor a la muerte de Wagner, esto último permite pensar en la contrariedad con la que se presentaba Herzl, podrá en algún momento plantear el desprecio sobre los judíos pero a la vez buscará consolidar una nación para ellos, más adelante veremos como a pesar de que luchaba por ese estado, intentará como propuesta de su movimiento buscar la asimilación de todos los judíos, lo cual lleva a pensar que aún seguía existiendo en él el rechazo al judaísmo.

Herzl decide incursionar como periodista en el *neue freie presse* en París, teniendo el puesto de corresponsal de los aspectos sociales y políticos, es en esta nueva faceta de la vida de Herzl comenzará a consolidar y a cosechar su fantasía de redentor.

Dirá Carl e. Schorske que tuvieron que pasar cuatro años de estar cubriendo noticias, sucesos de aspecto social y político para que se convirtiera primero de “esteta en liberal comprometido; luego de liberal en judío, y, por último, de Judío en líder de la cruzada sionista” (2011, p. 164).

Durante su tiempo como corresponsal fue introduciéndose y documentando el caos en el que el liberalismo se encontraba, si en Austria los movimientos nacionalistas

y la crítica al liberalismo estaban en su mayor auge, en Francia nación vista como la cuna de la libertad se encontraba inmersa ya en el caos por los mismo movimientos, ante esta expectante escena con la que se encontraba Herzl frente a una país al cual admiraba por los avances en materia de política, social y cultura, veía como se derrumbaba, veía como el liberalismo y sus políticas se venían abajo, ante este enfrentamiento con realidad, Herzl se mostraba partidario de la gobernabilidad de un estado, es decir, que a diferencia de Karl y Schönerer, él apostaba todas sus cartas en posibilitar que el Estado pudiera nuevamente gobernar y tranquilizar a esas masas que alarmaban la estabilidad social, pedía a gritos que se restableciera la república, para ello apoyaba el sufragio universal, no le importaba si era injusto, lo que le importaba era que los grupos étnicos, los obreros, los campesinos no pudieran votar y desestabilizar la república, ya que lo consideraba como un grupos incultos a los cuales no se tendría que recurrir por su falta de razón, o bien, aunque la autoridad competente cometiera o incurriera en acciones injustas no importaría, ya que al intentar cuestionar a esa autoridad se estaría perdiendo la credibilidad y la gobernabilidad de ese gobierno, de ese estado, así que todo aquel acto que desestabilizará o que pusiera en peligro a la república tendría que ser ignorado.

Cuando su preocupación está en salvar al sistema liberal pasó de ser un esteta a un liberal, su causa entonces como lo hemos mencionado no era salvar a los judíos, sino era salvar a un sistema que se estaba desmoronando, que se derrumbaba a pasos agigantados.

Todo aquel cuestionamiento que se le hacía al sistema liberal se veía incluido el antisemitismo, ya sea en la política, en los derechos, en los aspectos culturales, en pocas palabras no había ataque que se pudiera dirigir al liberalismo sin tener que tocar el antisemitismo, pero cabe una pregunta ¿en qué momento Herzl pasó de luchar por la causa del liberalismo a luchar por el judaísmo?

Carl e. Schorske pone una hipótesis interesante respecto a este cambio, del ser liberal a la lucha por el judaísmo. Introduce dos cuestiones psicológicas, que aluden

a las dificultades con las que se enfrentó Herzl en sus años de universidad, en su matrimonio y en sus amistades. En el matrimonio pone una especie de situación familiar, en la cual se considera un apego importante a su madre, dicho apego imposibilitó que pudiera tener mayor afinidad en sus relaciones con las mujeres, en este caso con su esposa, y la otra una cuestión de la amistad alude a la muerte de dos de sus amigos judíos. Dos elementos que según este autor exponen un poco porque se identificó con una causa más amplia, dicha identificación era porque “el cuerpo social judío se convirtió en un objeto de amor colectivo para él, como si regresara a una madre sustituta a la que nunca había terminado de reconocer” (2011, p. 170) se preguntarán por qué no adoptó otra causa, porque no había otra causa que le hiciera pensar en su origen de ser judío.

Considero que las cuestiones psicológicas de las que nos muestra Carl. e. Schorske no son suficientes, ante estas se levantan como un factor importante las cuestiones sociales, la influencia de otros personajes sobre Herzl, dichas influencias que tuvieron impacto en su sionismo fue el anarquista Ravachol con su propuesta de voluntad de poder, y la segunda era: “El asunto Dreyfus, que venía a confirmar todo lo que había leído en Durmg Y Drumont.” Janik Allan y Sthep Toulmin, p. 73)

El Asunto Dreyfus le mostró que no había política, ni sistema de razonamiento, ni sistemas socialistas que dieran la oportunidad de atender el antisemitismo. El caso fue la comprobación de cómo un sistema del cual se creyó como proyecto de nación, importante para el desarrollo de la sociedad se veía caer, es decir, el caso se llevó a juicio no por el delito, sino por el simple hecho de ser judío.

Si el liberalismo no podía salvar al judío, ni el socialismo, tendrá que buscar otra causa más romántica que pudiera hacerlo. El razonamiento, la intelectualidad no serán los recursos de los que se valdrá Herzl para levantar un movimiento que estuviera en contra del antisemitismo. Se había distanciado de aquellos discursos, movimientos que proponían la razón como la mediadora en este conflicto, ante esto tomará la fuerza y la amenaza para persuadir a la población que estuviera en contra de su movimiento, dicha persuasión sería tanto a los judíos que ocupaban los

lugares de los grandes capitalistas, como también arremetería contra aquellos antisemitistas. Herzl se tomará muy importante la fuerza y la amenaza como parte importante de su movimiento ya que considerará que sería “el mejor paliativo contra los síntomas del antisemitismo” (Schorske, 2011, p. 171)

La fuerza, la amenaza podría ser la alternativa, pero Herzl entre sus fantasías, sus sueños refería la posibilidad de la asimilación total del pueblo judío. Entre esas fantasías figuraba que Herzl se acercaría al Papa para llegar a un trato, el cual consistiría que el Papa con la autoridad que le competía, ayudaría a su movimiento para combatir el antisemitismo, en compensación Herzl se comprometería a ofrecer “que los judíos de la monarquía presentasen a sus adolescentes en la catedral de San Esteban para la conversión en masa” (Janik Allan y Sthep Toulmin, 2017, p. 74).

Solo quedaba en fantasía, pero sería una idea que le ayudaría a seguir con el movimiento, detrás de éste algunos autores mencionan que en Herzl se movían sentimientos de grandeza, en los cuales él se proponía como el mártir, como el salvador del pueblo Judío, la presente cita nos ilustra de manera precisa sobre como el movimiento se asentaba en la idea romántica y salvadora que tenía Herzl, cito:

“Lo primero era que el honor judío debía ser establecido combatiendo; el propio Herzl desafiaria a vieneses antisemitas tan relevantes como Lueger o el príncipe Alois Liechtenstein, y si moría en el duelo se convertiría en mártir de su causa y excitaría en favor suyo la opinión del mundo. Si, por el contrario, era él quien mataba a su adversario, escenificaría una defensa espectacular y conmovedora exponiendo los males del antisemitismo; como resultado, sería puesto en libertad, y el mundo rectificaría” (Janik Allan y Sthep Toulmin, 2017, p 74).

Con su sentimiento de lucha y su posicionamiento como mártir, como salvador de la causa Judía incitaba a los judíos a la lucha no por la razón, sino desde el sentir, desde el corazón, para ello mencionaba que el deseo y la voluntad sería lo único que mediaba entre el sueño y la realidad, ya que los que deseen un estado, un lugar, un espacio mejor para los judíos, lo tendrán.

Herzl supo llegar no a la mente de los judíos sino sobre la cusa sentimental, la lucha que el comandaba como salvadora carecía de un movimiento razonable, solo se movía por la fibras sensibles del sentir. Tocar los corazones de los judíos los llevaría a crear una posibilidad de la tierra prometida, no importaría cuantas luchas se tendría que llevar, lo importante era hacerlo, llevar al acto la creación del estado judío.

Recordemos que si del algo carecían los judíos era de un espacio, de un Estado como lo diría Hanna Arent. Herzl recurrió a elementos para la construcción de su Estado prometido, se adentró a la tarea de crear símbolos que dieran las fuerzas necesarias para la lucha, por ejemplo dirá que “con una bandera se puede llevar a los hombres a donde sea, incluso a la tierra prometida” (Schorske, 2011, p. 175)

Sumándose a la necesidad de crear símbolos que incitaran a las masas a la lucha, a la defensa, pero sobre todo para consolidar su espacio, su territorio, su tierra prometida, pero los símbolos no sería lo único que ayudaría a su objetivo, sino el lenguaje como factor importante en la creación de espacios y de la existencia misma. Herzl propondrá la lengua hebrea como la única que posibilitaba y comprometía a los judíos a la construcción de un Estado territorial, rechazo el yiddish, y otras lenguas, ya que por medio de ellas no sería posible pasar del sueño a la realidad que él y su pueblo esperaban.

Los movimientos nacionalistas que se han ido describiendo en párrafos anteriores, fue la respuesta al estilo vienes, por la situación tan conflictiva que pasaba el sistema liberal y la modernidad, donde la desigualdad, la alienación de las masas, la injusticia, la xenofobia y el nacionalismo reconfiguraban las posiciones y las relaciones interpersonales e intrapersonales que tenían los habitantes de ese vasto territorio.

El propio imperio de los Habsburgo entró sobre territorios con la misma agresión del que fue despojado por los liberales, y después éstos, en manos de los movimientos nacionalistas. Entre todo esté caos, comenzaremos a vislumbrar con el siguiente

apartado los rompimientos con el tradicionalismo que algunos movimientos de artistas, científicos, escritores y pensadores de la época realizaron en contra de ese sistema, recordemos que si algo caracteriza a este imperio es la posibilidad de mantener en su largo territorio el antagonismo, las dualidades pulsionales el amor y el odio, la vida y la muerte, o bien, lo apolíneo y lo dionisiaco, lo liberal y lo nacional, como también a la vez la prohibición y la liberación.

La dificultad del imperio no radicaba porque en sus raíces territoriales se caminará por un suelo lleno de contradicciones, sino que el imperio no logró soportar esa contrariedad, intentaba escapar, alejarse, suprimir una de esas partes conduciendo así a estallidos de guerra, de desesperación, de desigualdad, de luchas liberadoras, de movimientos que entrarían a desestabilizar el imperio.

La creciente ola de nacionalismos que se quedaba como movimiento de ruptura con el sistema liberal, tenía sobre sus ojos las ideas del tradicionalismo, los actores de estos diferentes movimientos hacían un regreso a ese lugar de lo tradicional, frente a ese tradicionalismo, se erigen movimientos científicos, artísticos y literarios de los que se vuelve necesario hablar para dar cuenta de aquel contexto político, ideológico, social y cultural que se daba ante ese otro rompimiento con lo tradicional. Las rupturas solo se muestran como la posibilidad de generar otros caminos de comprensión, de construir ideas, pasamientos que aluden ahora sobre aquello de lo que provoca ruptura. El siguiente apartado mantiene esa consigna de ruptura, es decir, se propone construir a partir de recurrir a la literatura, la pintura y la ciencia, ideas, conocimientos de cómo la disposición social e ideológica llevo a generar un espacio geográfico para la indagación de Freud sobre la vida psíquica y la sexualidad. Temas que dan la posibilidad de hacer ruptura con lo tradicional.

3.2 La sexualidad y lo psíquico como puntos de ruptura. Hacia un camino de construcción del escenario para las propuestas Freudianas.

Los movimientos nacionalistas mantenían fuertemente un idea, una posibilidad de hacer cambio frente al sistema liberal, dicho cambio tenía que

hacerse mediante una ruptura con el sistema. La ruptura tenía que hacerse bajo la consigna de la lucha de razas, de dominancia, de poder sobre aquellas naciones más débiles. En otro frente se disputa otra batalla, no hay armas, no hay fusiles, no hay peleas, ni marchas transgresoras de la propiedad privada, está otra batalla se daba bajo la pluma, el pensamiento, la crítica, lo rítmico y lo pictórico. Esta disputa se movía bajo una consigna donde la sexualidad y el psiquismo, eran los temas que llevaría a denunciar y socavar una moralidad represora y prohibitiva.

Dichos conceptos no se encontraran tan distantes uno de otro, ante esa gran relación, me permitiré ir abordándolos de manera conjunta con las propuestas que iremos recapitulando. Partamos con la siguiente pregunta ¿Qué concepciones se tiene de la sexualidad en esa transición del siglo XIX al XX? La Viena del Siglo XIX se encontraba bajo el estatuto de las leyes prohibitivas y sociales que se promovían bajo el imperio de la Reyna Victoria de Inglaterra, hago un pequeño paréntesis, la influencia de Inglaterra sobre Europa era muy importante, cuando se generaba un movimiento liberal en Inglaterra o en Francia sus sacudidas llegaban a otros lugares de Europa, así como llegará la influencia tecnológica e industrial a otros espacios, la ideología inglesa también tendrá eco en otros mundos, en otros lugares, donde será tomada como modo de vivir y disponer de las políticas públicas.

El crecimiento de los avances industriales y la tecnología posicionaba a Inglaterra como una potencia mundial, su económica y poderío para la conquista de otros lugares se aumentaba, parecía imparable frente a los otros países, frente a ese ascenso impresionante que tenía Inglaterra, descendía en picada cuando se hablaba de cuestiones sociales tales como; la moral, la concepción de la mujer, las diferencias en clases sociales, la sexualidad, en este aspecto no crecía, ni avanzaba como se esperaba que una gran potencia mundial debiera de crecer.

Dentro de este legado victoriano del que quedo impregnada ese Viena del siglo XIX, que con muchos intentos buscaba la manera de llegar a ser la capital del imperio austrohúngaro una potencia como Inglaterra, ese deseo, llevo a que los temblores de la revolución industrial tocaran el epicentro de esa lugar. Frente a esa

forma de disponer sus políticas, se construía una ideología muy influyente de Inglaterra, la cual tenía todas las disposiciones victorianas; se promovían políticas que no posibilitaban, ni daban la oportunidad de que esos mismos avances se dieron en el plano de la vida psíquica, ni sexual. Esta ideología hecho en la tierra una serie de configuraciones y formas de considerar a la mujer y su cuerpo, al hombre y su relación con la mujer, como también en pensar cuáles serán los roles sociales que tendrá cada uno conforme a su linaje, lo anterior, lleva a pensar que para dar cuenta de esto, se tendría que trabajar sobre la sexualidad, intentando poner una serie de reglamentaciones y limitaciones.

La mujer portaba un reglamento del cual emergía la posibilidad de relacionarse en la sociedad, no solo marcaba la forma en que entablaría relación con demás mujeres de su misma clase, sino también con los hombres, ante los cuales debería de portar siempre una presencia que marcará en su cuerpo la virginidad y la pureza de una mujer, siendo así el ideal esperado en cada una de aquellas mujeres de la clase alta.

La moralidad tan represora cayó sobre estas mujeres como de los hombres, aunque más en las primeras para clausurar su cuerpo, su placer, su vida, su sexualidad a fines reproductivos y de apariencia. La represión de la sexualidad en la época Victoriana sometió no solo a Inglaterra, sino también a gran parte del continente europeo, entre esas partes se encontraba el imperio de los Habsburgo, para ser más específica la capital Viena. Ante esto cobra sentido la concepción que tiene Peter Gay de esa Viena, como un lugar de mentalidad victoriana. Los levantamientos de los movimientos liberales en Europa, contribuyo a movilizar un poco las tierras de la represión sexual que se arrastraban desde la influencia de la idolología victoriana inglesa a Viena. El liberalismo dispuso todo el terreno para la consolidación de algunos movimientos alternos a lo tradicional y unos pegados a éste, dio los elementos para que pudieran emerger no solo los nacionalistas, sino también, aquellos que intentaban con sus propuestas artísticas, culturales, científicas trastocar ese mundo de la represión sexual, exhibir aquella doble moral

que persistían en cada caminar de aquella Viena del Siglo XIX. A su vez surgieron movimientos feministas y socialistas que intentaban romper con las opresiones laborales como el sometimiento sobre el cuerpo de la mujer.

¿Cuáles eran las características que denotaban la veta de represión sobre la sexualidad? Cabe mencionar que no fueron los liberalistas, ni los nacionalistas que deciden mover las riendas de la represión de la sexualidad, sino que entre sus dificultades en las que se vieron para gobernar el imperio, dejaron espacios de los cuales servirán para levantar una serie de movimientos intelectuales, recordemos que si algo emprendió el liberalismo fue el apoyo a buscar mayor igualdad de oportunidades para los habitantes, un desarrollo urbano, como también un apoyo considerable a la cultura y a las propuestas de la intelectualidad, es decir, a la creciente ola de gente brillante que se sentaba a discutir por largas horas temas de diferentes aristas, política, literatura, pintura, sociedad, cultura, economía, etc. Era una Viena donde el liberalismo se impulsaba como el supuesto orden social para el crecimiento.

En ese antagonismo liberal “entre lo bueno y lo malo” entre lo desastroso y lo ordenado” El hombre y la mujer disponía de diferentes posicionamientos subjetivos en esa sociedad, Stefan Zweig en su libro “*El mundo de ayer. Memorias de un europeo*” (2013) menciona que la relación entre los sexos se iba modificando conforme la burguesía victoriana ocupaba más espacio del debido.

Se intentaba huir de la sexualidad siendo considerada como un elemento “anárquico y, por lo tanto molesto, que no se ajustaba a su ética y no era un tema apto para sacarlo a la luz del día” (Zweing, 2013, p. 67) la sexualidad era privada, que debía de mantenerse en secreto, ante cualquier movimiento respecto a este tema se debía de diseñar los mejores dispositivos de control para evitar que se consumara el acto que contradecía la moral de ese momento, ante esto, los amores libres quedaban silenciados, no vistos, es decir, no eran nombrados, no eran observados, porque las pasiones que se jugaban entre ese acto, la libertad sexual

mancharía la apariencia de progreso que se daba con la instauración de un sistema liberal, moderno e industrial.

Su técnica de ocultación de los burgueses morales de Viena era el silenciamiento de la sexualidad que se producía en diferentes lugares, espacios sociales y culturales, por lo tanto la “Escuela y cura de almas, vida social y justicia, periódicos y libros, moda y costumbres, evitaban por principio cualquier mención del problema y, oh vergüenza, incluso la ciencia, cuya misión debería consistir en abordar todos los problemas sin prejuicios, se unió al tópico *naturalia sunt turpia*”. (Zweing, 2013, p. 67)

Ni científicos, ni analfabetas podía saber de la sexualidad, el paciente o el médico debía de encontrar otra explicación a los ataques histéricos, saltarse la posibilidad de buscar la influencia de las pasiones en dichos ataques los libraba del malestar, del sentimiento de la culpa que se podía ocasionar por tan solo pensar que lo sexual pudiera estar implícita en ese malestar.

Las prohibiciones de hablar, de vivir la sexualidad llevo a que los hombres y las mujeres tuvieran claramente roles muy establecidos en lo social. Las mujeres debían de usar vestimentas que no propiciaran o incitaran el deseo pasional de aquellos ojos que se desviarán a contemplar su figura. El proceso del vestirse era un ritual asistido por todas aquellas sirvientas, que con su paciencia adornaban a esa mujer ideal de la aristocracia y burguesía, quien debería de soportar por largas horas el atuendo, mientras recorría en su carruaje tirado por unos espectaculares caballos, los bellos y grandes jardines.

Tal vestimenta artificiosa, aparentaba que detrás de toda esa ropa se encontraba un cuerpo sin erotismo, un cuerpo sin placer, un cuerpo que solo podría irradiar una luz de claridad y pureza, en esa artificialidad se hacía acompañar de códigos éticos promovidos desde una ideología patriarcal, en la cual la mujeres se desplazaba sobre una limitante, no podían ser educadas fuera de ese ideal de mujer que perseguía la buena crianza, es decir, no podían tener alguna pareja antes de

casarse, solo podían tener sí con aquella se casarían, parte de la buena crianza se les prohibía contraer matrimonio con un amor que no fuera de su clase social, debían de procurar no su felicidad, su placer, sino complacer las necesidades de seguir poseyendo aquel título de aristócrata que se daba cuando los matrimonios eran arreglados, ante esto Stefan Zweig mencionará:

“Pero así es como la sociedad de entonces quería a las muchachas: necias y desinformadas, bien educadas e ignorantes, curiosas y vergonzosas, inseguras e inútiles, marcadas desde el principio por una educación ajena a la vida, para que después se dejaran llevar abúlicamente al matrimonio y se dejaran modelar por el hombre” (Zweig, 2013, p. 76)

La cita nos muestra el papel que debían de jugar cada uno de los dos sexos en relación a la sexualidad, mientras que a la mujer se le asignaba una institutriz para que fuera educada en la moral de ese tiempo, pero sobre todo, esa institutriz figuraba como aquel acompañante que impediría que la joven mujer, tierna y bella, se embruteciera con las delicias de los placeres y deseo, es decir, que se pervirtiera con los placeres sexuales. Mientras que las políticas públicas buscaban salvaguardar la integridad de la mujeres, dejaba paso a los hombres como aquellos que por su porte de fuerza, masculinidad serían los idóneos para poder someter las cuestiones placenteras y pasionales.

Por debajo de esta moral prohibitiva, corrían al mismo tiempo senderos que conducían al placer, que no nos alarme que ante la imposibilidad de poder evitar el tema de la sexualidad se jugará en ese imperio unas fuerzas antagónicas, donde por un lado se intenta detener el momento del placer y por el otro se incitaba a él, para esto, se había diseñado a las afueras de la ciudad una especie de cuarteles, de casas que servían para el placer. Pobres y ricos, sabios y no tan sabios, acudían en forma desesperada a esos lugares para probar las delicias de la cosmología sexual, se adentraban a conocer el cuerpo de mujeres ¡que si tenían erotismo!, ¡que si sentían placer!, parecía que la mujer ignorante y pobre era dueña de hacerse desear y poder desear.

El tema de la sexualidad en el hombre no causaba mucha problemática, no importaba si a muy temprana edad se metía entre las sabanas de la joven sirvienta, no importaba que se recurriera a placeres de prostitutas, era un acto de poca importancia. El ver a un hombre entrar y salir de hoteles con mujeres de diversa pose y figura, parecía un orgullo frente a los demás varones.

El varón mantenía su doble vida; por un lado podía ser el padre y esposo más amoroso, que intentaba instruir a su familia en la moral de su época, pero pasada algunas horas, el placer lo envolvía y lo llevaba a transformarse en un hombre en búsqueda de cuerpos erotizados que lo llevará a ese lugar del deseo. Esos espacios, esos lugares para el deseo y el placer, se erigían como el escaparate de las pasiones frente a esas columnas agrietadas de la moral en turno. Si hay algo que ha estado caracterizando a Viena es la posibilidad de hablar de los antagonismos; Liberales vs Nacionalistas, Tradicionales vs liberales, represión de la sexualidad vs liberación sexualidad. Frente al antagonismo, la prostitución podía ser aceptada en ciertos espacios, pero a la vez intentando ser controlada, pareciera que el control radicaba tanto en la liberación de la sexualidad como en la economía, cito:

“Así, pues, las autoridades trataban de ayudar con una cierta ambigüedad, creando una división entre la prostitución clandestina, que el Estado combatía por inmoral y peligrosa, y la prostitución permitida, a la que proveía de una especie de licencia profesional y gravaba con impuestos. Si una muchacha decidía hacerse prostituta, recibía un permiso especial de la policía y un documento que lo certificaba” (Zweing, 2013, p. 80)

Esa misma sociedad vienesa que se indignaba por la liberación de la sexualidad, por la independencia y la impureza de algunas mujeres, y a la vez toleraba “esa horrible venta del propio cuerpo, la organizaba e incluso sacaba provecho de ella” (Zweing, 2013, p. 83) fue el espacio geográfico que llevo a la consolidación de una serie movimientos en el campo de lo pictórico, de la escritura, de lo musical y lo científico, siendo estos lugares ocupados para la crítica de esa doble moral, para la propuesta de considerar las pasiones como importantes en la

existencia del ser humano; se dio la posibilidad de cuestionar lo tradicional como parte hegemónica del pensamiento vienes, para poner en el centro la sexualidad y lo psíquico como preguntas importantes de esa época.

Si ante esta moral con tintes victorianos que buscaba la prohibición de textos literarios que hablaran de sexualidad, o bien, aludieran por momentos a ésta, que la ciencia médica des-erotizará el cuerpo y que entre las calles solo se llevará el estandarte de la belleza arquitectónica de la ornamentación, o la pintura como momentos de belleza y no de expresión subjetiva, es esta coerción y prohibición que escapa, que no logra ser aprehendida de manera total, eso que se escapa se formula como pregunta sobre la existencia del hombre.

Las preguntas y dudas son de la época por ejemplo, los presocráticos se cuestionaban sobre la naturaleza de la cosas, los helenistas como: los estoicos y epicúreos se cuestionaron sobre el hombre, temas como; La felicidad, la ética, la política, el alma y el cuerpo construyeron algunas propuestas filosóficas que aún siguen siendo retomadas. Si seguimos la lógica de que cada pregunta a su época, nos podríamos cuestionar ¿de qué se intentaba saber en el siglo XIX? Me parece que había dos temas que se encontraba en total desconocimiento; la sexualidad y lo psíquico, sobre estos dos temas se formularían las preguntas ¿Cuál sería la influencia de las pasiones en la existencia del hombre? ¿Cómo se relacionaría la sexualidad con la consolidación de una sociedad? ¿Qué implicaciones tendría el estudio sobre la psique humana en el siglo XIX? ¿Por qué comenzaron el estudio sobre estos temas?

Las respuestas a estas preguntas deberán de aludir a los trabajos que durante el siglo XIX se mostraron como una propuesta nueva en la literatura, nueva en el sentido de las nuevas cosas que se proponen describir, narrar, hablar, denunciar. Dentro de estos escritores polémicos encontramos a Arthur Schnitzler y Hofmannsthal, cabe mencionar que no fueron los únicos autores que tomaron interés por estos temas que enloquecían y enmudecían a la alta realeza.

Retomar a estos escritores es poder ir marcando la posibilidad de hacer ver el contexto ideológico y social, que ellos intentaban denunciar en cada una de los libros que daban a conocer, como también, en los libretos que escribían para las obras de teatro.

Arthur Schnitzler personaje representativo de la Viena de fin del siglo XIX, consolidaba en su obra dos características importantes para hablar de Viena, dichas características contendrían lo científico-moral y lo estético. Pareciera que entre cada temática trabajada en sus libros aludiría a ese entorno social del cual hemos intentado exponer. Sacarían a la luz temas que habían sido oscurecidos, se adentraría sobre caminos que aludían a la existencia misma del ser, así como también denunciará aquellos fallos de la sociedad vienesa tan antagónica en la cual escribía.

Schnitzler comenzó su interés por la medicina, actividad que fue heredada por su padre quien era un médico prestigioso. El interés por esta profesión lo llevo a trabajar y acercarse a los trabajos de Theodor Meynert, quien trabajaba sobre las bases iniciales de la neurociencias. En el laboratorio de Meynert participaba también Freud cuando comenzó su práctica médica. Entre Freud y Schnitzler había solo unos cuantos pasos en el laboratorio para poder conocerse o trabajar juntos en alguna investigación, pero estos dos autores no solo compartía el interés por el cerebro, por las neurociencias, sino también coincidían en otros temas, por ejemplo, trabajar con la hipnosis en su consulta, considero que el acercamiento más latente está en la propuesta de Schnitzler que al “igual que Freud percibió la tensión entre la herencia paterna de los valores moralistas y su propia convicción moderna de que la pulsional debía ser reconocida como un factor determinante en el bienestar o el infortunio del hombres” (Schorske, 2011,p.36)

Tanto Freud como Schnitzler voltearon a ver la importancia de las pasiones en la vida del hombre o de la mujer, es más, me atrevería a decir que no solo lo pensaron sobre estos dos personajes, sino también pensaron las pasiones en relación a la sociedad, donde en ésta se configuraría a partir de estos movimientos

pasionales, sus relaciones interpersonales, los modos de vivir, la política, la sociedad, la cultura y su propia ideología.

Carl e. Schorske rescata una carta enviada por Freud a Schnitzler, la cual está fechada 14 de mayo de 1922, en la que el Dr. Freud se mostrará bastante afín a las ideas de este médico y próximamente escritor, ya que en esa carta aludirá a él como un “colega en la investigación de la vida erótica, tan subestimada y difamada” (Schorske, 2011,p. 36)

Después de algunos años Schnitzler abandona su gusto por la medicina, y se introduce en el mundo de las letras, de la creación, de la literatura, pero al estar en este campo no deja de lado su interés por explorar los temas pasionales, sexuales que escandalizaban a la moral burguesa de aquella Viena. En esos primero escritos intentaba “explorar esa naturaleza compulsiva de Eros, su satisfacción, sus engaños, su extraña afinidad con Tánatos y su enorme poder para disolver la jerarquía social” (Schorske, 2011,p. 36)

Estos aspectos los podemos encontrar en una de sus obras que lleva por nombre “La Ronda”, en este bello libro, denota la facilidad y creatividad con la que narra el desenfreno pasional frente a una sociedad moralista. Estas pasiones ponen en escena el carácter de hipocresía de esta sociedad aristócrata y burguesa, intentando llevar una vida impecable, donde la responsabilidad, la honestidad, la pureza, la virginidad y el control son valores de los cuales hace ver en cada actuar, pero Schnitzler en esta obra hace poner a estos personajes bajo el yugo del placer, del deseo, no importando su posición social, hace ver que ante el eros no hay clase social, ni poder económico que pueda resistir a entregarse él.

La ronda es una novela que hace romper la posibilidad de diferencias sociales, pone en escena relaciones entre el militar y la dama aristócrata, o del burgués adentrarse en amoríos libres, sin control, con total desenfreno, solo intentando busca un placer. Las narraciones son cortas, en ellas se entre mezclan los personajes, la lectura de estas narraciones dan cuenta de un circulo amoroso,

en donde el mismo personaje, por ejemplo, la prostituta que se relaciona con el soldado en el primera narración, ésta misma termina el libro envuelta en una relación tan distante con otro personaje de una moral “intachable”. La Ronda es el juego de lo pasional, la denuncia de lo tradicional, la hipocresía, la doble moral, el gusto por el placer, el deseo de tener amores libres.

Cada uno de los personajes se maneja justo como las políticas de Viena en lo obscuro, en lo íntimo de los cuartos a cuartelados, donde no hay posibilidad de que entre luz, donde las miradas no pueden llegar a deducir que esa pareja que ven es libertina y transgresora. Las relaciones amorosas entre amantes que se narra en la Ronda llevan a cabo cada uno de sus entregas amorosas dentro de un cuarto, una casa alejada del centro de Viena, en un hotel, en lugares públicos pocos transitados, esa forma de esconder, de callar la sexualidad es la manera en que se hacía en Viena, al no poder reprimir totalmente la liberación sexual, se buscaran políticas para que la sexualidad se disfrute en lo privado, fuera del alcance ante los ojos de los demás, y es de esa manera en la que se ve el desenlace de cada una de las relaciones amorosas de la Ronda.

Una de las historias lleva por nombre “**La joven Esposa y el Marido**”, la Esposa Joven no solo es protagonista de esta historia, sino una previa a ésta, donde ella es a la vez amante y esposa. Después de estar con su amante y tratar de resistirse de ser tomada por el placer, llega a casa con la intención de no hacer sospechar a su marido de aquellos actos tan impuros. Entre la plática con su marido, surge una discusión donde hablarán de las prostitutas, ellos la llamarán criaturas, esto dicen de ellas:

“EL MARIDO (*con dulzura tierna*).—La merecen... Vosotras, hijas de buena familia, que podéis esperar bajo la protección de vuestros padres al hombre honrado que os lleve al matrimonio... vosotras no conocéis la miseria que a la mayoría de estas pobres *creaturas* las lanza en brazos del pecado.

LA JOVEN ESPOSA.—¿Es así como de esa manera se venden todas ellas?

EL MARIDO.—Yo no diría eso. Y no me refiero sólo a la miseria material.

Hay también, digamos, una miseria moral... una concepción defectuosa de lo que está permitido y especialmente de aquello que es noble.

LA JOVEN ESPOSA.—Pero ¿por qué van a ser dignas de compasión? A ellas les va bien.

EL MARIDO.—¡Qué ideas más extrañas tienes, cariño! No debes olvidar que esas *creaturas* están destinadas por la naturaleza a caer cada vez más profundamente. Y entonces no hay nadie que las pare” (Schnitzler, S/F, p. 34)

El marido intenta mostrarle a la Esposa lo desventurada que son las prostitutas, que por ser pobres y de familia disfuncional, nunca hubo un padre, una familia que las pudiera guiar, cuidar para evitar caer en esa tentación del deseo sexual, no solo el marido se muestra benevolente con la creaturas, sino que también se compadece de ellas, parece que las pone en un lugar de perdición, como si fueran demonios que condujeran a los buenos hombres a ese lugar perdido. El diálogo que se suscita entre ellos, muestra al Hombre y a la mujer Vienes, donde el primero esconde por medio de sus buenos modales el deseo de poseer a esas mujeres que dan su cuerpo a la libertad del placer, sus palabras son la enunciación de lo que la moral en curso debería de pensar, pareciera que el marido es hablado por esos buenos modales, en cuanto a la mujer, sorprendida e ingenua intenta saber más de esas creaturas, cuestiona y debate, pero sobre todo se pregunta por su placer, pareciera que la mujer en sus preguntas esconde el deseo de saber que es el placer, ese del cual se entregan las prostitutas. Me parece que ella se muestra no con la espada de la doble moral, sino con toda la intención de develar algo de lo que ella también posee.

En otros trabajos Arthur ha intentado poner en escena la relación entre los hombres, mujeres, la sociedad y las pulsiones, donde los primeros poseídos por ellas, siendo conducida gran parte de su vida por ellas mismas, se les intenta hacerle frente con todo el acto represivo de la sociedad, esto nos suena mucho a la propuesta de Freud en su escrito *“Malestar en la cultura”* (1920)[1930] en el cual propone como ciertas disposiciones de la sociedad por medio de instituciones y reglas morales intentan reprimir de alguna manera la pulsiones, pero no solo se trata de reprimirlas sino de eliminarlas de la existencia del hombre.

Arthur Schnitzler con sus escritos hace volver y llevar la existencia humana hacia el mundo dionisiaco, hace regresar lo pulsional en las vidas de cada uno. Carl e Schorske menciona que los libros "*Paracelso*" (1897) y *Frau Berta Garlan* (1900) "muestran la fragilidad del poder de la moral, incluso en quienes se proponen reprimir sus instintos vitales en pro de una existencia social ordenada, ética, con una finalidad sublime" (Schorske, 2011, p.36).

Carl e. Schorske muestra que para hacernos llegar al mundo dionisiaco es porque también sus escritos nos conducen a la muerte, al pensar en ella, como parte importante de la vida de la existencia, se acerca bastante a la propuesta freudiana de las pulsiones.

Hablar de la vida pulsional, atender a su existencia indudablemente nos conduce a pensar en la vida psíquica. Recordemos que Schnitzler era un médico dedicado a la hipnosis y por consiguiente a la vida psíquica, dejar su práctica médica no lo alejo de buscar respuestas a la vida psíquica, ya que en sus escritos como por ejemplo "*La señorita Else*" propone un drama psicológico donde atiende a la vida pulsional, a la represión que se hace sobre ella, y a las pensamientos obsesivos de los cuales es presa la protagonista. La señorita Else tiene un encargo -pedir un préstamo a una persona muy importante que está hospedado en el mismo hotel que ella-. El pedido se lo hace la madre, ese préstamo evitaría que su padre llegue a la prisión.

Else pasaba unas tranquilas y deliciosas vacaciones, cuando llega ese pedido, ella comienza a introducirse en un debate, entre lo que debe de hacer y lo que no debe de hacer, se debate entre salvar a su padre pidiendo el dinero, pero también quiere salvar su reputación para que no piensan que es una indecorosa, ese debate la lleva ausentarse de la realidad para ser presa de sus pensamientos y sentires, se angustia, llora, pasará por una gran cantidad de sentimientos. La escritura del libro da la sensación de estar escrito en la cabeza de la protagonista, es decir, que todo el diálogo que uno lee en el libro, es solo creación de sus pensamientos.

La narración de la señorita Else te hace meterte en esa duda neurótica de aceptar y negar, de sentir culpa por presentarse ante la posibilidad de consumirse en el plano del placer, pero a la vez se niega ese placer, reprochándose que eso no podría hacer, esto la detiene, la enloquece, no puede parar de interrogarse, de pensarse en esa dualidad. El libro, cierra con un extraordinario acto, en ese acto ella baja desnuda por las escaleras principales, comienza a dirigir una serie de palabras a las personas que la ven de manera inquietante.

Ella no se ha dado cuenta en el estado que esta, se desmaya, cae desconcertada, inmediatamente se acercan a ella para auxiliarla, sus familiares se han quedado sorprendidos de esa escena, después de socorrerla, la conducen a su cuarto donde se queda reposando en un estado de colapso, se detiene el tiempo, se detiene sus pensamientos, solo se deja llevar en el suave transcurrir de la tranquilidad, en ese momento no piensa más si debe pedir el dinero, si su padre está en la cárcel.

El espacio del imperio austrohúngaro peleaba dos frentes al mismo tiempo, por un lado intentaba evitar que cayera el sistema liberal, para darle paso a la creciente ola de nacionalismos que comenzaban a mover, retumbar ese espacio imperial. En el otro frente, intentaba hacer resistencia ante las cuestiones sexuales y psíquicas, luchando contra ellas con todo el peso de la represión y prohibición, entre ese intentar luchar en esos dos frentes, esas fortalezas que se erigían en cada uno de esos frentes fueron desmoronándose, para darle paso a la consolidación de los movimientos nacionales, y de aquellos movimientos que se internaron en hablar de lo que no se podía hablar, de romper el tradicionalismo, de atender cuestiones de lo que nunca se habían atendido, de volver a preguntarse por la existencia del hombre desde un costado que se intentaba olvidar.

La forma en que se habla del psiquismo, de la sexualidad y la vida pulsional, marcó un hito de en la historia de Viena, fue un hito por la forma en que se introducen a hablar de esos campos, de cómo investigarlos.

Arthur Schinzler, fue uno de esos contribuidores de ese hito, pero no fue el único, hablemos de Hugo Von Hofmannsthal, escritor vienes quien intento “revitalizar la tradición política y moral agonizante por medio de la magia del arte” (Schorske, 2011, p.40) Hugo pone el énfasis que una nación comandada por las pasiones, lo pulsional puede acarrear varios conflictos, dentro de esos conflictos puede ser que una país caiga, pueda perder una batalla, acabar con las riquezas de una nación, aclaro, no es que estuviera en contra de la vida pulsional, ni que buscará su represión, sino el intentaba dos cosas que me parece muy interesante: El primer paso que intenta dar es poner el acento en esas pulsiones, que por muy peligrosas que pueden ser, era necesario verlas y escucharlas. El segundo paso que da es buscar la solución para el trabajo sobre la vida pulsional, no intentaría reprimir, ni prohibir, sino buscar otra alternativa, esa alternativa la encontrara en las artes.

Hoffmannsthal rescatará el concepto de belleza del uso tan común que había tenido en esa época vienesa, donde pareciera que la belleza tenía que ver con lo que se podía ostentar y dar un posicionamiento social, de embellecer casas con pinturas, esculturas no por su simbolismo de arte, sino por el lugar que colocaría a esa familia la portación de esas pinturas, ante esto decide tomar la belleza no como la expresión del poder económico, ni para mostrar el linaje, sino para introducir que la belleza tomada de las artes, es la posibilidad de desear, de seguir viviendo, de aludir y movilizar la vida pasional, cito: “Hofmannsthal utiliza la verdad de la belleza para despertar la vida activa de las pasiones, que había quedado congelada en el arte” (Schorske, 2011, p. 43) Se congelaba la belleza en el arte por las concepciones que se tenía de ella en ese momento, recordemos que el arte era la posibilidad de ostentar el poder económico, la posición social, pero nunca aludía a la posibilidad de hablar de lo pasional. Con esa concepción de rescatar la belleza, el arte por lo tanto se volverá la vía para escapar de la monotonía, de la rapidez y la apariencia con la que se vivía, es decir, el arte aludiendo al mundo pasional por medio de la belleza, será lo que nos posibilite vivir, detenernos y sentir.

La concepción que nos refiere Carl e. Schorske sobre lo que considera que Hofmannsthal retoma del arte, me hace pensar en la idea de la duda de Óscar de la Borbolla, quien refiere que la duda hace detenernos y no hacer una vida al estilo locomotora, donde viaja con la certeza que la caracteriza en su mover, pero cuando la duda entra en cada uno de nosotros, nos detenemos, nos damos la posibilidad de que puedan existir las certezas, sino que desmontamos las certezas, nuestras verdades. Prácticamente nos posibilita detenernos a vivir y sentir, así es como pienso la relación entre la concepción que se propone con respecto al arte.

Cuando Hugov Von Hofmannsthal hace alusión en la importancia de trabajar y atender de manera abierta la pasión y lo pulsional, no alude a ese hombre biológico, ni a ese hombre natural, sino que hace referencia al hombre psicológico, en donde los sentimientos, lo sexual, lo irracional, lo pulsional serán los temas de lo que padece el hombre, no solo padece una enfermedad orgánica, sino también hay padecimientos psíquicos, para muestra, ese contexto vienes del siglo XIX es el escenario de las primeras hipótesis de Freud sobre la implicación de la vida sexual en las histerias, pareciera que es en este siglo donde la histeria, la neurosis toma mayor amplitud de trabajo, y aumentan los padecimientos psíquicos y los tratamientos para ello.

Regresando a Hofmannsthal refiere que si algo hizo la sociedad, es buscar la cancelación de lo irracional, dichas cosas de lo irracional refiere a la vida pasional, ante esto decide poner en escena una posibilidad de trabajo sobre ello, más que de trabajo es abrir en ese largo y ancho territorio el espacio para eso irracional, esto lo llevará a proponer que:

“el gobierno canalice lo irracional en política y le dé forma. La clave la había encontrado en el templo de las artes, de donde lleva a la esfera del caos político la solución hallada para el problema de la relación del poeta con el caos de la vida moderna: la forma dinámica” (Schorske, 2011, p.45)

La cita anterior es la forma de hacer que la política en lugar de adentrarse a reprimir y prohibir lo irracional, es decir, lo pasional, más bien diera la posibilidad de encontrar una forma de dialogar, donde el poeta, el artista, el escritor no fuera

prohibido, ni vetado por el contenido que manejara, sino que diera los elementos para la libre expresión, pareciera que buscaba que el gobierno por medio del arte intentará sublimar lo pasional, lo pulsional, y no reprimirlas, ya que creía que hacer la represión llevaría a un caos de la sociedad, y para muestra ponía en escena el contexto político de esa Viena que se desgarraba en cada paso que se daba hacia la modernidad, dicho contexto fue descrito párrafos anteriores.

La sublimación sería la forma de trabajar sobre lo irracional, no se callaría más, sino que se intentaría generar un entorno menos caótico, como el que se estaba dando en Viena. Esta propuesta no dista mucho de algunos de los trabajos de Freud, específicamente cuando alude en su trabajo de *“Pulsiones y destinos de pulsiones”* (1915) donde enunciará que uno de los destinos de la pulsión es la sublimación, la cual puede alcanzarse por los destinos de la cultura.

Arthur Schinzler y Hugo Von Hofmannsthal buscaban que por medio de sus escritos y obras la sociedad vienesa civilizada y moderna, volteará a ver y a escuchar esos latidos de las pulsiones que se hacían cada vez más evidentes en la vida de los vieneses, pero hay una diferencia entre estos dos escritores, Hofmannsthal no solo denunciaba la represión sobre las pulsiones como lo hacía Arthur, sino que proponía en un sentido más alentador para el abordaje sobre las pulsiones, usando o proponiendo la sublimación que se daba por medio de la entrega al mundo del arte.

El arte fue considerado por momentos como una pérdida de tiempo. En el Libro que titula Stefan Zweing *“El mundo de ayer. Memorias de un Europeo”* comienza hablando de su vida académica, donde ese espacio poco alentaba al estudio de las obras literarias, o contribuyera a un estudio, un gusto por cosechar la pasión por las bellas artes. Lo describe como un espacio sombrío, donde los maestros y la gente pasaba su vida impartiendo clases de materias poco interesantes, recordemos que en esa Viena de fines del siglo XIX, la importancia que tenía la academia radicaba en el éxito y la relación que tuviera con la modernidad de la sociedad, por eso carreras como Medicina, Derecho eran carreras

que daban un prestigio ante la sociedad, primero porque esa carrera era parte de la tradición de la familia, y segundo, porque daba un posicionamiento de clase ante los demás, en cuanto al gusto por las bellas artes era nulo, cuando alguien intentaba estudiar o cosechar su vida artística tenía que pasar por una serie de procesos prejuiciosos que la sociedad dirigía sobre ese interesado por las artes, no solo la familia lo relegaba, sino también su posicionamiento social ante los demás era cuestionable, para muestra de esto, Stefan Zweing cuenta en su libro que antes hemos mencionado, que cuando estaba en la academia con un grupo de amigos decide hacer un círculo de estudio, en ese círculo se deleitaban con las obras de los poetas y escritores más reconocidos de Europa.

Se deleitaban de la música, hacía protestas cuando se intentaba el derrumbamiento de los teatros más reconocidos, su lucha era por las artes. Era un círculo de jóvenes que se adentro en el lado oscuro de esa Viena finisecular, su pasión los llevo al gusto por escribir, por adentrarse más sobre las bellas artes. Cuando se gradúa Stefan Zweing opta por estudiar una carrera de filosofía, decide estudiar esa carrera no porque le gustará, sino porque ésta le daría la posibilidad de seguir adentrándose en el fascinante mundo de las artes, sobre todo el de la escritura, cabe aclarar que decide sí tener un título de una universidad, porque este título le daría la posibilidad de cumplir con lo que la sociedad y la familia demandaba a todo joven, pero a la vez, porque tener el título le daría a él la oportunidad de seguir escribiendo.

No solo este escritor se vio en la necesidad de hacer otra carrera antes de dedicarse a la escritura, también pasó con Arthur Schnitzler, ante el gran peso del prestigio de su padre como médico, Arthur no podía decepcionar a ese prestigio de su padre, que se le delegaba, por lo tanto tenía que estudiar una carrera que pudiera satisfacer las necesidades de ese prestigio de su padre, y sobre todo el ego de éste, ante el mandato Arthur decide estudiar medicina, siendo esta la carrera a la cual se dedicará durante diez años, para después entregarse de tiempo completo a su gusto por la literatura y la escritura.

Cabe mencionar que la burguesía vienesa intentaba refugiarse en las artes no para seguir la propuesta de Hofmannsthal sino buscaba en ella la posibilidad de representar lo ostentoso que podía ser las riquezas de las familias burguesas, para ellos las artes era la posibilidad de dar la apariencia de gente culta y poderosa, ocupando un lugar primordial en la sociedad, su interés en las artes se centro en intentar rescatar lo tradicional, en regresar a aquellas viejas prácticas aristócratas, cito

“De este modo, en el mismo mobiliario de sus casas que eran sus castillos, la surgiente burguesía expresaba su propia, imperfecta emulación de la antigua aristocracia católica de la monarquía de los Habsburgo (...) A su debido tiempo, según se iba extendiendo el deseo de imitar a la aristocracia, el mecenazgo de las artes se fue transmutando en símbolo de riqueza y posición que se ejerció con motivaciones ulteriores” (Allon, 1998, p. 49)

Sí la Burguesía había tomado las artes, la cultura como el paso para llegar hacer resurgir esa tradición aristócrata, como también, para mantener su gusto por el arte tradicional y su moral tradicional, surgirá frente a este tradicionalismo varios movimientos culturales, artísticos, literarios, por ejemplo, en los años de 1890, surge un movimiento literario llamado “*Jung- Wien*” quienes se “opusieron a la postura moralista de la literatura decimonónica y declaró a favor de la verdad sociológica y la apertura psicológica, en especial en el plano sexual” (Schorske, 2011, p.211)

Los movimientos que se creaban eran con la intención de romper con esos tradicionalismos, en un sentido Edípico. Los hijos de esa Viena mataban a sus padres y sus tradicionalismos por medio de la búsqueda en las pulsiones, en lo sexual, en la vida, en la muerte, se adelantaban unos pasos para hacer ver lo que siempre estuvo enfrente del mundo Vienes.

Siete años después de que se consolida el movimiento “*Jung Wien*” en otro lugar emerge el grupo de la “*Secesión*”, teniendo como objetivo abandonar, disociarse de toda aquella ortodoxia que había en la manera de pintar, de construir arquitectónicamente los edificios, las casas, los monumentos más representativos con ornamentos, con esculturas griegas o romanas, ahora parecía que al intentar

abandonar lo tradicional era con la intención de introducir que las construcciones diera cuenta de la modernidad, del avance tecnológico, donde las materiales, la utilidad de la construcción estuviera en relación con la belleza, es decir, ya no se intentaría construir edificios solo por la belleza, sino que ahora se construirán aludiendo a los avances, a la modernidad pero dando su toque de belleza.

En cuanto a la pintura, ésta tendrá un cambio importante, pasará a considerar las cuestiones psicológicas, existenciales del hombre, ese cambio llevo a pintores como Gustav Klimt y Oskar Kokoschka a introducirse por el mundo de la psique, de las pasiones, de la sexualidad, de la muerte, de la vida, de lo irracional. Carl e. Schorske hace un trabajo fenomenal sobre la propuesta de Gustav Klimt, nos introduce en tres momentos de la pintura de éste. El primer momento alude a un Gustav Klimt dedicado al decorativo de palacios, edificios como el Rigstrasse, se encargó del decorativo de las escaleras Burgtheater, realizaba pinturas históricas para el museo de historia, en este momento se encontraba apegado a las propuestas tradicionales, pasará algunos años para ver este segundo momento donde Gustav Klimt ya no buscará la ornamentación y lo decorativo, su pasión se moverá hacia ese hombre psicológico, ese hombre que sufre y que se entrega a sus pasiones.

Cuando Gustav Klimt funda la “Secesión” en 1897, diseña un cartel que denota ese rompimiento con lo tradicional, y creo, que también con su trabajo que él venía haciendo, me gustaría retomar la descripción que hace Carl e. Schorske respecto a este rompimiento que hace Klimt, cito:

“En la primera muestra de la Secesión, Klimt expuso una lámina en la que proclamaba la rebelión generacional. Eligió como vehículo el mito de Teseo, quien apuñala al minotauro para liberar a la juventud ateniense”. (Schorske, 2011, p.213).

Esta lámina muestra un primer postulado de la Secesión, dicho postulado alude al rompimiento con los padres, con la tradición, un segundo postulado es “decir la verdad sobre el hombre moderno o, como expresaba el arquitecto Otto

Wagner, mostrarle al hombre moderno su verdadero rostro". (Schorske, 2011, p.214).

¿Qué esconde esa frase del arquitecto de Otto Wagner? ¿Cuál es el verdadero rostro del Hombre? ¿Qué no ha querido ver este hombre moderno?

Este segundo momento de Gustav Klimt nos permitirá darnos cuenta de que se le tenía que hablar al hombre moderno, y sobre todo qué tenía que darse cuenta, por medio de una ilustración que será parte del primer número de *Ver sacrum*, Klimt le muestra a ese hombre moderno con la imagen de Nuda Veritas, y su espejo en la mano, le hace ver al hombre moderno la importancia de explorar la vida pasional de él.

Al igual que Hofmannsthal, Klimt retomará las imágenes mitológicas de la Grecia clásica, para dar cuenta de la vida pulsional de los hombres y mujeres, retomar estas imágenes los hace acercarse a la propuesta Nietzscheana sobre la tragedia. Los símbolos y la noción de arte que tienen los acerca, en estas dos pinturas "*Schubert al piano*" (1899) y "*Música*" (1898): los símbolos aquí presentados muestra la dualidad de los dioses: Apolo de lado de la representación de la mujer que canta con su instrumento que es una cítara, y Dionisio, puesto en escena por "el material de la canción de naturaleza dionisiaca" (Schorske, 2011, pág. 219) (Schorske, 2011, p. 219).

Siguiendo con el simbolismo, en la pintura "*Música*" (1898) se encuentra una alusión a dos personajes importantes de los mitos; Sileno y una Esfinge, los dos representarán las fuerzas pulsionales "sepultadas a las que el nigromante apolíneo convocará cantando desde la tumba del tiempo. Entonces, en oposición al suave resplandor del paraíso perdido de Schubert se encuentran los símbolos arquetípicos de la energía pulsional, a la cual el arte accede de forma misteriosa a través de la pesada piedra que cubre el cofre de la civilización" (Schorske, 2011, p. 219).

Se necesitaba derrumbar esa piedra que caía sobre la civilización, la cual anulaba por medio de la apariencia del bienestar de la humanidad, pero hacerla

derrumbar Klimt y Hofmannsthal propondrán el arte como el único lugar que podrá hacerse brecha sobre esa piedra y entrar en la civilización para dar cuenta de la existencia pulsional, es decir, que solo el camino del arte nos brindaría la posibilidad de dar cuenta de la existencia de las pulsiones, siendo esto muy cercano a la propuesta de Nietzsche, quien mencionará que el arte será el camino para encontrarnos con aquella propuesta que se veía en la tragedia ática, en donde la dualidad de los dioses; Apolo y Dionisio, o el sueño y la embriaguez, se conjugaban para la existencia del héroe, y en el arte se vería la existencia de estas dualidades, pareciera que el arte era el camino para el reencuentro de lo perdido gracias a la civilización, quien se encargó de querer embellecer todo, donde no existiera dolor, ni sufrimiento, ni mucho menos noticia alguna de vida pulsional.

Con esta idea o noción del arte que tenía Klimt al momento de ser parte, y crear la *Secesión*, se adentró por medio de estos símbolos clásicos para hablar en otra tonalidad de la vida erótica, creo un lenguaje pictórico para hacer ver de lo que la existencia humana está hecha.

Klimt se vuelve como el sileno, no solo acompañará a Dionisio, también tendrá esa habilidad de ver el pasado y el futuro, sus presagios serán negativos (ante la vista de los otros) tal como se lo muestra el Sileno al Rey Midas, a quien le decía que lo mejor que le puede pasar al hombre es estar muerto.

Klimt no mata al hombre, sino que le presenta la muerte, el eros, lo pasional, el sufrimiento, la angustia, la desesperación, es con su arte, su representación de esto como hace el presagio al hombre, de que lo mejor para el hombre, es estar muerto. Klimt retomará el cuerpo de la mujer como el escenario, el lugar, el espacio del cual debía de habitar, de regresar aquello de lo se le había quitado, de lo que se le había desposeído, de lo que se le arrebató, es decir, tenía que regresársele su sensualidad, su erótica, su sexualidad, era ver ahí el escenario de la vida pulsional, cito

“Klimt se dedicó a pintar a la mujer en su aspecto de criatura sensual y a indagar en el potencial femenino para el placer y el dolor, la vida y la muerte” (Schorske, 2011, p. 221).

Me parece que poner a la mujer como personaje principal, ya sea como una hetaira, como una diosa, una esfinge le daba la posibilidad de hacer volver a la sociedad lo que siempre oculto, es decir, que la mujer fuera el ser que se acerca más a la vida pasional, que sea ese ser el que por medio de su cuerpo se visibilice la vida pulsional, pero también, cabe pensar que la forma en que pinta, representa a la mujer, es tratar de regresar un poco a la concepción que se tenía de ella como el ser que hacía caer a los hombres en las más bajas pasiones, es decir, que sería una criatura maléfica, amenazante como las ninfas que atrapaban con sus encantos a los hombres de correcta conducta, la mujer no deja de ser un ser **amenazante** por el placer y el goce a donde puede llevar a los hombres.

Al estilo de la Nuda Veritas que con su espejo devela al hombre el saber por su vida pasional, Klimt deja en sus pinturas la posibilidad de darle al hombre la visión sobre su vida psíquica, es decir, regresar para alumbrar el ser pasional. Cabe mencionar que existe una fuerte relación entre el interés sobre la vida psíquica y lo pasional, ya que es desde el primer elemento que hace mover a los escritores, pintores regresar a su lugar de la vida pasional, pareciera que no podían existir la realidad pulsional sino se dimensionaba en un estrado del psiquismo.

Klimt romperá una vez más con el tradicionalismo y el progreso que se intentaba ejemplificar en esa Viena del Siglo XIX. En ese álgido movimiento de la Secesión, se le ha asignado a Klimt un proyecto por parte del ministro de cultura y del rector de la universidad de Viena, quienes les asignarán la tarea de tres pinturas que aludieran a las facultades de Filosofía, Medicina y Derecho, dicho encargo fue tomado por Klimt como un gran paso de su carrera, se pensaba que la popularidad de Klimt ejemplificaría el saber, la ciencia al estilo de un progreso, es decir, por tratarse de unas pinturas en una universidad y sobre ciertas ciencias más la genialidad de Klimt, el resultado sería espectacular.

Las pinturas fueron espectaculares, pero para los grandes pensadores de esa universidad fue una ruptura total de progreso en la ciencia, sus pinturas, por ejemplo, "*Medicina*" no representa ese saber progresista, evolucionista de los cambios que se ha hecho en el campo de la práctica médica, no solo en lo práctico sino también en el tema del saber, ante esto Carl e. Schorske menciona que la polémica de la pintura de la "*Medicina*" llevo a Klimt a oponer:

"Una visión extraña e impactante a la cultura del progreso científico. El campo de acción de la medicina aparece en la pintura como la fantasmagoría de una humanidad semidormida, inmersa en un estado instintivo y pasivo de entrega al flujo del destino. La muerte habita en el centro de ese río de la vida, con su velo negro que ondula entre los cuerpos enredados de los vivos" (Schorske, 2011, p. 237).

Nuevamente el tema de la sexualidad, de la muerte y la vida se veía representada por el retorno de las imágenes griegas y otros simbolismos, por ejemplo, Higia, quien la asocia con las serpientes, siendo ésta

"Un animal de características anfibas, un símbolo fálico con rasgos bisexuales, es la gran demoleadora de fronteras; las que separan la tierra y el mar, el hombre de la mujer, la vida y la muerte. El personaje es afín a la androginia y al nuevo despertar homosexual de fin del siglo: expresiones de la liberación erótica por un lado y el miedo masculino a la impotencia, por el otro" (Schorske, 2011, p. 239).

Por los temas presentados en sus pinturas fue duramente criticado, llevando así a Klimt a presentar su última obra denominada "*Jurisprudencia*", en ella llevaría no solo el peso de la presencia de la muerte y la vida, de las pasiones, sino en ella misma develará su sentir, su impotencia y vulnerabilidad frente a unas reglas, leyes que lo someten y condicionan su forma de hacer y de ser en el mundo. En esa pintura de "*Jurisprudencia*" será la muestra clara de cómo las leyes, las reglas no pueden someter de manera total a las pasiones, ni callar la muerte, la agresión que hay en cada una de las personas, ante esto Klimt invertirá el simbolismo en esta pintura

"Restaura el poder primario a las furias y mostrará que el derecho no ha logrado contener la violencia y la crueldad sino que solo las oculta y legitima" (Schorske, 2011, p.248).

No es más la diosa Atena la protagonista, no es más la razón, se ha dejado el poder primario a las furias, son las pasiones quienes se ponen en un primer lugar como punto importante de la existencia humana, de una manera muy parecida, Freud derribará con su propuesta del inconsciente, pensar que las acciones y los actos de los seres humanos se sustentan y arraigan desde el lugar de la conciencia y la razón, sino que son esas fuerzas inconscientes que hacen hablar a los humanos, que son esas fuerzas que los hacen padecer.

Con ese ímpetu que caracterizó a Klimt por hacer ver y hablar de lo pasional en el hombre, se gestó un movimiento artístico denominado "*Expresionismo*" en el cual se intentaba que las sensaciones y sentimientos se pudieran transmitir pictóricamente, dicho movimiento surge en el siglo XX, como un movimiento distinto al impresionismo y el realismo. Ahora el pintor, será el protagonista, ya desde él, desde lo que siente, de lo piensa, desde sus sensación representará lo que percibe. Se intento expresar lo que internamente hay en cada hombre, mujer, niño, niña, era la posibilidad expresar la emotividad de cada uno.

En estos albores del descubrimiento de la sensualidad, de la agresión, de la muerte, de la sexualidad que se daba en Viena, nace otro pintor, que se suma a ese movimiento expresionista, dicho pintor lleva por nombre Oskar Kokoschka, quien seguirá por los caminos de los artistas y escritores que dieron luz a esos temas tabúes de la Viena del fin del siglo XIX.

Sus representaciones gráficas intentaban decir verdades psicológicas, que habían sido ocultadas por el uso del arte como meramente decorativo y funcional. Kokoschka traía la misma escuela de la secesión, en la cual el arte debería de nuevamente retomar la vida psicológica como punto importante de expresión, y en algunos casos de sublimación de esa vida.

Su producción escrita y pictórica dio forma en un entramado erótico, amoroso, sufriente y mortal de la existencia humana. Sus poemas podían comenzar con una armonía, para después llegar el caos, la destrucción, la agresión para

culminar en un estrecho pacto amoroso, tal como lo hace en su poema “*Los muchachos soñadores*”.

El interés de Kokoschka no radicaba en el “dominio o la regulación de la intensidad de los sentimientos sino en su debilidad, en el débil sentido del yo. Para ellos, una conciencia oceánica difusa desdibujaba el límite entre el yo y el otro, entre lo interno y lo externo, entre el sueño y la realidad. En “*Los muchachos soñadores*” Kokoschka hace desaparecer esa superficie indiferenciada de la conciencia panpsíquica para reafirmar la realidad sexual primaria como experiencia interna personal; pero esa reafirmación implica una aguda sensación de vergüenza” (Schorske, 2011, p. 318).

Entiendo la cita como una forma de poner la realidad sexual como punto de ruptura psíquica, es decir, que la sexualidad, ponían en un momento al yo, bajo el sometimiento de la culpa, lo cual llevaba a este rompimiento entre lo interno y lo externo, entre el yo y el otro, porque hablar de la sexualidad conducía a la angustia, frente a esta tensión sexual Carl e Schorske ubica que Kokoschka ponía dos alternativas: el romance y el sometimiento.

“*Los muchachos soñadores* culmina en la primera opción; la consumación del amor restablece el yo y recompone el mundo. La otra solución se explora en una obra titulada *Mörder, hoffnung der frauen*, que kokoschka montó en el jardín de la Kunstschau en 1909. En esta obra el erotismo se torna agresión pura” (Schorske, 2011, p.319).

Los dos caminos para lidiar con la tensión sexual, me parece que tiene un gran acercamiento a la propuesta Freudiana respecto a los destinos pulsionales. En un primer momento la sublimación como aquella posibilidad de restablecer la tranquilidad en el yo, ya que no buscará una satisfacción sexual que lleve a la angustia, a la culpa al propio yo, muy similar a lo que Kokoschka refiere con el tema del enamoramiento. Y la otra forma la ubico en el tema del destino pulsional que lleva por nombre “Vuelta hacia lo contrario” ahí Freud entrará en la explicación del masoquismo y el sadismo, en donde estas dos posiciones, llevan de alguna manera la satisfacción de esa tensión sexual.

Kokoschka se adentraba al igual que sus contemporáneos, en la temática del sadomasoquismo. Proponía otro lenguaje para decir las verdades psicológicas, usaba la pintura y la poesía como el recurso para esas verdades, donde así daba otro lugar, otro sentido al arte. Quitar el arte de la funcionalidad y la utilidad, conduciéndola en una forma de sanación, de posibilidad de buscar la calma y la tranquilidad ahí. Los pinturas de Kokoschka buscaban el lenguaje de la psiquis en el cuerpo, en el diálogo de esos de seres, como en la cercanía de los cuerpos, la esencia era el cuerpo para hablar del alma, de las frustraciones, temores, miedos, del erotismo que habitaba a cada uno de los hombres y mujeres. De la misma manera que ubicamos el cuerpo en las obras de Kokoschka, podemos ver que Freud vio justo de una manera similar al expresionista, los cuerpos de sus pacientes que había sido afectados por la histeria. En ellos y ellas notaba como el cuerpo hablaba del sufrimiento, de los deseos, de su placer, de su erótica, de sentimientos de culpa, de aquello que era insoportable para la conciencia.

Lo insoportable para la conciencia era equivalente a lo insoportable para la sociedad vienesa, tanto la conciencia en ese dispositivo creado por Freud para explicar el aparato psíquico, como las reglas puritanas de la buena sociedad vienesa, no podían hablar de aquello que el cuerpo representaba, buscaban de alguna manera regresar esas fuerzas oscuras a su lugar de origen, regresarlas por medio de la represión para evitar un desprendimiento de displacer.

Kokoschka logró generar una revolución en la forma de transmitir la vida pulsional, como la vida psíquica, dicha revolución la podemos consolidar en tres momentos:

“La primera Revolución de Kokoshka consistió en restablecer la descripción cruda de la pulsión; básicamente, se trató de la continuación de las expresiones psicológicas que con tanta osadía habían iniciado Klimt y la secesión. En su segunda revolución, cuyo mejor ejemplo lo ofrecen sus retratos, vinculó la revelación psicológica con la experiencia personal concreta. Kokoschka recupero la tercera dimensión para el retrato (...) para volver a hacer el cuerpo el principal canal de expresivo de la experiencia personal” (Schorske, 2011, p. 237).

La revolución emprendida desde la pintura de Kokoschka como de los otros pintores, buscaba hacerle ver al hombre civilizado, moderno que el cuerpo tenía otras dimensiones más allá de lo natural y lo biológico, que ese cuerpo era la expresión de aquello irracional que se intentaba esconder, oprimir, de eso irracional que surge entre cada encuentro con el otro, que surge justo en ese momento cuando se piensa que todo puede estar controlado por la razón y la conciencia, pero es justo en esos lugares de continuidad, progreso y razón donde hay una fisura, por donde se entra y surge aquel lenguaje pulsional, del deseo y el psiquismo.

Me parece que estas dos partes del tercer capítulo se asientan justo en la ruptura del discurso, de la civilización, de la ciencia y del progreso, lo cual tiene una relación constante con la propuesta metodológica de este escrito. Retomar la arqueología es la posibilidad de darle voz a esas rupturas, a ese lenguaje que se transmite y circula por esa grieta que se amplía en la ruptura.

El comienzo de este capítulo se adentra sobre las profundidades de una grieta de esa ruptura política, social y económica que imperaba en esa potencia del imperio austrohúngaro. Sobre su intento de hacer el espacio moderno y civilizado se levantaron movimientos políticos nacionalistas, que develaron las fuerzas oscuras y violentas que se guardaban por debajo de la modernidad; hombres que luchaban por el poder para someter a los otros, el coraje y la rabia tomo la conciencia de cada uno de ellos, fueron hablados por esas fuerzas inconscientes.

En medio de ese caos político y las luchas sociales que se daban, la ruptura se dio también desde otro costado, otra grieta se dio para hacer romper la vida tradicional, moderna y moral, donde ahora serán los escritores, los pintores, los músicos y los arquitectos que comandaran la ruptura, cambiaran las herramientas para llevar a cabo la ruptura, serán ahora las manos, la creatividad, los escritos, la música, la construcción arquitectónica, las pinturas.

Esta segunda grieta de la ruptura retomo eso irracional, incoherente, inmoral y poco civilizado de la sociedad vienesa y de sus habitantes. Recordemos que se

daba una frenética batalla en la capital de imperio austrohúngaro, en esa batalla los habitantes fueron “víctimas” de su poderes ignotos de su ser, fueron poseídos por pulsiones de vida y muerte, fueron desbordados por el deseo y el placer, abrieron las puertas para el mundo de la sexualidad. Esa sociedad Vienesa de fines del siglo XIX no dio importancia a esas fuerzas ignotas, intentaban buscar la calma, la tranquilidad por medio de la razón, la conciencia y la represión, en cambio Schnitzler, Hugo Von Hofmannsthal, Gustav Klimt, Oskar Kokoschka y todo el grupo de la Secesión, tomaron esas fuerzas ignotas que desplegaban por ese gran territorio austrohúngaro. Al retomar esas fuerzas dieron voz a lo que se había ignorado, era justo sobre esas fuerzas donde se tenía que actuar, sobre ellas habría que hablar, habría que darles vida.

Sus rupturas se circunscriben sobre dos aspectos: La vida pasional y la vida psíquica. La primera cuando se aborda la erótica, la sexualidad como parte importante de la existencia del ser humano. Justo hablar de la sexualidad conlleva la ruptura con la moral tradicional. Respecto a la vida psíquica, se caminó sobre la existencia pulsional, del deseo y sobre temáticas y estados sufrientes, moribundos, dolientes. Sobre estos dos elementos, que a la vez se constituyen como dos lugares que se entremezclan consolidan la propuesta Freudiana, es ahí, desde esos elementos que escribe sobre las primeras hipótesis de la sexualidad y su relación con la histeria, escribirá sobre el funcionamiento psíquico y su relación con la sexualidad, como también replanteará las formas de consolidar la noción de cuerpo, lo replantea porque retoma el tema del deseo.

Era necesario tener que hablar de este contexto político, de estos movimientos artísticos, como también puntuar bajo que considero el término de la ruptura y cuáles son los elementos que la consolidan para ahora si pasar a la propuesta Freudiana, y poder ubicar en esa propuesta cómo fueron los puntos de ruptura. Así como también pretendo que al exponer el contexto político y los movimientos artísticos bajo las temáticas que trabajaron, se vea y se entienda el trabajo de Freud bajo la frase que se encontraba en el grupo de la “Secesión” “a

cada época su arte, al arte su libertad” (Schorske, 2011, p. 215). Posiblemente se modificaría un poco en lugar de decir arte podríamos decir saber, ante el cambio quedaría algo así *“a cada época su saber, al saber su libertad”*. Con esta Frase intento hacer ver y estudiar la forma en que el contexto social influyo en la consolidación de algunas propuestas teóricas de Freud, más específicamente se intenta saber cómo es que estas rupturas, ese contexto influye en la construcción del “Complejo de Edipo”.

3.3 Construcción de la Episteme en la época de Freud.

Todo espacio geográfico congrega una gran cantidad de aspectos sociales, ideológicos, culturales, económicos y políticos que consagran la creación de saberes, de disciplinas, de intereses sobre algunos aspectos de la naturaleza, de la sociedad, del hombre, éste entendido como ente social, biológico y psicológico. Esos aspectos influyen notablemente en la construcción de la episteme, pero ¿Qué entenderemos por episteme? Michel Foucault alude a este término para referirse a “la separación, las distancias, las oposiciones, las diferencias, las relaciones de sus múltiples discursos científicos” (Foucault, 2013, p.197). Es decir, que la episteme es una construcción que se da en relación a la época, en donde en ésta hay un sistema de creencias, de saberes, de ciencias que construyen discursos, conceptos, objetos de estudios y metodologías.

La episteme es la posibilidad de ver el campo discursivo externo que envuelve a los conceptos para su construcción, como también, es la emergencia de encontrar el campo de dispersión y relación de discursos que hay entre los distintos saberes para la construcción de un objeto o concepto, como vemos, Michel Foucault en su libro que lleva por nombre *“Las palabras y las cosas”*, pone el acento en la relación entre los campos discursivos de una época, siendo esto la configuración de la episteme, cito

“Todas las relaciones que existieron en cierta época entre los diferentes dominios de la ciencia. Pienso, por ejemplo, en el hecho de que en determinado momento la matemática se utilizó para las investigaciones en el dominio de la física; que la lingüística o, si lo prefiere, la semiología, la ciencia de los signos, es utilizada por la biología para los mensajes genéticos, y que la teoría de la evolución pudo ser utilizada por los historiadores y psicólogos del siglo XIX” (Foucault, 2013, p.291).

Este apartado que lleva por nombre “**Construcción de la Episteme en la época de Freud**” intenta entrar por ese lado de las relaciones discursivas, en donde, el lenguaje de una ciencia es tomada por otra, para consolidar y nombrar conceptos, construir teorías, inventar metodologías de investigación, pero sobre todo, de poder hablar, de hacer e intentar consolidar formas de concebir el mundo.

Este intento de mostrar esas relaciones, partirá con una breve enunciación de todos aquellos rompimientos, distanciamientos que se ven más profundamente trabajados en pleno siglo XIX.

Mientras que por un lado se peleaba la permanencia del sistema liberal contra el nacionalismo, por otro frente se producían obras artísticas que intentaban adentrarse sobre la vida pasional y psíquica de aquellos y aquellas vienesas (es) que luchaban contra la moralidad de esa ciudad, bajo esos frentes, esas luchas, la sociedad intelectual, científica emprendía otra batalla contra la metafísica, contra la especulación, contra las ciencias del espíritu que habían dominado gran parte de los siglos anteriores al siglo XIX.

Será en el siglo XIX donde el interés por hacer el pasaje de la metafísica a la ciencia, tomará mayor importancia. Es en este siglo dónde explotará a nivel institucional, social, académico los grandes avances de la física, de la química, la biología, las matemáticas, la lingüística, la filosofía de la ciencia, la fisiología, la psicología, siendo ésta última, el claro ejemplo de cómo este siglo XIX impregnó a las ciencias de un método rigurosamente científico, este método le permitió a la psicología salir del campo filosófico, de lo metafísico, para adentrarse al campo de la ciencia. Es este siglo XIX el que ve nacer los intereses de Freud sobre la ciencia, como también las primeras construcciones de sus hipótesis sobre la sexualidad, la psique y la

histeria, preguntémonos ¿De qué cambios en la episteme hablamos en el siglo XIX? ¿Cómo influyen esos cambios en las propuestas freudianas? ¿Cómo se caracteriza esa episteme del siglo XIX?

En el siglo XIX se comienza a dar un cambio, una revolución en la concepción de las ciencias naturales, autores como: Mach, Einstein, Boltzman comenzaban a dar nuevas explicaciones, nuevas aportaciones para la imagen científica del mundo, es decir, se intentaba entender ahora el mundo sobre las nuevos conceptos, ideas y teorías que intentaban revolucionar la concepción del mundo; La teoría de la relatividad, la termodinámica, la química analítica, la física, las matemáticas, el descubrimiento de la ley de conducción nerviosa, la propuesta de la acción refleja, etc. Estas concepciones del mundo intentaban movilizar los saberes hacía la ciencia, hacía el empirismo lógico.

Estos cambios, estas nuevas posturas conllevaron una gran cantidad de reformulaciones conceptuales y teóricas. Se consagró un gran grupo de pensadores, científicos en intentar proponer ideas, métodos que ayudaran a purificar el saber de aquello metafísico. Cuando uno revisa la historia de la psicología, y su consagración como ciencia, nos permite ir observando la implicación de esa episteme en la consolidación de la psicología como ciencia, en esa historia podemos ver las relaciones discursivas que hay entre los saberes, esos préstamos conceptuales, metodológicos que posibilitaron sistematizar un saber, una disciplina bajo la idea del empirismo lógico.

La psicología toma una gran influencia de la fisiología del siglo XIX. La cual había hecho grandes descubrimientos sobre el sistema nervioso, lo que permitió que científicos como Marshan Hall pudiera descubrir y explicar la acción refleja, otros como Johannes Müller se dieran a la tarea de investigar y descubrir “la existencia de una división y diferenciación de las fibras sensoriales, en el sentido de que cada uno de los sentidos clásicos tiene sus respectivos y diferentes clases de nervios” (Sáinz, 2009, p. 38)

Bajo esta hipótesis se construye la idea de la ley o principio de energía, que se encontraba en los nervios sensoriales descubiertos por Müller, estableciendo así que existía la posibilidad de hacer una relación entre los nervios y la mente. Siendo catedrático de fisiología en la universidad de Berlín, sus propios discípulos se adentrarán a explicar que los procesos fisiológicos descubiertos por Müller, sobre todo la hipótesis de la energía de los nervios sensitivos y la localización de terminaciones nerviosas para cada uno de los sentidos, podrían ser explicados desde otros saberes, cito:

“Entendieron que los procesos fisiológicos podrían ser explicados por fuerzas físico-químicas, dando así al organismo se daría una explicación materialista. Sus componentes más importantes fueron: Herman Von Helmholtz, que estableció la velocidad del impulso nervioso, Emil Du Bois Reymond, que descubrió la naturaleza electro-química del impulso nervioso” (Sáinz, 2009, pp. 38-39)

Con el descubrimiento del impulso nervioso brindó elementos importantes para asentar investigaciones, experimentos que permitieran entender el funcionamiento del ser humano, lo sensorial, la percepción como también lo psíquico, dando así un giro importante y de influencia en la psicología, se dejaba de lado una psicología impregnada de metafísica, para adentrarse a los inicios de una psicología experimental. Herman Von Helmholtz deja el camino para que los psicólogos recorrieran y tomaran las propuestas fisiológicas para la construcción de su nuevo paradigma científico, es así que Helmholtz, se adentrará a pensar que por medio de la investigación quedó manifiesto:

“Que la reactividad nerviosa y psíquica era algo natural y mensurable, abriendo con ello un largo capítulo de mediciones de fenómenos psíquicos sensoriales y perceptivos conocidos con el nombre de “tiempos de reacción”, que serían foco de estudio de la nascente psicología experimental” (Sáinz, 2009, p. 40)

Con estos descubrimientos y experimentos que comenzaban a emprender los fisiólogos, se da la pauta para el trabajo sobre los sentidos, siendo la vista y el oído dos sentidos que tendrán gran interés para su estudio, estos intereses impactará indudablemente en la psicología, ya que si de algo partió para considerarse como

psicología científica, fue a partir de la bases, de los estudios de la fisiología sobre la percepción, sensación, y el impulso nervioso.

Estos intereses científicos se retomarán por aquellos psicólogos interesados en la movilización de la carcasa metafísica que cubría a la psicología. Se emprenderá dicha movilización con todo el arsenal institucional que se sustentó a ese movimiento; se consagraran clases en universidades sobre la línea de la ciencia, se construirán laboratorios que estarán produciendo artículos, revistas y congresos para dar cuenta de los descubrimientos que se estaban encontrando en materia de la nueva ciencia psicológica. Wilhelm Wundt se consagrará como aquel precursor e impulsor de ese conocimiento con sus estudios sobre la conciencia y los procesos sensoriales, los cuales buscaba que por medio de su método de introspección pudieran ser estudiados y expuestos a la comunidad científica.

Ese gran movimiento científico impregnó a Europa y a Norteamérica de ese espíritu de ciencia, después del laboratorio de Leipzig consolidado en 1879, se desplegaron laboratorios con esa misma consigna científica en universidades como:

“Laboratorio de la Universidad de Göttingen (Alemania) en 1881, creado por G.E. Müller. Laboratorio de la Universidad de Johns Hopkins (USA) en 1883, de G.S. Hall. Laboratorio de la Universidad de Kazan (Rusia) de V. Bechterev, Laboratorio de la Universidad de Berlín (Alemania) de H. Ebbinghaus, y Laboratorio de la Universidad de la Sorbonne en París (Francia) de H. Beaunis, Laboratorio de la Universidad de Clark (USA) de E.C. Sanford, Laboratorio de la Universidad de Roma (Italia) de G. Sergi, Laboratorio de la Universidad de Munich (Alemania) de C. Stumpf y Laboratorio de la Universidad de Nebraska (USA) de H.K. Wolfe, todos ellos aparecidos en 1889” (Sáinz, 2009, p. 78).

Ese ambiente científicista se respiraba e impregnaba las cátedras universitarias, dando cuenta y descubriendo una nueva concepción del mundo, se daba paso al pensamiento lógico empirista. Mientras se construían laboratorios para hacer de la psicología una ciencia, había otros lugares donde autores harán toda una revolución en el pensamiento de las ciencias. Dichos autores tendrán propuestas innovadoras que impactaran en la forma de construir los saberes, durante esa época dorada del conocimiento, comienza a considerarse los cimientos de lo que más tarde se llamará

el “círculo de Viena”, siendo influenciados por científicos como Ernst Mach, quien inaugurará una línea antimetafísica y positiva en la física, psicología y la filosofía, convirtiéndose en “ el punto de cristalización de la filosofía científica y la concepción del mundo correspondiente, así como en una referencia directa para el empirismo lógico” (Standler, 2011, p. 74).

Los cambios de paradigma que se daba en esa transición del pensamiento metafísico al empirismo lógico, arrastró disciplinas para que transformaran su metodología, sus métodos, su forma de teorizar como sus objetos de estudio, por ejemplo, el cambio de la psicología que con la influencia de ese posicionamiento del empirismo y el avance de la fisiología conllevó a consolidarla como una ciencia, los préstamos conceptuales, teóricos conllevó a ese avance, no fue el esfuerzo, la evolución lo que conllevó a ese cambio, sino el préstamo conceptual y relacional que había entre los saberes.

Bajo esta idea del préstamo conceptual y de saberes, se comenzó a consolidar una episteme que influía a cada una de las disciplinas, bajo esa influencia empírica-lógica, se consolida el psicoanálisis, el cual tuvo gran influencia de varios postulados de autores de la fisiología, de la física, por ejemplo, de Du Bois- Reymond, Ernst Mach, Helmholtz, de quienes Freud rescatará esta importancia entre la relación de la fuerza con la materia, la vinculación del lenguaje fisicalista y sus fenómenos con las manifestaciones psíquicas, la relación entre las formas de la química con el proceder del análisis.

Freud retomará referencias de dos paradigmas que rondaban con gran fuerza en ese momento de consolidación de su teoría. Retomará la química analítica y la física mecánica, de las cuales partirá para referir lo cercano que está el psicoanalista y el químico de que sus teorías tengan una gran relación científica. Freud realiza una analogía entre el proceder del químico con el psicoanalista, fundando que esa analogía parte de que el primero abordará el análisis de los complejos químicos, y el analista se conducirá para encontrar el complejo patógeno de la neurosis, haciendo así una convergencia en el trabajo de estos dos científicos, cito:

“Los síntomas a las mociones pulsionales que los motivaron y, al igual que la química separa (*ausscheidet*) el elemento químico [*Grundstoff*], la materia fundamental de la sal, que se había vuelto irreconocible por su combinación con otros elementos, evidenciamos esas mociones pulsionales hasta entonces ignoradas por el enfermo de sus síntomas” (Assoun, 2014, p. 53).

Estas analogías perseguían el interés de seguir sosteniendo la construcción del psicoanálisis desde un principio fisicoquímico de la época, en donde no se detendría la investigación hasta que se encuentre las bases, el determinismo fisicoquímico que diera cuenta de la explicación. Pareciera que Freud hacía jugar con dos momentos de la ciencia, partía de la noción de las ciencias espirituales, en las cuales buscaría el fundamento de la especulación, partiendo de ahí para construir sus conceptos, pero dejando entre ver la necesidad imperiosa de pasar ahora esas especulaciones a un sentido más científico, en donde esas especulaciones comenzaran a tener una materialidad observable. En Introducción al narcisismo citado por Laurent Assoun, Freud enunciará que habrá que “recordar que todos nuestros conocimientos psicológicos provisionales deberán establecerse algún día sobre el suelo de los sustratos orgánicos” (Assoun, 2014, p. 57).

La posibilidad de buscar esos conocimientos psicológicos en sustancias, llevaría a formular la necesidad de pensar en el determinismo químico sobre el psiquismo, siendo éste último un lugar en donde explotan y hacen reacción esas sustancias de la vida sexual que dejarán algún registro, siguiendo esta línea Freud pondrá a sus conceptos bajo la lupa de esa determinista frase de los fisicalista de sus tiempos, dicha frase dice así “no detenerse hasta no encontrar el determinante fisicoquímico” (Assoun, 2014, p. 58). Con esa consigan pondrá que su metapsicología sería parte del camino que se debería recorrer, solo para llegar a ese determinante.

Freud intentaba buscar el fundamento epistemológico en esos pilares científicos de la química, la física, en las aportaciones de la fisiología alemana, y en los postulados de Brentano, sobre todo en su trabajo de la representación. Paul Laurent Assoun mencionará que esas referencias a la química y la física servirán para que

justifique “somera y fundamentalmente, la naturaleza científica del psicoanálisis” (Assoun, 2014, p. 58).

Durante esa gran oleada de movimientos científicos que se daban, cambios de paradigmas, nuevas propuestas teóricas, conllevará a la consolidación de grupos académicos donde intentaban consolidar que las disciplinas pudieran avanzar al punto de la ciencia. Las matemáticas, la física, la lingüística, y la psicología se volvería las disciplinas que el círculo de Viena se encargará fervientemente hacerlas parte de ese nuevo movimiento neopositivista que se emprendía, partían del rechazo “*Frontal a las concepciones metafísicas y teológicas y al uso del análisis lógico como método de validación de los resultados experimentales*” (Katz, 2010, p. 1)

La capital del imperio austro-húngaro que vivía en las arcas del liberalismo, una bohemia intelectual que cruzaban por las calles, se volvía un espacio idóneo para consolidar ese grupo, que fuera ahí, la Viena de mediados del siglo XIX, el lugar donde todo aquel movimiento científico se consagrará con mayor fuerza.

Aquel liberalismo de la Viena de fin de siglo XIX, intentaba despojar las concepciones teologizantes, sobre-naturales, permitiendo así poner en el centro, en ese vacío que se dejaba por el despojo, a la concepción lógico empirista. Este liberalismo del que hablamos, arrastraba por sus políticas, por sus disposiciones sociales las ideas de la Ilustración, del empirismo influenciado por la gran potencia inglesa.

En esfera liberal e ilustrada vivió Ernst Mach, gran influenciador en el pensamiento científico, como en las ideas de Freud sobre el psicoanálisis. Sus ideas tuvieron gran aporte sobre la física, permitiendo replantear la lógica, los fundamentos y la epistemología de la física que se encontraba impregnada de lo metafísico. No solo Mach hará ese cambio, también Franz Brentano fue dejando la “lógica escolástica, la concepción Kantiana y a los filósofos idealistas, para encarar una fundamentación rigurosa de la lógica” (Standler, 2011, p. 2).

Como se mencionaba en párrafos anteriores, ese cambio de concepción del mundo desde el empirismo lógico, también se dio en la lingüística, en las matemáticas, en la psicología, en la sociología y en la filosofía. A continuación retomaré las principales líneas de trabajo y los autores que trabajan sobre ella, conforme se construía la episteme del pensamiento científico,

“1. Positivismo y empirismo: David Hume, la Ilustración, Auguste Comte, John Stuart Mill, Richard Avenarius, Ernst Mach. **2. Fundamentos, objetivos y métodos de la ciencia empírica (hipótesis en Física, Geometría, etc.):** Hermann von Helmholtz, Bernhard Riemann, Erns Mach, Henri Poincaré, Pierre Duhem, Ludwig Boltzmann, Albert Einstein. **3. Logística y su aplicación a la realidad:** Gottfried Leibniz, Giuseppe Peano, Gottlob Frege, Ernst Schröder, Bertrand Russell, Alfred North Whitehead, Ludwig Wittgenstein” (Standler, 2011, p. 2).

La importancia de la episteme es para saber la disposición de discursos, de conceptos, de teorías que dispuso Freud como recurso para la construcción de sus ideas, su teoría y su propuesta psicoanalítica. Ante este despliegue de la ciencia, y el impacto considerable que tuvo en Freud, posibilitó dirigir su trabajo e interés de investigativo sobre las afasias, el sistema nervioso, por un momento también experimentó con animales, y el trabajo sobre los efectos la cocaína, a su vez se movilizó su interés bajo otra influencia científica, la cual refería ya no solo al sistema nervioso, o lo efectos de la conciencia, sino sobre la psicopatología.

La psicopatología me parece que será otro parteaguas para la posibilitar la consagración de la psicología como una ciencia, escapando de las concepciones metafísicas sobre los psíquico, y acerándose a explicarlo desde la lógica empírica, teniendo como exponente a Théodule Ribot, quien introducirá la relación entre lo psíquico y lo orgánico, partiendo esta relación desde los postulados psicofisiológicos.

Tanto Ribot como otros científicos franceses, se dedicarán largo tiempo de su carrera en hacer estudios sobre lo mórbido, desde la enfermedad mental para ir estableciendo esclarecimientos sobre los fenómenos psíquicos normales en el

proceso de su estructuración como desestructuración, partiendo del método mórbido, patológico o clínico, el cual consistirá, cito:

“En la observación prolongada, que trata de estudiar los procesos psíquicos en su fase de desorganización mental individual, bajo la creencia de que esta observación permite conocer en profundidad el funcionamiento psíquico normal, en sus procesos de evolución y de involución o deterioro” (Sáinz, 2009, p. 87).

Este método utilizado con la justificación de ser científico, daría la posibilidad de estar estudiando las enfermedades mentales, la anormalidad desde un enfoque que la episteme de ese siglo XIX imponía como modos de proceder en la forma de investigar, le permite a Ribot generar una hipótesis en la cual referirá que

“Los procesos de desorganización siguen un orden, en el sentido de que las funciones psíquicas últimamente adquiridas desaparecen antes que las antiguas, y las funciones complejas desaparecen antes que las sencillas” (Sáinz, 2009, p. 87).

Ante este interés de considerar que el estudio de la enfermedades mentales, la anormalidad serían un campo de estudio para la naciente disciplina llamada psicología, se dejó el espacio para que diera entrada la Psicología como una disciplina convocada por las enfermedades mentales, pero no solo para que se interesara sobre ellas, sino para que comenzará a partir de ellas buscar otro camino para consolidarse con mayor justificación como la nueva ciencia. En este transcurrir de propuestas sobre la anormalidad, se dieron a la tarea personajes Franceses con mucha experiencia para consolidar ese camino, dichos personajes serían “Charcot en la Escuela parisiense de la Salpêtrière y Bernheim en la Escuela de Nancy, ambas interesadas en la explicación de la problemática de la histeria, la sugestión y el hipnotismo” (Sáinz, 2009, p. 90).

Estas dos últimas figuras francesas, fueron grandes influyentes en Freud, para que su interés desembocara ahora sobre la histeria, la sugestión y el hipnotismo, siendo estos tres conceptos importantes, que abren la posibilidad a Freud sobre sus nuevos intereses. Hay que percatarnos que Freud pudo cambiar su objeto de estudio, pero no la intención de seguir manteniéndose como un gran científico, porque a pesar de

que hablaba de sugestión, hipnosis e histeria, parecería que parte de lo especulativo, sin embargo, sería siempre considerado como del corte científicista.

3.3.1 La influencia de Charcot. Acercamientos de ruptura epistémica con el discurso científico.

Será Charcot, Bernheim y Breuer quienes lo acercarán al estudio de la psique, siendo la hipnosis y la sugestión los dos puentes hacía ese mundo desconocido de lo psíquico. Freud comenzaba a dar un salto, pasaba de la neuropatía hacia a la psicopatología, mientras que en el laboratorio de Meynert, Freud se dedica apasionadamente a la investigación sobre la anatomía del cerebro. La gran influencia de Meynert acompañará a Freud en su estadía en el hospital de la *Salpêtrière*, dedicándose a la investigación anatómica de los cerebros de niños, cito:

“Dedicó unas seis semanas al estudio microscópico de cerebros de niños en el laboratorio patológico de en la *Salpêtrière*; algunas extensas publicaciones sobre la parálisis cerebral en niños y sobre la afasias, daría testimonio más tarde de su interés continuo por la investigación neurológica” (Guy, 1996, pp. 73-74).

Meynert será una persona representativa en la vida profesional de Freud, sin embargo la llegada al hospital de la *Salpêtrière*, le hace cambiar de intereses, la presencia de Jean Martin Charcot propiciará un cambio en Freud, pasar de la investigación microscópica a una investigación especulativa sobre la vida anímica, lo psicológico será el campo de atracción que tendrá en esa cercanía con Charcot.

El interés que cobrará los aspectos psicológicos en Freud lo conduce en el estudio sobre la hipnosis y la histeria. Ese viaje al hospital que comprende de 1885 a 1886, le permite a Freud adentrarse al estudio de las enfermedades nerviosas utilizando la hipnosis, método aprendido con su maestro Charcot, no bastará la influencia de éste, sino que Freud tendrá que problematizar más su técnica hipnótica y su investigación sobre ella, partirá ahora hacia el estudio de la sugestión en relación a la hipnosis. En Nancy encontrará a Bernheim, quien le dará los elementos para dicha investigación.

Freud traducirá y escribirá los prólogos a los trabajos de Charcot y de Bernheim, sobre la hipnosis, la histeria y la sugestión. El primero de estos autores pondrá a la hipnosis como una disfunción neuropatológica, es decir, que la hipnosis sería una consecuencia de una alteración orgánica gracias al padecimiento de una enfermedad, en cambio Bernheim no sostendrá la idea de que la hipnosis fuera una condición patológica, sino era un producto de la sugestión.

La estancia de Freud en Nancy con Bernheim, como en el hospital de la *Salpêtrière* con Charcot, derivó en grandes aportaciones sobre la hipnosis, la histeria y el trauma para los inicios de la construcción del psicoanálisis. Charcot le brinda a Freud la posibilidad de acercarse a las enfermedades nerviosas, introducirse al método de la hipnosis, la histeria y su relación con el determinismo de la herencia, así como también la influencia de los sucesos traumáticos en la contracción de histeria, en cambio en Nancy, aprenderá otra noción de la hipnosis, la cual estará en relación al concepto de sugestión, pensando que las personas pueden entrar en un estado hipnótico siempre y cuando haya una carga sugestiva sobre del médico o hipnotizador sobre el otro, mediante este idea introducirá la posibilidad que tiene la hipnosis sobre las y los enfermos de histeria, tratando de usar la palabra para poder curarlos, porque el proceso sugestivo lo posibilitará.

Como bien, hemos mencionado anteriormente la influencia de Charcot sobre Freud, ésta no se ve limitada solo en la hipnosis, sino también la podemos localizar en la consideración de la histeria y el trauma, estos dos puntos conducirán a Freud a atender la vida psíquica, llevándolo a buscar la forma de hacer entrar la vida anímica al campo de la nascente epistemología científica.

Freud está parado en una idea sobre el trauma sexual como propiciador de la histeria, es una ruptura epistémica con los científicos de su tiempo, dicha ruptura que es propiciada por el trabajo sobre el trauma, lo llevará a plantearse la importancia de la vida anímica.

En el tiempo en que Freud viaja al Hospital de la *Salpêtrière*, en el ambiente médico y social surge la noción de un trauma, no como una herida física, considerada así por los médicos, sino ahora como una herida psíquica, como diría Ian Hacking “El trauma dio el salto del cuerpo a la mente hace poco más de un siglo, justo cuando la personalidad múltiple surgía en Francia, y durante la época en que las ciencias de la memoria comenzaban a nacer” (Hacking, 1995, p. 1)

Entre el estudio de la memoria y la personalidad múltiple salta el trauma, como un campo a ser considerado como objeto de estudio, permitiendo así psicologizarlo para introducir el interés sobre la vida anímica, llamándolo trauma psíquico, o bien, un trauma moral. Ian Hacking hace un rastreo histórico para dar cuenta que en 1885 ya estaba en la sociedad francesa e inglesa el concepto del trauma psíquico o moral, este rastreo hace alusión a un gran recorrido por trabajos sobre la amnesia, pero también sobre la invención del ferrocarril ¿Qué tendría que ver el ferrocarril y la amnesia? Al momento de la invención del ferrocarril se comenzó a dar varios accidentes en este medio de transporte, ya sea que se descarrilara el ferrocarril, que explotara la caldera, o bien, que acontecieran una serie de incidentes preocupantes, que más que preocupantes, dejaban a los pasajeros en un estado de shock, porque el accidente era imprevisto, llegaba rompiendo toda capa de anti-estimulo del cuerpo para soportar tal evento, este suceso tan azaroso, se acompañaba que a la par se estaba estudiando la amnesia, en la cual se encontraba que no toda amnesia se daba por cuestiones de lesiones físicas, sino que podía darse sin localizar alguna lesión en el cerebro, pero ¿Qué relación tiene la amnesia con el ferrocarril? Como han dicho algunos autores como Fischer-Homberg que el ferrocarril trajo consigo un cambio en el mundo material, como en el mundo de la vida mental.

La invención del ferrocarril trajo ese cambio de la vida mental, en base a los accidentes que ocurrían durante el embestido recorrido de esta máquina feroz, sus miles de toneladas de acero, exponía a los débiles cuerpos de los pasajeros a accidentes que tenía algunas consecuencias físicas graves, pero algunas otras

consecuencias que no respondían a algo físico, es decir, que podían presentar malestares sin estar presente un traumatismo físico, ese dato causo un gran revuelo, pues no se explicaban que era lo que pasaba con esas personas que se había accidentado, pero que no presentaban lesión física alguna, sin embargo, tenían malestares a causa de ese accidente ¿Qué ocurría? En 1866 el médico londinense John Eric Erichsen (1818-1896), habló de esa rara enfermedad, denominándola “columna vertebral ferroviaria, las víctimas de este padecimiento “no tenían lesiones, esto es, ningún trauma evidente. En ese aspecto, eran como los histéricos” (Hacking, 1995, p. 3).

Frente a las publicaciones de Erichsen otro médico Russell Reynolds, propuso que los trastornos del sistema nervioso como:

“Las parálisis, los espasmos, y otras sensaciones alteradas, pueden depender del estado mórbido de la idea, o de la idea y la emoción juntas. Sugería que la “idea” o el origen psicológico podía surgir de varias formas, aunque el recuerdo o la emoción conectada con un accidente ferroviario era lo principal en la discusión de ese momento” (Hacking, 1995, p. 3).

Reynolds proponía un tratamiento desde la palabra, es decir, recomendaba que con estas personas se pudiera alentarlos, decirle palabras bonitas para que pudieran superar ese mal momento por el que pasaban, le hacía llamar trauma moral o trauma psíquico, primero por la concepción que se tenía del trauma como una cuestión de accidente, como algo que ocurre tan repentino, tan de shock que no da tiempo de preparar al cuerpo y recibir ese suceso.

Segundo porque era un trauma que ocurría a nivel de lo psíquico, y no del cuerpo, era justo donde tenía sus efectos para paralizar el cuerpo, sin lesión física pero sí con efectos anímicos.

Estos dos autores, grandes médicos plantearon un espacio para que la hipótesis de Charcot sobre el trauma se acercara un poco a esa concepción, refiero que un poco porque para Charcot y después para Freud, influenciado éste por el primero, consideraran el trauma como una situación de orden físico, es decir, que el trauma corporal podía predisponer a padecer una histeria, cito:

“En primer lugar, un fuerte trauma corporal, acompañado de terror y parálisis momentánea de la conciencia, despierta una predisposición histérica inadvertida hasta entonces; y, en segundo lugar, por convertirse la parte del cuerpo afectada por el trauma en sede de una histeria local” (Hacking, 1995, p. 4).

Freud apoya esta idea de trauma al inicio de su trabajo, como también la idea de Charcot sobre la histeria, quien pensaba que era originada por la herencia, por las intoxicaciones con algunas drogas, como también por afectaciones de traumas físicos, cabe mencionar que Charcot pensaba la histeria como un padecimiento de orden físico. Frente a esto Freud dejará estas ideas para comenzar a partir de otras, aunque retomará la histeria, la hipnosis y el trauma, a cada uno le dará un sentido y abordaje distinto. Bajo su experiencia la histeria no será más una cuestión de orden neurológico, sino será un padecimiento de orden psíquico, ya que será el trauma el que posibilitará pensar en ella, y desplegar el estudio sobre ella ¿por qué el trauma? En esa historia que se cuenta en párrafos anteriores de cómo surge la noción de trauma, se hace referencia a cuestiones de orden psíquico, es decir que el trauma que retoma Freud ya no es el de Charcot, sino ahora será ese trauma psicologizado, ante esto se considerará que en los primeros escritos de Freud se localizará la noción de trauma psicologizado, cito:

“El trauma ya estaba muy psicologizado en la teoría de Freud de 1893-97, según la cual la histeria era causada por recuerdos sepultados relativos a seducciones o agresiones sexuales ocurridas durante la niñez. El trauma era la seducción, un acontecimiento que no dejaba cicatriz o herida física, y cuyas consecuencias eran completamente psicológicas” (Martinez, 2011, p. 2)²

De la cita, podemos rescatar que la noción de trauma para Freud seguía retomando el tema de la acción que parte de un actor u objeto (como el del ferrocarril) sobre otro, la acción y la reacción sería la forma de determinar el padecimiento que la persona le podía sobrevenir debido a ese trauma, es decir, que si la persona seducida reaccionaba de manera activa devendría no histeria, sino neurosis obsesiva, si la persona seducida era pasiva, sería histeria el cuadro patológico que estará presente en ella.

Por otro lado, podemos notar que la causa de la histeria estaría sostenida desde el suceso traumático, y del contenido sexual de dicho suceso, lo cual tendría consecuencias psíquicas, por lo tanto, la histeria sería una manifestación del malestar de la vida psíquica.

La concepción psicologizante del trauma se había instaurado desde aquellas enunciaciones de los médicos londinenses que se han mencionado, pero será Janet quien hará el movimiento para dejarlo sobre el campo de la ciencias psi. Me parece que las propuestas de Janet como de Charcot respecto al trauma, y de ese contexto social sobre el trauma, fueron importantes para darle a Freud el camino que más tarde recorrerá en su interés por estudiar el campo de lo psíquico.

Será entonces el trauma, la histeria y la hipnosis, que posibilitarán a Freud abrirle el campo al estudio del psiquismo, como bien se decía en párrafos anteriores, se alejaba de los estudios neurológicos, para adentrarse a los padecimientos subjetivos, a la psicopatología de la cual estaba descubriendo con sus viajes a otros países, sin embargo, creo que es el trauma el que permitirá seguir sosteniendo el interés de Freud sobre el estudio de lo psíquico ¿Por qué el trauma? Freud se adentró a saber las causas del fenómeno de la histeria, encontrando como causas el suceso de seducción como un hecho traumático, bajo la idea que tenía de trauma, comenzó a describir cuantitativamente y cualitativamente los juegos dinámicos, económicos que el psiquismo hacía frente a sucesos que rompían la barrera anti-estímulos, los registros que se podían hacer de ese suceso, y los momentos de configuración que hacía del síntoma frente a esa vivencia, recordemos que Freud menciona que cuando un niño es víctima de la seducción por parte del adulto, el niño en el momento no sentirá culpa, ni remordimiento, sino esto devendrá hasta la vida adulta, deviniendo así en síntomas histéricos o neuróticos.

El trauma, a Freud lo coloca en un lugar distinto de las propuestas epistémicas de su época con respecto a la ciencia, es el trauma el que le permite hacer ese rompimiento, ese accidente, ese estado de shock en el que lo deja el trauma sujeto, a Freud lo coloca fuera de esa historia de progreso de la ciencia, si algo hizo Freud

al recurrir al trauma fue plantear otra historia no contada sobre el saber de la histeria. Si de algo ha partido este escrito, es justo del suceso disruptivo, de ese suceso que llega intempestivamente, que no se diga, no se cuenta por las grandes conmociones que provocaría al saber y a su progreso. Freud regresaba por medio del trauma lo olvidado por muchos de los grandes científicos, regresaba aquello que provocaba pánico hablar, regresaba la sexualidad y las pasiones a los vieneses, les regresaba la posibilidad de pensar que la sexualidad estaba de por medio en sus padecimientos subjetivos, que las explicaciones orgánicas no ayudarían a entender los sufrimientos.

3.3.2 La influencia de Breuer en Freud.

Dicha influencia a la que aludiremos en este apartado toma en cuenta el trauma, la histeria y la catarsis. Estos tres elementos, mostrados como ejes de rompimiento con la sociedad victoriana de esa Viena de fines del siglo XIX, son esos puntos considerados como lo disperso, lo disruptivo, lo alterno a esa historia de la ciencias pero: ¿Cuál es el papel que tiene Breuer en Freud para adentrarse al estudio de la sexualidad, el trauma y la catarsis? no olvidemos que esta pregunta nos está posibilitando acercarnos a esas influencias discursivas de otros saberes que influyeron en Freud, como también nos aproxima para ubicar el contexto en el que se va construyendo al complejo de Edipo.

Josef Breuer fue médico, fisiólogo y psicólogo austriaco, fue discípulo de grandes personalidades científicas como Josef Skoda, Ernst von Brücke, Kart Rokitansky, de quienes tomará el interés por el estudio arduo de la fisiología, investigando sobre los receptores vestibulares del oído interno, llevando sus indagaciones en reptiles, aves y peces. No solo era investigador, sino también catedrático de materias de fisiología en la universidad de Viena además impartía cursos sobre fisiología. En esos cursos en el año de 1877 Breuer y Freud se conocen, el primer acercamiento se dará por la gran admiración que Freud tendrá por este maestro y su gran exposición sobre las ciencias, recordemos que en ese momento del siglo XIX el movimiento científicista-empirista se levantaba con toda tenacidad sobre la

metafísica. Con ese espíritu de científico, de investigador que caracterizaba a Freud se acerca a este maestro. La relación que se consolidará entre ellos tendrán dos funciones: una como padre protector, proveedor y cuidador, por otro lado será el su mentor en el interés sobre la ciencia.

El interés de Breuer sobre la fisiología no se perdía, solo que ahora no se interesará más por la anatomía de los oídos, sino se adentrará al estudio de los padecimientos nerviosos, este nuevo padecimiento comenzaba a atormentar a las mujeres burguesas, como también a algunos hombres, a su vez, se volvía el interés de muchos tales como: escritores, pintores y músicos, que comenzarán a relatar por medio de lo pictográfico, de las letras, de los musical los efectos de ese padecer en relación con la pasiones, y la vida psíquica, por ejemplo, el escritor y medico Arthur Schnitzler, quien intentaba curar por medio de la hipnosis dichos padecimientos nerviosos, pero a su vez, retrataba en su obra literaria una vinculación entre las pasiones sexuales y la vida psíquica, y la represión que se hace de estas por las cuestiones morales de la sociedad.

Breuer se encuentra junto con Freud, en una Viena que comienza a usar la hipnosis como una práctica médica, de intervención para dichos padecimientos nerviosos. Entre 1880 y 1882 Breuer atiende a Anna O. (Bertha Pappenheim) con quien se había practicado la hipnosis, y los primeros trabajos sobre la catarsis. Dicho caso fue comentado a Freud años después de que él había regresado de su estancia en Paris con Charcot, en donde intentaría perfeccionar y aprender sobre la hipnosis y la histeria.

El regreso de Paris y de la escuela de Nancy, más el informe que le hace Breuer de Anna O, hace un parteaguas en la carrera de Freud para introducirse de lleno sobre la histeria, el trauma, la hipnosis, y la catarsis. Cabe mencionar que Freud ya venía introduciéndose en el estudio de estos cuatro puntos mencionados, pero con Breuer entenderá e introducirá nuevas aportaciones sobre los fenómenos psíquicos de la histeria, nuevas aportaciones sobre la imposibilidad de asociarse el suceso con otras representaciones, la división de la conciencia, así como también, el

método catártico, tal como se muestra en la carta que dirige Freud a Breuer fechada del 28 de junio de 1892, carta previa a la comunicación preliminar, en la cual se adentrarán a proponer sus hipótesis sobre la histeria, las comparaciones entre la propuesta de Charcot con las de ellos.

Breuer enseña, muestra un método que acompaña el trabajo de la hipnosis, dicho método refiere a la parte catártica, éste método será de suma importancia porque permitirá adentrarse en el tema del trauma, como también del registro.

Dicho método consiste en que la persona, la paciente esté en estado hipnótico y pueda recordar aquel suceso que allá perturbado su tranquilidad, al grado de considerarse ese suceso o vivencia como traumático, el recordar llevaría a realizar un efecto de descarga, de abreccionar, es decir, de generar una acción motriz que posibilite descargar esa tensión que genero aquello que se ha considerado como trauma.

El método catártico insisto, regresa a Freud a considerar el trauma como fuente importante de la causa de los síntomas histéricos, sin ese trauma no habría dicho registro que por cuestiones de reminiscencia se aludiera a ese suceso, no existiría y no habría posibilidad de pensar el trauma en una índole del psiquismo, sino solo de corte físico, tal como se consideraba con Charcot, sin embargo, gracias a que hay un registro se puede generar una reminiscencia, un recuerdo que persistirá de esa vivencia, lo cual estaría provocando el efecto patógeno en la vida de las y los histéricos e histéricas.

La construcción teórica que parte del método catártico, lleva a estos dos grandes investigadores de los padecimientos psíquicos, a encontrar nuevos postulados de la disposición psíquica en relación con la histeria. En 1895 Freud y Breuer escribirán su artículo *“El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos” (comunicación preliminar)* en donde se sistematiza una teoría sobre la histeria, pero no una teoría en describir los síntomas, ni para crear grandes cuerpos nosográficos, sino para entender el dinamismo psíquico que se juega en ese padecimiento, para muestra

en ese mismo artículo mencionado, comenzaran a esbozar su teoría del trauma y la del registro psíquico, como una marca que tendrá grandes repercusiones en la vida psíquica, a su vez este primer hallazgo se encontrará en relación con sus ideas construidas sobre el afecto y la representación, en donde habrá una imposibilidad de que el afecto se anude a la representación correspondiente, esto debido a dos cosas: 1) Los estados hipnoides (hipótesis de Breuer, en cuanto Freud muy poco convencido de esos estados) que es un estado que imposibilita poder reaccionar de manera adecuada ante el estímulo que rompe el principio de constancia en el que se encontraba el psiquismo, 2) La segunda conciencia, esta condición era causada por estos estados hipnoides, en donde la segunda conciencia sería como otro lugar alternativo a la conciencia, en el cual, se registrarán esos sucesos que fueron traumáticos y no pudieron tramitarse, es desde ese lugar donde comenzarán a tener sus efectos sobre el psiquismo.

Me parece que la influencia de Breuer sobre Freud, se deja ver en cada una de las hipótesis que los dos construyen dentro de su escrito "*El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos*" (comunicación preliminar) (1895), pero ahora nos tendremos que preguntar ¿Cómo se relaciona estas primeras influencias de Breuer y Charcot con la idea de la construcción del complejo de Edipo? ¿Qué faltará para ir posicionando la construcción de ese concepto?

Las preguntas que en el párrafo anterior surgen, debemos de comenzar a mencionar que los dos autores han tenido contribuciones importantes en las formas de teorizar que Freud tiene al inicio de su interés por las enfermedades nerviosas. Cabe mencionar que tanto Breuer y Charcot llevan a Freud sobre un rompimiento epistémico con los científicos de su época, lo acercan a los temas que la física, la fisiología, la química, la biología se había distanciado por considerarlos cuestiones de orden metafísico, pero también por considerarlos unas cuestiones de orden inmoral, es así que con este empujón acercan a Freud sobre las temáticas de la hipnosis, la catarsis como dos métodos que aludían al orden del estudio e investigación sobre el psiquismo, sobre su forma de operar y ser operado.

El pensar en orden del psiquismo ayuda a consolidar un registro, una memoria que no fuera del orden de la cognición, ni cimentada en el cerebro, sino se buscará otra concepción y explicación a ella, será una memoria que tenga dos características; 1) Tendrá en ella una serie de registros, de marcas que se encontrarán en el psiquismo, y que por encontrarse en él, sus efectos de su recordar, de reanimarse esos registros serán en ese mismo orden, por ejemplo, cuando se habla de trauma, esa vivencia que es traumática es revivenciada con el mismo afecto de esa ocasión que se ha vivido, por eso dirá que las histéricas de lo que sufren son de sus reminiscencias. 2) Pensar esa memoria como una segunda conciencia, la cual no tiene acceso a las asociaciones que se tiene en la conciencia, es decir, que a partir de la segunda conciencia, se dará pie para consolidar la posibilidad de la existencia del inconsciente, en donde su consolidación, tal como la segunda conciencia estará hecha por la represión que se hace de esa vivencia traumática, penosa que no se quiere recordar porque generaría un malestar.

Acercarse a la vida psíquica como a la segunda conciencia (sigo con este nombre para continuar en el tono de la influencia de Charcot y Breuer) posibilita que esos efectos del “Complejo de Edipo” se den justo en ese orden psíquico, es ahí donde se da la posibilidad de existir, y este existir esta justo en esa segunda conciencia, de la que posteriormente Freud pondrá el nombre de inconsciente, cabe mencionar que no estoy equiparando que segunda conciencia sea lo mismo que inconsciente, sino que esa hipótesis de la segunda conciencia da la posibilidad de construir la noción de inconsciente, distinta a la que se tenía en la filosofía.

Al tener la noción del psiquismo y de la segunda conciencia, abrirá el panorama para que después en la carta 52 pueda mostrar de manera más nítida esta combinación entre los elementos psíquicos y de la segunda conciencia, por lo tanto el “Complejo de Edipo”, como ya se mencionaba se da en el orden del psiquismo, se mantiene en ese inconsciente reprimido, ese registro del “Complejo de Edipo”, tendrá justo sus efectos en ese orden psíquico, y de lo que se padecerá en la neurosis será de ese complejo, pero queda un cuestionamiento más ¿Cómo

se introduce a la sexualidad Freud? Desde estos autores creo que comienza un poco, ya que los dos no ponían al efecto traumático como una vivencia de orden de la vida sexual, Charcot pensaba que era algo físico, Breuer que era una vivencia cualquiera, la que podía generar un trauma, sin embargo, el trabajo sobre la histeria y su práctica clínica, será lo que le permita ir poco a poco abrir paso a la importancia de la sexualidad, ya que no tardará mucho en comenzar a pensar que el trauma que cusa la histeria será de orden sexual.

Capítulo 4. La sexualidad y la familia como punto de acercamiento a la consolidación del Complejo de Edipo.

El introducir el estudio de la histeria será un rompimiento con los temas que se trabajaban en la Viena del siglo XIX, sobre todo con esta explicación anatómico-patológica que sustentaba el saber y el proceder médico, como también la relación que tenía esta visión con las investigaciones y las concepciones del mundo del empirismo lógico que se promulgaba en esta Viena del siglo XIX.

La histeria ocupará un lugar marginal frente al saber médico tradicional, el cual en voz de Michel Foucault en el siglo XIX se había puesto bajo el estandarte del corte epistémico de lo anatómico-patológico, en el se intentaba buscar las causas del padecimiento en el cuerpo que enfermaba, en los órganos que padecían, ante ese episteme, era necesario abrir los cuerpos para determinar la lesión, inspeccionar cada uno de los órganos para encontrar su falla, permitiendo que con esta exploración se pueda llegar al origen de la patología.

La histeria se presentará como un agujero en la parte epistémica del saber médico, los síntomas que se presentaban en las personas que padecía esta patología no se dejaba reducir a una simple explicación anatómica, sí tomaba el cuerpo para hacerse ver, notar, hablar, pero la histérica construía su propio cuerpo sintomático, pero no para poder encontrar su causa ahí donde aparecía, ella mismo aparecía desde otro lugar, de otro espacio que Freud y sus maestros de ese tiempo se acercaron, es decir, a la vida psíquica. El agujero que deja la histérica al saber médico, es ponerlo en falta, en que no lo sabe todo, que no está asentado sobre el poder de las verdades absolutas, sino que ha fracasado en intentar construir el cuerpo de la histérica, ésta misma lo construye desde su síntoma dejando un desconocimiento al médico, cito:

“Si la medicina colonizó el cuerpo con la mirada anatómica del siglo XIX, la Histérica por su parte, supo fabricarse otro a través del síntoma, renunciando al ensamblado por la ciencia” (Quitíán, 2012)

En ese no saber, en ese desconocimiento, no había posibilidad de consolidar una explicación sobre la histeria, no había tratamiento, ni investigaciones que hablaran de sus síntomas, ni cómo se contraía, era la enfermedad de la incógnita. La histeria se encontraba frente al saber médico en un estado de irregularidad, que la hacía justo estar fuera de ese saber, por medio de la irregularidad sintomática, la simulación, lo femenino y lo sexual ponían a temblar el saber médico, no se dejaba la histeria aprehender por esa episteme médica del siglo XIX.

Charcot y Breuer promueven una gran aportación para pensar y atraer el no saber de las histéricas, el saber de ellas, reconducen que hay maneras que podrían dar explicaciones a esas preguntas sobre la histeria. El primero consolidará desde la neuropatología la posibilidad de gestar un procedimiento de escucha y de atención sobre ellas, por lo tanto, ya no se tratará del

“Interrogatorio de la psiquiatría, ni del examen de la anatomía, sino de un dispositivo de conminación, que procura obtener por este medio unas respuestas del cuerpo del sujeto; “respuestas descifrables clínicamente en el plano del cuerpo y, por lo tanto, susceptibles de someterse, sin temor a ser engañado por el sujeto que responde, a un examen diferencial” (Quitán, 2012)

Charcot no interrogará más al estilo psiquiatra, ni explorará con grandiosas lobotomías, ni búsquedas en lo orgánico, sino será estudiar la forma de respuesta que tengan estas pacientes histéricas sobre lo que se le ordena, ahora se entiende el teatro que representaban las histéricas en el hospital Salpêtrière, con esas ordenanzas, el neurólogo, por su saber intentará descifrar lo que el cuerpo de la histérica quería decir. Se acerca Charcot a la histeria con la intención de introducirla y adecuarla dentro del campo de la exigencia médica y científica de ese siglo XIX, intentaba buscar que existía una regularidad en los síntomas histéricos y de los procesos patológicos, los cuales podían llegar a universalizarse como lo demandaba el saber médico, llevando así a Charcot a consolidar el cuadro patológico de la histeria en el gran ataque histérico, pudiendo así buscar la posibilidad de afianzar una diferenciación de otras patologías, hacer esto le estaba permitiendo a Charcot ser escuchado y acercarse a ese corte epistémico de la

ciencia médica, no al anatómico-patológico, sino al que estaba intentando inventar, pero se tenía que hacer pasar por la aprobación de los consejos de médicos, intentando entonces lograr saturar el agujero que dejaba la histeria en la medicina ¿Será que Charcot con ese empeño de investigación logre saturar el agujero que dejaba la histeria en el saber médico?

En cuanto a Breuer intentará buscar la explicación y diferenciación de esta patología de otras a partir de la explicación de la histeria, de los estados hipnoides, de la segunda conciencia y del efecto traumático como parte importante en la histeria. Las explicaciones de los dos maestros de Freud coincidían que había un trauma que provocaba la histeria, el tomar la noción de trauma ayudaría a pensar que la histeria no tenía una relación con el útero, ni que era solo las mujeres quienes la podía contraer, también ayudaría a pensar en el trauma para justificar la opción de tomar la hipnosis como método para tratar a la histeria, cito:

“Así las cosas, la ciencia médica en el campo neurológico deberá encontrar un hueso duro que sostenga la etiología de la histeria, para validar el método hipnótico. Es allí en donde aparece el concepto de trauma. Sobre esta base se funda la teoría de Charcot. (Quintán. 2012, p. 14).

La histeria dejará en el saber epistémico de la medicina un agujero más, dicho agujero se relaciona con el saber de la sexualidad. Por mucho tiempo, se había sostenido que la histeria tenía una relación con la vida sexual, por ejemplo, los griegos pensarían que la “la histeria se presentaba en mujeres que “estaban privadas de relaciones sexuales, lo que provocaba que el útero se secase, perdiera peso y partiera en búsqueda de la humedad necesaria” (Quintán. 2012, p. 18).

En el siglo XVIII Albrecht von Haller expresará que las mujeres que se privaban de la cúpula, era muy propensas a padecer histeria, ninfomanía y manía, siendo entonces el mejor método para curar estos padecimientos la cúpula. En el siglo XIX se consideraba que las mujeres podían llegar a ser histéricas porque no eran satisfechas, no llegaban al clímax, por lo tanto, había que recurrir a la masturbación

para poder satisfacerse, pero tomar este método podía ser la causa de los síntomas y de la enfermedad que se tenía.

La ciencia Médica del siglo XIX dejó el conocimiento de la sexualidad como una fuente importante de investigación, de su vinculación con la histeria, ignorar la sexualidad llevaría a enmudecer un cuerpo sexuado a expensas de someterlo a un cuerpo biológico, para así poder entender que pasaba sobre esas mujeres y hombres que se aquejaban de dolores, parálisis y demás padeceres que conllevaba la histeria. Al reconducir el saber médico sobre el análisis y estudios anatómopatológico se encontraría con el enmudecimiento de los órganos, no hay responsable, no hay huella alguna que deje un indicio de entrar a su estudio.

Charcot se acercará a la escucha y la vinculación que hay entre la histeria y la sexualidad, en sus sesiones de trabajo, las histéricas podrán relatar de manera extensa aquellos secretos de alcoba, ante los cuales podía responder y tomar en cuenta este gran médico, sin embargo, frente a esa cercanía con la sexualidad Charcot enmudecerá y no escuchará esa pista que se le ponía enfrente, tenía en mente otra intención que sería la más influyente, la cual tenía como objetivo posibilitar que la histeria fuera introducida dentro del estudio de la medicina, ya que por trastocar el método de la medicina científica se encontraba en un lugar marginal. El trabajo empleado por Charcot será desafiar la ruptura epistémica que hacía la histeria, ya que se presentaba como: irregularidad sintomática, simuladora, femenina y lo sexual, las dificultades estarían en base a que, cito:

“Las dos primeras dificultan la tarea médica básica del diagnóstico diferencial, la histeria carecía de síntomas definidos y distintivos, podía parecerse a cualquier enfermedad. La dos últimas vinculaban difusamente las causas de dicho padecer con el útero y la sexualidad, sino poder adecuarse a las teorías etiológicas predominantes” (San Felippo, S/F, p. 2).

La problemática en la que se encontraba Charcot no era la escucha de las histerias, sino el poder proponer un marco estable, una etiología de la histeria, una

sistematización en cuanto a los síntomas para que se pudiera diferenciar de otras enfermedades, su intención era crear una enfermedad verdaderamente médica. Encontrar las causas para poder darle entrada a un método de intervención y de cura, pero entre esa intención se deja traslucir como lo hemos dicho en párrafos anteriores su interés era producir un saber de la histeria universal sobre sus síntomas y de los procesos patológicos, permitiendo así llegar a ocupar un saber en la medicina.

Charcot por lo tanto no apostaría en mostrar que la sexualidad sería el sustento de aquel padecimiento, porque parecía que no había argumentos epistémicos que los sustentarán, ni mucho menos daría la posibilidad de universalizar el conocimiento, ni generaría la diferenciación entre una enfermedad y la histeria. Con ese gran papel que intentaba ocupar Charcot con sus aportaciones, propone la idea del gran ataque histérico, lo cual será la forma de universalidad el conocimiento de la histeria en cuatro fases, pero a la vez hacer esa diferenciación de la que se le pedía, que debía tener la histeria, la explicación desde las cuatro fases sería la posibilidad de regresar la histeria al saber epistémico de la medicina.

No solo hará ese gran pasaje Charcot, sino que también pondrá como parte importante la herencia, suponer que la herencia es un factor determinante de las causas de la histeria, lleva a romper la idea que la histeria es causa por complicaciones con el útero, hacer esto introduce el rompimiento de pensar que se vincule con algo de la sexualidad, así como también posibilita explicar la histeria en hombres, aunado a la herencia, el trauma será otro aporte para buscar el deslinde la sexualidad y sostener la nueva hipótesis descubierta por Charcot de la histeria en hombres.

En cuanto a Freud vacilaba en sus formas de retomar la sexualidad como vínculo con la histeria, podemos ver los primeros escritos que vacilaban entre poder decir su influencia, por ejemplo, en su “Bosquejo de la comunicación preliminar” mencionará, cito

“En particular, la vida sexual se presentaría para formar el contenido [de tales traumas], por la fuerte oposición en que está con el resto de la persona y por el carácter no reaccional de sus representaciones” (Freud, 1893, p. 186).

Escrito previo a la propuesta de que se hará conjunto con Breuer sobre la histeria en su “Comunicación preliminar”, si bien, damos cuenta que existe en Freud la idea de la influencia de la sexualidad en la histeria, sin embargo, cabe preguntarse ¿Qué sucedió en el contexto científico que ayudo a que Freud se viera en la imposibilidad de sostener esas ideas de la sexualidad en relación con la histeria, y lo pudiera hacer años posteriores? Charcot dejo un precedente, vincular la histeria con la herencia, donde esta última jugará un papel importante en el desarrollo de la histeria, como también para que ésta pudiera ser considerada una enfermedad desde los cánones de la medicina, Freud entrará a cuestionar justo la herencia, pero cabe aclarar que no intento poner a Freud alejado de su contexto epistémico, sino que al hacer esa jugada, esa crítica conllevaría a dos riesgos, cito:

“En el retorno a una antigua teoría anatómica sobre la influencia de los órganos sexuales; o bien, en la ausencia total de explicación para el origen de la patología. Ambas posturas podrían quitarle a la histeria su estatuto de enfermedad” (San Felippo, S/F, p. 7).

Dicho cuestionamiento a la herencia, debería de buscar bajo otras temáticas el sustento de la etiología de la histeria, Freud no podía hacer ese cuestionamiento sin tener que hacer una ruptura con su maestro Charcot, pero a la vez, tenía que retomar una propuesta de la ciencia neurológica, para seguir dándole sustento científico y médico a la histeria, si ya había tenido un avance en consolidarse como una enfermedad propiamente médica, se tenía que seguir sosteniendo ese mismo papel pero encontrando otras explicaciones sobre la causa de la histeria.

Freud tenía que hablar de la sexualidad como punto importante de la relación con la histeria, el contexto científico y epistémico de la Viena del siglo XIX callaba toda relación con la sexualidad, la moralidad hará su parte para silenciar el erotismo, la medicina construirá su propio cuerpo, sus propios estándares para la construcción

y explicaciones de las enfermedades, ignorando así la posibilidad de entrar sobre el tema de la histeria como una afección que había que atender.

Frente a esta rigidez epistémica Freud entrará a posicionar los planteamientos sobre la histeria y su relación con la sexualidad, planteamientos que había ya tenido cabida en los griegos y en el siglo XVIII, retomar la sexualidad le implicaría a Freud tener que hacer uso del saber epistémico neurológico, teniendo así algunos beneficios, para él, cito:

“Beneficio aportado por la sexualidad, porque venía concebible que un conflicto produjera histeria sin herencia. Pero también, y este es el segundo punto que considerábamos necesario indagar, beneficio para la sexualidad, o mejor dicho, para la medicalización de ella, al quedar concretada con un mecanismo (la defensa) que aunque psíquica mantenía los atributos formales de un esquema dinámico forjado en la neurofisiología del siglo XIX” (San Felippo, S/F, p. 8).

Este modelo neurofisiológico aludiría a que las instancias “superiores del sistema nervioso debían dominar e incluso, reprimir a las instancias inferiores y pretéritas” (San felippo, pág. 8) permitiendo así que entonces la conciencia pudiera dominar a eso inconsciente que podía dañar y actuar de manera autónoma. Sus intentos fueron poder buscar la sexualidad adaptada a ese modelo médico, ejemplo de esa adaptación es su “Proyecto de psicología para neurólogos”. Freud seguía sosteniendo la idea de poner a la histeria en ese lugar de la ciencia médica, tal como lo hizo Charcot en su justificación con la propuesta del gran ataque histérico. Cuando Freud saca a la herencia como causa de la histeria, y posiciona a la sexualidad con un papel importante en los padecimientos de la neurosis, introduce a la sexualidad como un modelo microbial ¿Qué es esto de microbial? Para 1896 Freud tiene claro el papel importante que tiene la sexualidad en la histeria, pero el actuar de la sexualidad no era por medio de la histeria, sino por medio de un suceso, recordemos que Freud retoma de Charcot y Breuer el tema del trauma, el cual se caracterizaría por ser un suceso, una vivencia que generará un peculiar malestar en las personas, que dejará una afectación psíquica, aunque para Charcot su idea de trauma se daba en un orden físico.

Con esta idea que rescata del suceso, vivencia traumática Freud aludirá ese trauma con una escena de una seducción, en donde ésta se vería en vueltos un adulto y un niño o niña, sobre la cual se actuará de manera deliberada, provocando en el niño un efecto traumático que ocasionaría un padecimiento histérico, frente a esta idea de la seducción que se volvería traumática es de donde se sostendría la idea de la sexualidad como modelo microbial. Partamos de la carta 52, fechada el día 6 de diciembre de 1896, en esa carta Freud alude sus primeros esbozos del aparato psíquico, de los registros que se harán de ciertas vivencias, como también intentará hacer mención sobre cómo estos sucesos, vivencias que son traumáticas buscan su transcripción-recuerdo, que cuando son recordadas en diferentes fases puede generar diferentes formas de defensa, ya sea compulsión o represión.

En esa carta intentará explicar por medio de su propuesta epistémica de la transcripción, de la vivencia, del recuerdo, de los registros, la posibilidad de anotar sobre las psiconeurosis sexuales como de la perversión, las cuales devienen justo por la transcripción-recuerdo fuera de la fase indicada, por ejemplo, la perversión, cito

“Otra consecuencia de las vivencias sexuales prematuras es la perversión, cuya condición parece ser que la defensa no sobrevenga antes que el aparato psíquico se haya completado, o que no se produzca defensa alguna” (Freud, 1896, p. 279).

Aparte de esta cita donde se justifica que lo prematuro, lo tramitado o recordado fuera de la fase de desarrollo psíquico como sexual puede provocar una neurosis, o perversión, también puede ocurrir que esas vivencias sexuales pueden producir placer, pero recordadas en una fase distinta, pueden provocar un displacer y en “otras subiste como compulsión” (Freud, 1896, p. 279).

Bajo esta idea se ubica que dependiendo la fase en que se recuerde el suceso, la vivencia traumática, puede ocasionar diferentes procesos psíquicos en la persona, ya sea utilizar un mecanismo de defensa determinado o una dinámica psíquica, en esta sintonía se le da a la sexualidad un estatuto similar al del modelo microbial, lo

cual provocaría seguir sosteniendo la histeria como una enfermedad dentro de las exigencias de la medicina, cito:

“Al otorgarle a la sexualidad un armazón formal análogo al modelo microbial (según el cual, cada uno de los distintos gérmenes provocan un proceso mórbido diferente) volvía a contribuir a la patologización plena de la histeria (que desde entonces podía contar con una causa específica) y, al mismo tiempo, a partir de ella instauraba una vía de medicalización de la sexualidad (vinculándolas con las problemáticas médicas del diagnóstico y la etiología)” (San Felippo, p. 9).

Podemos pensar que la teoría de la seducción jugaba dos papeles, por un lado alejarse de ese saber médico tradicional, pero a la vez acercándose a ese saber que consideraba la sexualidad en relación al modelo microbial.

El trabajo que se tenía que realizar respecto a la sexualidad, le daría a Freud mayores elementos para considerar sus aportaciones sobre la histeria, la neurosis como grandes conceptualizaciones que ayudaría a tener un mayor avance en cuanto a la explicación teórica y metodológica sobre estos dos padecimientos.

La forma en que Freud consideraba la sexualidad permitía seguir sosteniéndose en una línea de las ciencias médicas, pero mantenía un rechazo justo por esas mismas disciplinas a las cuales buscaba transmitir sus aprendizajes de su clínica.

Debe Freud mirar hacia otro lugar, dialogar con otras disciplinas, otros saberes que permitan tomar ideas, conceptualización para complementar su hipótesis sobre la relación y vinculación entre la histeria y la sexualidad. Esos caminos nuevos que le posibilitan dialogar con otros saberes han sido propiciados por el distanciamiento y el rechazo que sus maestros, y la sociedad de médicos en Viena tomaran respecto a los hallazgos de Freud.

Al regresar de su viaje de París, Freud se veía en la necesidad de presentar un informe científico sobre las experiencias que había adquirido en esa estancia a lado del gran maestro Charcot. Su informe sería presentado ante la sociedad de médicos de Viena, quienes mostraban mucho escepticismo sobre ideas en relación con la

hipnosis y la histeria. El 15 de octubre de 1886 presenta su informe; los oyentes restaron suma importancia a cada una de las descripciones sobre ese método y concepción de la histeria masculina que Charcot proponían en esos momentos. La sociedad de médicos y su maestro Meynert lo comprometieron a “Presentar ante la Sociedad casos tales que permitieran comprobar fehacientemente aquellos signos somáticos de la histeria, aquellos estigmas histéricos» por medio de los cuales Charcot pretendía caracterizar dicha neurosis” (Freud, 1886, p. 31).

Freud responderá a esta petición solicitada por su maestro Meynert y la sociedad de médicos, presentará un caso sobre histeria masculina, la forma excepcional que tenía Freud fue aplaudida, sin embargo, siguió manteniéndose el rechazo a sus ideas, quien recibirá con mucho convencimiento será Meynert, quien seguirá haciendo fuertes críticas a la teoría de Charcot, le cerró su antigua plaza de trabajo que Freud tenía dentro del instituto neurológico de la universidad, parecía que el rechazo que había respecto a las ideas propuestas por Freud eran una evidencia de que no serían aceptadas en este lugar de la sociedad Médica de Viena.

Por otro lado, Freud relatará a Fliess el rechazo que también tuvo por parte de Breuer, respecto a la relación entre la histeria y la sexualidad, si bien, Breuer no rechaza las ideas de Charcot, ni el método utilizado por este, sino aquellas concepciones que Freud estará construyendo sobre el efecto de la sexualidad en el psiquismo.

En la carta del 10 de noviembre de 1895, Freud le comparte a Fliess que Breuer ha realizado una espléndida presentación de él, aludiendo que Breuer ha sido un creyente en la etiología sexual de la histeria, sin embargo, en esa misma carta le comparte que al momento de acercarse para agradecerle ese gesto, Breuer responderá “pero, ¡si de todos modos yo no creo en nada de eso!” (Freud, 1895, p. 166).

Estos rechazos, exclusiones sobre sus propuestas teóricas de Freud, posibilitarán a buscar un encuentro con otras disciplinas que a la par en que se consolidaban los

grandes discursos médicos, se consideraba por debajo de ese mundo científico discursos que podía tener una mejor relación a las propuestas sobre la etiología sexual que Freud proponía.

La psiquiatría alemana comenzará con la construcción de campos epistémicos y explicaciones clínicas para fundamentar las nuevas aportaciones con respecto a la psicopatología sexual. Estas conceptualizaciones darán elementos para consolidar las propuestas de la naciente disciplina llamada Sexología. Con estas dos disciplinas Freud tendrá que dialogar, retomar sus escritos teóricos, sus nosografías, como sus concepciones de psicopatología sexual, recordemos un poco lo que recupera Freud en su primer ensayo de su texto “Tres ensayos de teoría sexual” (1905).

Psicólogos y antropólogos consideraban la sexualidad como el sedimento en la construcción de los lazos afectivos, de la sociedad, de los lazos parentales, casi como también para hablar de la consolidación de instituciones que permitan crear y sostener a una sociedad. La psiquiatría alemana retoma e introduce la sexualidad de lado patológico, se comienza a hablar de las perversiones, Krafft Ebing será el mayor exponente de esta oleada sobre la patologización sexual, pondrá clasificaciones entre perversiones adquiridas y perversiones verdaderas.

Su obra denominada “*Psicopatología sexual*” divide las anomalías del instinto sexual en cuatro grandes clases: “anestesia, hiperestesia, parestesia y paradoxia” (Barcheire, 1996, p. 234). Estas cuatro clasificaciones retomarán esta oposición entre las anomalías que son adquiridas y otras que serán las verdaderas, cabe mencionar que encada una de ellas se nombre a todas las persona, es decir, que puede existir tanto niños, niñas como gente adulta, esto nos lleva a pensar que solo en el tema de la patologización de la sexualidad se podía de alguna manera nombrar y saber de ella, esa patologización servía como una forma de poder cuidar, guardar, cubrir y generar una coraza alrededor de la sexualidad, así los oídos de la sociedad Vienesa y Alemana se salvaría de nombrar de manera tan directa la sexualidad.

La literatura que se comenzó a consolidar en relación a las perversiones sexuales llevarán a proponer posturas para explicar que las perversiones sexuales son una cuestión degenerativa, otros pensarán que son una cuestión del orden de lo filogenético, por ejemplo, esto consistía que el instinto sexual debía de derivarse del hambre, deseo originario. Estas propuestas tenían un fuerte sustento en la teoría Darwinista y Heckeliana. Estos autores intentarían explicar las patologías sexuales como una marca, una huella de aquellos residuos de la historia de la naturaleza, por ejemplo, Kiernan presento una “Etiología biogenética en la que la patología sexual aparecía como regresión atávica a características arcaicas como el canibalismo o la bisexualidad” (Barcheire, 1996, p. 238).

Otro autor llamado G, Lydston, sistematiza estas ideas de la filogénesis, hablando de la conceptualización de detenciones en el desarrollo, esto significaba que el desarrollo de un individuo podía recapitular las etapas de la filogénesis “las aberraciones sexuales aparecían entonces como trastornos del desarrollo ontogénico” (Barcheire, 1996, p. 138).

Estas ideas de la filogénesis y ontogénesis se encuentran muy presentes en la obra freudiana, si bien, no igual como lo hemos expuesto.

Un contemporáneo a Freud y con quien mantuvo un intercambio epistolar fue con Havellock Ellis, quien consideraba la importancia de pensar en la sexualidad no solo hasta la pubertad, sino comenzar a aludir la sexualidad en la vida infantil. Antes de que Havellock propusiera esa abertura epistemológica sobre la sexualidad infantil. Moll en su obra *“Investigaciones sobre la libido sexual”* permitió abrir el campo a investigar la libido sexual en periodos tempranos del ser humano, es decir, en la primera infancia. Estudiar sobre la sexualidad en la primera infancia, le daría a Moll muchos elementos para poder abordar los destinos de la sexualidad adulta, como también para saber en qué momento del desarrollo existiría un fallo que provocará una sexualidad del orden patológico.

No todas las ideas anteriormente mencionadas se daban en el mismo espacio Vienes donde Freud comenzará a presentar sus primeras aportaciones sobre la etiología de la histeria, se consolida en otro lugar para el diálogo, para la obtención de aquellas nuevas ideas que aportaran elementos considerables para sostener argumentos que dieran la base para construir aportaciones sobre la sexualidad, digo la sexualidad, porque no solo será el descubrimiento de la relación entre la histeria y la sexualidad, sino que también le da un estatuto de profundizar sobre esta temática ya no desde el lado orgánico, sino desde un costado psíquico, ampliará y debatirá sobre el tema de las perversiones, buscará una explicación de la vida sexual desde el costado de la libido y la pulsión, nos podríamos preguntar ¿sin esta consolidación de saberes sobre la sexualidad en un espacio distinto al de Freud, hubiera sido posible la construcción de las ideas de Freud respecto a la sexualidad?

En 1905 Freud escribe un texto que lleva por nombre “Tres ensayos de teoría sexual” en el cual tanto en el primer ensayo “Aberraciones sexuales” como en el segundo ensayo “Sexualidad infantil” hará uso de literatura alemana, siendo más presente las propuestas de Kraft Ebing y de Havelock Ellis, haciendo uso de ellas para poder argumentar las ideas de ese escrito, como las ideas que ya venía construyendo en sus primeros escritos sobre la histeria y la neurosis.

Pero antes de que haya tomado esa literatura deberemos de dar pie al siguiente apartado, en el cual, podemos darnos cuenta estos primeros descubrimientos que Freud va haciendo respecto a la sexualidad, hay un primer interlocutor que lo llevará a seguir esa vereda que por un momento había llevado a romper una relación con su amigo y maestro Breuer.

4.1 La influencia de Fliess en los puntos de referencia sobre la sexualidad.

Wilhelm Fliess es un distinguido médico y biólogo alemán, quien en el año de 1887 asistirá por invitación de Breuer a las conferencias que Freud estaba brindando en Viena. En ese momento los dos jóvenes médicos formaran una fuerte alianza epistémica para el desarrollo de sus propuestas teóricas. Comenzaron a escribirse de manera constante durante los años de 1887 a 1902. Durante estos años las

cartas que se intercambiaban tenían a mi parecer tres cualidades importantes, las cuales ubico de la siguiente manera: Personales (familiares, viajes) Malestares (estados de salud, inhibiciones) y Científicos (aportaciones teóricas, escritos, recomendaciones bibliográficas).

Freud compartía de manera intercalada cartas donde podía externar de manera confiada los pormenores que la familia Freud tenía, hablaba de los juegos, de los nacimientos de sus hijos e hijas, así como también hablaba de aquellos malestares físicos que tenía, las inhibiciones que lo tomaban por sorpresa y que detenían su producción científica. Y estaban estas otras cartas, las cuales me parecen sumamente importantes ya que serán las que posibiliten encontrar esa influencia que tenía Fliess en Freud sobre las ideas de la sexualidad.

Recordemos que Fliess tiene tres grandes aportaciones sobre la sexualidad, la histeria, las cuales fueron puestas en cada una de las cartas, dichas aportaciones son: el reflejo de neurosis nasal, esta propuesta permitía suponer una existente relación entre la mucosa nasal y los genitales. Atendiendo las cuestiones de la nariz se podía atender y curar las neurosis histéricas, recordemos aquella experiencia que Freud tiene con respecto a esto, Freud envía a Fliess una paciente para que éste pudiera operarla de los cornetes, el procedimiento es catastrófico. A este distinguido medico berlinés se le olvidó una gasa, lo cual llevó a que la mujer sufriera grandes dolores y no pudiera encontrar fácilmente la recuperación. Este suceso llevo a Freud a tener que elaborar un sueño donde pudiera salvar de hacer sentir culpable a Fliess en ese sueño.

Su segunda aportación era sobre la bisexualidad inherente a todos los seres humanos, y que Freud llegó a incorporar a su cuerpo teórico. Aunque esta idea de la bisexualidad a Freud le costó su amistad con Fliess, ya que éste supuso que Freud había transmitido todos sus descubrimientos a otras personas, y que estas sacaron sus publicaciones previamente a las de Fliess sobre la bisexualidad.

Finalmente, la tercera fue la teoría de la periodicidad vital, que postula una especie de biorritmos, por el cual todos los procesos vitales los cuales se desarrollaron siguiendo un ciclo que puede durar 28 días en las mujeres y 23 días en los hombres. Peter Gay considerará que en los años 1890 Fliess contribuye de manera importante, en la especulación que Freud tendrá años más tarde sobre la sexualidad infantil. De esta aportación se tomarán los elementos para considerar la bisexualidad como parte constitutiva del psiquismo, tal como lo planteará Freud.

Con las propuestas teóricas de Fliess de equiparar e interconectar la nariz con el genital masculino, como también con el genital femenino. En el primero, la unión entre la nariz y el pene, se da por la forma, y entre el genital femenino será por las cuestiones de la menstruación, derivado de esto, podremos encontrar un escenario para la construcción que hará Freud de las zonas erógenas.

Las propuestas de Fliess no pasarán desapercibido para algunos otros autores, por ejemplo, Havelock Ellis, quien retomará la numerología biomédica, donde se interesará por los ciclos sexuales femeninos y masculinos, dedicándole un extenso capítulo al tema de la periodicidad sexual.

Fliess y sus propuestas ponían en el centro la importancia de la sexualidad en relación a las enfermedades nerviosas, hacer ese acto, motiva ciertos lugares del saber para voltear e investigar sobre la sexualidad. Los grandes científicos, como las habitantes de Viena y Alemania deben de romper con sus prejuicios que se quedaban como obstáculos epistemológicos imposibilitándoles la búsqueda y el encuentro con la sexualidad. El romper con los obstáculos, le da al saber de la ciencia la posibilidad de tomar la sexualidad como un nuevo objeto de estudio, será como lo habíamos dicho antes, que por medio de la patología se entrará al estudio más detallado de la sexualidad, para dejar así el escenario y el paso a la sexología que buscará las causas de la perturbación y daño de la vida sexual. El reglamento, las leyes, la psicopatología regresa a la sexualidad a un encierro silencioso.

El apartado que se trabaja deja ver claramente como el intercambio epistolar entre Freud y Fliess no solo se matizaba por coordenadas de los lazos afectivos, sino que había la temática de la sexualidad como uno de los intercambios más significativos e importantes que se encontrará en las cartas. Vemos que cada una de las ideas planteada por Fliess sobre la sexualidad dejan una marca significativa en las palabras y escritura de Freud, sobre todo en el periodo que Freud está construyendo las ideas y conceptualizaciones de la histeria y la neurosis.

4.2 La Sexualidad y su relación con el Complejo de Edipo.

Dentro de este trabajo hemos dedicado todo un apartado para hablar del contexto histórico de Viena, en el, recurrimos hablar de cuestiones políticas, históricas, culturales, me di a la tarea de adentrarme y analizar esos lugares, con la intención de dejar evidenciado el escenario de la represión que se hacía y se vivía sobre la sexualidad. Buscamos entre movimientos culturales y artísticos, desde pintores, escritores, músicos que con sus palabras, sus imágenes y sus sonidos nos contarán las ocurrencias contradictorias de una sociedad civil y científica, con unos diques anímicos puestos para detener el avance tan desalmado que se hará para liberar a la sexualidad del encierro y del silencio.

A pesar de que ese contexto es sumamente interesante, me parece pertinente rescatar un poco de ese contexto, pero ya no contado por pintores, ni por músicos, sino ahora de la mano de Freud. Develar ese contexto con el cual Freud se mostraba muy crítico. Su tarea no era solo hacerle frente a la comunidad civil, sino también a esa comunidad científica que merodeaba los cafés vieneses, que se reunían en las sociedades sectarias de médicos, que buscaban a toda costa detener el avance desmoralizador que presentaba Freud con sus propuestas sobre la histeria y la neurosis.

Freud describe en su texto *“El esclarecimiento de la vida sexual infantil”* (1907) y en *“Sobre las teorías sexuales infantiles”* (1908). Una sociedad Vienesa moralista y

excluyente al planteamiento de la sexualidad, como fuente importante de los padecimientos de la psiconeurosis.

Los tapujos, la hipocresía, la moralidad, el asco y la vergüenza serán los adjetivos que Freud utilizará para hablar de la sociedad que habitaba y arropaba sus ideas. Dichos adjetivos los veía enraizados en cada rincón de la bohemia de Viena. Hay padres que deciden voltear a otro lugar, y dejar de pensar que sus hijos podrían ser tomados por esas fuerzas ignotas y ajenas a su cuerpo, llamadas sexualidad.

En estos textos Freud arremete fuertemente contra los médicos que practicaban alguna terapia alternativa como: hipnosis, baños calientes, magnetismo, o cualquier otra terapia que sirviera para curar los padecimientos sobre los nervios que sufrían las mujeres jóvenes y adultas. Estos médicos, preferían de manera muy enérgica negar toda exploración sobre la sexualidad de sus pacientes, evitaban tocar esos temas porque se temía que pronunciarlos en esos espacios de terapia podían de alguna manera perturbar la tranquilidad y la paz de la paciente. Aludir que el padecimiento de una mujer o un hombre sea joven o adulto podía tener una relación con su vida sexual, contravenía el código ético del médico.

La ética y la moral, se volvían los dos lugares, los argumentos suficientes para evitar explorar las fuerzas más profundas sobre la sexualidad. Me parece que Freud anuncia en este primer momento, unos cuantos consejos a los médicos, para que sean ellos, quienes son los expertos que puedan trabajar directamente con la sexualidad y no la dejan a un lado, sin tomarle mucha importancia.

Los dos textos anteriores que hemos traído a cuenta permiten construir la atmósfera científica, social y política en la que se ven envueltos los esclarecimientos de Freud sobre la vida sexual infantil, como también la presencia de la sexualidad en relación con la teorización de las neurosis. Me parece importante mencionar un trabajo de 1908 titulado "*La moral sexual cultural <<cultural>> y la nerviosidad moderna*". En este artículo Freud se sostiene sobre una hipótesis que versa de la siguiente manera: La constante represión sobre la vida sexual, las disposiciones políticas,

sociales tan restrictivas en las formas de ser mujer y hombre, los dispositivos médicos que han logrado patologizar los movimientos de la sexualidad, y reduciendo a esta en una cuestión meramente orgánica, han provocado los padecimientos de la nerviosidad moderna.

Freud genera un trabajo analítico, una radiografía de cómo las disposiciones contextuales: la invención del teléfono, el intercambio comercial al industrial, los movimientos nacionalistas, las cuestiones sociales y culturales le exigen al sistema nervioso (aparato psíquico) una mejor adaptación, un mejor desenvolvimiento y por lo tanto un gasto de energía para buscar su adaptación, pero esto también llevándolo a generarle una serie de padecimientos ante esa influencia.

Esa exigencia económica que se le hace al sistema nervioso se traducirá en un padecer de los nervios, en la siguiente cita alcanzaremos a ver cómo es la influencia de esa situación social sobre ese padecer, cito:

“Si se presiden de las maneras vagas de estar enfermo de los nervios, y se consideran las genuinas formas de enfermedad nerviosa, el influjo nocivo de la cultura se reduce en lo esencial a la dañina sofocación sexual de los pueblos (o estratos) de la cultura por obra de la moral sexual cultural que ellos imperan” (Freud, 1908, p. 166).

La cita permite dar cuenta que Freud mantenía una interrelación entre su clínica y los acontecimientos de la vida social, tratando de ubicar cómo estos llegaban a influenciar fuertemente a la vida pulsional de las pacientes de Freud, y no solo de ellas sino de manera general. La clínica de Freud se veía tomada por estas disposiciones culturales, políticas y sociales, sin embargo, seguía manteniendo las construcciones que la singularidad le puede dar.

Con lo anterior, podemos pensar la importancia que tuvo la Viena de fines del siglo para las construcciones de los conceptos freudianos, los cuales me atrevería a decir que se ven conectados en ocasiones a situaciones de influencia social, por ejemplo, el complejo de Edipo, la identificación, el superyó, la pulsión, el inconsciente y la noción de la sexualidad, retomo la siguiente cita para hablar de esa influencia:

“En términos universales, nuestra cultura se edifica la sofocación de pulsiones. Cada individuo ha cedido un fragmento de su patrimonio, de la plenitud de los poderes, de las inclinaciones agresivas y vindicativas de su personalidad; de estos aportes ha nacido el patrimonio cultural común de bienes materiales e ideales. Además del apremio de la vida fueron sin duda los sentimientos familiares derivados del erotismo los que movieron al individuo a esa renuncia. Y esta última fue progresiva en el curso del desarrollo cultural; la religión sancionó cada uno de los progresos; cada fragmento de satisfacción pulsional” (Freud, 1908, p. 168).

Lo anterior nos lleva a posicionar que las teorizaciones, por ejemplo, de la pulsión se hacen no solo partiendo del trabajo clínico, sino de esa visualización de la cultura como puesta para el detenimiento de la pulsión, y que ese detenimiento lleva a la conformación de una historia de la pulsión ¿Por qué hablamos de historia? Freud ha trabajado en tres ensayos de teoría sexual el devenir de la pulsión sexual. En esos ensayos hablará de que la pulsión, la cual no está sometida a cuestiones meramente reproductivas, sino se encuentra al servicio de la ganancia de placer, buscando exteriorizarse por las zonas erógenas que Freud propone Oral, Anal y genital, cabe mencionar que puede ser cualquier parte del cuerpo una zona erógena. En estos primeros momentos de exteriorización podemos hablar de una cuestión autoerótica, después la pulsión dejará de tomar el cuerpo propio como objeto, para comenzar a investir nuevos objetos, y a su vez todas las zonas erógenas queden bajo el primado del falo. Frente a este avanzar de la pulsión, la cultura juega un papel importante para ese avance, cito:

“Con referencia a esta historia de desarrollo de la pulsión sexual podrían diferenciarse, pues, tres estadios culturales: un primer estadio en el quehacer de la pulsión sexual le es por completo ajenas las metas de la reproducción; un segundo estadio en que la pulsión sexual es sofocado todo salvo lo que sirve a la reproducción, y un tercero en que sólo se admite como meta sexual la reproducción legítima” (Freud, 1908, p. 169).

Es evidente la relación que se guarda entre la construcción epistémica de los conceptos freudianos con las cuestiones culturales de la época, esto nos lleva a seguir sosteniendo aquello que se ha intentado mantener a lo largo de cada capítulo, que es, sostenerse desde las implicaciones de la metodología arqueológica para la construcción del “Complejo de Edipo”.

Lo anterior dejará el escenario perfecto para hacer la vinculación de la sexualidad y el “Complejo de Edipo”. Se preguntarán ¿A qué tipo de vinculación me refiero? Deberemos de comenzar antes con una pregunta ¿Cómo se considera la sexualidad en la obra de Freud? Responder esta pregunta nos podría conducir a elaborar un trabajo investigativo sobre la sexualidad en psicoanálisis, pero mi intención no será esa, ya que podría desviar del objetivo que se pretende alcanzar en este apartado. Utilizaremos la pregunta solo para abrir la hipótesis de la existencia de dos consideraciones sobre la sexualidad en la obra freudiana, cabe mencionar que estamos considerándola desde 1895 a 1910. Recordemos que nuestro recorrido arqueológico sobre la construcción del “Complejo de Edipo” contempla esas fechas.

Partamos entonces de la consideración que tiene Freud en su primer momento. Considerar las implicaciones de la vida sexual en esa temporalidad, le permite pensar y analizar la histeria y neurosis, después ayuda a poner el acento en el tema de la pulsión sexual, la cual ya no contempla las cuestiones traumáticas, sino solo su devenir, hay una sexualidad con objetos, con meta, con empuje y con fuente. En ese cambio, la primera sexualidad es solo puesta como una cuestión de suceso traumático, accidental, contingente; los integrantes de ese drama, son dos, un niño sometido-pasivo, y un adulto que pasa desde el descuido y la mala vigilancia de los padres hacia las niñeras hasta llegar a colocar al padre perverso como quien era el responsable del suceso traumático. Estos dos lugares, da la posibilidad de pensar que el drama se sigue sosteniendo en la familia, los padres perversos y los padres descuidados que perjudicaban el bienestar del hijo.

El drama de la seducción con sus lugares y movimientos subjetivos bien definidos deberá demostrar un cambio, un giro epistémico. El niño pasa de ser seducido a ser un perverso polimorfo, y esos “otros” que en la escena traumática aparecían, en este segundo momento de pensar la sexualidad, esos otros (niñeras y padre) se han vuelto específicamente los padres.

En el periodo de 1900 Freud avanza un poco más en el entendimiento de la sexualidad en la infancia y en la dinámica familiar, si decíamos que en sus primeros textos de 1895-1896-1897 Freud aludía a una sexualidad sostenida y explicada desde el trauma, permitiendo así esclarecer los síntomas de la histeria y neurosis. En 1900 a 1905 da un giro, desde lo que concibe ahí como deseo, sexualidad, infancia y padres.

En 1900 el texto de *“Interpretación de los sueños (parte primera)”* se encuentra un escrito llamada *“Sueños típicos”* en el encontramos un apartado que lleva por nombre *“Los sueños de la muerte de personas queridas”* este apartado me llamó la atención porque pone en la infancia un deseo, que moviliza a ese infante en relación a los integrantes de su familia, desde el hermano hasta los padres.

Con el primero se envuelve en una situación de rivalidad por el amor y atención de una persona, su madre. Pensemos en Hans; cuando nace su hermanita, él no desea tener a esa hermanita como integrante de la familia, bueno, hasta propone dejarla caer en la bañera para que muera. Este ejemplo, Freud lo utilizará para elucidar que muchas veces los sueños que uno tiene sobre personas queridas fueron en su momento vivencias y sentires reales, solo que ahora se manifiestan como un deseo infantil.

Recuerden que les hablaba de que en este momento de 1900 Freud introducirá al niño y a la familia frente a fuerzas oscuras del deseo y la sexualidad, teniendo con esto un destino, un movimiento en el orden de los vínculos y los lugares, cambiando totalmente lo que se producían desde la vivencia de la seducción.

Este texto alude sobre los sueños de personas queridas, entre esas personas queridas es indudable pensar en la presencia de los padres. Sobre esos padres también se ha deseado la muerte ¿Por qué se les quiere muertos? Para poder responder esta pregunta aludiremos en los cambios que se ha tenido a nivel de vínculos, a nivel de relación familiar, donde el niño y los padres comienzan a ser movidos por el deseo, por lo sexual. Los sueños de esos niños recaen sobre las

personas que tiene el mismo sexo que él, es decir, si es una niña el deseo de dar muerte va dirigido hacia la madre. Esto nos deja pensado que desde esta primera infancia se da paso a una exploración de la vida sexual, donde esta vida sexual permite al niño sentir y dirigirse sobre algunos de sus progenitores.

A un progenitor del sexo contrario se le quiere, se le busca, se le dirigen sentimientos amorosos, frente al otro progenitor se dirigen los sentimientos más hostiles, agresivos que buscan su destrucción, cito:

“Los análisis de los psiconeuróticos confirman con total certidumbre, respecto de estos, tal conjetura. Llegamos a saber que los deseos sexuales del niño –si es que en ese estado germinal merecen tal nombre– despertaron muy temprano, y que la primera inclinación de la niña atendió al padre y los primeros apetitos infantiles del varón apuntaron a la madre. Así, para el varón el padre y para la niña la madre devino competidores estorbosos” (Freud, 1900, pp. 266-267).

En esta cita el infante es colocado distinto a ese infante de la escena de la seducción, ahora hay algo que la empuja, un Drang que los lleva a tomar a uno de esos padres como su objeto, y ver al otro como rival. Esta puesta la diferenciación entre el amar y el odiar, las dos están sustentadas por el deseo, eso será lo que movilice al infante, pero no solo serán los infantes que se movilizaran frente al tema del deseo, sino los padres tomarán también una posición desde su impulso.

Cada uno estará motivado para elegir a uno de sus hijos, por ejemplo, el padre elegirá a la hija y la madre al hijo, y bajo esa tonalidad los padres también impregnan una movilidad en los vínculos, en las relaciones eróticas que se envolverán entre los familiares.

Recordemos que Freud está pensado desde el deseo, es decir que esos empujes son ocasionados por esas fuerzas del deseo. El drama de Edipo le servirá para ejemplificar y enunciar que en esa vivencia infantil se localiza un primero registro, una primera huella mnémica, la cual se caracteriza por dirigir las mociones sexuales hacia la madre y los sentimientos de hostilidad, que siguen siendo mociones sexuales pero de agresividad y de odio hacia el padre. Es el destino que tránsito Edipo Rey, y que nosotros deberemos de transitar.

El texto de 1900 de "*Interpretación de los sueños*" y el texto de "*Tres ensayos de teoría sexual*" (1905). Se caracterizarán por concebir y proponer a unos padres movilizados en cuanto a la sexualidad que permea el círculo familiar, pero también por poner a un niño tomado por las cuestiones pulsionales y deseosas, las cuales lo impulsan a tener y construir un objeto, buscar una meta, una fuente.

Todo lo anterior, será el panorama que posibilitará y permitirá poder crear los cimientos para el "Complejo de Edipo". La escena de seducción no lo posibilitaría por la pasividad en la que dejaría al niño y porque los que seducen es otro, un familiar, un amigo, una nodriza, un padre, etc.

En cambio, con estos dos textos trabajados en el párrafo anterior permiten crear el escenario para el "Complejo de Edipo"; primero porque existe un objeto, ese objeto es una madre y un padre a quienes se les toma como objetos amorosos u objetos odiados, solo teniendo la idea de objeto se puede pensar en el Edipo. Segundo, poner la noción de fuente, de empuje y de meta ayuda a concebir que existe algo interno, que es la pulsión que moviliza lo sexual en el infante, ya no solo para satisfacer necesidades fisiológicas, sino para buscar el placer.

Tercero, el hecho de que también pueda pensarse en el deseo como empuje que lleva al niño a buscar su objeto amoroso, es justo sobre ese deseo donde debe de caer la prohibición, echar andar la prohibición, es la entrada en pensar en el corte, en la castración. Por último, habla desde el registro de la vivencia, se registra esos primeros albores de la vida sexual infantil, los cuales tienen sus repercusiones dentro de la subjetividad infantil y padres, es decir, que esta nueva concepción de sexualidad posibilita que se movilice y se estructure subjetivamente el niño y los padres, pero sobre todo el primero, y justo el "Complejo de Edipo" como lo veremos en el quinto capítulo de este escrito, fue puesto como central para pensar en la construcción de la sexualidad y psiquismo del humano.

Adelantándome un poco al siguiente apartado, me gustaría enunciar que la renuncia a la vivencia de seducción, y antes de llegar a la introducción del deseo y la

movilidad que le da al ámbito familiar, y después al tema de la pulsión que termina catapultado y construyendo otras formas de vincularse la familia desde lo sexual. Deberemos de hablar que es la fantasía el concepto clínico que estará de por medio para hacer ese pasaje de la primera forma de pensar la sexualidad y la segunda que ya he explicado en párrafos anteriores. ¿Por qué digo clínico? Porque es desde la fantasía que se dará cuenta que las vivencias relatadas por sus pacientes en el consultorio, no era un suceso real, sino una cuestión de fantasía, cito:

“Bajo la influencia de la teoría traumática de la histeria, originada por Chacot, tendía con facilidad a juzgar reales y de pertinencia etiológica los informes de pacientes que hacían remontar los síntomas a vivencias sexuales pasivas de sus primeros años infantiles, vale decir, dicho groseramente, a una seducción(...) El análisis había llevado por un camino correcto hasta esos traumas sexuales infantiles, y hete aquí que no eran verdaderos (...) si los histéricos reconducen sus síntomas a traumas inventados, he ahí precisamente el hecho nuevo, a saber, que ellos fantasean esas escenas” (Freud, 1914, p. 16-17).

Algunos de los trabajos que contemplan desde 1907 a 1910 pondrá Freud el acento sobre la fantasía, la cual estará fuertemente vinculada con el tema de la sexualidad, por ejemplo, en el texto *“El esclarecimiento sexual infantil (1907)”* se hace una serie de descripciones con mayor precisión sobre la pulsión, uso del cuerpo del niño que es tomado por esta pulsión, el juego de los padres en relación a esa pulsión, operaciones psíquicas de la vida amorosa, excitación sexual, como también la forma en que es habitado el niño por fantasías en relación a la sexualidad.

Me parece que por debajo de lo que Freud trabaja en este texto como en el texto *“Teorías sexuales infantiles”* vincula la fantasías con la pulsión de saber, donde el niño, la niña se ven interesados y movidos por la fantasía, por la pulsión de saber hacia los temas del nacimiento, el coito entre los padres y el tema de la universalidad del pene, posibilitando la construcción fantasiosa de teorías sexuales, justo bajo esas teorías se puede dar la posibilidad de pensar en la existencia de un falo, que puede ser perdido, castrado, así se podría dar paso al complejo de castración.

Siguiendo esta secuencia de textos que se escriben de 1907 a 1910 encontramos un texto muy bello llamado *“El creador literario y el fantaseo” (1908)* en este apartado Freud alude que cuando el niño juega, construye un mundo de fantasías, en la cual persisten algunos elementos que en la vida real se hace, por ejemplo, investir libidinalmente los objetos, por lo tanto estamos hablando que en la fantasía hay una existencia de objetos, de pulsión y deseo.

Otro elemento que alcanzo a ver es que la fantasía permite de alguna manera sumergirnos en una situación placentera, como también lo hará el niño en el jugar. En el texto que menciono, Freud hace alusión a

“La irrealidad del mundo poético derivan muy importantes consecuencias para la técnica artística, pues muchas cosas que de ser reales no depararían goce pueden, empero, depararlo en el juego de la fantasía, y muchas excitaciones que en sí mismas son en verdad penosas pueden convertirse en fuentes de placer para el auditorio y los espectadores del poeta” (Freud, 1908, p. 128)

La cita nos permite pensar que la fantasía juega un papel importante para el aparato psíquico. Recordemos que la lógica hasta este momento del aparato psíquico es el sostenimiento que tiene a partir del placer y displacer, y toda la operación psíquica que deviene de estas cualidades psíquicas, me refiero por operación el tema de la represión, de la condensación, desplazamiento, para que después devenga en un síntoma.

Desde estas lógicas de placer y displacer se estaría moviendo la fantasía, como un catalizador de la posibilidad de llegar al placer, aunque esa misma fantasía pueda generar displacer para otra instancia. El adulto deja de jugar, pero se introduce sobre la fantasía, es desde ahí donde construirá su vida anímica, la construye porque esas fantasías se encuentran sostenidas desde el deseo, diría Freud que ese fantasear lo avergüenza por infantil y no permitido, porque la construcción de esa fantasía alude a un deseo de lo infantil, me gustaría rescatar la siguiente cita para mostrar la relación que hay entre fantasía, deseo y pulsión:

“Deseos insatisfechos son las fuerzas pulsionales de las fantasías, y cada fantasía singular un cumplimiento de deseo, una rectificación de la

insatisfactoria realidad. Los deseos pulsionales difieren según sexo, carácter y circunstancias de la vida de la personalidad que fantasea” (Freud, 1908, p.130)

La fantasía se relaciona con el deseo a partir de tres tiempos; El pasado, el cual alude al tema de los deseos que existieron y se mostraron en la vida infantil, de los cuales queda un registro, el segundo tiempo es el presente, en el cual esos registros se ven despertados y comienzan su dinamismo, por último, encontramos el futuro, para que se de en este tiempo, la fantasía está en relación al deseo, se visualiza como una posibilidad de darle cumplimiento al deseo, por lo tanto se crea una situación tendiente al futuro.

Esta fantasía movida y sostenida en el deseo bajo estos tres tiempos, dispone a caer una neurosis, a introducir en efectos y movimientos al aparato psíquico echando andar mecanismos como la represión, desplazamiento y condensación, vaya trabajo psíquico que deberá hacerse.

El descubrimiento de la fantasía pondrá el asunto para ir perfilando hablar del deseo, de la pulsión para así poder llegar a hablar del “Complejo de Edipo”.

Cuando uno sigue la lectura del tomo IX de las obras de Freud, uno se encuentra con un texto posterior a los que se ha mencionado anteriormente, que lleva por nombre “*Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad (1908)*” El texto nos envuelve en una serie de argumentos sobre la relación entre la fantasía y los síntomas histéricos. La introducción de James Strachey nos conduce a dos cartas que Freud envía a Fliess, dichas cartas son la de 7 de Julio de 1897 y 21 de setiembre del 1897, en ellas Freud comenzará a argumentar la presencia de la fantasía como un punto importante del padecimiento psíquico de las histéricas, es decir, que las histéricas padecen no solo de sus síntomas, sino de esas fantasías que les han llevado a tener una serie de síntomas, y esas mismas fantasías toman las figuras de los padres.

Las ideas enunciadas brevemente y con un escaso esclarecimiento de la presencia de las fantasías en los síntomas histéricos, toma mayor valencia cuando Freud

propone la construcción del texto “*Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad (1908)*” es ahí la conjugación perfecta de la gran importancia y presencia de esas fantasías en los síntomas histéricas, pero sobre todo para que devengan esos síntomas no olvida Freud la presencia de la represión, del desplazamiento y condensación, pero tampoco olvida el deseo y la pulsión, veamos la siguiente cita:

“Los síntomas histéricos no son otra cosa que las fantasías inconscientes figuradas mediante conversión, y en la medida en que los síntomas somáticos, con harta frecuencia están tomados del círculo de las mismas sensaciones sexuales e inervaciones motrices que originariamente acompañaron a la fantasía, todavía consciente en esa época” (Freud, 1908, p. 143).

La cita deja entre ver que el contenido de esa fantasía es del orden sexual, y que esa fantasía tiene una cualidad psíquica, es inconsciente, pero que en su momento fue consciente. Es interesante este movimiento porque ahora no es necesario la vivencia real como se proponía en la vivencia de seducción, ahora puede ser una operación fantaseosa que moviliza al aparato psíquico entre el placer y el displacer, y que en esa búsqueda la fantasía tiene un contenido sexual que incluye a los padres en una trama de actos sexuales contra el que fantasea, esto es movido y motivado por las pulsión y el deseo, en los cuales caerá toda la operación y trabajo de la represión, el desplazamiento y condensación para la formación de síntomas.

La construcción de Freud sobre la fantasía va a la par de la construcción de su noción de pulsión, deseo, del placer y displacer, del mecanismo de la represión, del inconsciente, del aparato psíquico, y de los movimientos del desplazamiento y condensación, el análisis de la familia, y sobre todo de la sexualidad en la implicación en las neurosis e histerias. Estos elementos se abonan para llegar a construir lo que será el “Complejo de Edipo”, no podría existir si no hay ese contexto conceptual construido por Freud y por su época.

Solo desde ese contexto conceptual se puede sostener la idea del “Complejo de Edipo”. La enunciación oficial del “Complejo de Edipo” surge en el año de 1910 en el texto *“Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (contribución a la psicología del amor I)”* los invito a que lean el primer capítulo de esta tesis, ahí se pone un poco a discusión el análisis que hace Miguel Felipe Sosa sobre este texto y la aparición del “Complejo de Edipo”. En este momento no tocaré ese análisis, me centraré en mostrar como el material conceptual que ha ido construyendo a Freud se pone en escena para construir al “Complejo de Edipo”.

En el texto *“Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (contribución a la psicología del amor I)”* Freud construye una forma de explicar y entender las formas en que uno (masculino) elige a los objetos que ha de enamorarse. Para explicar esto recorre una relación entre los conceptos; Pulsión, deseo, fantasía, complejo materno, objeto, padres, represión, sexualidad y amor.

Se comienza trabajando como la vida amorosa de los psiconeuróticos está muy relacionada en las formas en que los normales y los no enfermos eligen objetos. Los dos parten de buscar una relación donde hay un tercero perjudicado, es decir, el hombre busca a mujeres que se encuentran ya en una relación con un hombre, además de esta condición hay otra, se elige a mujeres que pueden ser de reputación dudosa, que se desconfía de su fidelidad.

Estas formas de elegir producirán ciertos tipos de comportamientos en estos enamorados, buscarán obsesivamente cuidar y proteger a esas mujeres que son pulcras y castas, para evitar cualquier perturbación en ellos, y también se adoptará la conducta de salvador, salvar a la persona que se pone en duda su reputación, su fidelidad.

Freud enunciará que esa elección de objeto que se hace no puede proceder del azar, de lo que ocurra, sino que ha provenido de aquel primer objeto amoroso de nuestra vida que es la madre, cito:

“Esa elección de objeto de curioso imperio y esa rara conducta tiene el mismo origen psíquico que la vida amorosa de las personas normales; brotan de la fijación infantil de la ternura a la madre y constituyen uno de los desenlaces de la fijación” (Freud, 1910, p.162).

Los objetos posteriores tienen la marca de esa primera vivencia de elección de objeto, es desde ese objeto la posibilidad de construir las series complementarias, es decir, que la madre será sustituida por otros objetos mujeres que tengan y cumplan con las características de esa primera elección de objeto, por lo tanto, podríamos decir que “sus condiciones de amor como su conducta en ese terreno, surgen de la constelación materna” (Freud, 1910 p.162). El hombre y su elección se mueve bajo los registros preexistentes.

Freud rescata algunas ideas de sus escritos anteriores, en donde ha encontrado que el niño y el púber se encuentra interesado, pero a la vez incrédulo del comercio sexual entre los padres, ese debate que se vive entre ponerlos como actores puestos en el coito, y de negar la sexualidad de ellos, le permite tener un movimiento psíquico

“En efecto, aquellas comunicaciones de esclarecimiento le han despertado las huellas mnémicas de sus impresiones y deseos de la primera infancia y, a partir de ellas, han vuelto a poner en actividad ciertas mociones anímicas. Empieza anhelar a su madre en el sentido recién adquirido y a odiar a su padre como un competidor que estorba ese deseo; en nuestra terminología: cae bajo el imperio del complejo de Edipo” (Freud, 1910 p. 164).

La cita nos permite enunciar la construcción teórica que Freud hace para explicar una dinámica de lo pulsional y deseosa que se vive dentro de las relaciones familiares, que estos familiares se vuelven objetos que movilizan y echan andar la construcción de fantasías, dejando así una serie de registros. Sobre estos registros se construye la sexualidad de esos integrantes de una familia.

El texto “*Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (contribución a la psicología del amor I)*” es fundamental porque hace Freud una interrelación de los conceptos que ya hemos mencionado para poder darle pie y nombrar el “Complejo

de Edipo”, de aquí en adelante los siguientes conceptos seguirán ahora contruidos por este nuevo lugar que da el “Complejo de Edipo” a la teoría psicoanalítica.

4.3 La Familia y sus implicaciones en el complejo de Edipo.

En este apartado buscaremos rastrear y construir elementos para ubicar la importancia teórica y clínica que tuvo el saber y las investigaciones producidas alrededor de la familia, teniendo un impacto considerable para el psicoanálisis. Pero antes de ir directamente a cómo es considerado en este saber psicoanalítico, partamos de preguntas como ¿Qué importancia cobraba la noción de familia en el siglo XIX y XX? ¿Cómo juega el saber de la medicina, de la psiquiatría en estas producciones del saber sobre la importancia de tener en cuenta a la familia como elemento patógeno, o bien, como un elemento de bienestar para la persona? El papel de la herencia ¿Cómo fue tomado para explicar las enfermedades nerviosas como algunas orgánicas?

Comenzaremos sobre la investigación de como las nociones de herencia influyeron considerablemente para hablar de la importancia que tiene la familia a nivel biológico, social y psíquico. La familia en el siglo XIX tomará su papel importante por el lado de la herencia, Mauro Vallejo rescata una concepción de Alexis Pujol, quien referirá, que:

“Las enfermedades hereditarias -leemos al comienzo de la introducción de la obra- son todas las patologías que los padres transmiten a sus hijos, luego de haberlas recibido de sus ancestros, o de haberlas adquirido accidentalmente. Según la mayoría de los observadores, una vez que esas afecciones aparecen, permanecen ligadas a los linajes y se perpetúan de generación en generación “(Vallejo, 2011, p. 110).

Pujol retomado por Mauro Vallejo, deja el escenario puesto para pensar que tanto el padre como la madre podrían participar en esa cadena descendiente de malestares para las siguientes generaciones. La explicación para las cuestiones que podrían llamarse congénitas, también serían puestas como enfermedades en donde el padre y la madre durante la gestación han transmitido algo malo. Esto me lleva a pensar que lo sano o lo enfermo tenía que ver con la línea generacional que

te antecedió, la historia familiar podría dar datos importantes para explicar malestares biológicos como los congénitos, malestares en el orden psíquico, como en lo social. Ante esto se podría notar que las medidas higienistas que se tomaban en ese momento aludían en ocasiones sobre la alimentación de la madre, ya que se creía que ella era la que aportaba más a las cuestiones de enfermedad en los niños y niñas, cito:

“La madre solamente tiene contacto con el feto a través de las sustancias alimenticias, y es por ello que ellas pueden alterar tanto el cuerpo del pequeño: Resulta de esta nutrición común que la madre tiene un gran poder sobre su feto; que ella puede moldear por segunda vez su organización a partir de la que le es propia, y modificar de mil formas su constitución originaria” (Vallejo, 2011, p.111).

Las medidas higienistas retomaban los cuidados sobre las formas de alimentarse, como también sobre la pregunta ¿Quiénes eran los padres? Permitía construir caminos al conocimiento del origen de la familia, el origen nos llevaría indudablemente a indagar sobre las cuestiones humorales, pasionales, sociales, de raza y de estatus económico, porque teniendo en cuenta esto se podría evitar y prohibir matrimonios de distintas razas, de diferencias económicas, era una forma de generar un control para evitar que la pureza de la raza no se viera perjudicada por los efectos de las degeneraciones que había en las herencias, esto se vive mucho en el tema de aquel auge importante que no es el siglo XIX, sino del siglo XX, donde se buscará por medio de los matrimonios controlar las enfermedades transmitidas por la herencia, podemos pensar en el plan de la eugenesia que los nazis tenían.

Se deduce que los discursos médicos que existían en este siglo XIX tenían un propósito; poder mantener en estado de salud a la sociedad entera, esa búsqueda de salud sostenida por un discurso alienante médico con tintes morales. Desde este discurso moral podemos ver que las enunciaciones construían una ideología, donde permitía sostener prácticas de cuidado y de sanidad, cito:

“De hecho, basta con atender a los consejos que es necesario seguir para frenar la degeneración, para percibir que esas prescripciones funcionaron

como una difusión de nuevos valores morales, nuevas costumbres que responden en su totalidad al tipo de corporalidad y civilidad que moralmente se identifica con el advenimiento de la burguesía” (Vallejo, 2011, p. 116).

En párrafos anteriores nombre que también era importante el tema de las clases sociales, si uno era burgués se podía percatar y prevenir de cualquier mal, en cambio en los ámbitos de pobreza no existía un hábito de cuidado del cuerpo, de las pasiones, no controlaban sus impulsos, sus alimentos eran carentes de los nutrientes que se necesitaban, esto daba pie a propiciar una serie de malestares, a quedar envueltos desde el origen en una situación de enfermedad o de perversión, como si fueran sociedades dañadas a las que hay que evitar su reproducción. La siguiente cita nos deja en escena la importancia de las clases sociales para hablar de salud.

“La literatura sobre los fenómenos hereditarios, fueron los modos en que el saber médico quiso mantener su afán por constituirse en una antropología o *ciencia del hombre*, y ambas estrategias discursivas repetían al unísono que la salud dependía de un modo de vida; ese modo de vida tenía un rostro muy claro: para estar sano era necesario vivir como un burgués” (Vallejo, 2011, p.116).

Uno pensaría que la investigación sobre el tema de la herencia dejaría a la ciudadanía en el caos, pero me parece que no es así, esos discursos descubrirán prácticas para la higiene, pero también se construirán saberes y tratamientos para fortalecer desde las infancias las prácticas higienistas, para evitar que esto se manifieste con mayor intensidad.

Otro médico retomado por Mauro Vallejo es Jean-Francois Pagés, para este autor las enfermedades hereditarias son:

“Una enfermedad que reconoce como causa una disposición particular del cuerpo a ser afectado, disposición que los padres, que han sido aquejados por esta enfermedad, transmiten a sus hijos por el medio de la generación (Vallejo,2011, p. 120).

Pagés concebía una serie de enfermedades que podían heredarse, por ejemplo, la histeria, la epilepsia, la manía, la hipocondría, la melancolía y la epilepsia. Pagés deja un poco más claro que habrá enfermedades que no solo serán del orden

orgánico para poder ser heredadas, sino que existirán malestares psíquicos que podrían ser heredadas.

Finalmente, el discurso médico tendrá todavía que darnos un poco más de puntos a favor de la herencia. Mauro Vallejo encuentra que las teorías médicas sobre la herencia se sostienen en ciertos principios, cito:

“El primero de ellos reza que algunas de esas enfermedades dependen de vicios anatómicos, pasibles de ser legados por generación. Según el segundo de ellos, los vicios fisiológicos de los órganos se heredan, y por ende se transmiten también las enfermedades que dependen de ellos. Por último, hay enfermedades que resultan de disposiciones humorales mórbidas, las cuales son asimismo heredables” (Vallejo, 2011, p. 130).

Si quisieran profundizar más en el pensamiento de cómo las ciencias médicas construyeron un legado importante sobre el tema de la herencia, pueden revisar el texto de Mauro Vallejo que lleva por nombre *“Teorías hereditarias del siglo XIX y el problema de la transmisión intergeneracional. Psicoanálisis y Biopolítica.”* El objetivo de este trabajo busca solo poner un poco en la escena de cómo se construía el conocimiento alrededor de las enfermedades hereditarias, buscando la posibilidad de dejar el escenario para que después se pueda desplegar los discursos sobre el psicoanálisis, pero antes de llegar a ese saber, nos detendremos un poco y veremos como la psiquiatría retoma el tema de la herencia y comienza a construir explicaciones que tendrán efectos en las teorías de los médicos cercanos a Freud, por ejemplo, el maestro Charcot.

A las variables de las enfermedades hereditarias que hemos mencionado anteriormente, habrá que introducir otra más. Ésta tendrá un efecto más cercano al psicoanálisis, será el incesto. Desde comienzos del siglo XVIII al siglo XIX, se fueron congregando grandes investigaciones sobre los efectos que se tiene el hecho de que haya una unión consanguínea entre los mismos seres de una familia, llámese familia de animales, de plantas, árboles, y por supuesto el de los humanos.

Mauro Vallejo refiere que el interés sobre el incesto, se dio solo por el interés que comenzó a tener el estudio sobre la herencia poniendo a ésta como la causa del

malestar. El discurso psiquiátrico se encargó de retomar algunas consideraciones de aquellos médicos higienistas. Los psiquiatras como M. Georget, en su libro “De la Folie” refiere una causa de la locura puede estar en la herencia generando una predisposición a ella, citaré un apartado que retoma Vallejo sobre este libro:

“La locura hereditaria es muy frecuente; lo es más en los ricos que en los pobres. Ello obedece a que los primeros, en razón de conveniencias referidas al rango o la fortuna, se unen frecuentemente entre parientes ya afectados por esta enfermedad. Esta disposición es muy marcada entre las familias reales, aristocráticas, que, ante el temor de degradar su linaje, no cuentan sino con pocas opciones para unirse. Cuántas de estas familias están en un estado deplorable de degeneración intelectual” (Vallejo, 2008, p. 9).

La cita enuncia dos factores que tienden encontrarse en la locura, uno de esos factores tiene que ver con el incesto, donde para mantener las fortunas de aquellos grandes aristócratas se unen en matrimonio con sus propios parientes, quienes han sido aquejados ya de la locura porque previamente sus padres se han unido en matrimonio con sus mismos parientes, bajo esta misma línea aparece la herencia en la cual se transmite por ese efecto “incestuoso” el mal, la locura a la siguiente generación.

El unirse en matrimonio con las personas de la misma familia se vuelve una problemática, y se busca solucionar esto generando practicas higienistas, me parece que ya no solo dirigidas a los cuidados corporales, orgánicos, alimenticios, de raza, de clases sociales, sino ahora se pone el dedo en la consanguíneo, esto traería ahora la peste, la destrucción de la sociedad, el deterioro como lo diría Foderé en 1813 para un diccionario médico, el autor mencionaba que “...nada deteriora tanto la especie humana como los matrimonios en la misma familia (...) Lo he observado sobre todo en los judíos de Italia”(Vallejo, 2008, p.9).

Habría que detener la degeneración de la especie, muchas de las enfermedades mentales se buscarían por ese lado del incesto, como de la herencia, por ejemplo, uno de los grandes alienistas menciona que la locura es una de las causas físicas que se encuentra en la enfermedad.

Frente al miedo a la degeneración se erigen métodos, formas morales de detener aquella barbarie, por eso podremos encontrar escritos como el de Pierre Adolphe Piorry quien dedicará a combatir la degeneración transmitida en la herencia, y dará el siguiente consejo:

“Un consejo práctico sería abogar por uniones de individuos con marcadas disimilitudes en cuanto a sus caracteres y predisposiciones. “Si un individuo presenta una acentuada predisposición a una enfermedad, será necesario sobre todo unirlo a una persona que esté lo más alejada posible de tal estado (...) Hay que evitar (...) unir jóvenes predispuestos, cada uno por su parte, a una afección análoga o de la misma naturaleza” (Vallejo, 2008, p. 10).

Las citas nos dejan generar una serie de soldaduras como; herencia y patología, incesto y herencia, herencia, incesto y patología. No para priorizar alguna, sino que están puestas en los discursos de esta episteme construida en el siglo XIX sobre la herencia y el incesto. Retomar el tema de la episteme se puede entender por qué a partir de 1840 comenzaron a publicar varias literaturas sobre la etiología de las enfermedades mentales sosteniendo sus explicaciones por la herencia.

Podremos encontrar a otros dos psiquiatras Prosper Lucas y Morel, quienes retomaran trabajos importantes de otros psiquiatras como de médicos para poder aludir que el sentido patógeno de la consanguinidad.

Los antropólogos contribuyeron en el trabajo de investigación sobre el incesto, por ejemplo, Levi-Strauss como también Edward Westermarck con la obra *“Historia del matrimonio en la especie humana”*. No profundizaremos en poner el acento en cómo la antropología considera y recaba los datos sobre el incesto, solo rescataremos que las ideas del segundo antropólogo versan en relación a las repercusiones que puede existir en las relaciones consanguíneas, veamos la siguiente cita que sentencia su punto de vista:

“Tomando en consideración todos estos hechos, no puedo menos de creer que, de una u otra manera, los matrimonios entre sujetos consanguíneos son más o menos nocivos a la especie” (Vallejo, 2008, p. 7).

Múltiples discursividades se entrecruzan para configurar el objeto de estudio, para conformar una serie de prácticas y métodos de evitación que tienden a minimizar por cuestiones higienistas las degeneraciones que había a causa de la herencia, de la consanguinidad, ahora cabe preguntarse ¿Cómo está puesto el psicoanálisis frente a estos dos ejes: el incesto y la herencia? ¿Cómo los retoma y los integra en su explicación para los padecimientos que estudiaba Freud? Ustedes se preguntaran porque intenta poner al psicoanálisis dentro del siglo XIX, cabe recordar que si lo hago es porque algunos escritos de Freud vieron la luz de fines del siglo XIX, siglo que influye considerablemente en algunas ideas para la construcción del psicoanálisis.

Para seguir el orden de esta exposición de ideas, y ver de qué manera el psicoanálisis se ha visto influenciado por la familia, la herencia y el incesto, deberemos de partir de un rastreo bajo diferentes puntos que nos lleven a plantear esa influencia de la que hablamos.

4.3.1 La importancia histórica de la familia.

En el apartado anterior, nos dimos a la tarea de develar como la familia se construía y se conceptualizaba desde el campo de la herencia. Desde la herencia se construían métodos, objetos, estrategias, conceptos para ir entendiendo estas cuestiones: La familia, sus lazos consanguíneos y los padecimientos, los malestares físicos y psíquicos que se transmitían en esas herencias.

En este apartado nos daremos a la tarea de dilucidar cómo es que históricamente la familia toma su papel importante en la sociedad, y buscaremos a partir de reflexiones, hipotetizando cómo la familia comenzó a ser tomada como un punto importante para la teoría psicoanalítica propuesta por Freud, es decir, se buscará entender cómo la familia fue tomada por Freud para plantear el tema del “Complejo de Edipo”, pero para eso, deberemos de remitirnos a la historia y dar cuenta del papel de la familia en Occidente, y que esa concepción de familia de alguna manera, influye en las consolidaciones epistémicas de los conceptos freudianos, específicamente en el “Complejo de Edipo”.

Cuando uno se adentra a investigar sobre la noción de familia en occidente es imposible no encontrarse con artículos que entremezclen la familia y el padre, es decir, que, bajo ese nombre, ese lugar se construyen discursos sobre la familia.

Podemos pensar en el texto de Élisabeth Roudinesco que lleva por nombre “*La Familia en desorden*” (2012) para plantear el análisis, el cambio, la deconstrucción de la familia debe de pasar por la caída del padre, de su cambio de lugar e importancia en la sociedad. Ese cambio, lo enuncia como efecto de una serie de transformaciones sociales, políticas, económicas, culturales y sexuales, por ejemplo, habla de cómo los movimientos feministas permiten deconstruir la noción del padre, las nuevas configuraciones de familia, las cuales no están sostenidas por cuestiones heteronormales, sino puestas a la diversidad, además se agrega como la ciencia y la tecnología habilita otro tipo de familia.

Esta autora menciona que la familia es un fenómeno universal que se sostiene bajo el tema de la alianza y la filiación, pero hace un pequeño ajuste a esta afirmación, ese pequeño ajuste lo toma de Levi Strauss quien refiere “Para la creación de la familia es necesaria otra condición: la existencia previa de otras dos familias, una dispuesta a proporcionar un hombre y otra, a una mujer” (Roudinesco, 2012, p. 14). Con este complemento sobre la familia, podemos pensar que una característica de la familia radicaría en lo que se transmite de generación en generación desde el saber hasta prácticas y actitudes que se logran heredar.

Pero no solo lo que se hereda, la unión entre una mujer y hombre sería lo que posibilite entender lo que es la familia. La unión de la mujer con el hombre puede entenderse como un encuentro de la naturaleza, es decir, por cuestiones biológicas y naturales se une una mujer y un hombre, pero si nos quedamos hasta aquí hablaríamos que la familia solo se queda en un costado desde lo biológico, y no, Roudinesco encuentra que el otro lugar que permite hacer pasar a la familia desde lo natural a lo cultural, es a partir del incesto.

Bajo la idea del incesto se instaura simbólicamente una forma de pensar la familia, no al comercio sexual entre los padres y los hijos, esta ley permite sostener los vínculos que se establecen entre los integrantes de la familia.

La autora nos lleva a posicionarnos sobre las nociones de familia que tenían los filósofos griegos, sobre todo rescata la idea de Aristóteles, quien refiere que la familia es una comunidad que permite sentar las bases de una sociedad. Esta familia está construida por jerarquías siendo el foco central el padre, desde ahí se mueve las relaciones que se pueden establecer en esa comunidad, es así que podemos rescatar diferentes de tipos de relaciones “El vínculo entre el amo y el esclavo, la asociación entre el esposo y la esposa, el lazo entre el hijo y el padre” (Roudinesco, 2012, p. 18).

Esta construcción de familia nos deja dos aspectos: El primero radica en que la familia es la estructura para sostener y configurar una sociedad, para evitar que caiga en la barbarie. Segundo, las relaciones son sostenidas desde la autoridad del padre.

Pero ¿Cómo pudimos llegar a la construcción de una familia nuclear? ¿La propuesta de Aristóteles sobre la familia se sostiene en esa familia nuclear? Esta familia nuclear, monogámica es la que se conoce hasta el día de hoy en occidente. Antes de esta instauración de lo nuclear, de la monogamia, las familias se conformaban de diferentes maneras, eran familias sostenidas desde prácticas poligámicas, y las relaciones no tenían una propiedad, sino eran comunes, es decir, que el hijo o la hija de una pareja, era de la comunidad, todos eran sus padres, y sus madres, cito:

“El estudio de la historia primitiva nos revela un estado de cosas en que los hombres practican la poligamia y sus mujeres la poliandria y en que, por consiguiente, los hijos de unos y otros se consideren comunes” (Engels, 2011, p. 28).

Esta forma de hacer y concebir la familia, donde todos se percibían como hermanos, hermanas, padres, madres, maridos, esposas nos lleva a proponer una forma de familia, dicha familia en voz de Engels se llamaría *Familia consanguínea*, esta

familia se caracteriza por el comercio carnal recíproco; todos los abuelos y abuelas son esposas y esposos entre sí, los hijos e hijas de estos abuelos, de la misma manera serían esposas y esposos, las relaciones polígamas eran el sostén de esta forma de concebir la familia.

Después de esta familia vendría un cambio político e histórico, así llegará a instaurarse *La familia Punalúa* que alcanzaría otra forma de organización, en el cual el comercio sexual ya no se da entre padres e hijos, ni tampoco entre hermanos uterinos, llegando hasta la prohibición de casamientos entre hermanos colaterales (primos primeros, primos segundos, primos terceros), es decir, aquellos que no provienen de la mismo útero materno, esto último se irá construyendo casi al final de esta organización familiar.

Esta forma de organización familiar prohibía ciertos lazos con los hermanos uterinos, pero posibilitaba pensar un amor en comunidad, los cuerpos pertenecían a todos y a todas, los maridos, esposas no eran propiedad de algunos, cito:

“De la familia consanguínea salió, así o de una manera análoga, la forma de familia a la que Morgan da el nombre de familia Punalúa. Según la costumbre hawaina, cierto número de hermanas carnales o lejanas (es decir, primas en primer, segundo, otros grados), eran mujeres comunes de sus maridos comunes, de los cuales quedaban excluidos, sin embargo, sus propios hermanos. Esos maridos, por su parte, no se llamaban entre sí hermanos, pues ya no tenían necesidad de serlo, sino punalúa, es decir, compañero íntimo” (Engels, 2011, p. 36).

Esta familia Punalúa se caracteriza de alguna manera porque establece matrimonios en grupos, teniendo en consideración que a pesar de que el esposo de una, es esposo de todas, permite pensar que existe por lo menos en esa primera relación un momento más cercano, es decir, que hay una principal, una esposa que puede ser la principal, aunque esto no evita que pueda tener encuentros con las demás mujeres. Esta familia tendrá que ir poco a poco organizándose en otras prohibiciones, es decir, que la prohibición permite la organización superior de la familia. Si pensamos que se va organizando en estratos superiores, quiere decir

que estas prácticas que se tienen serían consideradas como primitivas, poco civilizadas.

Esas prohibiciones que se estarán por construir darán pie a la nueva familia, pero de qué prohibiciones hablamos; El comercio sexual comienza a ponérsele ciertos límites, ya no se puede tener comercio sexual con algún pariente cercano, algún primo, prima en primer, en segundo o en tercer grado, los hijos e hijas de esos primos no son incluidos en el comercio sexual, se les aleja. Se comenzarán a pensar los lazos familiares con otros nombres que permiten sentirse más cercanos consanguíneamente.

La prohibición de casamientos en grupos como la familia anterior, como el comercio sexual consanguíneo dio el paso para la construcción de la familia sindiásmica.

Esta familia se caracteriza porque el hombre vive solo con una mujer, esto no impide que los dos puedan tener practicas polígamas y relaciones clandestinas.

Engels hace una crítica a la filosofía del siglo XVIII quienes pensaba que la mujer no tenía un papel importante en la familia, y el hecho de que ella fuera la que sostenía a la familia, sería un hecho fatídico. Engels menciona que

“Entre todos los salvajes y entre todas las tribus que se encuentran en los estadios inferior, medio y, en parte, hasta superior de la barbarie, la mujer no sólo es libre, sino también está muy considerada” (Engels, 2011, p. 46).

Basándose en investigaciones de Bachofen encuentra que la existencia de la monogamia se da gracias a las mujeres, cito:

“Cuanto más perdían las antiguas relaciones sexuales su candoroso carácter primitivo selvático a causa del desarrollo de las condiciones económicas y, por consiguiente, a causa de la descomposición del antiguo comunismo y de la densidad, cada vez mayor, de la población, más envilecedoras y opresivas debieron de anhelar, como liberación, el derecho a la castidad, el derecho al matrimonio temporal o definitivo con un solo hombre” (Engels, 2011, p. 50).

La cita es enriquecedora porque nos permite encontrar puntos importantes sobre cómo se da el pasaje a esta búsqueda de matrimonios monógamos y

heterosexuales. La pérdida de protección, la violencia, la barbarie, la destrucción motivaba a derrumbar regímenes comunitarios, para poder llegar a lugares privados. Pareciera que, para salvar el lugar de la familia, las mujeres deberían de renunciar a su libertad, y proponer un modo diferente de construir lazos en familia.

Pero para que se de este cambio a la monogamia, no solo la renuncia de la mujer a su libertad será puesta como impulsora de ese cambio, sino que también el sentido de pertenencia, de propiedad será otro buen elemento.

El avance de la agricultura, del ganado, de la elaboración de tejidos, de la elaboración de metales, permitía comenzar a hacer y producir productos, objetos, comida, animales, llevando así hablar de lo mío, de la propiedad, es decir, que pertenecía solo a quien lo criaba, a quien cultivaba, a quien forjaba el metal.

Esta familia sindiásmica había puesto solo una mujer para un solo hombre, aunque se aceptaran de alguna manera las practicas polígamas, esto deberá de ir desapareciendo poco a poco. Esta familia, más el movimiento de los avances en la agricultura, la ganadería, la elaboración de metales posibilitaría hacer un replanteamiento de los papeles de los integrantes de la familia.

El padre deberá ser el proveedor, quien construye las herramientas para la caza, para la cosecha, y la madre se encargaría de darle el valor obtenido, es decir, hacer con el objeto, con la comida el sustento para la alimentación de la familia.

Es importante rescatar el tema de la herencia porque nos permite saber cómo el hombre comienza a tener y ser dueño de todo lo que hay dentro de su propiedad, ni la mujer, ni sus hijos podían acceder a eso que había poseído en vida el padre. Esa herencia se le podía dejar a los hermanos, hermanas del padre fallecido. Lo que intentó enunciar con el tema de la herencia es pensar que este poder de la propiedad privada dejaba al hombre por encima del resto de su familia, la madre no cobraría algún valor, ni mucho menos los hijos.

Lo anterior hará un cambio de la herencia materna a la herencia paterna, derivando así a la construcción de una familia patriarcal, donde todo se concentraría en la persona del padre. Este padre, será el dueño de todo, de la mujer, del ganado, de los hijos, de la agricultura, de los esclavos, de las mujeres y sobre todo de los hijos de los esclavos.

Así daremos paso a introducirnos a la cuarta familia que propone Engels, dicho familia es la “Monogámica”, que caracteriza esta familia:

“Se funda en el predominio del hombre; su fin expreso es el de procrear hijos cuya paternidad sea indiscutible; y esa paternidad indiscutible se exige porque los hijos, en calidad de herederos directos, han de entrar en posesión de los bienes del padre” (Engels, 2011, p. 59).

Ahora con esta nueva familia monogámica la mujer y el hombre se encuentra unidos, no hay posibilidad alguna de que algo pueda disolver en ese nicho amoroso, bueno, solo el hombre tendría permitido practicar algún encuentro amoroso con alguien más, a la mujer se le tendría prohibido. Esto conllevará a modelar formas de construirse como hombre y como mujer, tener un lugar social, económico y político.

Lo económico será para Engels el factor más importante para poder generar cambios en el ámbito familiar, dejando así que la mujer comience a ser desplazada por esta nueva categorización de las formas de producción y explotación que se da en la organización social, pero que permea en la estructura familiar.

La estructura familiar para Engels es la puesta en marcha de este sistema capital de explotación, producción, jerarquización y de propiedad privada, tan es así que coloca al matrimonio monogámico como:

“La monogamia nació de la concentración de grandes riquezas en las mismas manos –las de un hombre- y el deseo de transmitir esas riquezas por herencia a los hijos de este hombre, excluyendo a los de cualquier otro.” (Engels, 2011, p. 74).

Los modos de producción, el capital viene a modificar las formas en que se relaciona una sociedad, como una familia. Se pasó del cuidado comunitario al cuidado de la

propiedad privada, siendo los hijos, la esposa, y los artículos de valor y de posesión por parte del hombre. Solo hay un padre, una madre, solo se puede establecer vínculos con una sola persona.

Es interesante rescatar los postulados de Engels porque nos deja pensado como la prohibición al incesto, la diferencia de los sexos, el poder de uno sobre el otro fue tomando importancia conforme se iba instaurando y construyendo las bases de una sociedad capitalista, y que para poder instaurar esas bases debía de modificarse el primer agente socializador para poder echar en marcha esa gran maquinaria de poder que iba ser el capital.

Cuando se fue instaurando la prohibición al incesto, al parricidio fueron puestas como dos leyes que salvarían a las familias de esas formas primitivas y bárbaras de hacer familia. Podemos darnos cuenta con el rastreo que hago, cómo aparece el incesto como un modo de vida que es expulsado por las nuevas formas civilizatorias de familia; la sexualidad también tiene su cambio, se instituyen nuevos nombres para nominar el parentesco, y así evitar que se comercialice sexualmente con un consanguíneo, y finalmente el poder de la diferencia de los sexos se vuelve cada vez más exponencial conforme se va construyendo la civilización, ante esto se abre el siguiente cuestionamiento ¿Es un proceso civilizatorio la dominación de hombres sobre la mujer y los hijos? ¿Es parte constitutiva de la civilización la propuesta de privatizar las prácticas comunitarias, por ejemplo, el cuidado de los hijos, pasar de un cuidado comunitario a un cuidado privado?

Instaurándonos en esta familia monogámica, podemos referir los avances, los cambios que hubo del después de este modelo de familia, en la familia. Para ello, deberemos de referirnos a Élisabeth Roudinesco, quien hace mención de la existencia de tres formas de pensar a la familia:

“En un primer momento, la llamada familia tradicional” sirve, ante todo, para asegurar la transmisión de un patrimonio. Los casamientos se arreglan entonces entre los padres sin tomar en cuenta la vida sexual y afectiva de los futuros esposos (...) esta perspectiva, la célula familiar se apoya en el orden del mundo inmutable y sometido en su totalidad a una

autoridad patriarcal. En segundo lugar, la llamada familia “moderna” se convierte en el receptáculo de una lógica afectiva cuyo modelo se impone entre fines del siglo XVIII y mediados del siglo XX. Fundada en el amor romántico, sanciona a través del matrimonio la reciprocidad de sentimientos y deseos carnales. Pero también valoriza la división de trabajo entre los conyugues” (Roudinesco, 2012, p. 19).

La tercera familia alude al tema de la familia posmoderna, o contemporánea, pero de ésta no hablaremos, ya que se establece en marcos temporales fuera de los que esté apartado pretende abordar.

La segunda forma de familia que alude Roudinesco se instaura en la época Freudiana, justo es el sostén del gran campo conceptual construido por Freud. Esta familia que retoma Freud divide de alguna manera la educación, el control sobre los hijos, por un lado, serán los padres (madre y padre) quienes educaran, y por el otro lado es el Estado, hay una responsabilidad compartida.

En líneas anteriores aludí que el trabajo de análisis sobre la familia nos llevaría indudablemente hablar de la presencia del padre, con Engels lo enuncié, sus cambios, sus transformaciones que tuvo en relación con la madre, ahora Roudinesco nos hace pensar en la presencia del padre y sus cambios para plantear la familia monogámica. Comienza aludiendo al padre constituido a partir del Derecho romano. Quien se autodesigna como padre cuando adopta, alza a un niño, ese acto de alzar es la posibilidad de un reconocimiento a ese niño, de no ser nada, pasar a ser algo del padre, no importa la paternidad natural. Esto conduce a pensar que, en ese tiempo, existían niños sin padre, sin el acto de tomarlo, de alzarlo, no es posible acceder al reconocimiento del campo del amor, del deseo de ese padre.

El cristianismo dará una vuelta de tuerca a esta concepción de paternidad, ahora se propone la paternidad desde lo natural, es decir, hablar de una paternidad del orden biológico, ya no del orden del acto inaugural. Este padre para Roudinesco es “A imagen de Dios, el padre es considerado como la encarnación terrestre de un poder espiritual que trasciende la carne” (Roudinesco, 2012, p. 22).

La encarnación de la espiritualidad en el padre llevaría a pensar que el ser padre, es a partir de quien se somete al matrimonio, sin el cual la familia no tiene derechos, ni lugar en una ciudad, esta situación pone en escena dos funciones del padre: la nominación (nombrarlo) y la herencia, el cuidado y mantenimiento de la raza, de los genes, de la casta.

Lo anterior ayuda para pensar que es el padre, el centro desde donde se moverán los integrantes de la familia. Esas dos funciones permite pensar que el padre está en dos lugares de la familia; en su estructuración psíquica y en lo real (realidad) en el cuerpo, considero que desde estas dos funciones Freud encuentra al padre en el “Complejo de Edipo”, ese complejo alude a los movimientos psíquicos, al devenir de las instancias psíquicas, al deseo, a la prohibición, pero también, al impacto que tiene en ese cuerpo del niño, de la niña y de la madre desde el orden de la sexualidad.

La revolución francesa de 1879 posibilitaría seguir sosteniendo al padre, pero ya no desde un lugar absoluto, autoritario sino ahora será un padre protector, cuidador y transmisor del orden y la ley. Ese padre se permite instaurar y concebir a la familia como el pivote de la sociedad.

Para concluir. Me parece que el rastreo que se hace en estas líneas sobre la familia permite vislumbrar, enunciar que la familia ha tenido variaciones, cambios desde los movimientos económicos, dichos movimientos ha permitido instaurar socialmente modos de concebir y construir la familia, pasar desde lo más primitivo hasta las formas más “civilizatorias” del orden la familia.

El estatuto de la familia monogámica, o como lo diría Roudinesco “La familia moderna” ayuda a plantear que esta organización permite arropar, sostener todos los planteamientos de Freud respecto a la familia.

Los mismos elementos que constituyen a la familia, serán los temas a discusión que se pondrán en el psicoanálisis, por ejemplo, podemos comenzar con el tema de la prohibición al incesto y al parricidio: Elementos que han sido considerados para

plantear las nuevas discursividades y prácticas de la familia, a su vez, estos dos elementos, se vuelven importantes para plantear el “Complejo de Edipo”. También la importancia de considerar la diferencia de sexos masculino-femenino que se va haciendo cada vez más importante tomar en cuenta como un factor que se fue desarrollando en la historia de la familia. Ese factor es preponderantemente importante para Freud, la diferencia de sexos colocaría subjetivamente a cada uno en lugares distintos con respecto al “Complejo de Edipo” y la construcción de la sexualidad, además, podremos localizar que esta diferenciación de los sexos permeará al psicoanálisis en sus planteamientos hipotéticos; sobre el primer encuentro subjetivante con los padres, donde la madre es aquel auxilio ajeno, objeto de amor primario, y el padre se instaure como ley.

Por último, este rastreo de la familia nos permite pensar en esta lucha existente entre un sistema matriarcal y patriarcal. El primer sistema, se abandona justo a la entrada de la familia monogámica, el abandono, ayuda a posibilitar a replantear los papeles y los roles que deberá de tener los integrantes de una familia.

El padre, ahora, convertido en el centro, se vuelve el propietario de los objetos-integrantes que están en la familia. Es a partir de él que se mueve la sexualidad, las relaciones, la ley, la prohibición, además posibilita que se habilite dos funciones que se moverán en la familia: La herencia y lo psíquico.

Desde estas funciones pertenecientes al padre se posibilita plantear el “Complejo de Edipo”. En los siguientes apartados develaremos la forma en que lo hace, sin embargo es importante enunciar que el psicoanálisis colocó en el centro a la familia, representada bajo el “Complejo de Edipo” como lugar subjetivante, y no solo para ese proceso, sino como diría Michel Tort para que se restablezca la autoridad del sistema patriarcal y queda una familia normalizada.

Pero para que se logre considerar la familia como el centro de la subjetivación, del malestar, del control social, no se debe de dejar a un lado las teorizaciones que se

han realizado en el corte de la psicología y la psiquiatría quienes han tomado a la familia como eje rector de la salud mental.

Desde estas dos disciplinas se construirá el discurso de la patología familia, la cual se sustentaría en que los padres y los hijos se localizan en un desequilibrio, en las relaciones amorosas, pasionales que se viven en ese lugar.

Michel Tort localiza ciertas fuerzas que constituyen a esa familia envuelta en el discurso psicológico: “amor (conyugal y filial), rivalidad (fraterna), solidaridad (familiar), pero, en cuanto a sentimiento, modelo de la solidaridad social; por último, autoridad (paterna), evidentemente. Estas fuerzas se ejercen en un lugar, el hogar” (Tort, 2008, p. 298).

El tema de la etiología de los trastornos familiares se dará en ese desequilibrio de fuerzas, pero se da entre los actores principales: hijo, padre y madre. Cada uno de ellos tiene un rol, ese rol debe de ser respetado, por ejemplo, El discurso de la psicología dio la posibilidad de pensar que si el padre declinaba su autoridad devendrían en grandes repercusiones de orden en los hijos, de este discurso en el psicoanálisis también se apropió, por ejemplo, el pequeño Hans, donde Freud y algunos otros analistas regresan a analizar ese caso y concuerdan que la ausencia del padre fue fundamental en esa fobia infantil, también se dieron discursos en relación a la ausencia de la madre, ante esa ausencia se presentaría algunas patologías en los infantes, por ejemplo, autismo ,psicosis y algunos actos psicopáticos, esto ha sido trabajado por Winnicott, Françoise Dolto, Margaret Mahler.

La familia se volvió bajo el discurso psicológico y psiquiátrico objeto clínico, en el cual se debería de develar todas aquellas perturbaciones, perversiones, patologías que podían heredarse o enajenar a los integrantes de la familia. El origen de las perturbaciones sobre la salud mental ya no solo se deberían de buscar sobre los órganos, sino ahora, sobre la familia en su calidad de herencia, de transmisión, pero también con esa misma familia se llegaría a colocarla a tal grado en el orden

psíquico, desde ahí se hará otra lectura, es decir, se comenzará a colocar a los integrantes de esa familia como perturbadores si están ausentes, pero también si ellos se colocan en lugares fuera de la norma, de lo establecido provocarían grandes repercusiones. Esto nos lleva a una serie infinita porque ¿De quién sería la responsabilidad de que una niña tenga una madre ausente, sería de la madre, de la abuela, de la tatarabuela? ¿De quién?

Estos elementos psicológicos y psiquiátricos permiten dar lectura a la familia en el plano de lo social y de lo psíquico, con esos elementos Freud los retoma para introducir la familia en la propuesta psíquica que el psicoanálisis construye: La familia se encuentra en sus albores psíquicos en las siguientes nociones: La herencia y su relación con la histeria, la hipótesis sobre la escena de seducción, la pseudoherencia, las construcciones de las fantasías, de los sueños, la construcción del superyó, el tema del objeto, la transferencia, el “Complejo de Edipo”, la pulsión, el deseo (en su relación con la primera vivencia de satisfacción) y la sexualidad.

En los siguientes apartados retomaremos algunos de estas nociones en relación a la familia y al “Complejo de Edipo”, algunos otros fueron trabajados en apartados anteriores.

4.3.2 La familia, la herencia y la histeria.

En el año de 1888, Freud escribe un texto llamado “*Histeria*”. El texto estará dividido por apartados que describirán la histeria; Desde su parte etimológica, definiciones, zonas histerógenas, sus causas, su sintomatología, como los métodos que han creado para este padecimiento.

Rescataré algunas ideas de este texto, ideas que se articulen en la relación entre herencia e histeria. Freud localizará que la histeria se encuentra fuertemente vinculada con la herencia, pero eso no la aleja de las perturbaciones del sistema nervioso, es decir, que a pesar de que la herencia sea la que posibilite la explicación de las causas de la histeria, ésta se ve manifestada en el sistema nervioso. Todas aquellas sintomatologías que enuncia Freud son producidas en el sistema nervioso,

recordemos que mucho tiempo se estuvo considerando la histeria y la neurosis como afecciones del sistema nervioso.

Cuando Freud rescata que en la herencia debe de buscarse la etiología de la histeria, se encuentra la presencia de aquella episteme construida en esta época sobre la herencia, de la cual ya dimos cuenta.

Sé preguntarán ¿Cómo se encuentra esa episteme sobre la herencia en Freud y su concepción de histeria? La podemos localizar cuando considera las enfermedades de la familia, las cuestiones sociales como lo que prevalece más en la herencia, si es algo de la madre o del padre, para muestra de ello, rescatemos la siguiente cita:

“La etiología del *status hystericus* ha de buscarse por entero en la herencia: los histéricos están siempre dispuestos por herencia a unas perturbaciones de la actividad nerviosa, y entre sus parientes se encuentran epilépticos, enfermos psíquicos, tábicos, etc. También se observa una trasferencia hereditaria directa de la histeria, que, por ejemplo, está en la base de la aparición de histeria en muchachos (por herencia materna)” (Freud, 1888, P. 55).

La cita es clara con respecto a la influencia de su tiempo en la escritura que realiza Freud sobre la herencia y la histeria. Cabe rescatar que Freud no dejará sin considerar situaciones exteriores, que puedan llevar a causar la histeria, sin embargo estas situaciones exteriores serán secundarias, se dejará el lugar primordial a la herencia, a lo familiar.

Lo anterior me lleva a pensar justo en la presencia de la familia en la obra freudiana, parte de una cuestión de la realidad, es decir, habla Freud de la realidad, de lo que se considera como real. Enuncia a esos padres reales que pueden enfermar, que puedan dañar, hacer sufrir, transmitir la degeneración.

Esta familia, estos padres que pertenecen a esa familia se vuelven importantes para aludir a un trabajo propiamente clínico, es decir, se parte de la noción de los hechos reales que enferman, partiendo de ahí la clínica se ajusta a condiciones de lo real, de indagar y ver en la familia (real) como está puesta la enfermedad.

Me hace pensar que en este primer momento aún no se puede hablar de las fantasías, de representaciones de esa familia, la enfermedad no radicaría en la representación de esa familia, sino en la veracidad de los hechos que habitan los cuerpos, las deformaciones genéticas que existirían en la sangre, en la herencia.

Insisto en lo real, y lo repito en diferentes momentos porque me gustaría que quede clara la idea de que este primer momento de familia para Freud es en un sentido real, ante esto surge la pregunta ¿Puede existir otra familia para Freud? Mi respuesta es, sí.

Hay otros elementos que nos pueden ayudar un poco a pensar cómo es que la familia de los primeros años que ocupan las investigaciones de Freud, está en el plano de lo real (entendamos lo real como la realidad fáctica) si bien, ya no será más la herencia la que se ponga como elemento etiológico de la histeria, sino existirá una hipótesis Freudiana sobre la famosísima seducción de adulto hacia el niño o niña. Esto introduce que al inicio podía ser cualquier adulto que generará esa seducción, pero esa seducción se viviría como algo traumático que dañaría, afectaría considerablemente a la persona seducida.

Con el tema de la seducción Freud se cambia de la herencia al trauma, como efectos etiológicos, a pesar de esto, Freud seguirá considerando dos tipos de neurosis; Las neurosis hereditarias, y las neurosis adquiridas, estas últimas estarían respaldando la hipótesis de la seducción. De pasar y poner la seducción en el adulto, pasará a ponerla en los padres, es decir, que el padre podría cometer actos de seducción que provocaría un trauma, dejando al niño o a la niña en una situación de contraer histeria o neurosis.

Otro elemento que podemos considerar para argumentar ¿Cómo es que la primera forma de enunciar a la familia Freud lo hace desde un sentido real? Recordemos aquel texto que lleva por nombre "*Proyecto de psicología*" (1895) en este trabajo Freud aludirá a dos nacientes vivencias constitutivas en el bebé. Dichas vivencias aludirán al dolor y a la satisfacción. El aparato psíquico para Freud está sostenido

bajo un principio, el del placer, pero también está puesto el displacer como parte energética que lleva a mover el aparato psíquico.

La primera vivencia que experimentará el bebé es la del dolor, la cual someterá al aparato psíquico a una situación de tensión, de displacer. Esa energía que se ha manifestado en el aparato psíquico debe de ser estabilizada, para ello, Freud retoma la idea de que el niño hace un llamado, en ese llamado convoca a un auxilio ajeno, pero que está capacitado para poder responder a ese llamado. Ante ese llamado, el auxilio ajeno es la madre. No es una madre-representación, ni una madre de la fantasía, es una madre real, quien actúa operando sobre el cuerpo desvalido de ese niño que pide de comer. Ante esto la vivencia de satisfacción, y la recuperación del equilibrio psíquico se dará por el cuerpo-real de la madre, recordemos que cuando me refiero a la palabra real aludo a la realidad fáctica.

Pero antes de dar el paso de esa familia real a la familia del orden de la fantasía y la representación en Freud. Debemos de dar cuenta otro elemento importante que nos ayudará a dar paso de la herencia a lo traumático.

Antes de pasar al abandono de la herencia, tendremos que pensar en un concepto construido por Freud, es un pasaje que nos hace sostenernos entre la herencia y el trauma (la seducción), dicho concepto es la pseudoherencia.

La pseudoherencia permite seguir sosteniendo que el problema, la dificultad, lo que enferma o daña tiene que estar en lo conocido, en lo vivido, es decir en la familia. Para plantear ese concepto se interroga sobre las dinámicas familiares, al interrogarse sobre ellas seguirá manteniendo un influjo cercano a la seducción, que esas vivencias traumáticas de seducción se vivieron entre hermanos, entre aquellos juegos sexuales que pudieron tener, donde un hermano cae en neurosis obsesiva y la hermana en una histeria, cito

“No es raro que las dos partes de la pareja infantil contraiga luego neurosis de defensa: el hermano, unas representaciones obsesivas; la hermana una histeria; y ello desde luego muestra la apariencia de una predisposición neurótica familiar. Esta Pseudoherencia se resuelve a

veces, sin embargo, de una manera sorprendente; en una de mis observaciones, un hermano y un primo algo mayor estaban enfermos. Por el análisis que emprendí con el hermano, me enteré de que sufría de unos reproches por ser el culpable de la enfermedad de las hermanas; a él mismo lo había seducido el primo, y de este se sabía en la familia que había sido víctima de su niñera” (Freud, 1896, P. 166).

Esta pseudoherencia es la posibilidad en la que Freud de el paso de dejar completamente la herencia como parte etiológica de la histeria, y darle paso al trauma de la seducción, pero también nos deja claro que es en la familia como espacio subjetivante el escenario perfecto para entender y descubrir los orígenes de las neurosis. Nos deja apuntado algo, que los integrantes de esa familia ya no solo son padres y hermanos meramente como entes biológicos, sino que son seres cargados de deseos, de pulsiones y que tiene una gran responsabilidad en el desarrollo o perturbación de las cuestiones sexuales de los integrantes, que entre todos se influyen, pero para poder llegar a esto propiamente faltaran algunos años, para introducir a toda la familia bajo dinámicas pulsionales y deseosas.

Las ideas planteadas por Freud sobre la pseudoherencia le posibilitaban a la ciencia generar una serie de cuestionamientos y de entendimientos sobre las relaciones familiares. Ese tema le abrirá el camino para pensar sobre la familia y sus implicaciones en las neurosis, si bien, ya estaba presente con las cuestiones de la noción de herencia que se tenían, pero ahora esa herencia conjunta con la escena de seducción (el trauma) llevaría a develar la importancia de cuestionar sobre las historias libidinales que se establecen en ese grupo primario, no solo se cuestionará la pureza de la sangre, la degeneración que hay en esa herencia, sino ahora se podrá dar paso a preguntarse por la sexualidad, el deseo y la pulsión de cada uno de los integrantes de la familia.

La pseudoherencia es el pasaje para poder interrogar propiamente los lazos, vínculos subjetivantes que existe entre los miembros de la familia, pero, aun con esto Freud buscaba interrogar esos lazos, esos vínculos para poder encontrar al culpable de la seducción. Lo anterior podemos verlo muy claramente en la carta 55 del 11 de enero de 1897, ahí explica detalladamente una serie de integrantes de una familia como

cada uno fue afectado, seducido y por consiguiente traumatizado por algún miembro de esa familia.

4.3.3 De la herencia al trauma. La familia en la presencia psíquica.

Como ya se mencionaba en párrafos anteriores Freud comienza a construir una serie de ideas alrededor de la noción del trauma, la cual estará enmarcada en la seducción del adulto hacia el niño. En el texto *“La herencia y la etiología de la neurosis”* (1896) marcará que la histeria y la neurosis se dan por la activación de un recuerdo de la vida infantil, el cual está caracterizado por cuestiones del orden sexual, rescataré un apartado en donde Freud menciona como ese recuerdo tiene que ver con la vida sexual, y sobre todo del cómo el adulto entra en esta situación.

“El acontecimiento del cual el sujeto ha guardado el recuerdo inconsciente es una experiencia precoz de relaciones sexuales con irritación efectiva de las partes genitales, resultante de un abuso sexual practicado por otra persona, y el periodo de la vida que encierra este acontecimiento funesto es la niñez temprana” (Freud, 1896, p. 151).

Para argumentar esta cita, Freud enunciará que de los 13 casos de histeria y de neurosis obsesiva que ha analizado se encuentra la presencia del adulto, quien ha cometido un acto de seducción sobre el niño o la niña.

El manuscrito K⁴ es una carta teórica y clínica sobre las tres neuropsicosis de defensa. Dicha carta antecede al trabajo que encontraremos en el tomo III de las obras de Freud que lleva por nombre *“Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa”* (1896). En el manuscrito Freud enfocará su trabajo y análisis sobre la defensa, el cómo actúa esa defensa sobre los recuerdos que generan un displacer. Dependiendo como actúe la defensa sobre los recuerdos es la neuropsicosis que contraerá la persona, podemos ver la relación que establece Freud entre la defensa, el placer, displacer y el aparato psíquico.

No será mi intención develar esas vinculaciones, sino enfocar como es que Freud rescata la noción de una vivencia primaria que produce sus efectos displacenteros

⁴ Carta fechada 1 de Enero del 1896.

y placenteros en el psiquismo. De esa vivencia nos valdremos para ubicar y argumentar como se pasa de una situación de herencia a un suceso real, que tendrá su impacto en el psiquismo.

En el manuscrito K. Freud refiere que la neurosis obsesiva, la paranoia y la histeria se originan por una vivencia primaria, que en el caso de la neurosis obsesiva la reacción de esa vivencia fue tomada por el niño de manera activa y por la niña de manera pasiva, esto después generaría una serie de autoreproches. En la paranoia la vivencia primaria tendrá el efecto similar al de la neurosis obsesiva, la diferencia radicaría que en lugar de generar auto reproches, más bien, se hace uso de la proyección y se desconfía de los de afuera, de los otros. Finalmente, en la histeria, cito:

“la histeria presupone necesariamente una vivencia primaria displacentera; es decir, de índole pasiva. La pasividad sexual natural de la mujer explica así su propensión a la histeria” (Freud, 1896, p191).

Se preguntarán ¿A qué vivencia se referirá Freud? Primero rescatemos que se trata de una vivencia real, que ocurre justo en la infancia. Esa vivencia tiene un contenido del orden de lo sexual, la experiencia estará enfocada desde ese lugar.

En la carta del 11 de enero de 1897, Freud le escribe a Fliess para compartirle sus grandes descubrimientos sobre cómo se contrae psicosis y no neurosis. Para que se dé una cuestión de psicosis radica en ciertos aspectos, la primera tiene que ver con un evento sexual a destiempo psíquico, es decir, una vivencia real sexual que fue infringida a un niño por un adulto, y que esa vivencia que ocurre es puesta en una inmadurez psíquica del niño, y esa inmadurez al no poder brindarle los elementos psíquicos para hacerle frente a esa vivencia, deviene en psicosis.

Para Mauro Vallejo la teoría de la seducción “Daba por fin una explicación sobre la predisposición a la enfermedad, y prometía una curabilidad absoluta y definitiva de las afecciones” (Vallejo, S/F, p. 38).

Usar la seducción posibilitaría hablar en la obra freudiana de un segundo momento de la familia en el psicoanálisis, me parece que el primer momento que aparece es el de la herencia, de lo que genéticamente, predispuestamente se transmite, dejando padecimientos nerviosos de una familia sobre su descendencia, es como marcarle un destino dependiendo la familia que uno tiene. Esto del destino me lleva a pensar en el destino tan trágico que tuvo Edipo en la tragedia de Edipo rey. Quien no pudo escapar a su destino, parece que el neurótico pensado por Freud no escapa a ese destino cuando se piensa desde la idea de la herencia, pero cuando aparece el segundo momento de la familia en el psicoanálisis con la hipótesis de la seducción, esto vislumbra un modo distinto de pensar la etiología, y por consiguiente se lleva a pensar sobre que puede existir una evitación de ese momento tan displacentero y traumático que puede ser el trauma de la seducción, esto conlleva a pensar en estudiar nuevas interrogantes sobre la neurosis pero también de la familia, cito:

“La seducción mostraba que a los fines de iluminar los patrones familiares de morbilidad –padres e hijos que mostraban afecciones similares o complementarias, familias en las que todos los hijos eran aquejados por alteraciones nerviosas, etc.–, el vocabulario de la herencia no era el más adecuado” (Vallejo, s/f, p.41).

La seducción abría una nueva noción de familia, en párrafos anteriores he referido que la idea de la seducción habla de padres de lo real, que aún sigue siendo los padres que se habla en la herencia. Pero cabe mencionar que la seducción abre las posibilidades a la sexualidad, de introducir la vida infantil en la sexualidad, como también de introducir a los padres en los terrenos de lo sexual. Freud estaba rompiendo con dos concepciones; la primera era declinar esos presupuestos teóricos que referían que la herencia era el origen de las neurosis, con esto se alejaba de su maestro Charcot y de la psiquiatría francesa y alemana, pero se acercaba a las ideas de los sexólogos, de quienes retomará sus propuestas sobre la sexualidad.

Las ideas de las implicaciones sexuales, y sobre todo la hipótesis de la seducción como causante de las neurosis, le fue dada a Freud por la gran cantidad de

bibliografía que estaba a su disposición. Grandes pediatras, médicos, sexólogos y psiquiatras se dedicaron entre los años de 1880-1896 a publicar e investigar las implicaciones que había de las escenas sexuales infantiles en la causa u origen de la histeria, pero además había descubierto que muchas de las veces la histeria infantil era provocada por la intensa dedicación a la masturbación, cito

“Desde más o menos 1880 algunos médicos comenzaron a sostener que la histeria infantil era una consecuencia de, por ejemplo, la masturbación –que en algunos casos era vista como un derivado de seducción que el niño había sufrido por parte de los adultos en su entorno” (Vallejo, 2012, p. 96).

Ese contexto médico, pediátrico, psiquiátrico le daba a Freud elementos para sostener y construir sus hipótesis sobre la seducción y la implicación que tenía el adulto en esa escena. Podemos referir algunos autores que incidieron en la formación de Freud sobre estas ideas de la seducción y de que la vivencia tuvo que haber ocurrido en la infancia, dichos autores fueron; Paul Brouardel y Adolf Baginsky.

4.3.4 En la presencia psíquica.

Es importante aludir que Freud no dejará de manera total la herencia, más bien buscará hacer uso de ella en vinculación con la sexualidad. Ya ha localizado como la sexualidad tiene su participación en las neurosis, en la perversión y en la histeria, pero es una sexualidad que al igual que la herencia se posiciona en la familia, sí, es en la familia donde se construye, dónde se da su dinamismo sus entrecruzamientos de investiduras y construcciones de objeto. Para muestra de ello podemos hacer referencia a ese texto de 1905 “*Tres ensayos de teoría sexual*” en donde desmitificará la idea de que la infancia no hay rastro alguno de sexualidad. Para proceder y romper esa mentira, Freud como ya lo mencioné en párrafos anteriores, deja las explicaciones de los psiquiatras franceses, para introducirse de manera considerable sobre los postulados de los sexólogos, quienes le abrirán el camino para poder generar la hipótesis de la sexualidad infantil.

Esa hipótesis la acompaña con la construcción de un concepto importante que le dará a la sexualidad otro lugar dentro de la subjetividad, dicho concepto se llama "Pulsión". La pulsión tendrá un elemento importante construirá nuevos lugares para los integrantes de la familia.

Cuando aludimos al tema del trauma, Freud deja en ese momento una forma de pensar al niño y a los padres. Al primero, lo pone como un ente pasivo, que solamente está a la expectativa de lo que el otro puede hacer con él, pareciera que nos deja un niño sometido a la seducción, a expensas al deseo del otro, no se mueve, no grita, no salta, no tiene fantasías, no es movilizado por impulsos, no hace nada. En cuanto a los padres, lo ha puesto solo como aquellos que seducen, que no hay posibilidad de hacer otra cosa que arremeter sexualmente contra ese cuerpo inerte e indefenso.

Cuando aparece el tema la pulsión en 1905 el niño, la niña y los padres tendrán otros lugares, otras formas de hacerse presente. El niño ya no es sometido a expensas del deseo del otro, sino este niño puede moverse, es activo, se vuelve un ente vivo pulsionalmente. Se ha erigido en él una serie de movimientos pulsionales que han habilitado zonas erógenas que le exigen una satisfacción, una búsqueda del placer. Este movimiento que pulsionalmente se da en el cuerpo del infante lo conmina a un avance, a una búsqueda y construcción de un objeto externo.

Como se darán cuenta ya no está a expensas de que el otro lo someta, sino que ahora se moviliza en la búsqueda del placer, esa movilización le habilita subjetivamente otro lugar en la familia. Los padres, comienzan a tener presencia en ese dinamismo pulsional de manera distinta, pareciera que son unos padres que siguiendo las reglas de la moralidad, no seducen a sus hijos, nuevos personajes de la familia, es decir, nuevo padre, nueva madre, nuevo hijo.

Para que la sexualidad y la herencia tengan una presencia en el psiquismo, Freud se ha tomado de un concepto de Lamarck, dicho concepto lleva por nombre filogénesis y ontogénesis. Estos conceptos obtenidos de un campo epistémico

distinto a los de él, le brindó la idea de pensar en la presencia de la herencia en el psiquismo, lo que se podía recapitular de la herencia no solo familiar, sino ancestral, ese material psíquico que se heredaba tenía que ver con la prohibición al comercio sexual entre la familia, la muerte al padre y la castración, es más podríamos poner el tema de la seducción infantil, ya que cuando hablamos de la pseudoherencia, se aludió a lo que existe previamente a uno, es decir, a mi prehistoria.

Lo anterior lo podemos ver en el historial del hombre de los lobos, en el cual Freud retoma unas escenas de lo infantil que aludiría ese lugar filogenético, cito:

“Las escenas de observación del comercio sexual entre los padres, de seducción en la infancia y de amenaza de castración son indudablemente un patrimonio heredado, herencia filogenética, pero también pueden ser adquisición del vivenciar individual. (...) en la historia primordial de las neurosis vemos que el niño echa mano de esa vivencia filogenética toda vez que su propio vivenciar no basta. Llena las lagunas de la verdad individual con una verdad prehistórica, pone la experiencia de los ancestros en el lugar de la propia. (Freud, 1918[1914] p. 89).

Si hablamos de la existencia de una prehistoria, estaríamos aludiendo que esa prehistoria ha dejado una huella, un registro, y si ha dejado un registro ¿Dónde podremos localizarla? Pareciera que el único lugar donde podría estar es en nuestro inconsciente, cito:

“El núcleo de lo inconsciente anímico lo constituye la herencia arcaica del ser humano, y de ella sucumbe al proceso represivo todo cuanto, en el progreso hacia fases evolutivas posteriores, debe ser relegado por inconciliable con lo nuevo y perjudicial para él” (Freud, 1919 p. 199).

Desde esos registros que se encuentran en el núcleo de ese inconsciente, nos lleva a movilizarnos, a establecer ciertos tipos de relaciones con nuestros familiares, desde una situación erótica, deseosa, pulsional, y desde esto podríamos decir que las fantasías construidas con esos padres son movidas, estimuladas no solo por cuestiones actuales, sino por la presencia de esa prehistoria que marca, que mueve el contenido de las fantasías.

La filogénesis hace conjuntar la relación entre herencia y sexualidad, y que de ahí pueda devenir el pensar en la presencia de la familia en el psiquismo, se

preguntarán ¿Por qué podríamos pensar desde lo filogenético la presencia de la familia en la psique? Cabe mencionar que Freud con el tema de la fantasía, tema que ya hemos hablado en párrafos anteriores, logra introducir la sexualidad y la familia en el orden del psiquismo, pero la filogénesis recapitula la historia familiar, pero también fantasías primordiales, las cuales no devendrán necesariamente del ahora, sino del pasado, es decir, que son fantasías construidas por la recapitulación que hace esa filogénesis, ésta no hace más que aludir a la familia, a la familia prehistórica, esa familia que ha heredado en la singularidad, un vestigio histórico; el parricidio y la prohibición al incesto.

Ante esa herencia, las vivencias del neurótico toman mayor valencia, mayor importancia en relación a la familia, es decir, que sus producciones fantasmáticas, sus elecciones de objeto, los movimientos pulsionales, deseos, identificaciones, el inconsciente, los complejos tendrán su vinculación en el seno familiar, es decir, desde ahí se estudiará la presencia y la historia de lo libidinal del neurótico.

El texto de *“La novela Familiar de los neuróticos”* (1909) pone el acento en la vida amorosa que establece el neurótico. En esa vida amorosa se ve movilizada a partir de lazos, vínculos, deseos, identificaciones y elecciones de objeto. Los objetos serán los padres, en esas elecciones las movilizaciones se dan a nivel subjetivo, o bien, a nivel psíquico por medio del desear ser como el progenitor del mismo sexo, y el otro progenitor ser tomado por un objeto amoroso.

Los vínculos deseosos que se viven en esa familia son tomados por cuestiones fantásticas, las cuales recorren desde lo sexual hasta cuestiones del orden de cambiar a esos padres por otros, de tomarlos como objetos no sexuales y después tomarlos como objetos sexuales, de erotizar las relaciones.

La presencia de la familia en el psiquismo también se dará por la construcción del concepto complejo. De lo que enfermarán a los neuróticos será por el complejo, recordemos que dentro del complejo podremos encontrar un cúmulo de

representaciones, fantasías, ideas, pensamientos y percepciones, de ese contenido del complejo, enferma.

Para poder pensar el estatus que le da el complejo a la familia, y así poder tener su presencia en lo psíquico, deberemos de considerar el texto de Lacan que lleva por nombre “La Familia”. En este texto, Lacan comienza a trabajar dos formas de pensar la familia; Hay un primer momento donde aparece la familia como institución, es decir, tomada desde los referentes sociológicos. Se vuelve una estructura que está influenciada por cuestiones económicas, por pactos matrimoniales, sociales y culturales. La familia está en un orden de transmisión cultural (ritos, costumbres, religiones), el segundo momento, y del que nos interesará es saber cuál es papel que tiene la familia en el psiquismo, cito:

“La familia predomina en la educación inicial; la represión de los instintos, la adquisición de la lengua a la que justificadamente se designa como materna. De ese modo, gobierna los procesos fundamentales del desarrollo psíquico, la organización de las emociones de acuerdo con tipos condicionados por el ambiente que constituye, según Shand la base de los sentimientos; y en un marco más amplio, transcurre estructuras de conducta y de representación cuyo desempeño desborda los límites de la conciencia” (Lacan 1982, p. 16).

Esta cita pone a la familia en la dimensión de las implicaciones y cambios que produce en el psiquismo. Es desde la familia que permite el desarrollo psíquico, la aparición de los diques anímicos, influye para la construcción de la personalidad, construye sentimientos, emociones, está otra dimensión nos hace pensar en la importancia de la familia para la construcción subjetivante del niño, no solo se piensa como institución social, sino una institución psíquica que regulariza vínculos, sexualidad, deseos, pulsiones, es como un espacio donde se ve jugar los procesos constitutivos.

¿Qué hace la noción de complejo para que la familia a parezca en la vida psíquica?

Freud define el complejo como un factor netamente inconsciente. Complejo e imago son puestos como reveladores para entender el entramado de la familia, en la familia se dan cuestiones de orden estable y típico, cito:

“Se comprobó que los complejos desempeñan un papel de organizadores en el desarrollo psíquico; de ese modo dominan los fenómenos que en la conciencia parecen integrarse mejor a la personalidad; se encuentran motivadas así en el inconsciente no solo justificaciones pasionales, sino también racionalizaciones objetivables. De ese modo, el alcance de la familia como objeto y circunstancia psíquica se vio incrementado” (Lacan 1982, p. 29).

Lacan en el texto de “La familia” nombrará a partir de Freud la incidencia de la familia en lo psíquico, pero solo su incidencia se puede dar a partir de rescatar tres tipos de complejos: El complejo de destete, el complejo de la intrusión y el “Complejo de Edipo”. Cada uno de estos complejos va aludiendo a diferentes momentos de la vida psíquica del niño, pero a la vez como esta vida psíquica se encuentra entramada con el psiquismo de aquellos padres, hermanos. Por ejemplo, el complejo de destete, fija en el psiquismo la relación de la cría bajo la forma parasitaria exigida por las necesidades de la edad. Representa la forma primordial del imago materna. Creando los sentimientos más arcaicos que unen al individuo con la familia.

En este proceso, la familia, específicamente la madre toma mayor importancia dentro de los integrantes. Brinda la posibilidad de hacer persistir momentos de inauguración para el deseo, para el tema del placer, displacer y movilizar vínculos pulsionales. Después de esta entrada subjetivante que tiene el complejo del destete, viene la introducción del otro, del semejante que permite hacer patente la agresión como hecho constitutivo para diferenciarse del otro, para construir el mundo interno y el mundo externo, para dar pie a lo que Freud construyó bajo estos nombres; principio de realidad y principio de placer.

El reconocimiento del semejante, esa separación que se hace, da la posibilidad de entrar a la construcción del objeto, para poder dejar caer sobre él procesos identificatorios y libidinales. Por último, el “Complejo de Edipo” viene hacer como un punto importante de localización subjetiva, es decir, que al llegar a este punto el niño y la familia ha tenido que ir construyendo algunos elementos importantes en el orden de lo psíquico para poder sostener lo que se empleará lo que se dará en el

“Complejo de Edipo”. Pareciera que cada uno de los complejos nos deja un registro subjetivante, son como coordenadas que nos ayudan a entender cómo el niño se vuelve sujeto, cómo esa familia real se vuelve presencia fantasmática y psíquica.

Lacan menciona que el “Complejo de Edipo” pone en evidencia las relaciones psíquicas que se pueden presentar en una familia. Dará cuenta de cómo se comenzó a apoderar la familia de las cuestiones familiares desde un sentido paternalista y nos ayudará a profundizar con el tema de la neurosis, cito:

“Freud elaboró el concepto de complejo al descubrir en el análisis de la neurosis los hechos edípicos. Dada la cantidad de relaciones psíquicas que afecta el complejo de Edipo, expuesto en más de un lugar de esta Obra, se impone aquí a nuestro estudio, ya que define más particularmente las relaciones psíquicas en la familia humana, tanto como a nuestra crítica, en tanto que Freud considera que este elemento psicológico constituye la forma específica de la familia humana y le subordina todas las variaciones sociales de la familia” (Lacan, 1982, p. 62).

Lacan lee en Freud a partir de estos complejos antes mencionados, la posibilidad de dar cuenta que la familia tiene una lectura desde las implicaciones psíquicas, que no solo sirve para regular una sociedad y mantener una serie de parentescos, sino que pone a la familia como una figura internalizada que permite operacionalizar una serie de movimientos subjetivantes en cada uno de los integrantes (padres, hijos) Esta novela familiar que plantea Lacan a partir de Freud con la construcción de estos tres tipos de complejos será la presencia de la familia en el inconsciente del neurótico, no solo del neurótico sino de aquellos que aparentan ser normales.

El presente rastreo histórico de la familia permite develar el sostenimiento epistémico de las construcciones y nociones que para el psicoanálisis considera importante para entender ¿Qué es una familia? El rastreo histórico no solo cumple con enunciar cómo se consideraba la familia en diferentes momentos, sino que busque vincular esa historia de la familia, con algunos escritos de Freud, ideas y planteamientos teóricos, es decir, que conforme se va enunciado cómo se consideraba la herencia, abría un apartado para problematizar y pensar la herencia en la propuesta de Freud, cuando se habló de la familia como objeto clínico, se

construyó toda una escritura para pensar cómo Freud en sus escritos tomó a la familia como objeto clínico.

Esto último es lo que posibilita el devenir del “Complejo de Edipo”, la presencia de la familia en lo psíquico. Freud tenía que construir su propia manera de pensar y reflexionar lo psíquico, pero desde la familia, y no lo podía hacer desde esos referentes de la psicología o la psiquiatría, tenía que construir sus propios argumentos, su propio corpus teórico para generar esa otra lectura alterna a la que existía.

Sin ese rastreo que hago de la familia, sin esa ubicación en la obra de Freud sobre la familia no podríamos pensar al “Complejo de Edipo”, porque ese complejo de Edipo no será sin la familia, es la familia el “Complejo de Edipo”, es ese complejo la nueva novela familiar del neurótico.

Es el “Complejo de Edipo” que permite pensar los nuevos discursos para construir las nuevas enunciaciones de familia, así se da paso a una nueva forma de objetivar a la familia, que sobre ella se construya nuevas teorizaciones, y sede así otras explicaciones sobre el malestar social, pero también sobre el malestar subjetivo. Es así que el concepto Complejo de Edipo no solo dio pauta para construir una nueva familia, sino que construye funciones para la figura paterna, como para la figura materna en el espacio psíquico, a su vez moldea a una infancia sobre la construcción subjetiva, construye a un sujeto deseante, pulsional y tomado por la culpa de ese deseo.

Capítulo 5. Propuestas contemporáneas del Complejo de Edipo, y su implicación en la subjetivación.

En el primer capítulo me planteé la necesidad de construir una forma de investigar los orígenes desde la arqueología. Siguiendo esa línea este capítulo tenía que ser el último porque los demás capítulos van dando cuenta de cómo los factores sociales, políticos, los intercambios conceptuales con otras disciplinas, la cultura, las nuevas discursividades y las epistemes del momento van poniendo su aportación para la construcción del “Complejo de Edipo”.

Pasamos de analizar la tragedia desde la filosofía, recorrimos de la mano de pintores, escritores el estudio del contexto histórico del periodo de 1895 a 1910 de Viena, además se investigó las influencias teóricas sobre la herencia, la sexualidad y la familia que tuvieron impacto en Freud, por último se realizó toda una investigación de cómo los saberes de otras disciplinas posibilitaron darle elementos teóricos y clínicos a Freud para argumentar cómo dar cuenta del “Complejo de Edipo”. También se enuncia en los capítulos anteriores cómo las construcciones teóricas de Freud iban dando el terreno para poder ser enunciado el “Complejo de Edipo”.

El pasar por estos diversos análisis e investigaciones permite que en este momento del trabajo, se pueda tener gran parte del contexto conceptual, teórico, práctico, social para develar cómo el “Complejo de Edipo” tiene sus implicaciones subjetivantes, psíquicas en el sujeto construido por el psicoanálisis.

Para comenzar este trabajo, me daré a la tarea de poder analizar la propuesta de Complejo de Edipo de Freud, para de ahí poder ver cómo es utilizado y analizado por los demás psicoanalistas como: Melanie Klein y Lacan. Retomar a estos autores no exime que las otras aportaciones que se realizaron de nuevos psicoanalistas sobre el “Complejo de Edipo” no sean importantes.

Me veo en la necesidad de acotar la investigación y centrarme solamente en aquellos teóricos que posibilitaron hacer una línea de trabajo, investigación y construcción del campo teórico y clínico, por estas razones estos dos autores son los indicados para develar las enunciaciones teóricas y clínicas e investigativas del “Complejo de Edipo” en el psicoanálisis.

Estos psicoanalistas aportaron la posibilidad de introducir nuevos modelos teóricos para construir una nueva forma de hacer clínica, de percibir los movimientos subjetivantes desde otros referentes conceptuales, a pesar de que había cosas nuevas, se mantenía el “Complejo de Edipo” como importante, cabe aclarar que uno de ellos lo abandona después como concepto principal.

Lo anterior, nos llevará a pensar como el “Complejo de Edipo” es puesto como un espacio subjetivante o estructurante, cómo ocupa un lugar dentro de la clínica y el psicoanálisis. Por último, se buscará hacer todo lo posible por encontrar nuevas discursividades entorno a ese concepto, es decir, buscaremos las nuevas propuestas clínicas y teóricas que buscan replantear el “Complejo de Edipo” en la clínica, como en el espacio conceptual del psicoanálisis, veremos entonces cuales son las repercusiones que ha tenido ese concepto para la teoría psicoanalítica.

5.1 Freud y el Complejo de Edipo.

Partamos con la siguiente pregunta ¿Qué es para Freud el “Complejo de Edipo”? Para responder esta pregunta nos adentraremos a los textos que construye en 1923 en adelante, me he saltado varios artículos donde se enuncia el complejo de Edipo, pero esas enunciaciones nos han servido para plantear los momentos de construcción, de origen del concepto, ahora, me enfoco más bien ya no a los orígenes, sino sobre lo qué Freud ya entiende por “Complejo de Edipo”.

En el apartado III del “*Yo y el ello*” (1923) Freud se dedica a introducirnos sobre la construcción del superyó (ideal del yo) siendo éste, una instancia que pertenece al aparato psíquico. Previamente se ha dedicado a explicar sus nuevas formas de nombrar las tópicas psíquicas: el Yo y el Ello.

Para poder pensar la construcción del superyó se debe de profundizar sobre algunos aspectos importantes tales como: Identificación, objeto, padre, pulsiones, deseo, complejo de Edipo y sexualidad. Se preguntarán ¿Para qué hablar del superyó, si lo que interesa es saber sobre el “Complejo de Edipo”? Es necesario abordar al superyó, ya que es desde esa instancia la que nos dará cuenta del “Complejo de Edipo”, pero a la vez también nos hablará del término de éste.

¿Cómo nace el “Complejo de Edipo”? Freud ha construido ya una teoría sobre la organización sexual infantil, podríamos decirlo así: ha construido los pilares para pensar la sexualidad del neurótico y de aquellos que se dicen ser “normales”.

La sexualidad la construye en estadios, la cual ha vinculado con la existencia de las zonas erógenas, las pulsiones parciales, y los vínculos que desde esos estadios posibilita entre el niño y los padres.

Cada estadio ha puesto al niño en la exploración de su cuerpo desde estas pulsiones parciales. Comienza con aquella zona erógena llamada oral, en la cual el niño inviste libinidalmente a la madre, dicha investidura tiene su punto de arranque en el pecho materno, siendo así una elección de objeto sobre un progenitor que brinda los cuidados, de aquí, se moviliza la pulsión sobre el cuerpo del niño hacia lo anal, hasta llegar a la preponderancia de la etapa fálica, en la cual se dará todo el devenir del complejo de Edipo.

Por cada estadio transita la pulsión, buscará la posibilidad de hacer un encuentro con la organización sexual, es decir, buscará que esa parcialidad, se unifique y se dirija a un solo objeto, también pretende cambiar el lugar donde se puede satisfacer la pulsión, ya no en una cuestión autoerótica, sino ahora en ese objeto que ha servido al inicio de la vida al niño para sus cuidados y sostenimientos. Los movimientos eróticos se plasmarán en conexiones de su cuerpo hacia otro cuerpo.

Con lo anterior, el punto de arranque para elección de ese objeto externo es el pecho materno, será la madre, ese objeto que permite unificar los objetos parciales que se mostraban al comienzo de esa exploración sexual. Siendo la madre ese objeto que

brindaría satisfacción a la pulsión, y en cuanto al padre, el varón se apodera de él por identificación, posteriormente ambos vínculos:

“Marchan un tiempo uno junto al otro, hasta que, por el refuerzo de los deseos sexuales hacia la madre, y por la percepción de que el padre es un obstáculo para estos deseos, nace el “Complejo de Edipo” (Freud, 1923, p. 33).

Las actitudes de amor frente a la madre y la hostilidad hacia el padre, permite que Freud denomine a ese movimiento psíquico entre elección de objeto e identificación como; el complejo de Edipo Positivo. Me parece que la noción de positivo alude a cuestiones de la normalidad, de lo que puede ser establecido en la sociedad sobre el tema de con quién puede estar los hombres, es decir, en este primer movimiento pulsional, deseoso del niño, es positivo que busque como objeto a la madre amorosamente, y como rival al padre.

Insisto de esa determinación del “Complejo de Edipo” sobre la normalidad, porque cuando el niño ha tomado como objeto amoroso al padre, y a la madre como un rival, Freud llamará a esto el complejo de Edipo negativo. Estas dos consideraciones de “Complejo de Edipo” positivo y negativo, da cuenta del completo, dejando un registro de ese transitar, cito:

“Yo opino que se hará bien en suponer en general, y muy particularmente en el caso de los neuróticos, la existencia del complejo de Edipo completo. En efecto, la experiencia analítica muestra que, en una cantidad de casos, uno u otro de los componentes de aquel desaparecen hasta dejar apenas una huella registrable, de suerte que se obtiene una serie en uno de cuyos externos se sitúa el complejo de Edipo normal, positivo, y en el otro el inverso, el negativo” (Freud, 1923, p. 35).

Si consideramos esa completud del “Complejo de Edipo” nos está enunciando la existencia de cuatro aspiraciones: a la madre se le odia y se le ama, y al padre de se le odia y se le ama. Estas aspiraciones, pueden aparecer por la constitución bisexual que existe en el psiquismo, es decir, que por esa constitución se tiene esas cuatro aspiraciones, cito:

“Una indagación más a fondo pone en descubierto, las más de las veces, el “Complejo de Edipo” más completo, que es uno duplicado, positivo y

negativo, dependiendo de la bisexualidad originaria del niño. Es decir que el varoncito no posee sólo una actitud ambivalente hacia el padre, y una elección tierna en favor a la madre, sino que se comporta también, simultáneamente, como una niña: muestra la actitud femenina tierna hacia el padre, y la correspondiente actitud celosa y hostil hacia la madre” (Freud, 1923, pp. 34-35).

La bisexualidad será un elemento importante en la vida psíquica del niño y la niña, ya que permitirá hacer el recorrido subjetivante del “Complejo de Edipo”. Se vuelve subjetivante, constitutivo por dos razones: La identificación que se construye ahí y la resignación de objeto apuntaría afirmaciones masculinas en el varón, y en la niña afirmaciones femeninas, estas afirmaciones solo se sabrá a partir de las identificaciones que se haga, con la figura del padre en el caso del varón, la identificación con la madre en el caso de la niña.

En este artículo Freud retomará la bisexualidad psíquica como importante en el transitar por el “Complejo de Edipo” completo, así como también las identificaciones y elecciones de objetos que se hacen durante el transitar del complejo.

Con lo anterior, permite pensar que la bisexualidad conduce, mueve la pulsión, el deseo para tomar a esos padres en un drama constitutivo.

El texto está poniendo en escena la construcción del ideal del yo o superyó, para su construcción es indudable poner al “Complejo de Edipo” como un punto de origen para esa instancia psíquica que conforma la segunda Tópica. El “Complejo de Edipo” brinda el drama, el escenario, el contexto familiar para echar andar los movimientos pulsiones, fantasías, placeres, de encuentros de cuerpos y deseos sobre algunos objetos, es decir, que el varón o la niña tome el objeto madre o padre y se identifique con ellos.

Estos movimientos se vuelven la historia primordial de la relación entre los hijos y padres, y que esta misma historia posibilita construir la instancia psíquica ideal del yo o superyó, pero hay algo más que se moviliza para dicha construcción, el otro lugar al que se apunta es sobre el tema de la prohibición y la herencia.

El “Complejo de Edipo” debe de sucumbir ante el malestar, angustia que comienza a generar, ante esto, el yo busca defenderse de esa situación, como no logra hacerlo sólo, se auxilia de la presencia del padre quien le brinda fuerza y energía para poder llevar a cabo la represión del “Complejo de Edipo”, ante esa represión podrá advenir el ideal del yo.

El préstamo de fuerza del padre al yo del niño, es una posibilidad de hablar de la prohibición, es esa ley que prohíbe de alguna manera renunciar a esos deseos incestuosos, como también el querer tener lo que el padre tiene. El préstamo de fuerzas permite que el superyó o ideal del yo mantenga el carácter de esa ley, de ese padre, cito:

“El superyó conserva el carácter del padre, y cuanto más intenso fue el “Complejo de Edipo” y más rápido se produjo su represión (por el influjo de la autoridad, la doctrina religiosa, la enseñanza, la lectura), tanto más riguroso devendrá después el imperio del superyó como conciencia moral, quizá también como sentimiento inconsciente de culpa, sobre el yo” (Freud, 1923, p. 36).

Las palabras de Freud enuncian una serie de revelaciones psíquicas en el niño al pasar por el “Complejo de Edipo”. Primero, se enuncia los movimientos pulsionales, deseos que van hacia lo que se construye como objeto, esto anterior alude a la sexualidad. Segundo, se internaliza la ley en forma de instancia psíquica, y esa ley, será la del padre, pero no es ese padre físico, sino el padre simbólico que viene a representar la ley de una veta filogenética, es decir, que es ley transmitida de una generación a otra generación, y que no solamente será una ley social, sino una ley psíquica que se traduciría como aquella que detiene, paraliza y contiene bajo el sentimiento inconsciente de culpa, es la conciencia moral, es la moral social en uno. Bajo el Sepultamiento del “Complejo de Edipo” se instaura la conciencia moral, siendo ésta representada por el ideal del yo o superyó, y esta instancia psíquica es la representación psíquica de la ley en uno.

Hay otro elemento-concepto importante que figura dentro del sepultamiento del “Complejo de Edipo”, dicho concepto es el complejo de castración que tiene un lugar

importante en el texto freudiano que lleva por nombre *“El sepultamiento del complejo de Edipo”* (1924).

Para plantear el complejo de castración, Freud debe de recurrir a escritos anteriores, en particular a uno que lleva por nombre *“Sobre las teorías sexuales infantiles”* (1908) en donde una de esas teorías construidas por los niños y niñas, es la creencia de que todos poseen un pene. Esa teoría daría introducción al complejo de castración, y pone al yo con cierta fuerza de llevar a cabo la renuncia del “Complejo de Edipo”, aunque como se decía anteriormente es gracias al préstamo de fuerza del padre que se logra, cito:

“El efecto combinado de la amenaza de castración proferida por el padre y la angustia provocada por la percepción del cuerpo femenino privado del falo, el varón renuncia al poseer el objeto-madre” (Nasio, 1999, p. 77).

El complejo de castración es una fantasía de angustia que toma al niño y a la niña, para la renuncia de esa satisfacción pulsional, deseosa con el objeto porque no desea perder su pene como lo diría Freud. La teoría de que todos poseen un pene, es la que le permite introducirse en el miedo, en la angustia de que lo puede perder, ya que ha mirado el cuerpo de las niñas y ve que lo han perdido, ante esa evidencia, huye, renuncia a esa búsqueda placentera. Renuncia para la permanencia de su yo, de su narcisismo, cito:

“Si la satisfacción amorosa en el terreno del complejo de Edipo debe de costar el pene, entonces por fuerza estallará el conflicto entre el interés narcisista en esta parte del cuerpo y la investidura libidinosa de los objetos parentales. En este conflicto triunfa normalmente el primero de esos poderes: el yo del niño se extraña del complejo de Edipo” (Freud, 1924, p. 184).

Esa renuncia a los objetos parentales también posibilitaría dejar el camino para habilitar los encuentros y conquistas amorosas, placenteras, fantasiosas, deseosas y pulsionales sobre objetos fuera del hogar. Me parece que la renuncia ayuda a la constitución de la sexualidad adulta.

5.1.1 La relación del Complejo de Edipo y la niña.

Es necesario introducir un apartado que aluda a la explicación que dará Freud sobre el “Complejo de Edipo” en la niña. En párrafos anteriores se ha elucidado como dicho complejo tiene una relación importante constitutiva en el orden psíquico, y sus implicaciones que se tiene en la sexualidad.

En algunos artículos como “El yo y el superyó (ideal del yo)” (1923) “El sepultamiento del Complejo de Edipo” (1924) Freud enunciaba la equiparación, la similitud que había entre el niño y la niña al transitar por el “Complejo de Edipo”. A pesar de que en artículos anteriores refiriera que la sexualidad femenina era difícil de estudiar, se volvía un continente oscuro que el psicoanálisis hasta ese momento no alcanzaba a explicar, dejando así, la tarea a otros para que siguieran con indagaciones sobre la sexualidad femenina.

Freud no se encuentra conforme con ese vacío que dejaba sobre la sexualidad femenina; por un lado, afirmaba desconocerla, quedarse en la obscuridad ante ella y por otro, equiparaba la sexualidad del niño a la de la niña.

Esa inconformidad, en ese vacío de investigación Freud se adentra a investigar la sexualidad femenina desde el “Complejo de Edipo”. Para eso, en el artículo *“Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica de los sexos” (1925)* muestra cómo salir del error, de la obscuridad, del falló que se hacía al equiparar el transitar el “Complejo de Edipo” en el niño con el de la niña.

Con esta nueva idea podemos pensar el dinamismo psíquico de la niña, de la mujer de una manera distinta, ahora preguntémonos ¿Cómo transita la niña el “Complejo de Edipo”? La niña y el niño tiene algo en común, cuando se encuentra tomados por la fase fálica, los dos tiene como primer objeto a la madre.

Una de las teorías sexuales infantiles enunciadas por Freud, alude a la existencia y creencia que todos tienen un pene (personas, animales) desde esa teoría se vuelve el punto para sostener el “Complejo de Edipo” en la niña.

Ella ubica en los niños de su edad ese pequeño apéndice que ella no tiene. No procede negando eso que le falta, sino que la hace suya, tan es así que desea tener eso que le falta, por lo tanto, se instaura con esta fantasía del complejo de Castración. Dicho complejo instaura una herida narcisista, estableciéndose “un sentimiento de inferioridad” (Freud, 1925, p. 272).

Hay un movimiento interesante que pasa en la niña; pasar de amar a odiar a ese primer objeto, es decir, a esa madre “que echó al mundo a la niña con una dotación tan insuficiente, es responsabilizada por esa falta de pene” (Freud, 1925, p. 273).

Ese sentimiento de odio junto con la herida narcisista, la niña debe de dejar a la madre, y buscar al padre, para que éste cure ese daño al narcisismo, la única forma de hacerlo es dándole eso que le falta a la niña.

Juan David Nasio menciona que la niña se encuentra en un momento antes del desear al padre, en un anhelo de tener el falo. En ese anhelar, hay una posibilidad de pensar ese sentimiento que Freud ubica en la niña; La envidia del pene, mejor dicho, la envidia del Falo.

Lo anterior se podría llamar como la fase preedipica. Donde se caracteriza por estar presente el complejo de castración, el sentimiento de envidia, el daño al narcisismo, la figura de la madre tiene otra connotación, comienza como primer objeto, pero después sobre ella se desenvuelve una gran cantidad de dificultades sentimentales y de reproche por no haberle dado eso, que el varón tiene.

Como acontecimiento secundario aparece el “Complejo de Edipo”, la niña ya no anhela el falo, desea tener el falo, desear tenerlo se ve inmiscuida en una serie de vicisitudes con el padre. Estos movimientos se dan a partir de que la niña resigna el deseo de tener el pene, el falo, para remplazarlo por un hijo, será lo que Freud ponga bajo la siguiente ecuación $\text{pene}=\text{hijo}$. El hijo que se desea es del padre, ahora éste se vuelve el objeto de amor, y en cuanto a la madre “pasa a ser objeto de los celos, y la niña deviene una pequeña mujer” (Freud, 1925, p. 274).

Los movimientos que la niña hace sobre el anhelar y desear el falo se remiten a posicionamientos sobre su sexualidad, tanto para Freud como para Nasio la niña pasa de una posición masculina cuando anhela el falo, y llega a una posición femenina cuando desea tener un hijo del padre⁵. La madre comienza a tener otra posición, cito

“La madre, tan duramente juzgada antes, vuelve a ser admirada en su condición de mujer amada y modelo de feminidad. Es natural entonces que la niña se acerque a su madre y se identifique con ella, más exactamente con el deseo de la madre de gustarle a su compañero y ser amada por él” (Nasio, 2007, p. 62).

Ese movimiento pulsional que hace la niña frente a la madre y frente al padre, la lleva a colocarse en una salida del “Complejo de Edipo”. La salida no es por el complejo de castración, sino es la de asumir que hay algo que se debe de resignar e identificarse con ese padre, como también la madre comienza a ser una figura con quien debe de identificarse con sus rasgos femeninos, pudiendo así desexualizar al padre para buscar sexualizar a los objetos externos a la familia, es decir, buscar un hombre con quien pueda tener un hijo.

La resignación y la identificación con los imagos parentales, da la posibilidad de llegar a la construcción del superyó. Como lo decía Freud, el niño y la niña a pesar de que su transitar sobre el “Complejo de Edipo” sea distinta, los dos establecen la instancia superyoica⁶.

⁵ La niña no solo se encuentra en la posición masculina por anhelar el falo, sino por la fuerte renuencia de abandonar la posición activa frente al placer que le genera la estimulación del clítoris. La relación que establece con su madre se caracteriza por la inconformidad de haberla hecho incompleta: “La ligazón-madre emerge como el más intenso motivo de extrañamiento de la hija respecto de la madre el reproche de no haberla dotado de un genital correcto” (Freud, 1931, p. 235)

⁶ Cabe mencionar que en el texto “El yo y el Ello” en el apartado “*El yo y el superyó (ideal del yo)*” Freud nos propone la posibilidad de pensar en dos tipos de identificaciones. La primera es una identificación primaria, dicha identificación está relacionada con los padres de la prehistoria personal, esta identificación cito “es una identificación directa e inmediata { no mediada}, y más temprana que cualquier investidura de objeto” (Freud, 1923, pp 33) en cuanto la segunda es una identificación secundaria, esta corresponde a la posición de la colocación de objetos, en este caso los padres. Dicha colocación de objetos posiciona a los padres como los

En el texto de *“El problema económico del masoquismo”* podremos encontrar una respuesta de cómo tanto para el niño y la niña se da el origen una instancia psíquica, el superyó.

El superyó debe su origen a las resignaciones e identificaciones que hace con las figuras parentales, las cuales se introyectan en el yo, esto nos habla de una desexualización de las figuras parentales, es decir, que salir del “Complejo de Edipo” es cambiar la meta sexual de la pulsión. Ese superyó del que hablamos conserva el carácter de esas figuras parentales que fueron introyectadas, por lo tanto, la niña renuncia a su deseo, al igual que el niño, en circunstancias distintas pero lo hace.

Por último, podemos decir el impacto del “Complejo de Edipo” propuesto por Freud en estos siguientes cinco puntos:

- 1) Se unifican las pulsiones parciales.
- 2) Se traslada la pulsión de objetos parciales a un objeto que no se localiza ya en el cuerpo, sino en lo externo.
- 3) Se realiza una serie de identificaciones primarias que resultan de “Complejo de Edipo”, tras haber resignado a la figura de los padres.
- 4) Se da la apertura de la construcción de una genitalidad. Ya que este complejo de Edipo se da justo en la etapa fálica, se desplaza el falo hacía la importancia de la genitalidad, dando así a una entrada a la sexualidad adulta.
- 5) “Se da la constitución de las diferentes instancias, especialmente la del superyó (como introyección de la autoridad paterna) que marca las

primeros objetos sexuales de la infancia. Esta segunda identificación la propone Freud como aquella que permite la resolución del “Complejo de Edipo”, siguiendo este texto encontraremos que “Con- la demolición del complejo de Edipo tiene que ser resignada la investidura de objeto de la madre. Puede tener dos diversos replazos: o bien una identificación con la madre, o un refuerzo de la identificación-padre” (Freud, 1923, pp 34) Plantear estas dos identificaciones nos da cuenta de que el sustento de la existencia del superyó no solo proviene desde la identificación y resignación de los objetos parentales, sino que también se sostiene desde esa primera identificación en la cual no aparece objeto, sino que se identifica, se interioriza la ley sin que sea mediada por los padres.

prohibiciones de incesto y parricidio, así como también la constitución del ideal del yo”. (Vega, 2015, p.5).

5.2 Melanie Klein.

Melanie Klein nace en Viena el 30 de marzo de 1882, en una familia de origen Judío. Su acercamiento al psicoanálisis no es debido a sus estudios sobre Arte e Historia, sino que entra en contacto con él a partir del lugar de ser paciente.

Ella es atendida por Sandor Ferenczi, llegando a su consulta por malestares psíquicos, entre ellos depresión. Este analista animó a Klein para que se hiciera cargo, investigará y teorizará sobre el campo del psicoanálisis infantil, ocuparse de este campo, le abriría la posibilidad de presentar trabajos en espacios formativos y académicos del psicoanálisis, por ejemplo, en la asociación psicoanalítica Húngara, presentará el trabajo titulado “*La novela familiar ‘in statu nascendi’*” y más tarde en una versión completa, pero corregida (ocultando la identidad del hijo), bajo el título *El desarrollo de un niño*” (Sánchez, 2020, p.4).

Después de la participación y su interés por el psicoanálisis con infantes, decide mudarse a Berlín, en donde continuará su análisis y su formación de psicoanalista con niños, ahora será Karl Abraham quien la acompañe. Bajo la tutela de éste, Klein construirá grandes contribuciones metapsicológicas para el psicoanálisis desde los aspectos teóricos y clínicos, podemos recordar el análisis de “una niña que ha pasado a ser famosa en la literatura psicoanalítica, *Rita*, así como a otros niños pequeños, cuyos casos están recogidos en *El psicoanálisis de niños*” (Sánchez, 2020, p.4). Como también algunas contribuciones sobre el juego, el simbolismo, las angustias, el superyó y el “Complejo de Edipo temprano”.

La muerte de Karl Abraham y la poca aceptación de los psicoanalistas berlineses sobre el trabajo del psicoanálisis con niño, la impulsa a moverse a otro lugar, a otro escenario para ser acompañada por otro discípulo de Freud, y muy cercano a él, como al movimiento del psicoanálisis. Klein se muda a Londres, donde comenzará una gran cercanía intelectual con Ernest Jones, quien impulsará el trabajo de Klein

por las novedosas hipótesis que estaba construyendo, entre esas nuevas aportaciones que daba Klein, Anna Freud se levantaba duramente con críticas a los postulados de ella. Dichas discusiones las lleva a generar un distanciamiento, el cual daría origen a dos escuelas una comandada por Anna Freud y la otra por Melanie Klein.

El interés de esta introducción no es para hablar de dichas disputas entre estas dos grandes psicoanalistas, sino más bien, es usarlo como preámbulo para las propuestas de Klein. Recordemos que su analista Ferenczi y Abraham será dos personajes que contribuyen considerablemente desde lo clínico, como de lo teórico, por ejemplo, aportándole ideas para la construcción de la envidia, de la frustración, del sentimiento de culpa, de las relaciones objétales, etc.

La obra de Klein comprende de 1919 a 1960, solo me dedicaré a exponer la tesis principal sobre el “Complejo de Edipo”, es posible que tenga que retomar algunos otros conceptos, pero solo serán analizados a la luz del “Complejo de Edipo”, lo aclaro, para evitar confusiones.

El primer punto que debemos de abordar en Klein es la hipótesis de que el psiquismo nace desde las cuestiones agresivas, es decir, desde la pulsión de muerte, teniendo su expresión en una serie de fantasías, las cuales estarían mostrando la forma en que el yo se relaciona con el mundo interior, pero también con el mundo exterior a partir de lo que ella llamará las relaciones objétales.

Dichas relaciones que se dan a partir de esas fantasías que son caracterizadas por la agresión, posibilita de alguna manera hablar que ese psiquismo se construye a partir de los lazos intersubjetivos que se da entre la madre y el hijo. Klein está proponiendo un abordaje clínico antes del periodo de latencia, es importante que tengamos en cuenta esto, porque es desde esta propuesta clínica que se derivarán las construcciones del superyó precoz y un complejo de Edipo temprano, así como también un yo temprano. Estas ideas se contraponen a la propuesta Freudiana en la cual se propone que el “Complejo de Edipo” se da en la etapa fálica, y que el

superyó es una construcción que deviene después de ese sepultamiento del “Complejo de Edipo”, es más, hasta hemos referido que el superyó es el heredero del “Complejo de Edipo”.

Klein ha cambiado la forma de percibir el psiquismo, de su construcción, esto le posibilita argumentar y plantear una clínica diferente a la que se enuncia con Freud, a su vez, se proponía postular la estructuración psíquica, mental del niño.

Por lo anterior, comienza a plantear que el niño parte de la relación con la realidad por medio de las relaciones objétales que establece con la madre, donde ésta viene a ser el objeto externo donde se satisface la libido que en un primer momento estaba ligada al yo del niño.

Pero habrá que preguntarse ¿cómo es que se establece esa relación, es decir, en que se caracteriza? ¿Cómo esa relación de objeto puede estar vinculada con el “Complejo de Edipo”?

El “Complejo de Edipo” para Klein está vinculado con diferentes conceptos e ideas que construye ella en su metapsicología, por ejemplo, con su propuesta de fantasías destructivas, la pulsión de muerte, la relación de objeto, como también la aparición de ansiedades, defensas y su propuesta del superyó.

En el psiquismo hay una cuestión de agresividad, la cual se atribuye a la pulsión de muerte, esto anterior, permite pensar en un principio del psiquismo, es decir, que ese psiquismo se sostiene y se construye desde cuestiones agresivas. Mediante esa agresión, el niño y la niña se relación con la realidad a partir de que ésta le presenta una serie de frustraciones a sus placeres, pero también en esa relación hay satisfacciones.

Lo anterior alude al objeto primordial, el pecho y el pene, estos objetos son tomados por deseos orales, anales y fálcos (genitales), pensar el pecho y el pene, es comenzar a figurar que esos objetos se relacionan con los padres. Es así que se

puede pensar que el primer objeto con el que se vincula desde la frustración y la satisfacción es con la madre, después hará el desplazamiento sobre el padre.

Lo que hemos referido anteriormente da cuenta de la entrada al “Complejo de Edipo”, tanto el niño como la niña comparten esta misma dinámica psíquica, cito a Klein:

“En mi opinión, el “Complejo de Edipo” comienza en el primer año de vida y en ambos sexos se inicia su desarrollo siguiendo caminos similares. La relación con el pecho materno es uno de los factores esenciales que influyen en todo el desarrollo emotivo y sexual del niño” (Klein, 1924, p. 410).

Hablamos de un desplazamiento de satisfacción, ese desplazamiento se efectúa cuando se tiene que mover hacia el padre, mejor dicho, hacia el pene, porque ha resultado que el primero objeto, el pecho, no genera más satisfacción sino frustración.

La relación que se establece es de agresión ante la frustración que ejerce la realidad sobre los placeres del niño y niña, pero cabe preguntarse ¿Quién frustra? ¿Qué de esa realidad es la que limita? El destete se vuelve la primordial frustración a la que es sometido el niño y la niña, ante esto el primero objeto primordial que es la madre, se vuelve frustradora, peligrosa, pero también provee la satisfacción. Se deriva así, la existencia de un sentimiento ambivalente que se encuentra entre lo interno y lo externo, a ese objeto se le percibe como objeto-pecho-bueno y objeto-pecho-malo; el primero puede ser idealizado y el segundo percibido como persecutorio.

Pero para que ese objeto sea percibido como frustrante y persecutorio, se debe de retomar que “hay una mezcla de pulsiones orales, anales, y genitales que se superponen de las primeras relaciones de objeto” (Bleichmar, 2017, p. 120).

Esto propone un cambio en la propuesta de Freud sobre la organización genital infantil, donde la pulsión va pasando de un lugar del cuerpo a otro, cambiando de objetos dependiendo el lugar donde esté la pulsión para satisfacerse, siguiendo así la lógica Freudiana de la organización sexual infantil, propondrá que el “Complejo

de Edipo” deviene en el momento de la fase fálica, donde el falo se vuelve el lugar con mayor interés pulsional, en cambio, para Klein las pulsiones se superponen en lo oral, anal para llegar a la fálica-genital generando así una propuesta teórica y distinta a Freud, donde el “Complejo de Edipo” aparece en momentos tempranos, esta idea se acompaña de la presencia del Superyó temprano.

Estamos hablando de cuestiones pulsionales que están presente en este primero momento del “Complejo de Edipo”, pulsionales que se caracteriza por dos zonas erógenas; oral y anal, y que desde estas zonas se permite vincularse con el objeto (pecho bueno y pecho malo) sobre este drama psíquico, se ve envuelto dos instancias psíquicas que posibilitarían elementos importantes para los movimientos del “Complejo de Edipo”, dichas instancias son: el superyó y el yo. Este último es un yo inmaduro que puede percibir situaciones de angustia que se generan ante la ambivalencia hacia el objeto, esas situaciones posibilitan echar andar una serie de mecanismo de defensa. Y en cuanto al superyó, esto lo veremos más adelante.

Para Klein la frustración y la satisfacción que pueden dar el objeto (pecho bueno y pecho malo) son parte de lo que constituye el complejo de Edipo, y éste se puede dar a nivel de lo sexual sobre la superposición de lo pulsional en lo oral, anal, que cada uno de estos lugares permite hacer posible el Edipo mediante la pulsión que se instaura ahí, pero ¿Qué tipo de pulsión es? Para Klein la agresión es constitutiva, la cual proviene de la pulsión de muerte, es pulsión de muerte la que se encuentra como movilizadora de lo que advenga, ocurra en el drama edípico.

Podemos pensar en el caso que nos comparte Klein sobre su paciente llamada “Rita” veamos cómo esta psicoanalista encuentra estas primeras relaciones con esos objetos primordiales, y como es que desde esas relaciones se da la posibilidad de pensar en la agresividad, en la culpa y en las ansiedades en relación al “Complejo de Edipo”.

“La relación de Rita con su madre estaba dominada por dos grandes fuentes de ansiedad: temor persecutorio y ansiedad depresiva. Por un lado su madre era para ella un objeto bueno, querido e indispensable. Rita percibía su propia agresión como un peligro para esta madre querida y,

por lo tanto, estaba aterrada por el temor a perderla. Fueron la intensidad de estas ansiedades tempranas y los sentimientos de culpabilidad los que en gran parte determinaron la incapacidad de Rita de tolerar otra ansiedad más y la culpa proveniente de los sentimientos edípicos: la rivalidad y el odio en contra de su madre” (Klein, 1924, p. 402).

La rivalidad y la frustración que se presenta con la madre se dirigirá ahora hacia el padre, pero tomando de éste el pene. Se quiere tener ese pene del padre, sobre este mismo objeto se queda asentado aquellas ansiedades, culpas, miedos que se presentaron con la madre. Con la madre se renuncia porque se tiene miedo dañarla, lastimarla, y porque es un objeto frustrante, con el padre pasará lo mismo, pero para que esto se dé habrá que enunciar aquí la participación del superyó temprano, quien nos dice Klein que “El superyó tenía la función de evitar que la niña le robara a la madre su bebé, dañara o destruyera el cuerpo de la madre o castrara al padre” (Klein, 1924, p. 404-405).

La cita anterior permite hacer patente que la presencia del superyó cambia en la propuesta Kleiniana y en la propuesta de Freud. Para la primera hay un superyó temprano, no aparece como resultado del “Complejo de Edipo”, para Freud, el superyó se da después del sepultamiento del “Complejo de Edipo”, además tiene que ver con una veta filogenética.

Las similitudes que se localizan son: el tema de la culpa y la presencia de los padres. Para los dos autores el superyó permite sostener el tema de la culpa, donde ésta va contra el yo. Segundo, los padres son tomados de manera introyectada en Klein, y en Freud se toman por identificación para el sedimento de ese superyó.

Retomaré una cita para precisar cómo aparece el sentimiento de culpa relacionado con el superyó temprano en Klein.

“Mis descubrimientos van más allá. Muestran que el sentimiento de culpa asociado con las fijaciones pregenitales es ya efecto directo del conflicto edípico. Y Esto parece explicar satisfactoriamente la génesis de tales sentimientos de culpa, pues sabes que los sentimientos de culpa es en realidad un resultado de la introyección (...) de los objetos de amor edípicos, es decir, el sentimiento de culpa es el producto de la formación del superyó” (Klein, 1924, p. 194).

Hasta aquí, podemos decir que de esta manera comienza el “Complejo de Edipo” en niño y en la niña. Ahora veremos las particularidades en cada uno:

Partamos con el complejo de Edipo en el niño ¿Qué características tiene? ¿Cómo se ve envuelto el sujeto en esta relación objétales? ¿Cómo se muestra el superyó temprano? El niño comienza el “Complejo de Edipo” bajo una fase que nombrará Klein como femenina ¿qué caracterizará esa fase? En esta fase tiene una posición, la de recibir, de incorporar lo de esos objetos.

Esa posición femenina la vincula con el tema de un periodo homosexual psíquica en el que se encuentra el niño, me parece muy similar a la propuesta que Freud hace sobre la bisexualidad constitutiva, desde esa bisexualidad para Freud le posibilita poder explicar su Edipo negativo o invertido.

Esta fase tiene sus bases en lo que se menciona como anal-sádico, ahora el niño no querrá tomar y devorar las heces de la madre, sino ahora desea ver por dentro de la madre, robarle el niño que está en ella. El niño desea robarle algo a esa madre, pero también destruir lo que puede existir ahí, es decir, al hermanito.

Estas tendencias del robarle, destruir, dañar al objeto y su contenido de este, llevan al niño a instaurar en esta fase femenina una situación de castigo, es decir, tema ser castigado por el objeto porque lo ha dañado, cito:

“El niño teme el castigo por haber destruido el cuerpo de la madre, pero debe además de esto su temor es de naturaleza más general, y aquí tenemos una analogía con la ansiedad asociada con los deseos de castración de la niña. El tema que su cuerpo sea mutilado y desmembrado y este temor también significa castración. En este temprano periodo de desarrollo la madre que saca las heces del niño también significa una madre que lo desmembrar y lo castra (...) en términos de realidad psíquica ella es la castradora” (Klein, 1924, p. 197).

Esta relación que se instaura con la madre está sostenida por la toma de la pulsión oral-sádico y anal-sádico, pero los movimientos de lo genital lo impulsan a pensar y tomar a la madre como un objeto de amor planteándose con él nuevas metas, ante

esto, podemos ver que el paso de lo genital posibilita el caminar sobre el complejo de Edipo, porque cuando la genital toma mayor valencia, mayor importancia las demandas de ese niño hacia el objeto cambiarán.

Estas nuevas demandas despertarán un interés sobre los órganos reproductores, en sus características y sus funcionalidades de la madre. Ese interés despierta un proceso de envidia por esos órganos, se desea tener ese cuerpo y esos órganos (vagina, pecho, vientre) que se relacionan con la maternidad, lo podemos leer en Klein de la siguiente manera:

“[...] “las tendencias a robar y destruir están en relación con los órganos de la concepción, el embarazo y el parto, que el niño piensa existen en la madre y además con la vagina y los pechos, fuente de la leche, que son codiciados como órganos de receptividad y abundancia desde la época en que la fase libidinosa es puramente oral” (Klein, 1924, p. 197).

La envidia es parte del niño en esta posición femenina, por ende, es fundamental este sentimiento en el “Complejo de Edipo”. Esta envidia pone al niño en una desventaja frente a la maternidad, el no puede tener esos órganos, ni mucho menos poder recibir el pene del padre, lo deja en una desventaja, ante la cuál debe de reaccionar de manera compensatoria sobre su falta, cito

“La unificación del deseo femenino (frustrado) de concebir un hijo y el *impulso epistemofílico* permiten que el niño desplace al campo intelectual su desventaja masculina. Surgen entonces, una sobrevaloración narcisista del pene y un sentimiento de superioridad sobre la mujer que le permite diezmar los efectos nocivos de su falta” (Ospina, 2011, p. 125).

En esta fase persisten los ataques, la destrucción sobre el cuerpo de la madre, se le busca sacar, destruir lo que tiene dentro, pero ahora habrá que preguntarnos ¿qué pasa con el padre en esta fase femenina que está presente en el Edipo?

Dentro de esta posición femenina existe un momento de identificación con la madre, pero esa identificación esta sostenida en una ambivalencia entre el amor y odio. Eso aparece como una búsqueda de querer tener un hijo, no de la madre, sino del padre, es decir, ser una mujer que pueda dar a luz, tener, recibir el pene del padre, al no poder realizarlo hay una serie de complicaciones, el niño dirige impulsos agresivos

a hacia su madre, hacia la mujer porque lo deja en desventaja, se queda en un sentido de inferioridad porque no puede llegar a lo que él desea.

Para Klein se vuelve necesario pasar por esta posición, hay un deseo por el pene del padre, de tener un hijo de él, ya que esto despertará en el varón el deseo del Edipo positivo, y a su vez lograr que exista un despertar del deseo por los genitales de la madre.

La persistencia de este deseo le lleva a transitar el Edipo completo, cito:

“Cuando su temor del padre castrador está mitigado por su confianza en el padre bueno, puede entonces enfrentar el odio y rivalidad edípicos. Así se desarrolla simultáneamente las tendencias edípicas invertidas, y positivas y hay una interacción íntima entre ambas” (Klein, 1924, p. 413).

En esa activación de los genitales, se vivencia el complejo de castración. Recordemos que se enuncia que el varón dirige su libido sádica hacia el pene; lo intenta destruir, devorarlo, comerlo, aniquilarlo. Con ese mismo ímpetu con el que se dirige a él, le he es devuelto en forma de culpa, una fantasía que el padre, podría ejercer sobre él, sobre su pene esas mismas acciones que le dirigió, cito:

“Los deseos genitales del niño hacia su madre están conectados desde el principio con peligros fantásticos (...) el varón siente que e interior materno está dañado, envenenado y que es venenoso; que también contiene, según sus fantasías, el pene del padre, el cual, debido a sus propios ataques sádicos contra él, es sentido como un objeto hostil y castrador que amenaza a su propio pene con la destrucción” (Klein, 1924, p. 413).

Las ansiedades que hemos descrito y retomado en la cita anterior, se vuelven esenciales contribuidoras para que aparezca el temor a la castración, sobre esa construcción también se erigen fantasías que le ayudan al varón percibir que hay sentimientos buenos, reparadores y creadores en el padre, pudiendo así generar una identificación que le posibilite salir, sublimar la libido que se encontraba en el momento del “Complejo de Edipo”.

En el momento en que el niño siente que la madre y el padre le puede dirigir la misma agresión que él dirige a ellos, podríamos estar hablando de la presencia del

superyó, es decir, que en todo ese movimiento fantaseos frente a los objetos, el superyó ha sido importante para esas fantasías como para que se despliegue el “Complejo de Edipo”, sin esa instancia psíquica me parece que no habría posibilidad de pensar la presencia de la culpa, de búsqueda de la reparación del objeto, ni mucho menos la presencia de la castración.

Esta posición femenina esta sostenida por fuertes momentos de ansiedad que está relacionado con el cuerpo de la madre y con el cuerpo del padre, específicamente en la madre con el vientre y con el padre sobre el pene, esta ansiedad somete el niño “a la tiranía del superyó que devora, desmembrar y lo castra, y que está formado por la imagen del padre y de la madre” (Klein, 1924, p. 197).

Sobre esta dinámica fantasiosa, se vislumbra un movimiento pulsional que se vincula con las cuestiones agresivas, pero sin soltar la propuesta Freudiana sobre las etapas sexuales. Klein pone esa pulsión en lo oral, anal que camina hacia lo genital, pero no la pone como una cuestión de desarrollo, sino que se superponen. Estas fases están sostenidas por sentimientos de ansiedad, culpa, agresividad y depresión.

La libido en su movimiento, en su transitar se ve envuelta en estos sentimientos, frente a esto no es raro entender la propuesta psíquica del complejo de Edipo en Klein, donde el varón y la niña intentan destruir el objeto, devorarlo, cortarlo, temerle, pero también desearlo, cuidarlo y protegerlo, frente a este encuentro de sentimientos viene la culpa, lo anterior, permite entonces hacer mover al niño y niña entre el Edipo positivo e invertido.

Anteriormente se ha enunciado que tanto el “Complejo de Edipo” en el varón y el de la niña comparten algo de similitud, es decir, que el inicio de la relación con los objetos primordiales pecho y pene, las fantasías, las ansiedades y el sentimiento de culpa que se da en la entrada al “Complejo de Edipo” se presenta de la misma manera en el varón y en la niña, sin embargo, Klein en su artículo “*El complejo de Edipo a la luz de las ansiedades tempranas*” comenta que en la niña faltan algunos

puntos por precisar y que lo hacen ser diferente el transitar en el “Complejo de Edipo”, veamos cuáles son esas diferencias, para ellos habrá que preguntarnos ¿cómo se da el “Complejo de Edipo” en la niña?

Hay dos cosas que aparecen en el “Complejo de Edipo” de la niña, hay un deseo de recibir el pene, y en su inconsciente persiste la idea de que su cuerpo contiene bebés en potencia. El pene como dador de bebés cobra mayor interés para ella, siendo fuertemente deseado, pero si aparece esta forma de relacionarse con el pene del padre es porque la relación que se vivió con el pecho bueno caracteriza el vínculo.

Klein enuncia que tanto el niño como la niña en su inconsciente tiene un registro de los genitales, es decir, que hay un reconocimiento de ellos, se sabe que uno es pene y otra vagina. Frente a esto, se vuelve más claro porque la niña sabe que ella puede recibir el pene, y que en ella pueden existir bebés, cito:

“Unidas a su conocimiento inconsciente de que en potencia ella contiene bebés, la niña tiene dudas intensas acerca de su capacidad de poder tener hijos. (...) según el inconsciente, la madre está dotada de un poder mágico, porque todo lo bueno procede de un pecho y porque la madre también contiene el pene del padre y los bebés” (Klein, 1924, p. 415).

El poder mágico que le atribuye a la madre, la niña lo vive en una situación angustiante, hecha andar una serie de ansiedades sobre su posible fertilidad en el futuro. Las ansiedades hacen dirigir una hostilidad hacia la madre, se le intenta sacar lo de adentro, vaciarla, quitarle el bebé y el pene que ella contiene en su interior, estas ansiedades, dejan a la niña percibiendo a la madre como vengativa, que ahora ella intentará sacarle, despojarle a esa niña de lo que contiene, dejando así en un estado de frustración a la niña en este “Complejo de Edipo”.

Agreguemos un elemento más para entender porque se realiza el desplazamiento de la madre-pecho al padre-pene. La niña como el niño tienen noción de su genitalidad, frente a esto ella desprende dos placeres sobre su genitalidad: en el clítoris y en la vagina, permitiendo así desenvolver la feminidad de la mujer, estos dos placeres se relacionan con:

“El placer masturbatorio, y la fantasía de poseer un pene externo, mientras que la vagina se encuentra vinculada con el placer propiamente femenino, asociado con la posesión e incorporación del pene en el propio cuerpo con el fin de concebir un niño” (Ospina, 2011, p. 136).

Estos dos placeres despertaran una serie de fantasías que permiten hablar de una forma de vincularse con los objetos primordiales. Frente a estos placeres, se puede entender porque Klein habla de esta posesión, de querer tener un hijo del padre, pero también la prevalencia de la envidia del pene, podemos agregar, que bajo lo descrito con los placeres, la rivalidad con la madre crecerá, se cuestionará su fertilidad, su egoísmo por no poder brindarle el pene, así como también por acaparar todo.

Este movimiento fantasioso que hemos descrito párrafos anteriores caracteriza el complejo de Edipo positivo en la niña.

Logramos ubicar que en la niña se da un juego de internalización e identificación, estos dos procesos conllevan dos cosas: 1) identificación con el padre “se basa en la posesión de un pene imaginario” (Klein, 1924, p. 416). Pudiendo imitar todas sus aspiraciones y sublimaciones que Klein llamaría masculinas. 2) introyección responde a esta actitud femenina, donde la niña está impulsada a internalizar el pene del padre, pero el pene bueno, esta internalización surge a partir de sus deseos sexuales como también por el deseo de querer tener un bebé del padre.

En el “Complejo de Edipo” de la niña existe dos posiciones una femenina y una masculina. La femenina aparece en el momento en que hace el desplazamiento de ese objeto pecho, hacia el objeto padre. Donde la madre es percibida como amenazadora, se busca destruirla con ese pene que imaginariamente, simbólicamente ha robado del padre. En esa posición femenina a ese objeto pene, también se le odia, se le percibe como malo, se le introyecta, generando así un levantamiento de las ansiedades que se dirigen contra él, se le odio, se le destruye, pero también se le teme.

La introyección de ese objeto, como la posesión imaginariamente de ese pene posibilita que la niña piensa que tiene un poder omnipresente, que la puede ayudar contra los ataques de esos objetos, cito:

“La posesión de un pene externo ayuda a que la niña se convenza, en primer lugar, de que en realidad tiene un poder sádico sobre ambos padres, sin el cual no puede dominar la ansiedad, y puede vencer el pene peligroso y los objetos introyectados dentro de ella; de modo que tener un pene tiene por último el efecto de proteger su cuerpo de la destrucción” (Klein, 1924, p. 225).

La cita anterior nos habla de un apoderamiento, es decir, la niña se apodera imaginariamente del pene del padre, se encuentra en una constante frustración a sus deseos edípicos, esta situación la pone en el lugar de desvalorizar su propia feminidad, busca la identificación con el padre, dando pie a la posición masculina, en la cual refuerza la fantasía de apoderarse del pene del padre, pudiendo así desde esta posición masculina estar en el Edipo invertido.

El deseo de poseer un pene se alimenta por los sentimientos de culpa, de ansiedad que se origina por los ataques que previamente se dirigía al cuerpo de la madre y del padre, pero para poner un alto a ese sentimiento de culpa y las ansiedades, ese deseo busca poseer ese pene, ya que posibilitaría hablar de una reparación de los objetos primordiales dañados, reparar su interior, como diría Klein es volver la orina destructora, en una orina constructora, es darles amor, salvarlos.

Podríamos decir que el Edipo en la niña y en el niño transita entre la satisfacción que brindan los objetos buenos, pero también se sostiene por las frustraciones que estos puedan dar, y sobre esta dualidad, o bipartición del objeto, se desprenden ansiedades que movilizan la vida psíquica de cada uno, ansiedades que propician defensas como: la proyección, la introyección puestas para salvaguardar la integridad, el narcisismo, y se pueda llevar al momento cúspide de la reparación de esos objetos.

La introyección de los objetos en su modalidad buena o mala, posibilita la construcción del yo y superyó, es decir, que estas dos instancias están construidas

y dadas dependiendo a esa propuesta teórica de las relaciones objétales, a la introyección se le suma un componente más, la proyección, aquí el niño y la niña proyectan sus objetos internos en los externo, de esta manera se puede entender porque Melanie Klein le supone a los niños y niñas fantasías donde les es devuelto la magnitud con la misma fuerza en la que ellos agreden al objeto. Lo anterior da la posibilidad de poder construir y permitir que el mundo interno y externo se relacione. Los mecanismos de defensa permiten al niño y a la niña subjetivarse. Veamos la siguiente cita donde se relacionan las instancias psíquicas, el “Complejo de Edipo” y los mecanismos de defensa como constructores de una vida psíquica, cito:

“La evolución del Superyó marcha paralela a la del Yo, formándose ambos por una larga cadena de introyecciones, proyecciones y reintroyecciones, que van modificando paulatinamente sus características. Estas fluctuaciones entre situaciones internas y externas son permanentes y es en virtud de ellas que, desde un comienzo y a lo largo de todo el proceso, existe 'una estrecha interdependencia entre el desarrollo del Yo, del “Complejo de Edipo” y del Superyó” (Gio, 2020, p. 78).

La génesis de la castración tanto en el niño y en la niña depende de las fantasías que se dan en la relación con los objetos, dichas relaciones son las que previamente ya hemos descrito, pero cabe preguntarse ¿cómo es que desde esas fantasías aparece la castración? El despertar de la envidia en la niña, su voracidad, su celos hacia los objetos, los cuales han sido internalizados, solo espera de ellos la misma reacción, que esos objetos la quieran dañar, castrar, aniquilarla, estos temores persecutorios que vive, se suman los contenidos depresivos como lo diría P. Helmann (citada por Terencio B. Gioia) que el niño y la niña temen ser despojados de la capacidad de brindar amor, reparar y construir impulsos creadores, esto conlleva a un desenlace reparador y subjetivante para que cada uno se asuma sexualmente femenino en la niña y sexualmente masculino en el caso del niño.

5.3 El “Complejo de Edipo” en Lacan.

La teoría analítica asigna al “Complejo de Edipo” una fundación normalizadora en la subjetividad, desde el costado de lo normalizador Lacan alude que por medio del Edipo el niño y la niña asumen su sexo, como un proceso de normalidad, cito:

“Hay, por otro lado, en el Edipo, asunción por parte del sujeto de su propio sexo, es decir, para llamar las cosas por su nombre, lo que hace que el hombre asuma el tipo viril y la mujer asuma cierto tipo femenino, se reconozca como mujer, se identifique con sus funciones de mujer. La virilidad y la feminización son los dos términos que traducen lo que es esencialmente la función del Edipo” (Lacan, 1958, p. 170).

Este asumir su sexo, ayuda, contribuye e influye en que la elección de objeto este sostenida por una cuestión heterosexual, pero no solo es buscar que el Edipo conduzca a la heterosexualidad, sino la posibilidad de abrir sobre otras interrogaciones, entre ellas la de ¿qué es un padre?

Lacan abre una articulación conceptual importante sobre el “Complejo de Edipo”, dicha articulación, va en función de poner al “Complejo de Edipo” como una estructura, donde circulará(n) un(os) significante(s), que posibilitarán la articulación y relación con el advenimiento de otro (s) significante(s), es decir, que esa estructura edípica, se da en el terreno del significante, el deseo y la falta.

El drama edípico para Lacan, esta puesto bajo tres tiempos, en esos tiempos, se vivencian relaciones imaginarias y simbólicas con significantes, con deseos y con los lugares de los padres, no solo se habla de relaciones, sino que para este autor como para Freud, se buscaba por medio del “Complejo de Edipo”, responder a la pregunta ¿qué es el padre? El “Complejo de Edipo” permite responder a esa pregunta en el momento en que cada tiempo de este complejo, posibilita articular el papel del padre como: privador, castrador y su presencia como ley.

Lo anterior posibilita pensar que El “Complejo de Edipo” se vinculará sobre tres aspectos: El ideal del yo, superyó y su relación con la realidad.

Para comenzar a hablar del “Complejo de Edipo” en Lacan, debemos partir de la siguiente pregunta ¿Qué elementos podemos encontrar en el “Complejo de Edipo” que Lacan propone a partir de la lectura del Edipo propuesta por Freud?

Para responder la pregunta, se debe partir de considerar los siguientes elementos: La noción de estructura y la idea de función. Si, para Lacan el “Complejo de Edipo” tiene que ver con una propuesta de estructura, que da posibilidad de que sus actores tengan una posición, un lugar en el orden simbólico, imaginario y real, a su vez, esto posibilita la introducción del significante sobre esa estructura que permite dichos movimientos. En cuanto a la función, estaríamos hablando de las correlaciones que hacen de dependencia e independencia entre los actores que se encuentran en el drama edípico, por lo tanto, hablamos de que hay algo que circula en esa estructura que da posibilidad de responder, digo responder, porque la posición que da a esos actores es para responder al llamado que se construye en esa estructura edípica.

¿Qué es eso que circula? ¿Cómo ha sido llamado? Eso que circula es un significante, llamado Fallo. Cuando aludimos a significante, se considera como algo que permite generar inscripciones de un orden en otro orden, por ejemplo, pienso en la escena de la vivencia de satisfacción descrita por Freud, en donde el niño llora, berrea, con ese acto, convoca en forma de llamado a ese otro ajeno. La llegada de ese otro ajeno no basta para calmarlo, su presencia no es suficiente, debe de actuar sobre esa demanda real, su actuar se divide, opera en lo real, pero a la vez opera en el orden del lenguaje; La madre enuncia, nombra las posibles causas que propician ese llanto; tienes hambre, tienes frío, ¿qué tienes?, pero también a la vez, opera en ese real, poniendo su cuerpo para satisfacer para responder ese llamado. Esta escena vivenciada como satisfactoria queda capturada, inscrita en un significante.

Lo anterior, lleva a pensar que el significante inscribe una ausencia, algo que no está, esa primera vivencia de satisfacción ya no está, aunque aparezcan otras

vivencias, no serán esa primera que se inscribe en ese otro orden, sin embargo, este juego, da la ilusión que existe, de que es posible alcanzar eso que falta.

La noción de significante que hemos descrito permite de alguna manera articularlo con eso que circula en la estructura edípica, el falo. Por lo tanto, tendremos que ese falo que circula es el significante de esa falta, el falo es en el lugar de la falta, hay una transposición, hay un cambio de registros, como diría Hugo Bleichmar lo que “significa el falo es aquello en lo cual se inscribe la falta, está en el lugar de la falta” (1980, p. 14).

Lacan al introducir el significante falo en el “Complejo de Edipo”, da cuenta de una primera lógica, dicha lógica responde a una situación del orden imaginario, de la dialéctica imaginaria, es decir, que ese falo se encuentra en el registro imaginario.

A esta primera relación que establece Lacan, será aludida como el primer tiempo del Edipo. En el seminario 4 que lleva por nombre “La Relación de objeto”, en la clase del 28 de noviembre del 1956, Lacan se introduce a pensar las tres formas de la falta de objeto, dichas formas son: la frustración, la castración y la privación, en ese desenvolvimiento teórico, alude a una relación imaginaria: Esta relación imaginaria está constituida por una triada: la madre, el hijo y el falo.

En dicho seminario mencionado en el párrafo anterior, Lacan busca pensar y dialogar frente otros analistas que el falo no es igual a pene, sino que me parece que se introduce a explicar que si se le redujo al tema del pene es porque se lo imaginario en un objeto concreto, en un objeto que puede estar del costado del real, cito:

“Podríamos decir que la niña ha situado el falo en mayor o menor medida, o se ha acercado a él, en el imaginario donde está inmersa, en el más allá de la madre, mediante el descubrimiento progresivo que hace de la profunda insatisfacción experimentada por la madre en la relación madre-hijo. La cuestión es entonces en su caso el deslizamiento de ese falo imaginario a lo real” (Lacan, 1956-1957, p. 204).

La cita anterior permite entender aquellas operaciones que se realiza a nombre del falo, por ejemplo, falo=pene, Falo=hijo. Si hay una posibilidad de hacer esta

operación, es porque el falo imaginario da la idea que puede existir algo, objeto que complete la falta. Para Lacan tendrá que ver con la situación de la identificación con el yo ideal; el niño se identifica con lo que el deseo de la madre demanda, en esa relación:

“El niño se presenta a la madre como si él mismo le ofreciera el falo (...) Puede identificarse con la madre, identificarse con el falo, identificarse con la madre como portadora del falo, o presentarse como portador del falo”
Lacan, 1956-1957, p. 226).

Recapitulemos algunos elementos importantes que se han referido. Se planteó que para Lacan el Edipo es una estructura que contiene elementos, donde estos elementos tienen una función. La estructura y la función del Edipo se moviliza por medio del significante falo, a los elementos que moviliza es a la madre y al hijo, en relación a ese falo, y desde ahí le da lugares, posiciones a estos, de esa manera se puede pensar la vinculación y relación que se establece entre estos dos actores del drama, como lo decía en párrafo anteriores, hay llamados en ese drama, se llama desde el deseo; la madre convoca a ese hijo desde su deseo, y el hijo busca ocupar desde su deseo lo que la madre desea, ya sea identificándose con el falo, con aquello que es el deseo de su madre, presentándose como portador de él, en cuanto a la madre, ella simboliza el falo, por eso el niño puede imaginar que alcanza eso que desea su madre.

¿Por qué la madre tiene que simbolizar el falo? ¿Por qué la madre toma a ese hijo como su falo? En este primer tiempo del Edipo, la madre ha dado cuenta de algo, su propia castración, hay algo que le falta. Sobre esa falta de la madre “hace que ella busque algo que la haría perfecta, que lo pueda simbolizar en el chico como falo” (Bleichmar, 1980, p. 40).

Este primer momento del Edipo, nos permite de alguna manera relacionar e introducir al “Complejo de Edipo” como fundamental en la constitución subjetiva, se preguntarán ¿por qué desde ese lugar? Esta triada imaginaria, no está alejada de lo que Freud propone en la vivencia de satisfacción, en la cual se presenta la presencia de ese Otro, y del otro semejante encarnado y movido desde el cuerpo

de la madre, la madre responde desde esos dos lugares, desde lo imaginario, pero también desde lo simbólico, posibilitando la inscripción del deseo en el psiquismo. En Lacan, podemos ver esa triada imaginaria, en su propuesta del Estadio del espejo. La construcción ahí en el espejo es un formador de un sujeto.

Hablar de los tiempos del Edipo en Lacan, debe de movernos de pensar que esos se dan en tiempos cronológicos, sino posicionarlos en el lugar del tiempo lógico, el cual me parece que busca por encontrar los movimientos del deseo, de la pulsión, de la constitución del yo, etc. Así, nos alejamos de posicionar las cuestiones madurativas, la cognición, el raciocinio como las posibilidades de dar solución y movimiento del “Complejo de Edipo”.

Para adentrarnos al segundo tiempo del Edipo, deberemos de comenzar con una pregunta que Lacan formula a partir de la lectura que hace de Freud, quien refiere que El “Complejo de Edipo” construido para preguntarse ¿qué es un padre? Con esta pregunta, damos apertura que en este segundo y el tercer tiempo del Edipo, se abordará la entrada de ese padre, y muy probablemente se pueda responder que es un padre.

Comencemos aludiendo que hay un elemento que se integra y que “no estaba” presente en esa triada imaginaria, pongo entrecomillado el “no estaba” porque para Lacan siempre ha estado el padre, pero no en la forma en la que se actuará en este segundo tiempo del Edipo. De pasar de tres elementos en el primero tiempo, la estructura edípica estará dispuesta a dar un lugar de visibilidad al padre, ahora, el segundo tiempo se integra bajo cuatro elementos: Madre, Hijo, Padre y Falo. Dichos elementos caminan para reconfigurar los lugares, las interdependencias subjetivas.

Para Lacan el padre que participa en el Edipo no es un padre real, en su clase del 15 de Enero del 1958 que lleva por nombre “Metáfora paterna” trabaja sobre un tema recurrente entre la presencia o ausencia del padre, donde se adentra analizar todas las posibilidades del padre que puede existir; buena onda, enojón, tranquilo, divertido, tímido, como también, problematiza la presencia o la ausencia de éste,

sin embargo conforme va avanzando refiere que el padre está en el “Complejo de Edipo” como significante, y cumple una función, cito:

“La función del padre en el “Complejo de Edipo” es la de ser un significante que sustituye al primer significante introducido en la simbolización, el significante materno” Lacan, 1958, p. 179).

La cita es la conjunción sobre el movimiento en el que se inscribe ese niño y la niña en el “Complejo de Edipo”. Cuando se habla del primer significante materno que permite la simbolización, se alude al primero tiempo del Edipo, el cual ha sido explicado en líneas anteriores. Cuando aparece la sustitución del significante, es la entrada al segundo tiempo, donde el padre entra mediante una de sus funciones, dicha función es privar a la madre y al hijo, bajo el siguiente mensaje “no te acostaras con tu madre, dirigido ya en esta época al niño (...) no reintegrarás tu producto” (Lacan, 1958, p. 208).

El padre entra en el segundo tiempo del Edipo en el registro simbólico, de esa manera, puede entonces llegar hacer un significante, que al introducirse en la estructura edípica, conlleva una serie de movimientos y se adquiere funciones, las cuales llevan a mover las posiciones del triángulo imaginario del primero tiempo del Edipo, por ejemplo, el más allá de la madre. En este más allá tanto de la madre como del hijo, se ven tocados; el niño se da cuenta que hay algo más que desea la madre, y que ya no es él, en la madre, se moviliza su deseo, de poner al hijo como falo, se moviliza a buscar a ese Otro, que porta el falo, también, ese más allá, es la introducción de la ley sobre la regulación del deseo de los participantes en esa triada imaginaria.

Lo anterior, introduce a otra función del padre, no solo que priva a la madre y al niño, sino que ahora puede ejercer la castración. En el momento de ese más allá de la madre, se introduce la castración simbólica, que con la presencia de ese Otro, da cuenta que el falo, no está en el niño, ni en la madre, sino por fuera de ellos.

La castración simbólica es la introducción de hacer un corte de esa relación imaginaria entre la madre, el hijo y el falo, en ese corte deviene una falta. Se corta

la relación entre la madre y el hijo, por lo tanto, se pierde la identificación que hace el hijo con el falo, y la madre pierde a su hijo-falo, cito

“Metafóricamente, la unidad niño-falo / madre-fálica se corta entre ambos, y se le corta algo a cada uno de los dos integrantes de la cupla” (Bleichmar, 1980, p. 69).

Cuando se refiere que la castración es simbólica, más allá de pensar que no se da en el orden de lo real, es posicionar el juego subjetivante que se da a partir de los cortes y pérdidas que caen sobre el deseo. No se puede pensar la castración simbólica sin el padre simbólico, él ejerce esa función.

Cuando el padre simbólico ejerce la castración, da cuenta de un movimiento, de un cambio, se moviliza el deseo de la madre por la ley del padre. Este movimiento deja una inscripción, un registro en el psiquismo del niño y la niña, lo que se registra es el significante nombre del padre, de ese significante, será el punto que permita la movilización y la articulación de los demás significantes.

El segundo tiempo del Edipo, ha posicionado al padre en el punto central del “Complejo de Edipo”, de ese lugar ocupado por él, el niño, la niña y la madre se ven convocados a moverse subjetivamente. Este relevo de papeles posiciona la transición subjetiva que se hace del significante madre a la metáfora paterna, este desplazamiento se da en la transición de los dos tiempos segundo y tercero del Edipo.

El cambio da cuenta de los movimientos que se darán en el portador del código, si en el primero tiempo del Edipo, el deseo de la madre era quien portaba el código que permite la significación, posibilita que, desde ese lugar de la madre, le venga el deseo al niño. Esa madre se posiciona como A, de ahí parte el código, ante esto aparece entonces la significación, por eso se puede aludir que la madre pone al hijo como un falo, y el hijo se moviliza identificándose con ese falo, ese es el código en el que se envuelven en esa primera relación imaginaria del Edipo entre el hijo y la madre. Cuando se desplaza el significante madre al significante nombre del padre, cambiará el código, y por consiguiente la significación, por eso se puede dar lo que

se explica en líneas anteriores sobre el segundo tiempo del Edipo, ahora veremos como es que ese desplazamiento configura subjetivamente el tercer tiempo del Edipo, el cual ha sido considerado como el punto de salida.

En el tercer tiempo del Edipo, Lacan centraliza con mayor justificación la función del padre en ese drama, ahora el padre, es colocado como aquel que puede ofrecer lo que la madre desea, pero no solo da lo que desea esa madre, sino que, él es el significante que posibilita la salida del niño del Edipo, lo es, porque brinda la posibilidad de que ese niño encuentra la identificación con esa instancia paterna, pudiéndolo hacer, refuerza su masculinidad, se identifica con ciertos significantes de ese padre sobre todo con aquellos que le den la función de lo masculino, dejando así que emerja el ideal del yo, pero, también esa salida del Edipo por el padre, permite que el niño se relacione con la realidad y de ese costado del padre, en el niño comienza a construirse el superyó.

Además, en este tercer tiempo, hay un descubrimiento para los personajes de ese drama edípico, dicho descubrimiento va en función de detectar que ninguno de ellos es la ley, ni ninguno de ellos es el falo, sino que estos dos elementos están más allá de ellos. En este tercer tiempo, el niño asume la consigna de la ley “no te acotaras con tu madre” al momento de asumirla, se abre la posibilidad de que ese mismo acto lo pueda llevar con otras personas, es decir, esa ley autoriza la sexualidad del niño con otras mujeres. Bleichmar rescata que Lacan pone en el tercer tiempo a un padre donador y permisivo. Ese padre, también colocará a la niña en el lugar idóneo para asumir su feminidad, recibirá el mensaje de esa ley, en donde le dice que no podrá tener un hijo con un padre, pero con otro hombre si, ese padre autoriza su sexualidad. Esta ley que se inscribe para posibilitar el intercambio sexual.

Esa ley que se introyecta, se figura como aquello que se queda como heredero del “Complejo de Edipo”, es decir, es el superyó quien figura como la ley, dictando desde ese lugar las formas en que se debe de existir, cito:

“El fin del “Complejo de Edipo” es correlativo de la instauración de la ley como reprimida en el inconsciente, pero permanente. Sólo así hay algo

que responde en lo simbólico. La ley no es simplemente, en efecto, aquello en lo que está incluido e implicado la comunidad de los hombres- y después de todo, nos preguntamos por qué. Se basa también en lo real, bajo la forma de ese núcleo que queda tras el “Complejo de Edipo”, núcleo llamado superyó” Lacan, 1956-1957, p. 213).

Hugo Bleichmar realiza una lectura sobre el Edipo que propone Lacan, en esa lectura rescata que ese “Complejo de Edipo” en su transitar, va construyendo en cada niña y niño su identidad sexual acorde a su sexo anatómico, esa lectura evidencia un sector normalizante que se vive en el Edipo. Falta cuestionarnos de que manera el “Complejo de Edipo” en la niña se desenvuelve, se construye. Hay puntos que permite dar cuenta que en algo coinciden, en algo se asemeja el Edipo del niño y el de la niña, pero parece que pueden existir elementos diferentes, fantasías que colocan a los personajes de manera distinta. Veamos como Lacan decide hablarnos, del “Complejo de Edipo” en la niña, de entrada, también estará puesto la idea de los tres tiempos.

En el primer tiempo del Edipo en Lacan, tanto la niña como el niño, se posicionan como el falo de la madre, se encuentran sometidos bajo el yugo del deseo de esa madre, él y ella, desean ser ese falo, cito:

“Lo que el niño busca, en cuanto deseo de deseo, es poder satisfacer el deseo de su madre, es decir, *to be or not to be* el objeto del deseo de la madre” (Lacan, 1958, p. 197).

Pero cabe aclarar, no es solo el niño, sino que la niña también busca ese lugar que se enuncia en la cita. En este primer momento, se encuentran bajo una lógica narcisista alienante.

Esa lógica narcisista, debe de separarse, y solo se hará bajo la presencia del padre. La niña y el niño tendrán caminos distintos en el segundo tiempo del Edipo, del niño ya nos hemos encargado de dilucidar lo que acontece, en cambio, en la niña sucede algo diferente, si ella sale de esa dialéctica imaginaria, es para entrar al “Complejo de Edipo”, se preguntaran ¿Qué no estaban ya en el Edipo en ese primero tiempo? No, estaban en lo que Lacan llama Fase preedipica.

Para pensar esa entrada de la niña al “Complejo de Edipo”, habrá que enunciar lo que Lacan refiere con la simbólica del don. Este don, le da la posibilidad a la niña de solicitarle al padre que le done el falo, ese pedido le da la entrada al complejo de Edipo, cito:

“La niña, si entra en el “Complejo de Edipo”, es porque eso que no tiene debe encontrarlo en el “Complejo de Edipo” (Lacan, 1956-1957, p. 125).

La niña entra para Lacan con un menos, es necesario el menos, para posibilitar la búsqueda de eso que desea, lo que desea es el falo. Ella se percata de una ausencia-presencia, tiene pero no tiene falo, esto nos remite a lo enunciado por Freud cuando trabaja el “Complejo de Edipo” en la niña, sobre todo cuando alude el tema del falo, ella procede negando; ella cree que tiene el falo, pero no lo tiene, cree que algún día crecerá, aparecerá, pero para que pueda realizar esta operación no solo puede conducirse en el plano imaginario, sino que debe dar entrada al plano simbólico, para que pueda nombrarse ese tener o no tener el falo.

Su colocación en el tercer tiempo procede a partir de la falta, ubica que la madre le falta algo, pero también a ella, por lo tanto, busca ya no ser el falo, sino tener el falo, recibirlo de ese otro actor que entra en el drama edípico, convoca entonces al padre, cito:

“El padre es para ella de entrada objeto de su amor- es decir- objeto del sentimiento dirigido al elemento de falta en el objeto, porque a través de esta falta es como se ha visto conducida hasta el objeto que es el padre” (Lacan, 1956-1957, p. 205).

Sobre ese amor, se desliza el deseo de la niña bajo la operación: Falo= hijo, se busca tener un hijo de ese padre. Es necesaria ésta operación, para poder realizar los movimientos del Edipo hasta llegar al tercer momento de éste. Donde ocurrirá según Lacan efectos similares a los del niño, aparecerá como salida del complejo de Edipo bajo las siguientes coordenadas: 1) aparece el ideal del yo, y recordemos que este ideal posibilita que tanto el niño como la niña, logren asumir su sexo, es decir, la niña no debe de afrontar la misma identificación con el padre de la misma forma que el niño, sino que se toma de manera distinta el vínculo, el desear tener

un hijo del padre, ayuda de alguna manera a que la niña se deslice y tome a otro hombre para buscar lo que deseaba, tener un hijo.

2) Aparece el superyó en la niña, que tiene fuerte relación en la forma que hemos descrito en el niño. La niña debe de asumir la ley, que de la misma manera que en el niño, posibilitará tomar un papel sexual en la existencia, y que condicionará sus lazos intersubjetivos, pero también el asumir la feminidad.

¿Por qué hacer un trabajo investigativo sobre estas tres líneas (Freud, Klein y Lacan) de abordar el “Complejo de Edipo”? Este análisis posibilitó dar cuenta de tres aspectos:

1) Importancia en la constitución subjetiva: Trabajar sobre los tres autores permitió dimensionar la importancia del “Complejo de Edipo” en la constitución subjetiva, esta importancia se ubica en el momento en que se posiciona el Edipo como parte importante para dar cuenta de la existencia del superyó, y que en este superyó, la presencia del padre es fundamental tanto para su existencia, pero también para la resolución del “Complejo de Edipo”.

El “Complejo de Edipo” describe de manera subjetiva como el niño y la niña se van posicionando como sujetos de deseo, es decir, se describe detalladamente los movimientos que se dan en el orden imaginario, simbólico y real para que advenga un sujeto. La familia, se vuelve entonces bajo la lógica del Edipo, el lugar de construcción subjetiva, de poder simbolizar, nombrar, y así pasar de un pedazo de carne a un sujeto deseante, reitero, es la familia la fábrica, la constructora del sujeto deseante, esto llega a sentenciar, a marcar que solo en ese lugar, se construye la subjetividad. El Edipo, es un argumento a favor de la familia.

También, estas tres miradas, nos lleva a poner en escena, que ese “Complejo de Edipo”, es normalizador, permite asumir el sexo de manera normal, conduce a cada uno de los elementos a su destino que es marcado por su anatomía; el niño por tener pene, debe de asumir su masculinidad, la niña por tener vagina, asume su feminidad, y desde ahí se construye sus objetos con quienes buscará la

satisfacción, esto último permite encontrar que el complejo de Edipo, es un posibilitador de objetos.

2) La clínica: Las argumentaciones que construyen sobre la noción del “Complejo de Edipo”, ayuda a teorizar los primeros vínculos del bebé con los padres, los teorizan nombrándolos y describiéndolos, por ejemplo, con Klein podemos adentrarnos a las posiciones esquizo-paranoides, maniaco-depresiva, las angustias, los objetos parciales, el superyó temprano. Con Lacan localizaremos sus teorizaciones sobre los registros Imaginario, simbólico y real, la presencia del padre, el significante, el falo. Y con Freud, dilucidamos la teorización sobre la sexualidad, el superyó, el objeto, las fantasías, la identificación, identidad sexual. Estas teorizaciones que se hacen y se usan para construir el complejo de Edipo, ayudan para enunciar las formas de entender esto en la clínica. Cada uno, anuncia la comprensión clínica, las interrogaciones, las lecturas que se hacen en se saber clínico.

Cada propuesta da una forma de dar lectura a esa realidad psíquica, y a la comprensión de la psicopatología dinámica.

3) La diferencia: Las lecturas del “Complejo de Edipo” enuncian diferencias, y por diferencias habrá que entender desde la enunciación y construcción conceptual. Cuando se construye un concepto, una propuesta clínica, da pie a construir nuevas realidades, nuevas interrogaciones y replanteamientos, como también nuevos entramados metapsicológicos.

Cada construcción conceptual es la enunciación de una nueva episteme que está detrás de esas ideas. Esa aplicación de un concepto nuevo sobre algo ya dicho, permite dar cuenta de todo un contexto político, social, cultural, científico que se encuentra detrás, solo para crear discursos, es decir, que el primero tiempo del Edipo de Lacan no es lo mismo en lo que Freud enuncia al inicio del complejo de Edipo, porque Lacan trae a su episteme del momento para leer a ese concepto, y Freud trae su episteme para construir el “Complejo de Edipo”. La diferencia radica

en cómo los discursos construyen realidades, objetos y prácticas que no estaban, pero se hacen visibles.

5.4 Análisis sobre el “Complejo de Edipo” en la contemporaneidad.

A 110 años de que Freud enunciará por primera vez el concepto “Complejo de Edipo” en aquel artículo llamado “*Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (Contribuciones a la psicología del amor, I) (1910)*” surgen una serie de cuestionamientos, en los cuales no se busca cuestionar su vigencia, sus cambios y reformulaciones que se le han dado, más bien, se busca encontrar ¿Cuáles han sido las implicaciones de su presencia en la clínica, en la teoría psicoanalítica? ¿Cuál es el impacto que tiene el “¿Complejo de Edipo” en estas nuevas formas de construirse, de vivirse en este contexto social tan distinto del que lo ve nacer a este concepto?

Se ha enunciado con Freud, Klein y Lacan la importancia del “Complejo de Edipo” en la constitución subjetiva, no se repetirá en que contribuye, ya que ha sido trabajado de manera puntual en el apartado que se exponen las ideas de estos autores sobre el “Complejo de Edipo”.

Con esta enunciación sobre la implicación del “Complejo de Edipo” en la subjetividad, demos paso a entrar a trabajar sobre el libro de Jorge Reitter “Edipo gay. Hertenormatividad y psicoanálisis” quien posibilitará reflexionar sobre la presencia del “Complejo de Edipo” en la clínica, en la subjetividad y en la teoría.

De entrada, el nombre del libro enuncia sobre que matices, líneas de trabajo tendrá su escritura. Es un libro para pensar la diversidad sexual, un libro que permite replantear formas de hacer clínica, de reflexionar las concepciones teóricas, y deja un debate de cómo construir una clínica inclusiva.

La sociedad ha comenzado a tener grandes cambios: En lo económico ha generado nuevas formas de producción, ha construido un ser, un “sujeto” del consumo movido no por necesidades básicas, sino alentado por esa gran construcción del

psicoanálisis, la falta. La falta, se ha puesto como el objeto que se compra en el mercado, se compra siempre lo que falta; sí compro un celular, es porque a mi antiguo celular, le falta algo. Compro una computadora, que aparentemente está completa, pero le falta algo, los programas para trabajar, el antivirus, un protector de pantalla, etc. Se nos venden cosas incompletas, que siempre aspiran a completarse, pero no llegan, se quedan siempre incompletos.

Esta dinámica de la entrega de productos en falta moviliza en el consumidor, en el sujeto del consumo, su propio deseo. Esos objetos, se vuelven imaginariamente lo que puede satisfacer ese deseo porque esos productos no apuntan, ni son contruidos para satisfacer necesidades básicas, sino son contruidos como si pudieran ofrecérsele al deseo.

El sujeto de consumo y el sistema de consumo se encuentran en una misma lógica de la falta. Se le entrega productos en falta a un sujeto⁷ en falta, lo que deviene es el acto voraz de presentar objetos faltantes y consumir objetos para tapar la falta.

Ese producto que se presenta como satisfactor de deseos de sujetos en falta, encubre su propia falta como objeto de deseo, aparentemente satisface, pero deja una falta en quien la consume. Esa falta moviliza tanto a un mercado en busca de producir de manera descomunal una serie de productos que satisfagan a esos sujetos en falta, y a la vez, esto sujetos en falta buscan vorazmente consumir, comprar productos. Dufour nos hace referencia que esta economía si de algo se sostiene es de la pulsión, del deseo, muestra objetos para ese posible deseo y así colmar la falta⁸, cito

⁷ Recordemos que este sujeto no es el sujeto del psicoanálisis, sino el sujeto del mercado, del consumo.

⁸ Me gustaría agregar una idea que abona y permite ampliar la discusión. Néstor Braunstein rescata un concepto que genera muchas confusiones, pero permite hacer una separación entre los objetos contruidos por el consumo y el objeto a. Este autor se remite a aquel concepto olvidado que fue propuesta por Lacan, dicho concepto lleva por nombre "*Lathouses*" hace referencia a los objetos del mercado que pueden figurar como semblantes del objeto a, pero nunca ser dicho objeto porque éste "es un objeto real desprendido del cuerpo e irrecuperable, causa del deseo y no objeto ofrecido al deseo, es decir que el a, inventado por Lacan, no es un objeto destinado a satisfacer" (Braunstein , 2013, pp 115-116) mientras ese "*Lathouse*" hace referencia a objetos que pueden responder y satisfacer una demanda.

“La mercancía debe de funcionar en el marco de una económica pulsional. Esta conexión de las dos economías (comercial y pulsional) es, a fin de cuentas, lo que explica la fuerza y la influencia actual del relato de la mercancía. Se trata, en resumen, de poner frente a cada deseo (por definición, sin objeto), de todo deseo, sea el que fuere (de orden cultural, práctico, estético, de distinción social, real o falsamente médico, de prestancia, de adorno, sexual...) un objeto fabricado disponible en el mercado de los bienes de consumo” (Dufour, 2007, pp. 87-88).

Cada sujeto del consumo que desea debe de encontrar su objeto, su mercancía que pueda “colmar su demanda” pero ese objeto, solo está para dejarlo nuevamente en falta, seguir buscando en promociones, liquidaciones, en el buen fin la posibilidad de llegar por fin a su deseo.

Enunciar la sociedad del consumo, nos permite aludir a los cambios que a nivel económico se presentan, hay otro cambio que se da a nivel de lo tecnológico, en este rubro podremos encontrar avances sobre tecnología que facilita las formas de vivir, de convivir con el otro, por ejemplo, las actuales aplicaciones que existen para poder conectar gente de diversos lugares, el avance de la virtualidad en donde uno puede ser parte de esa realidad virtual, construirse en ese lugar, como también modificar la representación del cuerpo en ese lugar, con esta modificación me refiero a la apropiación de experiencias, de identidades, de asumir y apropiarse de la sexualidad. Con esto último, podemos pensar en las nuevas formas que tienen los adolescentes de apropiarse de su cuerpo, de su sexualidad, no solo por los video juegos, ni por la pornografía, sino por lo que se ha llamado el *PACK*. Este es un paquete de fotos que se comparten entre parejas, amigos, novios, conocidos (una práctica muy común entre adolescentes) las fotos regularmente muestran sus cuerpos desnudos, pero el mostrarse va prosiguiendo paso a paso; es decir, que juntos van descubriendo su cuerpo, comienzan con fotos con ropa, enseñando solo algunas partes del cuerpo, conforme va construyéndose más intimidad entre ellos,

Rescatar la referencia al termino “*Lathouses*” es con la intención de hacer un hincapié que no es lo mismo los objetos que propone el mercado con el objeto a del psicoanálisis. Son dos objetos que se encuentran en dimensiones diferentes. Considero que el primero lo podemos encontrar en los espacios de la ciencia, del mercado, del bio-saber, en cambio el segundo, se entrama a una cuestión más del ser, de la subjetividad y sobre todo que se piensa y problematiza en la clínica.

van prosiguiendo a mostrar cada vez más su cuerpo, hasta llegar a mostrar sus genitales, sus cuerpos desnudos. Es un descubrir su cuerpo por medio de lo digital, de lo virtual.

La serie “*Black Mirror*” producida por Netflix en su temporada 5, tiene un capítulo llamado “*Striking vipers*”. en él, relata la vida de dos amigos, quienes han tenido caminos distintos, uno, ha formado una familia, pero vive en un sentido muy monótono, aburrido, el sexo con su esposa ha llegado a caer en una práctica aburrida y tediosa. El otro personaje, vive una vida más libre, sin compromisos, con relaciones momentáneas, no ha puesto como plan de vida una familia. Estos dos mundos diferentes se unen bajo ese gran lazo de amistad que tienen.

Los dos tienen una fascinación por un video juego; el video juego es de combate de cuerpo a cuerpo, en la versión más reciente, el video juego puede transportar las sensaciones, los sentimientos, las emociones, la erótica, las percepciones de la vida real a ese escenario virtual, todo esto se hace por el chip que se coloca en una parte de la cabeza, y se permite la entrada al juego.

Las batallas virtuales que se dan por medio del avatar que ellos tienen, cambian, se convierten en una situación erótica, toman las peleas, los encuentros de batallas en una situación amorosa, sí, se vuelve una relación amorosa. La virtualidad les permite encontrarse, vivirse y erotizarse a partir de construir su propio avatar, el cuerpo real, no está travesado por eso, en la realidad, no se buscan, no se gustan, ni desean tenerse en una cuestión amorosa. Ellos han comenzado a tener una relación erótica-sexual en el juego, han cambiado esas batallas por encuentros amorosos, son pareja en la virtualidad, pero en la realidad, solo siguen siendo amigos. Los dos saben que son algo más que amigos en la pantalla.

Estos ejemplos, posibilitan poner en el tintero puntos a problematizar en cuanto a su impacto en la clínica y en lo teórico, cabe mencionar que hay más avances tecnológicos que impactan en las subjetividades y prácticas de los sujetos.

Enunciar estos cambios no desvía del tema principal, sino al contrario, acerca a ese tema, acerca la posibilidad de pensar como el cambio social puede tener nuevas formas de subjetivar, pero también de mover, cuestionar corpus teóricos, para dar cabida a una nueva y diferente lectura sobre los hechos no solo sociales, sino clínicos que devienen a partir de esos cambios estructurales.

Un tercer cambio que se ubica tiene que ver con el tema del género y la diversidad sexual, dicho tema, nos regresa a retomar el texto de Jorge Reitter, y permite retomar el camino hacia el tema principal del presente trabajo, se preguntarán ¿Qué tendría que ver las nuevas diversidad sexuales, el género con el tema del “Complejo de Edipo”? El avance en las políticas de género y de la diversidad sexual, ha permitido abrir una nuevas reformulaciones de la familia tradicional (Hombre, Mujer, niños) a dos diversas familias: 1) familias homoparentales y 2) Las familias ensambladas.

Estas dos formas de hacer y construir familia, no solo cuestionan el campo del concepto “familia” sino como lo enuncia Jorge Reitter también al campo del saber, y entre ese saber al psicoanálisis.

La denuncia que han producido la comunidad LGBTTTTIQ, la lucha feminista ha permitido pensar sobre el lugar, la posición que ha tenido el complejo de Edipo en la vida psíquica, donde este concepto junto con el complejo de castración han conducido a construir una heteronormatividad que sesga, daña la posibilidad de darle entrada a pensar las nuevas diversidades sexuales en el campo de la clínica.

El concepto “Complejo de Edipo” y complejo de castración permiten posicionarse como el centro de la normalidad sexual, de ellos se desprende la posibilidad de asentar la virilidad en el hombre y la feminidad en la mujer, cito a Lacan donde enuncia la función normalizadora del complejo de Edipo:

“La virilidad y la feminización son los dos términos que traducen lo que es esencialmente la función del Edipo. Nos encontramos ahí en el nivel donde el Edipo está directamente ligado a la función del ideal del yo” (Lacan, 1958, p. 166).

Para Reitter el apelar a estos dos conceptos en la clínica, reduce la experiencia de escucha a estos nuevos sufrimientos, no por ser gay, sino por la violencia epistémica, social, política que sufren quienes son parte de la comunidad LGBTTTIQ. La invitación que nos deja con sus palabras, con sus reflexiones no va hacia el punto de mover y quitar el “Complejo de Edipo”, de hablar de su discontinuidad, sino más bien de ubicar que el peligro que se tiene en la clínica es poner el dispositivo analítico como normalizador, si, como si fuera justo un lugar, un espacio artificioso que construye normalidades, hace coincidir al sujeto del inconsciente con eso de lo que se le demanda a partir del deseo del Otro. Si nos advierte de esto es con la intención de invitarnos a pensar y reflexionar sobre esta nueva construcción de episteme que se da en estos momentos, es decir, se enuncia que el analista puede ver un más allá de esa clásica frase caso por caso, que hay cosas que competen a más allá de ese “Complejo de Edipo”, que compete a un sistema educativo, social, cultural, científico que se articula en estas nuevas subjetividades, que pone en escena otras formas de sufrir.

Me parece que la lectura de Reitter sobre el “Complejo de Edipo” no es para desacreditar su existencia, sino para enunciar como su posicionamiento actual, silencio, excluye estas nuevas formas de subjetividades que se da bajo estos movimientos de diversidad sexual.

Lo anterior conecta con la excelente reflexión que realiza Ricardo Rodulfo, quien ubica que en la historia del psicoanálisis se ha centralizado el concepto complejo de Edipo, esto se hace mediante centralizarlo por medio de la familia.

El centralizar la familia, como lo hizo Freud es centralizar la vida psíquica, la pulsión, el deseo en el “Complejo de Edipo”, por ejemplo, cuando se le enuncia como “complejo nuclear de las neurosis” cito:

“Freud emplazó el “Complejo de Edipo” en el centro de un sistema teórico y de la subjetividad e, incluso de la condición humana, y restableció así, sin advertirlo, un pensamiento del centro que tiene una larga y accidentada tradición metafísica” (Rodulfo, 2013, p. 83).

Las familias homoparentales y las familias ensambladas, por ensambladas se entiende las nuevas construcciones de lazos amorosos que hacen los padres con otras personas, una vez que se han divorciado. Estas dos formas de construir familia, movilizan encuentros clásicos y normativos que se obtenían de la familia tradicional. Cuando se centraliza la familia heterosexual, se normaliza las construcciones psíquicas, amorosas que se dan desde ahí, se toma ese modelo normalizador para evaluar que sucede en estas nuevas formas de hacer familia, y regularmente encontramos que se localiza del lado patológico, lo negativo y lo malo.

Para ello Rodolfo habla de que estas nuevas familias han replanteado las formas de concebirse psíquicamente, es decir, que se posibilita en construir nuevas realidades, ya no sostenidas desde la triada edípica, de la relación imaginaria que se vive en el primer tiempo del Edipo como lo menciona Lacan, que la presencia del padre es importante pero ya no determinante, que el falo como significante, no es lo único que puede circular en esa estructura edípica-familiar, sino se abre la posibilidad de que existan nuevas ficciones que sostengan como estas nuevas familias pueden subjetivar, pero no en el orden de lo normalizante, sino que sostiene en forma de acompañar.

El problema no es el "Complejo de Edipo", sino el lugar en el que se le ha colocado, dicho lugar ha sido el centro, es el centro de la subjetividad como se había mencionado anteriormente, con esto se reduce que haya otros lugares donde se trame la subjetividad, solo es en la familia, bajo el modelo edípico.

Rodolfo de la misma manera que Reitter, nos muestran que existen otros espacios subjetivantes, y que en la clínica aparecen estos otros lugares como importantes donde los discursos de los pacientes niños, niñas y adolescentes se construyen en su enunciación, en su entramado que tiene con las cuestiones pulsionales y psíquicas.

Esos otros espacios son cinco: La escuela, lo ficcional, la pantalla, el amigo, y la familia, es decir, no se busca que alguno de estos espacios se ubique ahora como el centro, más bien, que no haya centro, la dificultad fue la posición de centro que adquirió el “Complejo de Edipo”, porque desde ahí se leía toda la producción significativa e inconsciente que se daba.

Cuando ocurre esta centralización algo opera como primario, es decir, que el “Complejo de Edipo” sería lo primario, y lo que después advenga como: la cultura, la política, la escuela, el amor sería puesto como secundario, por ejemplo, cuando pensamos en la clínica con niños, niñas, adolescentes y adultos, en ese trabajo toda producción que aluda a algo cultura, social sería puesto y construido desde una lectura edípica, es decir, si en el juego el niño o la niña realiza una escena de dos adultos, el psicólogo o psicóloga puede caer en la interpretación que son esos adultos sus padres, volviendo su clínica a centralizarla en el “Complejo de Edipo”.

Como verán estos autores nos dan cuenta de cómo el “Complejo de Edipo” tiene un aspecto normativo, y central en la teoría psicoanalítica, y que frente a esto, se desaloja la posibilidad de pensar otros escenarios de constitución subjetiva, es decir, que reduce toda la experiencia psíquica, pulsional y deseosa en la familia, esto conlleva a que la presencia del “Complejo de Edipo”, limite, la lectura que se hagan en lo clínico, como también límite de alguna manera la posibilidad de darle entrada a nuevas realidades.

Digo nuevas realidades, porque decirlo así es darle voz a estos otros niños que no aparecen en el modelo del infante que enuncia el psicoanálisis ortodoxo, por ejemplo, los niños en situación de calle, los niños migrantes, los niños sicarios, donde sus propias experiencias de vida se escapan a la lectura de que la familia, bajo su modalidad edípica permita desde ahí estudiar, entender, analizar el fenómenos de la infancia callejera, de la infancia migrante o de la infancia en el narcotráfico, como también permite que replantear la posición del centro que tiene el “Complejo de Edipo” es darle entrada a las nuevas realidades sexuales, a estas nuevas formas de construir el amor, de amar, no se ama a costa de los primeros

objetos de amor, sino se ama, desde otros lugares, que no es lo normativo, posicionar ese cambio, es posibilitar la inclusión, el permitir adentrar, el atraer, atender y no desalojar lo diverso, lo diferente, y vaya que si de algo se teme es de lo diferente.

A pesar de que la escritura de este apartado comienza con dos autores psicoanalistas muy recientes, por recientes me refiero que su escritura está inscrita, puesta en escena en un momento del siglo XXI, a pesar de ello, no quita la importancia del texto, como tampoco de las ideas que retomemos de él. Dicho libro al que me refiero es al “Anti- Edipo. Capitalismo y esquizofrenia” de Gilles Deleuze y Félix Guattari, quienes construyen este libro a finales de los años 60’.

Retomar este libro permitirá reflexionar sobre la presencia del “Complejo de Edipo” en la clínica y en la teoría. Mientras que Freud está construyendo sus propuestas de la dinámica psíquica, de la presencia del deseo instaurada por los encuentros de ese bebé y esa madre (Otro) especialmente protectora, cuidadora y dotada de una saber hacer para introducir a su hijo en la dinámica del deseo, de movilizar también el desarrollo de su pulsión, la construcción de objetos y el advenimiento de instancias psíquicas, mientras se está conceptualizado que todo lo anterior se puede dar solo en presencia de padres. Guattari y Deleuze le quitan el sexo, el nombre socialmente dado a esos actores, les quitan el drama, el incesto, la culpa, y convierten a esos actores en máquinas deseantes, que posibilitan conectarse y transmitirse y cortar fluidos, cito:

“Las máquinas deseantes son máquinas binarias, de regla binaria o de régimen asociativo; una máquina siempre va acoplada a otra. La síntesis productiva, la producción de producción, poseen una forma conectiva: y, y además... siempre hay, además de una máquina productora de un flujo, otra conectada a ella y que realiza un corte, una extracción de flujo (el seno-la boca)” (Deleuze & Guattari, 1995, p. 15).

El deseo fluye entre esas máquinas, las desborda, no hay deseo de madre, ni deseo de padre, ni deseo del niño, solo está puesto el deseo como fluido que se transmite de una maquina a otra, que le permite moverse, pero sobre todo subjetivarse, construirse como sujeto.

Pongo acento que no hay deseo de madre, ni deseo de padre, ni deseo de hijo porque justo para ellos el deseo no tiene representatividad, no obtiene una cualidad por el nombre, por el sexo, por el género, no hay dese nombrado edípico.

Freud pone al deseo, la pulsión y al ello como puntos de ruptura sobre una tradición epistémica de la conciencia, pero esa liberación que realiza se ve sometida, bajo el Edipo, es decir, que cuando encuentra que el individuo es sometido a sus pulsiones, a sus deseos, y es movido por el Ello, lo libera de la opresión social, pero lo vuelve aprisionar cuando todo ello se sostiene bajo la normatividad que dará el Edipo.

El psicoanálisis continuará con aquella propuesta de la psiquiatría del siglo XIX, dicha propuesta, se circunscribe sobre la relación entre la locura y la familia. El escenario familiar para el psicoanálisis cae bajo el “Complejo de Edipo”, ahora tomará las explicaciones de los padecimientos neuróticos, continuará con ese proyecto de que el parentesco, lo familiar esté vinculado con la vida psíquica, el deseo, cito:

“Ahora bien, en la medida que el psicoanálisis envuelve la locura en un complejo parental, y encuentra la confesión de la culpabilidad en las figuras de auto-castigo que resulta de Edipo, el psicoanálisis no innova, sino que concluye lo que había empezado la psiquiatría del siglo XIX: hacer aparecer un discurso familiar y moralizado de la patología mental, vincular la locura bajo la dialéctica simi-real semi-imaginaria de la familia” (Deleuze & Guattari, 1995, p. 54).

El psicoanálisis neurótiza el inconsciente bajo el “Complejo de Edipo”, sus producciones deseosas, pulsionales solo se hacen en relación a la enunciación de padre y madre, pero no solo se queda con figuras reales de estos personajes, sino que se busca operar en el plano de lo imaginario y de lo simbólico, sí, es ahí donde encuentra con mayor fervor el yugo de lo familiar, de lo conocido como papá y mamá, donde reduce las producciones del inconsciente, donde el deseo encuentra su representatividad, por eso puede haber deseo de madre, deseo de padre, deseo de hijo.

Con Lacan, vemos construir un pasaje de los padres reales (realidad) a una operación de estos padres en lo simbólico e imaginario, así el poder y la presencia

de la familia no se detendría en relación con su existencia en el plano real, sino operarían como funciones; Función paterna y función materna, dejando así que la universalización del Edipo se haga patente, cito:

“Cuando se nos invita a superar una concepción simplista de Edipo basada en las imágenes parentales para definir funciones simbólicas en una estructura, por más que se le reemplace el papá –mamá tradicional por una función-madre, una función-padre, no vemos bien lo que ganamos con ello, salvo fundamentar la universalidad del Edipo más allá de la variabilidad de las imágenes, unir todavía mejor el deseo con la ley y lo prohibido, y llevar hasta el final el proceso de edipización del inconsciente” (Deleuze & Guattari, 1995, p. 88).

Deleuze y Guattari denuncian de una manera distinta e innovadora las repercusiones de la existencia del “Complejo de Edipo” como centro del inconsciente, de la clínica y de la teoría psicoanalítica.

Estos autores ubican en la obra Freudiana, como en la de otros dos autores del psicoanálisis; Melanie Klein y Jacques Lacan que sus aportaciones se ven reducidas en un momento dado cuando se remiten al “Complejo de Edipo”. Estas reducciones le sirve a ellos para argumentar que la historia del sujeto, de su constitución como ser deseante se reduce a una historia de objetos parciales, “Complejo de Edipo” y complejo de Castración, reduciendo así la posibilidad de dar cuenta de una entrada a lo diferente, a lo que desborda y no tiene un anclamiento a lo edípico, buscan rescatar a estas máquinas deseantes que solo han sido estudiadas, reducidas a deseos edípicos, donde los destinos de aquel neurótico no le permite saber quién es, cito:

“(…) Es en este sentido que las tres grandes neurosis llamadas familiares parecen corresponder a fallos edípicos de la función diferenciante o de la síntesis disyuntiva: el fóbico no puede saber si es padre o hijo; el obseso, si está muerto o vivo; El histérico, si es hombre o mujer” (Deleuze & Guattari, 1995, p. 81).

Ante esto proponen un esquizo-análisis no para eliminar al Edipo, sino para desbordar el deseo de lo edípico, para des-neurotizarse al inconsciente del Edipo, para quitar la relación de la familia con la locura, para que el paciente que llega a análisis no sean reducidas sus formaciones del inconsciente a una simple

proyección Edípica, sino que es un inconsciente productivo y creativo de nuevas realidades.

Lo anterior, apela a la escucha del analista, quien debe de alguna manera desedipizar su escucha, su mirada, sus interpretaciones, dejar de ver a la familia, al “Complejo de Edipo” como el centro de la explicación de las neurosis, del padecimiento, de estas nuevas subjetividades. El esquizo-análisis me parece que busca desbordar la clínica psicoanalítica, busca incluir lo diferente en un marco epistémico para lo diferente, de saber que la escucha no es Edipo, sino más cosas, ojo, no propongo que la clínica del neurótico se vuelva y se ponga bajo las propuestas del esquizo-análisis, sino que esta propuesta nos permite idea, reflexionar sobre las implicaciones que tiene el Edipo en la clínica y en la teoría.

Recapitemos lo expuesto. Se han enunciado bajo tres autores, tres propuestas que llevan a preguntarse sobre el posicionamiento del “Complejo de Edipo” en el psicoanálisis. Los tres coinciden en las repercusiones clínicas que de esto deriva, es decir, de poner en el centro de la escucha y de la mirada clínica al complejo de Edipo. A nivel teórico, problematizan la constitución del orden subjetivo, donde buscan explicar como otras instancias sociales, escolares, políticas, económicas puedan influir en la subjetividad. A este mismo nivel teórico, se permiten enunciar la búsqueda de desedipizar las producciones pulsionales, deseosas, y a su vez, que las construcciones de los otros conceptos del psicoanálisis no queden reducidas a un efecto del “Complejo Edipo”, sino que tengan su propia raíz, su propio origen, que colinden, que intercambien producciones con ese saber edípico, pero que no es ese saber el que los origina.

Por último, considero que los autores intentan también adentrarse a lo nuevo, lo nuevo no implica destruir, desautorizar lo viejo, sino que proponen hacer algo nuevo con el Edipo, pensarlo y reflexionarlo de manera distinta. Hacerlo, conlleva a producir e incluir nuevas realidades en la clínica, por ejemplo, abordar sin prejuicio alguno, sin este velo conceptual las subjetividades que se producen en este desbordamiento deseoso de las diversidades sexuales, o bien, de estas infancias y

adolescencias que existen y que quedan excluidas por los conceptos, lo nuevo radica en darle entrada a lo que se marginó, a lo que se excluyó, a lo que se intentó olvidar. Los autores nos llevan a pensar que eso nuevo es retomar a los olvidados, la práctica clínica tiene que ir ahora hacia esos nuevos horizontes.

Conclusiones.

Llegar al final de este apartado no puede emerger sin un cuestionamiento que pueda apelar a la labor que el escritor realizó, pero también rescatar algunos puntos importantes que se construyeron en cada uno de los capítulos.

Partamos de la siguiente pregunta ¿Cómo plantear un cierre? ¿Qué es un cierre? El cierre según la Real Academia Española menciona que es un “Trabajo, acto y obra concreta que termina o completan algo. El cierre del relato, de la campaña” (Real Académia española)

De esta definición me gustaría rescatar la noción de acto. Sí, el cierre es un acto que marca un antes y un después tanto en el escritor, como en el trabajo que hace éste. El develar y construir cada capítulo aludió a la posibilidad de ver cómo el escritor se permite ir lúdicamente relacionando saberes, conceptos, ideas desde los campos más diversos para que puedan congregarse bajo el concepto y metodología que fueron los pilares fundamentales que se encuentran en este trabajo.

El acto del cierre en este trabajo es un punto y seguido, es así porque permite, posibilita y abre nuevas interrogaciones sobre caminos poco interrogados. No solo es para seguir sobre este mismo concepto, sino dejar una semilla y que de ahí emerja una vida, una pregunta, un interés de otro (semejante) sobre otro concepto, o el mismo, pero siempre dando paso a lo diferente, a lo no dicho, a eso que se ha olvidado, que se ha dejado de leer, que se ha dejado de buscar.

La intención de este trabajo es buscar, leer, y analizar con nuevas preguntas, y sobre todo apelando al deseo de saber.

El cierre de este trabajo también esta propuesto desde tres aristas: 1) Lo nuevo y diferente. 2) Los diálogos con otras disciplinas. 3) La discusión entre lo tradicional y lo contemporáneo.

1) Lo nuevo y Diferente.

Nombro así esta arista porque me parece que por ese lugar se fue estructurando la escritura, se preguntarán ¿Dónde queda lo nuevo y diferente? Me parece que lo que nuevo este puesto en escena en la forma de construir el origen del “Complejo de Edipo”. Muchos autores psicoanalistas habían partido de la realización de investigaciones evolutivas, de desarrollo, sin problematizar el contexto, habían dejado de dialogar con el concepto y su contexto social. Otros, decidieron solo retomar el concepto y aplicarlo a la clínica, y unos más se involucraron en un cuestionamiento acérrimo sobre su vigencia, y los problemas que trae al usar ese concepto en los espacios clínico y teóricos.

Lo nuevo y diferente que deja esta investigación radica en varios puntos: 1) No se duda de la existencia del concepto “Complejo de Edipo”, sino se toma como un concepto existente, y a partir de ahí analizar los alcances y construcciones teóricas, clínicas que se puede ofrecer desde este concepto. 2) Se busca dialogar con el concepto, es decir, ubicar como éste se puede vincular con el contexto histórico, político, social y cultural, y a partir de esto localizar las interrelaciones que pueden existir entre saberes de otras disciplinas con el psicoanálisis, pero sobre todo con el concepto “Complejo de Edipo”.

Esto anterior, ayudó a encontrar nuevos caminos por recorrer, analizar y descifrar la construcción del “Complejo de Edipo” no solo tiene un lugar, ni un sujeto de la razón que la construyó, sino que en la dispersión del saber, en el campo social, cultural, político se puede rastrear los hilos que se ponen para tejer ese concepto tan importante en su momento para el psicoanálisis.

3) Lo diferente fue recurrir y creer que la construcción de los conceptos puede estar en el lugar del error, de lo disperso, del equivoco, del azar y no del determinismo. Se pretendió con esta investigación buscar el concepto como Freud investigo el Inconsciente. Recordemos que Freud localiza el inconsciente desde el fallo, desde el sueño, el error, el olvido, el cuerpo y el síntoma. Así como él encontró un saber, se localiza con esta investigación una forma diferente de construir el conocimiento y análisis de los conceptos.

4) Por último, se pudo construir algo olvidado por muchos psicoanalistas. Dicho olvido se puede pensar desde la siguiente pregunta ¿Por qué Freud alude al a Edipo Rey para construir el “Complejo de Edipo”? En el trabajo se podrá localizar toda una construcción analítica y reflexiva de cómo es tomada la tragedia de “Edipo Rey” de Sófocles para argumentar el “Complejo de Edipo”, ésta construcción partió de la relación que se realizó con la propuesta de Nietzsche sobre las noción de tragedia. Con este rescate de la propuesta de este filósofo, ayudó a construir palabras que dieran mayor claridad del porque se llama “Complejo de Edipo” y no con otro nombre. Además, se profundizó en un largo análisis sobre la noción de “Complejo” en el psicoanálisis, descubriendo grandes cosas sobre éste.

Después de tener esos dos datos de la investigación que se realiza sobre la tragedia y su relación con el “Complejo de Edipo” y la noción del concepto “Complejo” ayudo para entender y responder la pregunta antes formulada ¿Por qué Freud alude al “Edipo Rey” para construir el “Complejo de Edipo”?

2) Los diálogos con otras disciplinas

La construcción de esta investigación partió en proponer un marco epistémico que posibilitará encuadrar, darle forma, pero sobre todo sistematizar las construcciones que se estarían proponiendo en cada uno de los apartados de este trabajo.

Como marco epistémico propuse la Arqueología, la cual retomo del filósofo Michel Foucault. Desde este marco epistémico se comenzó a realizar la investigación y el análisis de los documentos, libros, textos que se iban utilizando para ir armando estos cinco capítulos que constituyen este trabajo.

La arqueología nos marcó una nueva forma de investigar, posibilito generar un análisis detallado del contexto social, político y cultural, para dicho propósito me adentre trabajar sobre las problemáticas sociales y políticas de la Viena de fines del siglo XIX a principios del siglo XX.

Este análisis brindo un panorama que ayudó a situar y proponer como desde estos lugares que no son del pensamiento teórico, ni clínico, y que parecieran ajenos a la construcción del psicoanálisis, se logró no pensarlos como ajenos, sino como cercanos, como aquellos elementos que pone el escenario, el piso donde se encontrará el sedimento para la construcción de la propuesta Freudiana, específicamente el “Complejo de Edipo”.

Con esta investigación se logró hacer cercanas las problemáticas políticas y sociales a la construcción del “Complejo de Edipo”. Lo lejano, lo volvimos cercano y posibilitador de saber. De ese contexto social y político, se desprendió un análisis sobre las propuestas de los movimientos culturales, pictóricos y literarios, desde los cuales se puede ver la enunciación de la ruptura con el pensamiento tradicional, así como también, se logró ubicar cómo esa ruptura daba el paso para analizar y trabajar la psiquis, la angustia, la histeria y la sexualidad.

La Viena de fines del siglo XIX y principios del XX bajo la tutela de este nuevo movimiento orquestado por los artistas le deja a Freud un vasto camino que puede recorrer y retomar para sus propuestas teóricas y clínicas, dentro de esas propuestas podremos ver como aquellas ideas se vinculan con la construcción del “Complejo de Edipo”.

Al analizar aquellos textos de política, historia, sociedad, y de la ruptura que se hace desde los artistas, la Arqueología posibilito moverse ahora sobre otro campo de estudio, pero dicho campo no se desvincula de nuestro interés principal.

Ahora la Arqueología acompaña a indagar sobre los vínculos epistémicos que sostienen el saber psicoanalítico, para ello, me adentré a indagar como las influencias de otros autores, disciplinas jugaron un papel importante en el “Complejo de Edipo” por ejemplo, pensemos desde las primeras hipótesis que Freud tiene sobre la sexualidad a partir de su amigo Fliess, o bien, hablemos de aquellas enunciaciones que se tiene de otros saberes como de la psiquiatría, sexología que

fueron dos fuertes influencias para las propuestas de Freud sobre el tema de la sexualidad.

No solo el tema de la sexualidad fue elemento importante en este texto, sino que también se indaga sobre el estudio de noción de la familia moderna, de la que Freud toma para el Edipo. Porque si de algo se sostiene el “Complejo de Edipo” es de la familia. Para ello se buscó construir un estudio reflexivo y analítico de cómo llegó a ser la familia un concepto importante para el psicoanálisis.

Para realizar ese recorrido se comenzó con un primero abordaje, el cual se caracteriza por rastrear como la noción de herencia retomada por la psiquiatría, el discurso biológico podía influir en las ideas de familia que tenían Freud, sobre todo con aquel concepto que éste enuncia como filogénesis y ontogénesis, y cómo desde ahí, Freud permite que no solo la familia tenga una presencia en la herencia, sino que tenga una presencia en la vida psíquica, sí, Freud posibilita mover de lo biológico a lo psíquico, deja la herencia pensada por la biología, para proponer su herencia en el sentido meramente psíquico.

De pasar de la herencia biológica a la psíquica, da pie a trabajar la historia de la familia propuesta por Federico Engels, para retomar a esta autor partimos de una pregunta ¿De qué familia se sostiene el “Complejo de Edipo”? retomar a Engels ayudó a sistematizar y construir esa posible respuesta, en cual podemos encontrar un recorrido histórico de cómo se fue transformando la familia hasta llegar a la que es utilizada y empleada en el “Complejo de Edipo”.

Se utiliza el análisis histórico desde otros saberes para encontrar y entender la familia que Freud enunció en su propuesta teórica y clínica del psicoanálisis. Una vez que se había ubicado qué tipo de familia utilizó Freud para el “Complejo de Edipo” ahora se procedió a encontrar como los elementos internos de la teoría fueron contruidos a la luz de los discursos externos, es decir, que se analizó dentro y fuera de la teoría psicoanalítica lo que posibilitó que pudiera existir el “Complejo de Edipo” ante esto podrán encontrar en la investigación cómo se buscan varios

elementos internos de la teoría psicoanalítica para argumentar dicho complejo, pero como a su vez esos elementos internos, se iban vinculando con los saberes de otras disciplinas, con otros conceptos y discursos.

La Arqueología posibilitó caminar por dos frentes para el análisis de la construcción del “Complejo de Edipo” primero caminamos internamente sobre los textos freudianos, ubicando lo que se iba construyendo va dejando el escenario para que pueda advenir dicho complejo, pero a la vez caminamos por el segundo frente, el cual se caracterizaba por extrapolar lo interno, es decir, buscar como eso interno localizado en la teoría psicoanalítica tenían un fuerte vínculo con los discursos de otras disciplinas, y como desde ellas se podía construir nuevas discursividades y nuevos orígenes, en pocas palabras se permitió realizar un análisis desde la relación e intercambio con otros saberes, haciendo una investigación en forma de la banda de Moebius, donde no hay interno, ni externo, sino los dos a la vez, y la construcción del “Complejo de Edipo” en esta ahí, no hay solo interno o externo, sino está en los dos a la vez.

3) La discusión entre lo tradicional y lo contemporáneo.

La investigación va construyéndose desde el origen, pasa por lo constituido, es decir, que pasa por la noción ya dada, construida teóricamente del “Complejo de Edipo”, para después finalizar en una reflexión sobre su presencia en lo contemporáneo.

Para este tercer momento se buscó la propuesta en tres autores: Freud, Melanie Klein y Lacan. La intención de recurrir a ellos era necesaria, no se podía hablar en sentido Arqueológico del “Complejo de Edipo” sino aludíamos a las propuestas constituidas de estos tres autores. Se analizó y rastreó en la obra Freudiana cómo se enuncia el “Complejo de Edipo”, en la investigación se determinó que dicho concepto enuncia un entramado y dinámico dispositivo familiar sostenido por el conflicto del deseo, y que ese movimiento del deseo se da en la vertiente opositora, es decir, en un Edipo positivo y negativo para constituir el “Complejo

de Edipo completo”, y que de ahí devenga el proceso subjetivante: Se constituya el superyó y se asuma la sexualidad.

Después de puntualizar la aparición del “Complejo de Edipo” en Freud, se sumó al trabajo de recapitulación y análisis la propuesta de Melanie Klein. Quien dejó enunciada una serie de cambios, y propuestas nuevas para pensar “Complejo de Edipo” ya que a éste ella lo ve un momento constituyente en los pasajes de una posición a otra. Los mecanismos de defensa que aparecen en esas posiciones son los que posibilitan el movimiento del deseo en la trama edípica.

La lectura de Melanie Klein posibilita encontrar nuevos elementos en el “Complejo de Edipo” por ejemplo, en Freud el sepultamiento del “Complejo de Edipo” posibilitaba la emergencia del superyó, en cambio, con Melanie Klein, no es así, porque para ella hay un superyó temprano que permite movilizar el proceso subjetivante que se encontrará en esas posiciones esquizo-paranoide y maniaco-depresiva. Esas diferencias nutren la teoría psicoanalítica porque la propuesta de esta autora busca ser el sostén de la práctica clínica no del neurótico como lo ponía Freud, sino para la práctica clínica con niños.

Ella buscará desde ese referente proponer al “Complejo de Edipo” como participante en las posiciones antes referidas, pero sobre todo para construir elementos teóricos y clínicos para sostener la práctica clínica con niños.

En este trabajo se leerá puntos de encuentro y diferenciación entre las propuestas, dichos puntos de encuentro son que tanto en un autor como la otra, el “Complejo de Edipo” “se sostiene por el deseo, por conflicto, y sobre todo que está puesto en las dos teorías como un proceso importante para la subjetivación.

Finalmente se abordó el tema del “Complejo de Edipo” quien le dará una lectura diferente, pero cercana a la de Freud, menciono diferente porque él parte el “Complejo de Edipo” en tres tiempos. Dichos tiempos posibilitan ver el entramado que se da entre la madre, hijo, padre y falo (deseo). Ese drama se pondrá como constitutivo de la subjetividad, además, las interrogaciones de Lacan responden a

pregunta cómo ¿y si no hay padres que pasa con el “Complejo de Edipo”? a esa pregunta a Lacan no le importará la noción del padre de carne y hueso, sino le interesa el padre en sus estatuto real, imaginario y simbólico, como también de la madre en estos mismo lugares. Lo anterior abre la posibilidad que lo nuevo en Lacan este puesto en poner al “Complejo de Edipo” en esos registros, ojo, no es que en cada tiempo apela a cada registro, son que en cada tiempo están entre mezclados los registros.

Nuevamente lo que se relaciona con Freud tiene que ver con el deseo y la constitución subjetiva, sin embargo, hay cambios en la lectura. Lo anterior sería puesto como instituido, ahora pasemos como las lecturas contemporáneas del “Complejo de Edipo”, permiten generar dos propuestas de trabajo.

No fue el interés de este trabajo cuestionar o no la vigencia del “Complejo de Edipo”, sino más bien posibilito hacer movimientos oportunos para nuestra práctica clínica y la lectura teórica del psicoanálisis.

Hay dos movimientos que ubico, pero se entremezclan, no caminan separados, ni distantes. Caminan juntos, y justo en esta tesis caminaron juntos: La descentralización y la propuesta de una escucha arqueológica, como una la realización de investigaciones desde esta propuesta epistémica.

El primero movimiento y segundo se circunscribe en apelar a movilizar la centralización hacia lo disperso, es decir, que se reflexionó sobre un obstáculo epistemológico que se encuentra muy comúnmente en la clínica y en la teoría psicoanalítica, el cual se ha caracterizado en centralizar un concepto y partir de ahí, escuchar de ahí, leer desde ahí dejando y reduciendo los hechos nuevos que puede encontrarse, como también, generar un proceso investigativo y reflexivo de la teoría desde el centro.

El “Complejo de Edipo” llegó a ocupar ese estatuto, de ser el concepto central y eje principal del psicoanálisis, llegó a posicionarse como un concepto político. Quienes creían en ese concepto eran parte del psicoanálisis y quienes no, no eran

psicoanalistas, eran otra cosa, pero no analistas. Con esta investigación cuestionamos el centro, lo movilizamos, y nos dimos a la tarea de ubicar cuales serían las repercusiones que se tendría a nivel clínico y a nivel teórico, por eso se habla de lo disperso, que en la clínica y la investigación teórica se haga desde lo disperso, desde lo Arqueológico, que se escuche en los pacientes lo disperso y como eso disperso no prioriza, ni pone en primer grado a un concepto, sino que pone todo el andamiaje teórico para el análisis, como también, que eso Arqueológico construya propuesta de análisis, de investigación sobre la propuesta del psicoanálisis, y no solo de este saber sino de otros saberes.

La propuesta que se deriva es que se haga una escucha y se investigue desde la Arqueológica. En la actualidad nos vemos con escuchas metidas en el discurso cronológico, que buscan desesperadamente ubicar un lugar, un tiempo, una edad para encontrar el malestar, y una vez que se ubica se le enuncia, se le hace hablar de ese malestar, pero esto contraviene el principio que sostiene al psicoanálisis. Dicho principio fue denunciado por Freud como una gran herida narcística: somos movidos por fuerzas ignotas, desconocidas por el yo-consciencia, él es movido por otra fuerza que se encuentra en otro tópica, sí, es lo inconsciente que moviliza nuestra actuar, si esto es que lo moviliza, no es porque tiene un lugar en lo cronológico, donde se cree debemos de escuchar a ese sujeto la consciencia, sino de lo inconsciente. Ese otro lugar dónde se escucha es desde el tiempo lógico, y ese tiempo se considera que lo da la propuesta Arqueológica que se ha mostrado en esta investigación.

Dejar de escuchar desde lo cronológico, lo continuo es posibilitar decir que: no hay concepto que sea más importante que otro, ni relatos más importantes que otros, ni mucho menos que se ubique al sujeto en lo cronológico. Como también es permitir sacar al analista de su seguridad conceptual porque si de algo se siente seguro el analista, es siempre apelar a los conceptos para entender su clínica, escucha muchas veces leyendo los actos desde un concepto, y no desde la dispersión.

Seguir la escucha desde el centro anula la posibilidad de lo nuevo, de lo diferente, de acercarse a la sorpresa y azaroso. Siempre se nos ha dicho que suspendamos nuestro conocimiento teórico en la clínica, que nos dejemos habitar por la angustia, por lo sorprendente que puede ser el Otro, y el otro.

Hacer una escucha Arqueológica no será para desenterrar el inconsciente para encontrarlo, sino será escuchar lo disperso en el discurso, será volver a esos textos Freudianos de 1900 y 1906, es decir, volver a escuchar los errores, el equívoco, el sueño y desde ahí construir una clínica, porque si de algo tiene el deseo propuesto desde el psicoanálisis es así, disperso, el deseo no se ancla a un concepto, ni un solo movimiento, sino que se mueve en lo discontinuo, en el azar, en lo lógico, en lo que no genera desarrollo, aunque muchos no lo crean esto habilitará la posibilidad de acceder a la verdad, al saber del sujeto del inconsciente, para estar cerca de él, hagamos una escucha Arqueológica.

De esa escucha Arqueológica podremos escuchar, no entender, sino solo escuchar esos nuevos movimientos de lo subjetivo, habilitaremos una clínica que da paso a lo olvidado, y por olvidado me refiero a dar entrada al trabajo y análisis de la diversidad sexual⁹, como también a las infancias y adolescencias¹⁰, como ya se ha dicho no solo hay una, sino muchas voces que se han olvidado, que se han dejado y puesto como ajenas al trabajo del psicoanálisis.

Esta escucha Arqueológica posibilitará que estos espacios clínicos no sean más pensados como dispositivos normalizadores, controladores y excluyentes, sino incluyentes, y que nos den nuevas lecturas a los malestares psíquicos de lo contemporáneo. Haremos una clínica de lo nuevo, de lo no visto y escuchado históricamente, pero sobre todo quitando la hegemonía del centro, no hay centro

⁹ Por diversidad sexual me refiero a la comunidad LGBTTIQ.

¹⁰ Me refiero a las infancias y adolescencias de calle, de centros penitenciarios, migrantes, indígenas y las metidas en el tema del narcotráfico (niños y adolescentes sicarios y halcones) que trabajan para esa mafia.

para la clínica, ni para la teoría psicoanalítica, solo hay conceptos, decires que se entrecruzan, se relacionan para la producción del deseo y del saber.

No solo se trata de escuchar, sino que esta propuesta de investigación propone generar procesos de investigación y análisis de los textos, de los conceptos y de la teoría. Moviliza la posibilidad de localizar el saber solo en la obra, en el nombre del autor, sino que nos lleva a construir nuevos caminos de aprendizaje, en los cuales nos encontraremos con el error, la sorpresa, y lo diferente.

Propone no hacer del psicoanálisis autorreferencial, es decir, que cuando investiguemos un concepto no sea solo desde lo interno, como si pusiéramos a debatir al autor con el mismo, con sus ideas, ese monologo, nos llevaría solo hacer una buena sobre interpretación del sí, dejándonos con un camino ya recorrido.

En cambio, romper esa unidad para hablar de la dispersión es hacer de lo autorreferencial una dialogo con lo externo, con las otras disciplinas, saberes, contextos, política, social y con otros conceptos. Es hacer simplemente un nuevo surco para encontrarse con lo diferente, con lo que no se ha dicho, y que esta por ser enunciado.

Dejemos que nuestra escucha clínica y nuestro quehacer como investigadores este habitado por lo disperso.

Bibliografía

Allon, J. (1998). La Viena de Wittgenstein. Madrid: taurus.

Antonio Sánchez-Barranco Ruiz, R. V. (1 de junio de 2020). Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría. Obtenido de Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría: http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352004000300008&lng=es&tlng=es.

Assoun, P. L. (2014). Introducción a la epistemología Freudiana. México: Siglo veintiuno editores.

Assoun, P. L. (2018). Metapsicología. México: Siglo veintiuno editores.

Assoun, P. L. (2003). El Freudismo. México: Siglo veintiuno editores.

Bercheire, P. (1996). Génesis de los conceptos Freudianos. Argentina.: Paidós.

Bleichmar., H. (1980). Introducción al estudio de las perversiones. La teoría del Edipo en Freud y Lacan. Buenos Aires, Argentina: Nueva visión.

Braunstein, N. (2013). El inconsciente, la técnica y el discurso capital. Siglo XXI. México.

Cioffi, F. (1974) "Freud y la idea de pseudo-ciencia". En Chomsky, Toulmin y otros. La explicación en las ciencias de la conducta. Ed. Alianza universidad. Madrid

Deleuze, G. (2013). El Sabe. curso sobre Foucault. Tomo 1. Buenos Aires: cactus.

Deleuze, G., & Félix Guattari. (1995). El anti Edipo. Capitalismo y esquizofrenia. Buenos Paidós.: Paidós.

Dufour., D. R. (2007). El arte de Reducir cabezas. Sobre la servidumbre del hombre liberado en la era del capitalismo total. Buenos Aires.: Paidós.

Engels, F. (2011). El origen de la familia, la propiedad privada y el Estado. México: Fontamara.

Foucault, M. (2013). ¿Qué es usted, profeso Foucault?: sobre la arqueología y su método. Buenos Aires: siglo XXI.

Foucault, M. (2013). ¿qué es usted, profesor Foucault? sobre la arqueología y su método. Buenos Aires, argentina: siglo XXI.

Foucault, M. (2010). La Arqueología del saber. México: siglo XXI.

Foucault, M. (2005). Palabras y las cosas. México: siglo XXI.

Freud, S. (2013). " Bosquejos de la Comunicación preliminar. en obras completas. tomo I Argentina: Amorrortu, 1893.

_____ (2013), " Carta 52", en obras completas, tomo I, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013), "Proyecto de psicología", en obras completas, tomo I, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013),"Carta 55 (11 de enero de 1897)" en obras completas, tomo I, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013),"Carta 66 (7 de Julio de 1897)" en obras completas, tomo I, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013),"Carta 71 (15 de Octubre de 1897)" en obras completas, tomo I, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013),"Carta 69 (21 de Septiembre de 1897)" en obras completas, tomo I, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013),"Manuscrito K " en obras completas, tomo I, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013), "Estudio sobre la histeria" en obras completas, tomo II, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013)," El mecanismo psíquico de los fenómenos histéricos: comunicación preliminar" en obras completas, tomo II, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013), La herencia y la etiología de la neurosis " en obras completas, tomo III, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013), "Interpretación de los sueños (parte primera) se encuentra un escrito llamada "Sueños típicos. "Los sueños de la muerte de personas queridas" en obras completas, tomo IV, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013) "Interpretación de los sueños" en obras completas, tomo V, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013),"Tres ensayos de teoría sexual" en obras completas, tomo VII, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013),"Psicopatología de la vida cotidiana" en obras completas, tomo VI, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013),"El esclarecimiento sexual del niño (carta abierta al doctor M. Fürst) " en obras completas, tomo IX, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013),"La indagatoria forense y el psicoanálisis" en obras completas, tomo IX, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013),"El creador literario y el fantaseo" en obras completas, tomo IX, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013),"Las fantasías histéricas y su relación con la bisexualidad " en obras completas, tomo IX, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013),"La moral sexual (cultural) y la nerviosidad moderna" en obras completas, tomo IX, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013),"Sobre las teorías sexuales infantiles" en obras completas, tomo IX, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013),"La novela familiar de los neuróticos" en obras completas, tomo IX, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013),"Nuevas puntualizaciones sobre las neuropsicosis de defensa" en obras completas, tomo III. Argentina: Amorrortu.

_____ (2013), " Sobre un tipo particular de elección de objeto en el hombre (contribución a la psicología del amor I)" en obras completas, tomo XII, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013), "El yo y el Ello" en obras completas, tomo XIX, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013), "El yo y el superyó (ideal del yo)", en obras completas, tomo XIX, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013), "El problema económico de masoquismo", en obras completas, tomo XIX, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013), "La organización sexual infantil (una interpolación en la teoría de la sexualidad)", en obras completas, tomo XIX, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013), "El sepultamiento del Complejo de Edipo", en obras completas, tomo XIX, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013), "Algunas consecuencias psíquicas de la diferencia anatómica entre los sexos ", en obras completas, tomo XIX, Argentina: Amorrortu.

_____ (2013), "Contribución a la historia del movimiento psicoanalítico" en obras completas, tomo XIX, Argentina: Amorrortu.

Freud, S. (2007). " Carta del 28 de Junio de 1892" en los orígenes del psicoanálisis. Madrid: Nueva Alianza.

Galindo, C. (s/f). El concepto de "el Complejo de Edipo" en la obra de Sigmund Freud. (Tesis de maestría inédita). Departamento de posgrado de Psicología. Universidad Autónoma de Querétaro.

Gioia, T. B. (20 de marzo de 2020). El complejo 'de Edipo en la teoría kleiniana. Estudio comparativo con ideas de Freud.

Guy, P. (1996). Freud una vida de nuestro tiempo. Buenos Aires: Paidós.

Hacking, I. (1995). Trauma. The Sciences of Memory En Rewriting the Soul. Multiple Personality and the Sciences of Memory (, 183-197.

- Hobsbawn, E. (2015). La era del imperio 1875-1914. Querétaro: booket.
- Katz, M. (2010). Circulo de Viena. Recuperado el 23 de abril de 2017
- Klein, M. (1945). El complejo de Edipo a la luz de las ansiedades tempranas. En M. Klein, Amor, Culpa y Reparación (págs. 372-421). ciudad de méxico: Paidós.
- Klein, M. (1924). Estadios tempranos del conflicto edípico. En M. Klein., obras completas. Amor, culpa y reparación. (págs. 193-204). Ciudad de México.: Paidós.
- Klein., M. (1932). Los efectos de las situaciones tempranas de ansiedad sobre el desarrollo sexual de la niña. En M. Klein, el psicoanálisis de niños. (pág. 225). México.: Paidós.
- Lacan, J. (1982). La familia. Buenos Aires.: Argonauta.
- Lacan, J. (1956-1957). XIII. Del complejo de castración. En J. Lacan, La relación de Objeto. Buenos Aires, Argentina.: Paidós.
- Lacan. (1956-1957). XII "Del complejo de Edipo". En J. Lacan, La Relación de objeto. Buenos Aires, Aregentina.: Paidós.
- Lacan., J. (1958). La Metáfora Paterna. En J. Lacan., Las Formaciones del inconsciente. Buenas Aires: Paidós.
- Lacan., J. (1958). Los tres tiempos del edipo (II). En J. Lacan., Las formaciones del inconsciente.). Buenos aires: Paidós.
- Luciano Lutereau & Agustin Kripper (comps.) (2013) Deseo, poder y diferencia. Foucault y el psicoanálisis (pp. 31-49). Buenos Aires: Letra Viva.
- Martinez, P. D. (2011). La influencia de charcot sobre Freud en la concepcion del truma (1885-1886). intersecciones psi .
- Messina, L. d. (2003). Bajo fondos del saber. La arqueología como método en Michel Foucault. Litorales .
- Nasio, J. D. (1999). El placer de leer a Freud. Barcelona, España.: Gedisa.
- Nasio., J. D. (2007.). El Edipo. el concepto crucial del psicoanàlisis. . Buenos Aires.: Paidós.

- Nietzsche, F. (2014). El nacimiento de la tragedia. Madrid.: Alianza Editorial.
- Norberto M. Bleichmar, C. L.-B. (2017.). El psicoanálisis después de Freud. ciudad de México.: Paidós.
- Ospina., A. J. (2011).
- Quitán, H. E. (2012). el tratamiento de la histeria a finales del siglo XIX y el agujero de la ciencia médica. . desde el jardín de freud. , 293-310.
- Reitter, J. (2019) "Edipo gay. heteronormatividad y psicoanálisis" Buenos Aires, Argentina, Letra viva.
- Rodulfo, R. (2013). Andamios del psicoanálisis. Lenguaje vivo y lenguaje muerto en las teorías psicoanalíticas. . Buenos Aires.: Paidós.
- Rev. Latinoam. Psicopat. Fund., São Paulo, 20(3), 544-559, set. 2017
<http://dx.doi.org/10.1590/1415-4714.2017v20n3p544.9>
- Roudinesco, É. (2012). La familia en desorden. México: fondo de cultura económica.
- Sáinz, M. (2009). La aportación de la fisiología. En M. Sáinz, historia de la psicología. Barcelona: UOC.
- Sánchez-Barranco Ruiz, Antonio, & Vallejo Orellana, Reyes. (2004). Melanie Klein, una princesa que creó su propio reino. Revista de la Asociación Española de Neuropsiquiatría, (91), 117-136. Recuperado en 01 de junio de 2020, de http://scielo.isciii.es/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0211-57352004000300008&lng=es&tlng=es.
- San felippo, I. (s.f.). Razones de un silencio. Sexualidad e histeria entre 1885 y 1896. anuario de investigaciones.
- Schnitzler, A. (s.f) La Ronda. Acantilado. Barcelona.
- Schnitzler, A.(2001). La señora Else. Acantilado. Barcelona.

- Schorske, C. e. (2011). La viena del fin del siglo. politica y cultura. Argentina.
- Sófocles. (2000). Edipo Rey. En Sófocles, Trgedias de Sófocles. México: Porrúa.
- Standler, F. (2011). Circulo de Viena. chile: fondo de cultura economica.
- Taylor, C. (1997) "argumentos filosóficos" Cap. 1 La superación de la epistemología. Ed. Paidós. Barcelona.
- Tort, M. (2008). El fin del Dogma paterno. Buenos Aires.: Paidós.
- Vallejo, M. (2012). La seducción Freudina. Buenos Aires, Argentina: Letra Viva.
- Vallejo, M. (2011). "Teorías hereditarias del siglo XIX y el problema de la transmisión intergeneracional. Psicoanálisis y Biopolítica (tesis doctoral) Universidad de la Plata, Facultad de psicología. Buenos Aires.
- Vega, V. (Febrero de 2015). Bliibliopsi.org. Obtenido de Bliibliopsi.org: http://www.bibliopsi.org/docs/carreras/obligatorias/CFG/adolescencia/moreira/complejo_edipo.pdf
- Zweig, S. (2013). El mundo de ayer. Memorias de un europeo. Barcelona: Acantilado.